ESTUDIOS CLÁSICOS

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Número 135
Madrid
2009
ISSN 0014-1453

Estudios Clásicos
Órgano de la Sociedad Española de Estudios Clásicos

Director Jaime Siles Ruiz, Presidente de la SEEC
Secretaria Patricia Cañizares Ferriz, Vicesecretaria de la SEEC

Consejo de Redacción
Mª Ángeles Almela Lumbreras, Secretaria de la SEEC
Antonio Alvar Ezquerra, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Alcalá de Henares
Francesc Casadesús Bordoy, miembro de la Junta Directiva de la SEEC
Dulce Estefanía Álvarez, Catedrática emérita de Filología Latina de la Universidad de Santiago de Compostela
Manuel García Teijeiro, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Valladolid
José Francisco González Castro, Tesorero de la SEEC
Julián González Fernández, miembro de la Junta Directiva de la SEEC
Gregorio Hinojo Andrés, Vicepresidente de la SEEC
Rosa María Iglesias Montiel, Catedrática de Filología Latina de la Universidad de Murcia
Ramón Martínez Fernández, miembro de la Junta Directiva de la SEEC
Antonio Melero Bellido, miembro de la Junta Directiva de la SEEC
Enrique Montero Cartelle, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Valladolid
Ana Moure Casas, Catedrática de Filología Latina de la Universidad Complutense de Madrid
Jesús de la Villa Polo, Vicepresidente de la SEEC

Consejo Asesor
Michael von Albrecht (Universidad de Heidelberg)
Paolo Fedeli (Università degli Studi di Bari)
Luis Gil (Universidad Complutense de Madrid)
Ana María González de Tobia (Universidad Nacional de La Plata)
David Konstan (Brown University)
José Martínez Gázquez (Universidad Autónoma de Barcelona)
José Luis Melena (Universidad del País Vasco)
Francisco Rodríguez Adrados (Reales Academias de la Lengua y de la Historia)
José Luis Vidal Pérez (Universidad de Barcelona)

ÍNDICE

pp.

INVESTIGADOR INVITADO

IRENE J. F. DE JONG, *Un comentario narratológico sobre la* Odisea: *principios y problemas* 7-28

CULTURA CLÁSICA

VALERIA MARIA PATIMO, *Sassia: un'amante 'elegiaca'* ante litteram *nella* Pro Cluentio? 31-49

JUAN BTA. BELTRÁN CLAUSELL, *Fecha de la muerte de Herodes el Grande* . 51-76

CARLOS GARCÍA GUAL, *Sobre los* Ensayos *de Montaigne y sus precursores*....77-90

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

JOSÉ MANUEL ORTEGA VERA, Moodle *y la enseñanza de las clásicas en secundaria* 93-114

RESEÑAS DE LIBROS

JAUME PÒRTULAS, *Introducció a la Ilíada. Homer, entre la història i la llegenda* (Emilio Crespo), pp. 117-118. *Teatro y sociedad en la Antigüedad Clásica. Las relaciones de poder en época de crisis*, a cura de José Vicente BAÑULS, Francesco DE MARTINO y Carmen MORENILLA (Ramiro González Delgado), pp. 118-120. DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, *«Bakkhos Anax». Un estudio sobre Nono de Panópolis* (José Guillermo Montes Cala), pp. 120-122. TOMÁS GONZÁLEZ ROLÁN-JOSÉ MIGUEL BAÑOS BAÑOS-ANTONIO LÓPEZ FONSECA, "Ex castro", *Cartas desde la prisión papal de Sant'Angelo entre los humanistas de la Academia Romana y su alcaide, Rodrigo Sánchez de Arévalo, (introducción, edición crítica, traducción y notas)* (Israel Villalba de la Güida), pp. 122-124. LORENZO GAMBARA DE BRESCIA, "De Navigatione Christophori Columbi libri quattuor". *La navegación de Cristóbal Colón* (Israel Villalba de la Güida), pp. 124-125. FRANCISCO GARCÍA JURADO, *Marcel Scwhob: Antiguos imaginarios* (Inmaculada López Calahorro), pp. 125-127. *X Convegno Internazionale "Ordine e soversione nel mondo greco e romano"* (Luis Manuel López Román), pp. 127-130.

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL (pp. 133-149).

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES (pp. 150-158).

 ISSN 0014-1453

CONTENTS

pp.

GUEST RESEARCHER

IRENE J. F. DE JONG, *A narratological commentary on the* Odyssey: *principles and problems* 7-28

CLASSICAL CULTURE

VALERIA MARIA PATIMO, *Sassia: an 'elegiac' lover* ante litteram *in* Pro Cluentio? 31-49

JUAN BTA. BELTRÁN CLAUSELL, *Date of the death of Herod the Great* 51-76

CARLOS GARCÍA GUAL, *On the* Essays *of Montaigne and his forerunners* 77-90

DIDACTIC OF THE CLASSICAL LANGUAGES

JOSÉ MANUEL ORTEGA VERA, Moodle *and teaching Classics in secondary school* 93-114

BOOKS REVIEW

JAUME PÒRTULAS, *Introducció a la Ilíada. Homer, entre la història i la llegenda* (Emilio Crespo), pp. 117-118. *Teatro y sociedad en la Antigüedad Clásica. Las relaciones de poder en época de crisis*, a cura de José Vicente BAÑULS, Francesco DE MARTINO y Carmen MORENILLA (Ramiro González Delgado), pp. 118-120. DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, *«Bakkhos Anax». Un estudio sobre Nono de Panópolis* (José Guillermo Montes Cala), pp. 120-122. TOMÁS GONZÁLEZ ROLÁN-JOSÉ MIGUEL BAÑOS BAÑOS-ANTONIO LÓPEZ FONSECA, "Ex castro", *Cartas desde la prisión papal de Sant'Angelo entre los humanistas de la Academia Romana y su alcaide, Rodrigo Sánchez de Arévalo, (introducción, edición crítica, traducción y notas)* (Israel Villalba de la Güida), pp. 122-124. LORENZO GAMBARA DE BRESCIA, "De Navigatione Christophori Columbi libri quattuor". *La navegación de Cristóbal Colón* (Israel Villalba de la Güida), pp. 124-125. FRANCISCO GARCÍA JURADO, *Marcel Scwhob: Antiguos imaginarios* (Inmaculada López Calahorro), pp. 125-127. *X Convegno Internazionale "Ordine e soversione nel mondo greco e romano"* (Luis Manuel López Román), pp. 127-130.

ACTIVITIES OF THE SPANISH SOCIETY OF CLASSICAL STUDIES (SEEC)

NATIONAL ACTIVITIES (pp. 133-149).

LOCAL ACTIVITIES (pp. 150-158).

 ISSN 0014-1453

INVESTIGADOR INVITADO

IRENE J. F. DE JONG es catedrática de Literatura Griega en la Universidad de Ámsterdam. Se ha especializado en el análisis literario y lingüístico de obras de la épica y el drama griegos. Estos estudios se enmarcan en la teoría de narratividad o narratología, que se aproxima al texto desde el punto de vista del reconocimiento de estructuras y componentes constituyentes del texto literario y el estudio de la forma en que los autores manejan tales constituyentes para lograr los efectos de contenido y forma particulares. Entre sus obras pueden citarse *Narrative in Drama: the Art of Euripidean Messenger-Speech* (1997), *A Narratological Commentary on the Odyssey* (2001). Su activa labor como editora, en colaboración con otros conocidos helenistas, cuenta con obras como *Modern Critical Theory and Classical Literature* (1997), *Narrators, Narratees, and Narratives in Ancient Greek* (2004), *Sophocles and the Greek Language. Aspects of Diction, Syntax and Pragmatics* (2005) o *Time in Greek Literature* (2006).

UN COMENTARIO NARRATOLÓGICO SOBRE LA *ODISEA*: PRINCIPIOS Y PROBLEMAS*

Recepción 15/03/09
Aceptación 20/04/09

IRENE J. F. DE JONG

Resumen:

Este artículo comienza describiendo el formato tradicional de los comentarios de obras clásicas. Sus tres rasgos principales son los siguientes: se centran en resolver problemas concretos, son omnicomprensivos y se ocupan de extensiones muy pequeñas del texto. En principio este tipo de formato funciona bien y se ha comprobado su utilidad a lo largo de siglos. Sin embargo, también tienen, inherentemente, algunos puntos débiles: aspectos interesantes del texto, que bien no son problemáticos, bien afectan a segmentos de texto medios o grandes, pueden quedar sin tratar; en segundo lugar, puede suceder que se acumule una gran cantidad de erudición simplemente por el deseo de la erudición misma. Un comentario narratológico evita estos problemas, puesto que toma en consideración la totalidad del texto y tiene un objetivo claro de análisis: los aspectos narrativos del texto (en sentido amplio, incluyendo la estructura de los discursos, de las escenas típicas, etc.). Para mostrar cómo es un comentario narratológico se ofrece ejemplos tomados del libro de la autora *Narratological Commentary on the Odyssey* (Cambridge 2001).

Palabras clave: Comentario de texto, narratología, Homero, Odisea.

A narratological commentary on the *Odyssey*: principles and problems

Abstract:

This article starts with defining the traditional format of classical commentaries. These are problem-solving, comprehensive, and micro-textual. In principle this format works well and has proven itself in the course of centuries. Yet there are also some inherent weak points. Interesting aspects of a text, which are not problematic or regard the meso- and macro-levels, may be left out, and scholarship may be amassed purely for the sake of scholarship. A narratological commentary remedies these points, in that it deals with the whole text and in that it has a clear focus, viz. narrative aspects of the text (in a broad sense, including the structure of speeches, type-scenes, etc.). How such a narratological commentray looks like is illustrated with a number of samples from my *Narratological Commentary on the Odyssey* (Cambridge 2001).

Keywords: Commentary of texts, Narratology, Homer, Odyssey.

---

* La versión original en inglés de este trabajo apareció en ROY K. GIBSON-CHRISTINA SHUTTLEWORTH KRAUS (eds.) *The Classical Commentary. Histories, Practices, Theory*, Leiden, Brill, 2002, pp. 49-66. La publicación de la versión española ha sido amablemente autorizada por la autora, así como por la editorial Brill. La traducción ha sido realizada por Jesús de la Villa, quien desea agradecer las sugerencias sobre ella de L.M. Macía y M.E. Torrego.

I. INTRODUCCIÓN. EL FORMATO TRADICIONAL DE LOS COMENTARIOS HOMÉRICOS

Durante diez años preparé un comentario narratológico sobre la *Odisea* que apareció en el año 2001. Lo que me indujo a emprender tal proyecto en 1991 fue la sensación de que el que era en aquel momento el comentario más reciente sobre la *Odisea*, elaborado por un equipo internacional (S. West, J. B. Hainsworth, A. Heubeck, A. Hoekstra, J. Russo y M. Fernández-Galiano; vid. Heubeck et al. 1988, Heubeck et al. 1989, y Russo et al. 1992), no había hecho justicia a las extraordinarias cualidades narrativas de ese texto. Me parecía que ello era el resultado de que los autores habían adoptado el formato tradicional de los comentarios sobre los textos homéricos[1]. Este tipo de comentarios puede caracterizarse por tres rasgos principales: 1) trata fundamentalmente de resolver problemas, 2) es omnicomprensivo, 3) se ocupa de pasajes y fragmentos pequeños del texto.

Con referencia a 1: Los comentarios homéricos tienen como objetivo fundamental explicar las dificultades que ofrece el texto:[2] aclaran construcciones gramaticales problemáticas o palabras oscuras, proporcionan información histórica o arqueológica útil para entender lo que se dice y resumen interpretaciones sobre pasajes complicados. A esta función de resolver problemas se refiere explícitamente Kirk en su introducción general al comentario de Cambridge sobre la *Ilíada*, producto también de un equipo internacional de especialistas (G. S. Kirk, J. B. Hainsworth, R. Janko, M. W. Edwards y N. J. Richards 1985-1993):

> [Este comentario] pretende ayudar a lectores serios del poema intentando identificar y ocuparse de la mayor parte de las dificultades que se supone que se van a encontrar partiendo de un conocimiento general, en un nivel de lectura, del griego homérico, dificultades que pueden suponer trabas a la hora de enfrentarse personalmente de un modo riguroso e informado al texto de la *Ilíada*.[3]

---

[1] Una revisión general de la historia de los comentarios sobre Homero puede encontrarse en Latacz (2000).

[2] De hecho, ésta parece ser una de las funciones más importantes de *todos* los comentarios, no sólo los homéricos. Cf. MOST (1999: xiii): "La mayor parte de los comentarios ... parece que se dirigen conscientemente a la solución de problemas."

[3] KIRK (1985: xx).

Con referencia a 2: Los comentarios homéricos tratan de ofrecer a sus usuarios resúmenes de todo lo que se ha dicho acerca de los problemas del pasaje en cuestión. En consecuencia, encontramos codo con codo comentarios filológicos, lingüísticos, históricos y literarios. El abanico de temas que pueden ser objeto de comentario queda ilustrado en el "repertorio" que un miembro del equipo de Kirk, Richard Janko, ofrece en la introducción a su volumen del comentario a la *Ilíada*:

> Desde mi punto de vista, no se puede hacer justicia a los cantos de Homero sin utilizar un número importante de métodos de aproximación a ellos. Entre estos métodos hemos de incluir el Unitarismo, es decir, la opinión de que cada poema épico es básicamente la creación unitaria de un genio poético; la demostración de Parry y Lord de que la épica pertenece a una tradición oral; el estudio de otros poemas semejantes, tanto post-homéricos, como procedentes de otras sociedades, particularmente de los Balcanes; el reconocimiento de la influencia del Cercano Oriente en la Grecia temprana; el trabajo de Burkert y los estructuralistas acerca de los mitos; el trabajo de Severins y los neoanalíticos con relación a la forma en que Homero adapta relatos tradicionales, especialmente los que se encuentran en el Ciclo épico post-homérico; teorías literarias aristotélicas y narratológicas; el desciframiento del Lineal B por Ventris y Chadwick; dialectología y onomástica griegas; lingüística indoeuropea; arqueología del Egeo en la Edad del Bronce y la Edad del Hierro; la crítica textual de un poema compuesto oralmente, transmitido con variantes orales y de los escribas, en un proceso de recensión abierto; el trabajo de van der Valk sobre la labor filológica alejandrina; la edición de Erbse de los escolios; el reconocimiento de que nuestras nociones básicas sobre el estilo "literario" se han conformado de un modo decisivo a través de poemas de origen oral.[4]

De un modo similar, el editor del reciente comentario de Basilea sobre la *Ilíada*, Latacz, hace notar cómo esta omnicomprensividad, a pesar de las dificultades que existen para alcanzarla, es el objetivo final de todos los comentarios:

> La investigación sobre Homero se ha especializado ... en un grado tan alto que una visión completa sobre el conjunto de la producción ya no es posible desde hace tiempo. Sin embargo, el intento de obtener tal visión completa no sólo no debería contar con la resistencia de quien pretenda realizar una labor verdaderamente científica, sino que, más bien, debería convertirse en la tarea

[4] JANKO (1992: xi).

principal de todo comentarista, para contribuir al avance del conocimiento por medio de la recopilación de aquellos aspectos fiables y seguros que estén a nuestro alcance[5].

En consonancia con ese ideal, Latacz ha llamado al comentario que él editó "comentario total".

Con referencia a 3: Los comentarios homéricos proceden habitualmente palabra por palabra o, como mucho, verso por verso.

Estas tres características de los comentarios homéricos deben considerarse a la luz de sus predecesores antiguos: en primer lugar existieron los *zetemata* ('problemas') de los peripatéticos[6]; luego, entre los alejandrinos, los tratados "Acerca de X" (la discusión de problemas lingüísticos o de contenido en forma de monografías), los *hypomnemata* (explicaciones línea a línea de un texto) y, finalmente, los escolios, que ofrecen extractos de todo este material en la forma de comentarios puntuales palabra por palabra y línea por línea.

La utilidad de los comentarios homéricos tradicionales es innegable y queda reflejada en su pervivencia continuada hasta la época actual. Y una razón fundamental para ello es su gran economía: son fáciles y rápidos de consultar y ofrecen a los lectores una gran cantidad de información en breve espacio. Pero también tienen inconvenientes.

Con referencia a 1: A causa de la concentración de este tipo de comentarios en problemas específicos, el texto que se comenta es tratado de un modo selectivo. A menudo el comentarista está tan preocupado por la necesidad de tratar un poblema en una línea concreta, que puede pasar por alto un punto también interesante en la línea siguiente. Esta forma de selección se ve reforzada por el peso de la autoridad en la tradición científica sobre el Mundo Clásico: desde el momento en que un especialista de renombre ha señalado un pasaje o una palabra como problemáticos, todos los comentaristas sucesivos se ven obligados a dar cuenta de ello.

---

[5] LATACZ (2000: viii).

[6] Cf. GEFFCKEN (1932: 407): "El comentario peripatético es el último escalón, de carácter determinante y conformador, de una línea de evolución que, partiendo de los tiempos de la sofística y sus aporías, sintió y trató las obras de la poesía y la filosofía como un problema y que, por medio de aclaraciones, ampliaciones e informaciones adicionales estableció de un modo general la base de los comentarios antiguos".

Con referencia a 2: A causa de su naturaleza omnicomprensiva, estos comentarios suelen incluir un conjunto heterogéneo de informaciones técnicas. A menudo la relación del comentario con el texto o su relevancia para tal texto se pierde y se acaba haciendo "filología por la filología"[7].

Con referencia a 3: A causa de su naturaleza de comentarios "palabra por palabra", los niveles de comentario a media y gran escala quedan en gran medida sin explorar.

Estos tres inconvenientes –ser muy selectivos, su heterogeneidad y el olvido de estructuras de mayor escala– quedan bien ilustrados en el comentario de Oxford a la *Odisea.*

II. EL COMENTARIO DE OXFORD A LA *ODISEA*

Antes de comenzar, quiero que quede claro que, con el objeto de sustentar mi argumentación, he elegido algunos de los pasajes menos útiles que pueden encontrarse en este comentario, mientras que otros contienen un material excelente. Mi propósito es mostrar que el formato tradicional deja muchos aspectos del texto sin explorar, lo que es especialmente lamentable en el caso de una obra maestra de la narración como es la *Odisea.*

Con relación a 1: Con respecto a VI 27 (Atenea dice a Nausícaa: σοὶ δὲ γάμος σχεδόν ἐστιν) Hainsworth comenta:

> El asunto del matrimonio de Nausícaa aparece también en los versos 66, 180, 244, 277 y en VII 313. Da un cierto interés humano a las relaciones entre Ulises, Nausícaa y Alcínoo, pero es, por lo demás, superfluo en este punto de la *Odisea.* No hay ninguna alusión en el texto a que Ulises fuera retenido o deseara permanecer en Esqueria con una princesa amorosa o con sus casamenteros padres del mismo modo en que fue retenido por Calipso λιλαιομένη πόσιν εἶναι (I 15). Es probable que el matrimonio (y algunos otros elementos, como los juegos de VIII) aparezca mencionado porque el poeta conoce un relato

[7] Éste es, en general, un posible inconveniente de muchos comentarios. Cf. VALLACE (1999: 224): "Otros ven la composición de comentarios más bien como un proceso de relleno de un gabinete de curiosidades, una *Wunderkammer*, donde cantidades ingentes de detalles "irrelevantes" se acumulan, supuestamente sugeridos por el texto comentado, pero, al menos con la misma frecuencia, por el capricho del comentarista". Para una defensa enérgica de la *copia* o riqueza de los comentarios véase GUMBRECHT (1999). Sobre los antiguos comentarios de Homero, véaso también WEST (2002: 44-45).

popular en el que un pretendiente poco atractivo supera a rivales elegantes pero más débiles, sólo para revelarse posteriormente como un príncipe oculto. Veáse Woodhouse *Composition* 54-65.

Yo sospecho que aquí la labor de Hainsworth como comentarista partió de un problema planteado por algún otro especialista anterior, quizá la posibilidad de que el matrimonio de Nausícaa sea un resto de un cuento popular imperfectamente integrado en el relato mayor. Esto lleva a Hainsworth a señalar que el tema del matrimonio de Nausícaa es "superfluo en este punto de la *Odisea*", para sorpresa de muchos y ardientes admiradores de los cantos VI y VII. Un comentarista menos distraído por la cuestión del hipotético origen del pasaje en un cuento popular, podría haberse dado cuenta de que el tema del matrimonio de Nausícaa, lejos de ser superfluo, constituye un *Leitmoif* lleno de suspense, de amenidad y también de contenido trágico en los primeros libros de la *Feácide*: Atenea lo utiliza para llevar a Nausícaa al punto donde Ulises se encuentra (VI 27; 33); Ulises lo utiliza para agasajar a la muchacha ("bendito el varón que se case contigo": 158-9 y cf. 180-5); para Nausícaa y su padre un matrimonio con un extranjero se convierte en una opción seria (VI 244-5; 275-85; VII 311-15); e implícitamente subyace en la pregunta ansiosa de Arete al extranjero acerca del modo en que consiguió las ropas que lleva (VII 237-9). Hasta que Ulises haya revelado quién es y haya insistido en cómo rechazó anteriores matrimonios con diosas (IX 29-33) el tema no desaparecerá.

Con relación a 2: Mientras Janko se las arregla para cubrir la mayor parte de su lista de objetivos (citados más arriba), el trabajo se ha distribuido de un modo claro en el caso del equipo que se ocupa de la *Odisea*, de tal manera que cada participante tiene libertad para poner una atención especial en su especialidad. Así, encontramos un interés grande acerca de la constitución del texto en la Antigüedad en los libros comentados por Stephanie West y acerca del griego micénico en los comentados por Hoekstra. Aunque esto tiene claras ventajas, significa, sin embargo, que el resultado final es un tanto desigual. Mientras que únicamente Heubeck –y, en menor grado, Russo y West– tienen intereses literarios, los lectores de otras partes de este comentario están pobremente atendidos a este respecto. Un ejemplo es el comentario de Hoekstra a los versos XIV 40-1 (Eumeo dice al "forastero" / Ulises: ἀντιθέου γὰρ ἄνακτος ὀδυρόμενος καὶ ἀχεύων /

ἧμαι, "Pues aquí estoy sentado, lamentándome y afligido por mi señor, comparable a un dios"):

> ἀντιθέου γὰρ ἄνακτος: la "pérdida" de la digamma inicial de ϝάναξ puede ser el resultado de la inserción de γὰρ; la fórmula original era ἀντιθέοιο ϝἄνακτος, cf. 20, xiii 185 nn.; más ejemplos en Hoekstra, *Modifications* 54ss. Sobre el genitivo, vid. xiii 219 n.

En este pasaje a uno le habría gustado oír algo acerca de la ironía dramática que se da en el hecho de que Eumeo hable acerca de Ulises en presencia de su no reconocido señor, una ironía de la que el narrador alertó a los oyentes al introducir el discurso de Eumeo con las palabras ὁ δὲ προσέειπεν ἄνακτα (36), y que se da en otros muchos pasajes de la *Odisea* (cf., p.ej., VIII 73-82: Demódoco canta acerca de Ulises en presencia de un Ulises que no ha sido reconocido; XIX 124-61: Penélope habla acerca de Ulises en presencia del "mendigo").

Un ejemplo de erudición por el simple afán de erudición es el comentario siguiente de Stephanie West acerca de I 84 (Atenea propone enviar a Hermes para que se encuentre con Calipso):

> Como una curiosidad genealógica podemos notar que Hermes es sobrino de Calipso (su madre, Maya, es, como Calipso, hija de Atlas, aunque no de la misma madre); pero la relación familiar es bastante irrelevante aquí, como también lo es la tradición de que Hermes era padre del abuelo de Ulises, Autólico (escolios a XIV 432).

Aunque la propia comentarista señala que la información que proporciona es "irrelevante" –y, se podría añadir, probablemente desconocida para los oyentes de Homero, puesto que la relación de Maya con Atlas no se menciona en ningún pasaje épico–, no puede reprimir sus instintos "comentaristas"[8].

Con relación a 3: En lo que concierne a los niveles de la meso- y la macroestructura dentro de la *Odisea*, sería incorrecto decir que no se les presta atención en absoluto en el comentario de Oxford; hay introducciones a libros o a grupos de libros que preceden al comentario palabra por palabra. Pero, en los lugares en los que se analizan unidades mayores dentro de las propias secciones del comentario, este tipo de análisis apare-

[8] Sobre estos dos ejemplos, véase WEST (2002: 36 n. 23 y 30 n. 3).

ce de un modo poco satisfactorio. Un ejemplo claro lo constituye la escena típica, un elemento de la épica homérica sobre el que se ha trabajado excelentemente en las últimas décadas y que merece un lugar de honor en todo comentario homérico (como, de hecho, sucede en varios de los volúmenes del comentario de Cambridge a la *Ilíada*). Los estudios de Arend (1933), Edwards (1975, 1980) y Fenik (1968, 1974), sin embargo, no se citan en absoluto, se utilizan de un modo marginal (una mera referencia al capítulo de Arend que interese) o de una manera poco imaginativa (una lista de los elementos característicos de la escena típica, sin ningún análisis sobre las desviaciones, extraordinariamente efectivas con respecto al patrón, que se encuentran a menudo). Un ejemplo es el tratamiento de Hainsworth a los versos V 81-4[9], en su comentario al pasaje V 55-147:

> Hermes y Calipso. La llegada y recepción de un visitante es una de las escenas más formalizadas en la épica; véase Arend, *Scenen*, 28-63, esp. 48-50. Los elementos siguientes aparecen normalmente en estos contextos: (1) se describe la escena, (2) el forastero se presenta a sí mismo, (3) se le da la bienvenida y se le ofrece comida, (4) finalmente, se le invita a declarar su identidad y la razón de su viaje.

Al lector se le ofrece una mera referencia a Arend y un inventario –muy incompleto– de elementos típicos. No hay discusión sobre las excepcionales líneas 81-4; sólo en otras tres ocasiones (*Il.* VI 371-3; *Od.* IX 216-17 y XXIV 222-5) se nos habla de un personaje que llega a algún lugar y que no encuentra a la persona que está buscando. En este caso tal variación tiene de hecho un gran efecto, que merece la pena señalar: hemos estado esperando durante cinco libros completos a que Ulises entrase en escena y ahora el narrador nos burla una vez más, justo cuando estábamos seguros de que, por fin, íbamos a ver a Ulises. Después de que se nos haya dicho repetidamente que Ulises está en el palacio de Calipso, Hermes *no* lo encuentra allí. La ausencia de Ulises durante la conversación que sigue entre Calipso y Hermes tiene su función en la medida en que le deja sin conocimiento del deseo divino que hay detrás de su partida; esta situación,

[9] οὐδ' ἄρ' Ὀδυσσῆα μεγαλήτορα ἔνδον ἔτετμεν, / ἀλλ' ὅ γ' ἐπ' ἀκτῆς κλαῖε καθήμενος, ἔνθα πάρος περ, / δάκρυσι καὶ στοναχῇσι καὶ ἄλγεσι θυμὸν ἐρέχθων / πόντον ἐπ' ἀτρύγετον δερκέσκετο δάκρυα λείβων ("Pero él [Hermes] no encontró dentro a Ulises el de gran corazón, / sino que éste lloraba sentado en la orilla, exactamente en el mismo lugar donde antes, / partiendo su corazón con lágrimas, lamentos y dolores, miraba hacia el incansable mar vertiendo lágrimas").

a su vez, da lugar a una escena memorable entre el héroe, que desconfía, y la engatusadora diosa, que intenta una vez más persuadir a su amante de que permanezca a su lado, evitando cuidadosamente cualquier referencia a la visita de Hermes. Al mismo tiempo, la evocación de Ulises, justo antes de la conversación de Hermes y Calipso, nos asegura de que, a pesar de su ausencia física, será él el tema central de sus diálogos.

Al presentar estos ejemplos del comentario de Oxford a la *Odisea* he podido ya, de hecho, sugerir alguna forma alternativa de comentario de tipo narratológico. Es el momento de ofrecer una descripción más detallada y sistemática de cómo es un comentario narratológico.

III. UN COMENTARIO NARRATOLÓGICO: LOS PRINCIPIOS

Con relación a 2: Para comenzar por el asunto más importante, un comentario narratológico no es omnicomprensivo (y, por tanto, heterogéneo), sino que se concentra más bien en un único –aunque, reconozcámoslo, amplio– aspecto del texto, en concreto su narratividad. En consecuencia, este tipo de comentario se interesa por el papel del narrador y de los destinatarios de la narración, métodos de caracterización de escenas y personajes, el manejo del tiempo (anticipaciones y vueltas atrás, retardaciones y resúmenes, la técnica de empezar la narración *in medias res*, etc.), del espacio (descripción de escenarios y objetos, etc.). Un ejemplo de un típico comentario narratológico es el siguiente:

> V 279-493. La escena es un brillante ejemplo de la técnica de la "aproximación rápida" hacia el objeto de atención, pues el narrador sigue la percepción de Ulises a medida que se acerca lentamente a Esqueria: en 279-81 las montañas de la isla de los feacios –el detalle debe de proceder del narrador– se hacen visibles, una isla que recuerda a Ulises un escudo (es decir, se eleva desde el mar con una suave curva en pendiente hacia arriba hasta su centro); en 358-9 Ulises ve que la tierra está todavía "lejana" (ἑκάς; en contraste con la irritada percepción de Poseidón en 288 de que Ulises está "cerca", σχεδόν, de la tierra y, por consiguiente, de la salvación); en 392, también para Ulises, que mira con insistencia hacia adelante y es elevado por una ola, la tierra está "cerca" (σχεδόν) y en 398 es capaz de percibir los bosques; en 400-5 + 411-14 oye los rompientes y puede tener una buena visión de la escarpada costa; en 439-40 esto le hace continuar nadando en busca de una playa o un puerto; en 441-3 finalmente localiza un lugar por donde acercarse a la orilla, la boca de un río, libre de rocas y protegido del viento.

Cuando llamo a mi comentario "narratológico", este término debe entenderse en un sentido amplio. Aunque el término "narratología" fue acuñado en 1968 por Tzvetan Todorov y la mayor parte de las teorías actuales de este tipo se desarrollaron alrededor de esta época, el interés y la reflexión sobre las técnicas narrativas son mucho más antiguos. Especialmente en lo que se refiere a la épica homérica, hay una rica tradición de análisis filológico sobre ella. Están, por un lado, los escolios exegéticos de los antiguos filólogos, las interpretaciones estéticas de los unitaristas, los análisis de escenas típicas por parte de los oralistas y las lecturas muy próximas de los no oralistas. Aquí alguien podría objetar que es metodológicamente incorrecto utilizar todas estas formas de aproximación al texto de un modo simultáneo, puesto que tienen sus fundamentos en concepciones muy diferentes con relación al origen del texto homérico. Mi respuesta es que, para la interpretación de un pasaje, el origen del texto en el cual está contenido el relato, aunque no irrelevante, no es de importancia capital[10]. Como Anne Amory Parry dijo una vez:

> Toda la poesía narrativa presenta personajes, narra acciones, describe un mundo, implica valores, etc. En un determinado nivel, no representa nada verdaderamente significativo para una interpretación crítica si un poema se compuso oralmente o por escrito[11].

Con relación a 1: Si un comentario narratológico es, por definición, más restringido en su objetivo que uno tradicional de tipo comprensivo, es, al mismo tiempo, más completo en el sentido de que se interesa por la narrativa como un todo, lo que implica al texto en su totalidad, no sólo aquellas palabras o pasajes que han sido considerados problemáticos en el pasado. Incluso un fragmento de texto relativamente anodino puede llamar nuestra atención. Un ejemplo es VI 85-109: el narrador se explaya ampliamente sobre cómo Nausícaa y sus sirvientas hacen el lavado y juegan con una pelota, agotando la paciencia de los receptores del relato, que están ansiosos por contemplar cómo el prometido encuentro entre Ulises y la princesa finalmente se produce.

Adicionalmente, lo que no presenta problemas desde el punto de vista de la lengua griega puede merecer un comentario desde una perspectiva

[10] Más detalles en defensa de este punto de vista, en DE JONG (1991, 1995, 1997).
[11] AMORY PARRY (1971:14).

narratológica. Un ejemplo es la palabra δύστηνος en V 436 (ἔνθα κε δὴ δύστηνος ὑπὲρ μόρον ὤλετ' Ὀδυσσεύς, / εἰ μὴ ἐπιφροσύνην δῶκε γλαυκῶπις Ἀθήνη, "entonces el desdichado Ulises habría muerto contra lo que era su destino, si no le hubiera dado sagacidad Atena la de claros ojos"). Aquí no hay dificultades con relación a la crítica textual, la semántica o la sintaxis, pero el uso de la palabra δύστηνος es, sin embargo, notable, puesto que es la única vez que aparece fuera de un discurso directo (donde se encuentra en 21 ocasiones). ¿Está el narrador homérico abandonando por una vez su reticencia habitual y mostrando piedad por su héroe, que está a punto de ahogarse?

Esto nos lleva a los discursos, que ocupan no menos del 66% del texto de la *Odisea*. ¿En qué sentido este elemento dramático interesa en un comentario narratológico? En un aspecto muy concreto: muchos discursos de la *Odisea* incluyen narraciones. Esto introduce nuevos aspectos de interés, como su función para los receptores secundarios (personajes que reciben esas narraciones), así como para los receptores primarios (los oyentes / lectores), que no tienen por qué ser los mismos en los dos papeles. Un ejemplo es la narración de la lucha entre centauros y lapitas, que Antínoo relata en XXI 295-304 como una forma de paradigma disuasivo al "mendigo" / Ulises, quien, como el centauro Eritión, puede incurrir en una grave falta a causa de su borrachera. Para los receptores primarios, sin embargo, la misma historia, que relata cómo los centauros reciben la muerte después de haberse comportado de forma inapropiada durante una fiesta, anticipa la muerte de los pretendientes a causa de su festejo continuo a expensas de Ulises. Cuando una historia se narra más de una vez, como es el caso de la Orestía, por ejemplo, merece la pena preguntarse acerca de qué detalles se dan, por parte de quién, a quién y por qué.

Pero, incluso cuando un discurso no contiene una narración, puede ser de interés narratológico. En primer lugar, está la cuestión de la relación entre el discurso y el texto del narrador; cómo prepara el narrador los discursos y cómo se desarrollan las acciones anunciadas en los discursos. Un ejemplo de esta última cuestión es la siguiente:

> XVII 199-203. La costumbre del narrador de informar fielmente acerca de la verificación de las palabras de un personaje le permite poner el acento en un cierto número de aspectos:

lo que dice el narrador	**lo que dijeron los personajes**
Eumeo dio un bastón al "mendigo", lo que dará gusto a su espíritu (θυμαρές refleja el tipo de focalización del hecho para Eumeo).	Cf. 195-6: "dame una vara de apoyo"
Los dos siguieron su camino, mientras perros y pastores se quedaron atrás para guardar la granja.	Cf. 194: "Marchemos" Cf. 186-7: "Preferiría dejarte aquí como guardián de los establos"
Eumeo condujo a su amo a la ciudad (la designación perifrástica de éste como ἄνακτα refuerza la ironía dramática)	Cf. 194: "Guía el camino"

En segundo lugar, hay una cuestión que es particularmente importante en la *Odisea*, como es la diferencia entre el modo en que reciben los discursos los receptores primarios y secundarios. Por ejemplo, los receptores primarios, que a menudo saben más que los personajes, pueden degustar la ironía dramática de lo que dice el hablante, como en el siguiente pasaje:

III 41-2. En su introducción al discurso el narrador alerta a los receptores de la ironía dramática de la situación (véase la próxima nota) al emplear una referencia inusualmente enfática a Atenea como receptora del discurso de Pisístrato (el verso 42 aparece tres veces en la *Odisea*: XIII 252, 371, XXIV 547, pero nunca como parte de la introducción a un discurso).

III 343-50. El discurso de Pisístrato ejemplifica la piedad de los pilios y su propio buen carácter y ofrece los primeros ejemplos de ironía dramática. Una diosa (pero en la percepción de Pisístrato, un hombre mortal; cf. ξεῖνε en el v. 43) es requerida para que dirija una oración hacia otro dios; específicamente, se pide a Atenea que ore a su oponente en la *Odisea*, Poseidón. Pisístrato alecciona también a Atenea acerca de los dioses, empleando en el v. 48 una expresión gnómica ("todos los seres humanos necesitan de los dioses").

En tercer lugar, es de interés la estructura de los discursos y de las series de discursos. Como Besslich (1966) y Lohmann (1970) han mostrado, un análisis formal a menudo proporciona también importante información interpretativa. Así los personajes pueden evitar la respuesta a –partes de– la intervención de su interlocutor, omisiones que son extremadamente reveladoras para los receptores. Un ejemplo famoso es:

VII 240-97. En su respuesta Ulises explota astutamente la costumbre homérica de responder en orden inverso a la pregunta: da primero una respuesta tan amplia a la tercera pregunta de Arete (cómo llegó a Esqueria) y a la segunda (quién le dio las ropas), que la primera pregunta de la reina (quién es él) queda al final sin contestar; un ejemplo del procedimiento de la "distracción".

Finalmente, está el hecho frecuentemente observado de que los discursos son un instrumento fundamental de caracterización de los personajes. Un ejemplo es:

II 242-56. Leócrito, uno de los dieciséis pretendientes citado por su nombre, no recibe ninguna presentación por parte del narrador. Sin embargo, se caracteriza a sí mismo por su discurso (el único que se le atribuye). En XXII 294-6 recibirá la muerte a manos de Telémaco. Su discurso es un claro ejemplo de combate psicológico: "Méntor funesto, transtornado en tus mientes (*insulto*), ¿cómo hablaste exhortando a que nos frenasen? Sería difícil, incluso para hombres más numerosos (*Leócrito se refiere al argumento de Méntor de que los de Ítaca sobrepasaban a los pretendientes en número*), luchar con nosotros (*intimidación*) por la comida (*afirmación modesta: los pretendientes están de hecho interesados en la esposa de Ulises e, indirectamente, en su puesto*). Pues, incluso si Ulises, tras presentarse en persona en Ítaca, a los nobles pretendientes que participan en banquetes en su casa tramara en su corazón expulsar del palacio [...] tendría un cruel destino si con otros más numerosos pelease (*Leócrito le ha dado la vuelta inteligentemente al argumento de Méntor pasándolo al de que los pretendientes superan a Ulises en número*). Tú no hablaste acertadamente (*regresa a sus palabras iniciales, concluyendo esta parte del discurso*). Vamos, ea, dispersaos las gentes a vuestras tareas cada uno (*disolviendo la asamblea corta de raíz toda discusión ulterior*); y a éste [Telémaco] (*al no dirigirse a Telémaco directamente, deja claro que no toma en serio el anuncio de éste de partir de viaje*) le animan a emprender el camino Méntor y Haliterses, los que de siempre son compañeros de su padre (*amistosidad nada ingenua, puesto que él sabe que estos dos hombres no son capaces de proporcionar un barco a Telémaco*). Pero, creo (*el paréntesis modal es irónico, pues está de hecho completamente seguro de su afirmación*), en verdad será en Ítaca donde, sin haberse movido, reciba las noticias y nunca concluirá ese viaje".

Con relación a 3: Después de todo lo que se ha dicho, habrá quedado claro que, por su propia naturaleza, un comentario narratológico se interesa en escenas más que en palabras, aunque algunas palabras puedan ser comentadas ocasionalmente (cf. δύστηνος más arriba). Ya he señalado el interés

narratológico intrínseco en las escenas-tipo. Precisamente a causa de su naturaleza recurrente, estas escenas son un poderoso instrumento: simplemente al añadir, suprimir o reordenar el elenco de elementos a su disposición, el narrador puede establecer el acento en algún punto, caracterizar personajes, evaluar, etc. Mucho queda aquí todavía por detectar, puesto que hay una gran diferencia entre establecer paradigmáticamente una lista de los elementos de una escena-tipo y analizar sintagmáticamente el efecto de su realización efectiva en una escena concreta. A este respecto he de reconocer que he recibido una gran inspiración de un artículo de Mark Edwards, en el que aborda el libro I de la *Ilíada* exclusivamente desde el punto de vista del modo en que se aprovechan las escenas típicas[12]. Un ejemplo tomado de la *Odisea* es el comienzo de la visita de Atenea a Telémaco[13].

I 96-324. El encuentro entre Atenea y Telémaco adopta la forma de una escena típica de "visita": un visitante (i) comienza un viaje (96-102; en este caso expandida por una escena típica de "acto de vestirse"); (ii) llega a su destino (103-5); (iii) encuentra a la(s) persona(s) que está buscando (106-12); (iv) es recibido por su anfitrión (113-35); (v) se le ofrece una comida (136-50); (vi) conversa con su anfitrión (151-318); (en el caso de una estancia nocturna) (vii) se le baña; se le ofrece (viii) una cama, (ix) un presente de invitado (308-18 n.) y, a veces también, (x) una escolta hasta su nuevo destino, (*pompé*) (cf. III 317-28). La visita de Atenea presenta un cierto número de rasgos anómalos (señalados en cada punto), que resultan de su carácter divino y de la presencia de los pretendientes en el palacio de Ulises.

I 96-101. La partida de Atenea en su importante misión recibe un énfasis adicional por medio de la inserción de la escena típica del "acto de vestirse" (cf. Hermes en V 44-8). No se viste como una mujer, sino que se calza las mismas sandalias mágicas que Hermes (cf. V 44-6) y, exactamente como Hermes coge su vara mágica, ella coge su lanza. Ésta es su atributo cuando se arma en contextos marciales (cf. *Il.* V 745-7 = VIII 389-91). En el presente contexto pacífico la lanza le confiere el carácter masculino que ella va a asumir (cf. la mención explícita de ello en 104, 121, 127-9), mientras que los ominosos rasgos de la descripción de la lanza avisan de que el momento en que ella despierta a Telémaco es el primer paso en el proceso que llevará a la sangrienta venganza de Ulises (que será pronto gráficamente anticipada por la diosa en 253-66).

[12] EDWARDS (1980).
[13] Puesto que es un ejemplo, omito las referencias bibliográficas sobre este pasaje.

(Éste es el lugar de dejar claro que la labor de un comentarista, como la de cualquier crítico literario, tiene un considerable grado de subjetividad. Así, el antiguo comentarista Aristarco atetizó los vv. 99-101 como un préstamo de la *Ilíada,* una opinión que Stephanie West está inclinada a seguir; los oralistas defenderían estas líneas como el típico producto de la composición oral, es decir, un hecho automático y, por tanto, no problemático, pero también irrelevante. Mi propia opinión narratológica considerará algunos de estos juicios como el producto de la sobreinterpretación. Personalmente no me plantea ningún problema la inevitable subjetividad del comentarista, en la medida en que sea humildemente reconocida.)

I 106-12. Al llegar a su destino, el vistante homérico encuentra y localiza a la(s) persona(s) que está buscando mientras están ocupadas en algún tipo de actividad. Aquí tenemos una variante única (Atenea encuentra, no a Telémaco, sino a los pretendientes), que inmediatamente permite conocer lo que va mal en la casa de Ulises: los pretendientes están en el lugar donde sólo Telémaco debería estar.

Con frecuencia, las actividades en las cuales están ocupadas las personas a las que se encuentra sirven para caracterizarlas o tienen importancia en el contexto concreto. Así sucede con Néstor, que está ocupado en un sacrificio en III 4-67; con Eumeo, que está fabricando sus propias sandalias en XIV 5-28. En el pasaje que comentamos los pretendientes se entretienen con un juego, mientras los sirvientes preparan un banquete; a lo largo de la historia se podrá contemplar a los pretendientes divirtiéndose con el baile, el deporte (cf. 421-2 = XVIII 304-5; IV 625-7 = XVII 167-9) y la comida (cf. 144-9; II 299-300, 322, 396; XVII 170-82, 260-71; XX 122-62, 250-83, 390). La imagen recurrente de los pretendientes comiendo hace visible uno de sus crímenes: están consumiendo, literalmente, las propiedades de Ulises (cf. 245-51). Simplemente, es coherente que sean finalmente asesinados durante un banquete.

126-9. Volvemos a tener noticias de una lanza apoyada contra la pared en XVII 29, pero es sólo en este pasaje donde hay una referencia a un armero para lanzas. Este detalle permite al narrador recordar a los receptores otra vez quién es el legítimo propietario del palacio. Pueden también ver el simbolismo que encierra el hecho de que Telémaco coloque la lanza del forastero –que, desde 99-101, saben que es la lanza de Atenea "con la que ella suele matar a los hombres con los que se enoja"– junto a las de Ulises; en el libro XXII diosa y héroe lucharán codo con codo contra los pretendientes.

130-5. El elemento típico de ofrecer un asiento al invitado recibe un giro particular: Telémaco hace sentar a "Mentes" a una cierta distancia de los preten-

dientes, tanto por un sentimiento de hospitalidad avergonzada (no quiere que la comida de su invitado se vea turbada), como por astucia (quiere preguntarle acerca de su padre y guardar la información para sí; cf. el cuchicheo en 156-7 y el disimulo en 412-20).
[etc.]

Temas y motivos también ocupan una posición importante en mi comentario narratológico. Un ejemplo de tema, es decir, de un asunto recurrente que es esencial a la narración en su conjunto, es la oposición de "astucia" contra "fuerza": se encuentra en el corazón de la toma de Troya por Ulises por medio del caballo de madera (IV 271-89; VIII 499-520; XI 523-32), en su huida de la cueva del cíclope (IX 106-566) y en su venganza sobre los pretendientes. Y tiene su reflejo en el canto de Demódoco sobre Ares y Afrodita (VIII 266-366), en el que el cojo Hefesto derrota a Ares, el más rápido de los dioses, por medio de un engaño. Un ejemplo de motivo, es decir, de una unidad narrativa mínima que se repite, es el "perro guardián". En varios lugares de la *Odisea* tenemos noticia de perros guardianes en el momento de la llegada del visitante y en cada ocasión este elemento está destinado a proporcionar un efecto específico: están los lobos y leones hechizados de Circe, que simbolizan el mundo de encantamiento de la maga (X 212-19); los perros guardianes de Eumeo, que ladran a Ulises (XIV 29-36), que saludan cariñosos a Telémaco (XVI 4-5), que aúllan de miedo ante la vista de Atenea (XVI 162-3); y, por supuesto, el perro guardián de Ulises, Argos (XVII 291-327), que simboliza la parte leal del *oikos* de Ulises. Una comparación con estos pasajes ayuda a determinar la naturaleza de los perros guardianes de oro y plata de Alcínoo (VII 91-4): son "inmortales y eternos" (a diferencia de Argos, que envejece y muere), pero, a cambio de ello, se han convertido en obras de arte, ornamentos antes que verdaderos perros guardianes (que ladran, saludan y aúllan). Así es que los perros de Alcínoo simbolizan la forma de vida de los feacios: llena de lujo, pero sin dinamismo, riesgo o posibilidades[14].

[14] A Hainsworth se le ha pasado por alto este motivo; véase su comentario a VII 81-132: "Una cierta descripción es apropiada en este punto, cf. las descripciones que adornan las llegadas de Atenea a Itaca, I 106ss., de Telémaco a Esparta, IV 71ss., de Hermes a Ogigia, V 63ss., de Ulises a la granja de Eumeo, XIVss., y a su palacio, XVII 264ss., pero tales descripciones son de importancia muy secundaria y *este elaborado pasaje invita a sopechar que hay en él alguna forma de reelaboración rapsódica*" (cursiva de la autora).

IV. PROBLEMAS

Por supuesto, el formato de un comentario narratológico, tal y como se ha presentado, tiene también problemas y desventajas.

Con relación a 1 y 2: Se trata claramente de un meta-comentario, es decir, un comentario que sólo puede consultarse con provecho después o en paralelo a otros comentarios que ofrecen la necesaria clarificación de aspectos problemáticos del texto y una revisión completa de la investigación existente sobre cada pasaje. Así, fue la existencia del comentario de Oxford (y, por supuesto, del de Ameis-Hentze-Cauer, que todavía funciona como una guía indispensable a través del texto) lo que me animó a embarcarme en un comentario selectivo y centrado en ciertos aspectos.

Con relación a 3: Pero fue la ampliación de la perspectiva del comentario, desde las palabras a las escenas, lo que me causó la mayor parte de los problemas. Me llevó mucho tiempo decidir cómo dividir el texto y cómo organizar mis lemas. Al principio, pensé que sería posible avanzar por el texto de forma lineal, en secciones continuas: I 1-10, 11-21, 22-24, etc. Sin embargo, pronto quedó claro que el mismo fragmento de texto podía ser considerado desde diferentes ángulos, como parte de diferentes agrupamientos. Así, una serie concreta de versos puede formar parte de una escena típica, de un discurso, de un motivo, etc. Al final, decidí que, a diferencia del narrador homérico, que nunca vuelve atrás en sus pasos, yo me concedería el tratar el mismo texto más de una vez, trabajando desde las unidades mayores a las menores, con solapamientos parciales: 1-50, 1-10, 6-15, 13-20, etc.

Este problema de establecer los lemas del comentario me lleva a la cuestión que me he planteado a menudo durante los últimos diez años: por qué elegir el modelo de un comentario por lemas, por qué no un comentario continuo, como el de Eisenberger (1973) sobre la *Odisea*, o un estudio sistemático según el esquema de Heinze (1915) en su *Virgils epische Technik*, es decir, con capítulos separados para "discurso", "caracterización de los personajes", "escenarios", etc. Comenzaré por la segunda posibilidad. Aquí voy a volver a lo que he escrito con relación a las escenas típicas. Desde mi punto de vista, una discusión sintagmática de escenas, temas, motivos y técnicas narrativas recurrentes tiene mucho que aportar, juntamente con los análisis paradigmáticos que, en gran cantidad, están disponibles para tales escenas. Es su contexto específico, es decir, la

relación sintagmática con lo que precede y sigue, lo que proporciona a los elementos recurrentes su gusto y efecto individuales. Así, por ejemplo, el motivo de la supresión del nombre de Ulises, es decir, el fenómeno de que ciertos personajes evitan usar el nombre de Ulises y, en su lugar, se refieren a él por medio de circunloquios, adquiere un significado diferente en cada nuevo contexto: Telémaco en el libro I no está seguro acerca de su identidad como hijo de Ulises; Calipso en el libro V continúa su "ocultamiento" de Ulises; Eumeo en el libro XIV teme el principio de que *nomen est omen*; y el narrador, en su proemio, refiriéndose al principio sólo al "hombre", señala la importancia de dar y quitar nombres. De un modo semejante, las escenas típicas pueden combinarse para formar nuevos conjuntos, como sucede en II 260-97, donde una escena típica de "súplica" es seguida, de forma singular, por una escena del tipo "dios se encuentra con mortal". En su excelente discusión paradigmática de las escenas de "súplica" en Homero, Morrison (1991) no vio esta combinación, que, de un modo muy efectivo, subraya tanto la posición de Telémaco como un joven que necesita un "mentor" y la relación especial de Atenea con Ulises y su familia. Finalmente, varias escenas-tipo, temas o motivos pueden, en conjunto, desempeñar un papel a la vez: p. ej., el encuentro entre Atenea y Ulises en el libro XIII combina una escena de "dios se encuentra con mortal", que adopta la forma especial de un patrón narrativo del tipo "forastero se encuentra con habitante local", con el patrón narrativo de "reconocimiento retrasado". De nuevo, una aproximación de tipo paradigmático no puede considerar, por definición, este tipo de combinaciones.

En lo que concierne a la primera sugerencia, pienso que las ventajas de un comentario lemático (rapidez en la orientación del usuario, precisión en el análisis, posibilidad de tratar los mismos versos desde diferentes ángulos) superan al final a las desventajas (fundamentalmente la artificialidad de trocear un texto continuo).

La referencia a los usuarios de este tipo de comentario me lleva al punto final de este trabajo. Una cosa más que me ha estado preocupando –como, estoy segura, ha preocupado a todo comentarista– es cómo hacerlo accesible y cómodo para el usuario; en otras palabras, cómo presentar la información que quiero proporcionar a la vez de un modo comprensible y con el rigor adecuado. En este punto todo comentarista se enfrenta con

una variante del "círculo hermenéutico": para transmitir la complejidad o la extension de un determinado fenómeno recurrente es necesario tratar de un modo conjunto todos los casos en que se da; sin embargo, con objeto de mostrar el modo en que funciona específicamente ese mismo fenómeno en los contextos individuales, es mejor discutirlos *ad locum*. La mayor parte de los comentaristas resuelven este problema por medio de un comentario principal, al que remiten, con la ayuda de referencias cruzadas, en los casos en que el fenómeno aparece posteriormente. Yo he utilizado ocasionalmente este mismo método, pero generalmente he intentado aprovechar lo mejor de cada método insertando tanto un comentario sinóptico, en el que se dibujan los "contornos" del fenómeno, como discusiones más breves individualizadas en los lugares pertinentes. Una variante de este problema de "distribución de la información", que, creo, es inherente a cualquier comentario narratológico, es la cuestión de la contraposición entre los usuarios frente a los destinatarios de la narración: por un lado, hay que adaptar la presentación de la información a las necesidades de los usuarios del comentario, quienes deben recibir la información sobre la verdadera magnitud y complejidad de, pongamos por caso, el tema del matrimonio de Nausícaa (ver más arriba) tanto en un momento relativamente temprano del comentario, como a medida que se va desarrollando la acción; por otro lado, hay que ser siempre consciente del hecho de que los destinatarios del relato adquirirán la misma información sólo gradualmente, en el curso del desarrollo lineal del texto. Muy frecuentemente los comentaristas confunden las perspectivas de los usuarios y los destinatarios y utilizan su conocimiento de lo que va a venir más adelante en el texto cuando interpretan un pasaje anterior[15]. Yo misma debo admitir que he caído en este defecto alguna vez, por ejemplo cuando, al argumentar sobre XVIII 257-71 que Penélope está "completando" las instrucciones de Ulises para que se vuelva a casar, tomo como prueba el hecho de que en el libro XIX, durante su conversación privada con el "mendigo", ella no se va a referir en modo alguno a tales instrucciones. Uno de los lectores de una version provisional de mi comentario, Douglas Olson, me llamó lo atención sobre este tipo de error metodológico, en este pasaje y en otros lugares.

[15] VAN ERP TALLMAN KIP (1990) discute esta trampa extensamente en relación con los comentaristas de la tragedia ática. Véase también WEST (2002: 34) y ASH (2002: 290-1).

V. CONCLUSIÓN

Los comentarios omnicomprensivos, tales como los de Homero realizados por los equipos de Kirk, Heubeck y Latacz, siempre serán de utilidad, a la vista de la continua labor de investigación a que este texto da lugar. Incluso cuando se trata de autores menos analizados, este tipo de estudio "total" sigue siendo un vehículo muy económico para ayudar a los lectores a encontrar su camino por el texto. Así, por ejemplo, todo helenista acogerá con entusiasmo la ola reciente de comentarios sobre Apolonio Rodio. Sin embargo, en el caso de autores que ya han sido objeto de muchos comentarios, como Homero o los trágicos, comentarios especializados que se centran en un aspecto del texto son también bienvenidos. Además del comentario narratológico descrito en este artículo, me gustaría también mencionar los comentarios lingüísticos (p.ej., el de Rijksbaron [1991] sobre *Las Bacantes* de Eurípides) y los comentarios dramatúrgicos (como el de Taplin [1977] sobre Esquilo)[16]. Como se señaló previamente, tales meta-comentarios pueden llevar a término su trabajo especializado sólo porque se apoyan en los hombros de sus predecesores omnicomprensivos. Estoy firmemente convencida de que el venerable instrumento que constituyen los comentarios se mantendrá como una de las piedras angulares del trabajo sobre los textos clásicos.

REFERENCIAS

K. F. AMEIS-C. HEINZE-P. CAUER (eds.) (1920-40), *Homero Odysee*, Leipzig.

A. AMORY PARRY (1971), "Homer as Artist", *CQ* 21, pp. 1-15.

W. AREND (1933), *Die typischen Scenen bei Homer*, Berlín.

R. ASH (2002), "Between Scylla and Charibdis? Historiographical Commentaries on Latin Historians", R. K. Gibson-Chr. Shuttleworth Kraus (eds.) *The Classical Commentary. Histories, Practices, Theory*, Leiden, Brill, pp. 269-94.

S. BESSLICH (1966), *Schweigen, Verschweigen, Übergehen. Die Darstellung des Unausgesprochenen in der Odyssee*, Heidelberg.

M. W. EDWARDS (1975), "Type-Scenes and Homeric Hospitality", *TAPA* 105, pp. 51-72.

M. W. EDWARDS (1980), "Convention and Individuality in *Iliad* 1", *HSCP* 84, pp. 1-28.

[16] Cf. su observación en la p. 2 de la Introducción: "En segundo lugar, el libro adopta la forma de un comentario casi novelesco, escena por escena, sobre las tragedias conservadas de Esquilo desde el punto de vista de las técnicas dramáticas y teatrales."

H. EISENBERGER (1973), *Studien zur Odyssee*, Wiesbaden.

A. M. VAN ERP TAALMAN KIP (1990), *Reader and Spectator. Problems in the Interpretation of Greek Tragedy*, Ámsterdam.

B. FENIK (1968), *Typical Battle Scenes in the Iliad: Studies in the Narrative Techniques of Homeric Battle Description*, Wiesbaden.

B. FENIK (1974), *Studies in the Odyssey*, Wiesbaden.

J. GEFFCKEN (1932), "Zur Entstehung und zum Wesen des griechischen Wissenschaftlichen Kommentars", *Hermes* 67, pp. 397-412.

H. U. GUMBRECHT (1999) "Fill Up Your Margins! About Commentary and *copia*", G. W. Most (ed.), *Commentaries-Kommentare*, Heidelberg (Aporemata 4), pp. 443-453.

R. HEINZE (1915[3]), *Vergils epische Technik*, Leipzig-Berlín.

A. HEUBECK-S. WEST-J. B. HAINSWORTH (1988), *A Commentary on the Odyssey* I, Oxford.

A. HEUBECK-A. HOEKSTRA (1989), *A Commentary on the Odyssey* II, Oxford.

R. JANKO (1992), *The Iliad: A Commentary. Vol. 4 (Books 13-16)*, Cambridge.

I. J. F. DE JONG (1991), "Narratology and Oral Poetry: The Case of Homer", *Poetics Today* 12, pp. 405-23.

I. J. F. DE JONG (1995), "Homer as Literatura: Some Current Areas of Research", J. P. Crielaard (ed.), *Homeric Questions*, Ámsterdam, pp. 127-147.

I. J. F. DE JONG (2001), *A Narratological Commentary on the Odyssey*, Cambridge.

G. S. KIRK (1985), *The Iliad: A Commentary. Vol 1 (Libros 1-4)*, Cambridge.

J. LATACZ (2000), *Homer Ilias Gesamtkommentar. Prolegomena*, Munich-Leipzig.

D. LOHMANN (1970), *Die Komposition der Reden in der Ilias*, Berlín.

J. V. MORRISON (1991), "The Function of Context of Homeric Prayers", *Hermes* 119, pp. 145-57.

G. W. MOST (ed.) (1999), *Commentaries-Kommentare*, Heidelberg (Aporemata 4).

A. RIJKSBARON (1991), *Gramatical Observations on Euripides' Bacchae*, Ámsterdam.

J. RUSSO-M. FERNÁNDEZ-GALIANO-A. HEUBECK (1992), *A Commentary on the Odyssey* III, Oxford.

O. TAPLIN (1977), *The Stagecraft of Aeschylus. The Dramatic Use of Exits and Entrantes in Greek Tragedy*, Oxford.

J. T. VALLANCE (1999), "Galen, Proclus and the Non-Submissive Commentary", G. W. Most (ed.), *Commentaries-Kommentare*, Heidelberg, pp. 223-44.

S. WEST (2002), "Starting from the *Telemachy*", R. K. Gibson-Chr. Shuttleworth Kraus (eds.) *The Classical Commentary. Histories, Practices, Theory*, Leiden, Brill, pp. 29-47.

CULTURA CLÁSICA

SASSIA: UN'AMANTE 'ELEGIACA' *ANTE LITTERAM* NELLA *PRO CLUENTIO*?

Recepción 12/05/08
Aceptación 02/11/08

VALERIA MARIA PATIMO
Università degli studi di Bari

Riassunto:

Nella *Pro Cluentio* di Cicerone è attivo un personaggio, Sassia, la madre crudele dell'imputato, che, innamoratasi del genero, anticipa per certi versi alcune caratteristiche delle amanti della tradizione elegiaca. Nel tratteggiarne il carattere, Cicerone rielabora *topoi* ed immagini che ritrovava nella poesia erotica greca e che si canonizzeranno nella poesia d'amore, da Catullo in poi, di poco successiva.

Parole chiave: *Pro Cluentio*, Sassia, poesia d'amore.

Sassia: an 'elegiac' lover *ante litteram* in *Pro Cluentio*?

Abstract:

In the Cicero *Pro Cluentio*, Sassia, the cruel mother of defendant, falls in love with her son-in-law, so she anticipates some characteristics of the elegiac women. In Sassia portrait, Cicero reworks *topoi* and images of Greek erotic poetry: the same *topoi* and images will canonize by the Latin erotic poetry of Catullus and the Elegiacs.

Keywords: *Pro Cluentio*, Sassia, erotic poetry.

Nell'orazione pronunciata in difesa di Aulo Cluenzio nel 66, l'anno della pretura, Cicerone tenta con successo di scagionare il cliente da un'accusa di veneficio, mediante una strategica 'distrazione': per dimostrare la buona fede e la sanità dei principi morali del cliente, infatti, egli introduce per contrasto due figure sulle quali intende riversare l'ostilità dei giudici: il patrigno Oppianico, della cui morte Cluenzio è accusato, e Sassia, la madre dell'imputato. I torbidi episodi che si accinge a narrare sono ambientati nella città molisana di Larino, da cui emerge un quadro desolante di corruzione e di degradazione morale che ribalta completamente il cliché di incorrotta integrità associato alle realtà municipali italiche. Nella *narratio* Cicerone, nel ripercorrere la saga familiare dei Cluenzi, prende le mosse dal *pater familias*, lo stimato Aulo Cluenzio padre, di rango equestre, sottratto prematuramente dalla morte all'affetto dei due figli, Cluenzia, una donna ormai adulta ma ancora nubile, e Cluenzio *jr.*, allora quindicenne.

Poco dopo la morte del padre, Cluenzia sposa un cugino di famiglia, Aurio Melino: le nozze, tuttavia, sono funestate dal comportamento della madre, Sassia, che, presa da un'insana passione, finisce per sedurre il

genero. Tale improvviso accidente ha una ricaduta catastrofica sulla famiglia: Cluenzia si chiude dietro un inconsolabile dolore e il fratello, offeso dal riprovevole comportamento della madre, recide con essa ogni legame. L'empia *socrus*, tuttavia, non sembra affatto scoraggiata: dopo aver accolto la dichiarazione di guerra del figlio, fa divorziare la figlia e, con un atteggiamento contrario al *mos* e alla *consuetudo*, sposa il genero tra gli auspici più infausti.

L'episodio dell'innamoramento di Sassia si svolge all'interno di uno schema erotico fondamentalmente 'triadico': la donna, che è *paelex*, rivale della figlia, come Cicerone non manca di puntualizzare al § 13 (*filia ... nefarium matris paelicatum ferre non posset*) e come ribadisce nella *peroratio* (§ 199), interviene infatti a sconvolgere una relazione matrimoniale, quella di Cluenzia e di Melino, basata tradizionalmente sulla *dignitas* e sulla *concordia*. Cluenzia, la figlia, riveste il ruolo della donna tradita e abbandonata[1]; Melino, il genero, quello della preda, oggetto e artefice al contempo del tradimento.

Lo schema diegetico del racconto presuppone una situazione di partenza di tipo statico, cui subentra un elemento destabilizzante: la passione di Sassia per il genero. Questo nuovo elemento irrompe improvvisamente e raggiunge il 'punto di massimo sconvolgimento' con il rovesciamento finale del ruolo attanziale di Sassia che, perso lo statuto di madre, acquisisce quello di *paelex*, ostile nemica dei figli. La fase parossistica è seguita, dunque, da un momento di 'frenamento' e dal raggiungimento di un nuovo equilibrio, che implica la rottura dei legami familiari naturali. Le tre fasi del racconto sono puntellate da elementi narratologici di indubbio rilievo: a sconvolgere l'equilibrio della prima fase interviene il forte *repente est exorta mulieris importunae nefaria libido* (§ 12), con *repente* ed *exoriri* che segnano inequivocabilmente l'improvvisa 'rottura'. A subire l'infausto sconvolgimento, tuttavia, non sono solo i legami familiari biologici e naturali, ma anche i rapporti giuridici sanzionati dal matrimonio di Cluenzia con il cugino: Sassia, che è la madre della sposa, diventa, infatti, la madre giuridica del genero visto che, come sottolineano i giuristi, coloro che contraggono parentela per *adfinitas*, ossia i generi per le suocere e le nuore per i suoceri, *parentium liberorumque loco habentur* e,

[1] Cicerone, ricorrendo a una efficace endiadi con identico prefisso, al § 14 la definisce *expulsa atque exturbata*.

pertanto, tra essi *matrimonio copulari nefas est ... nisi nuptiae non interdictae sint* (Mod. *Dig.* 38,10,4,7). Scopo dell'oratore, dunque, è presentare le molestie di Sassia nei confronti del genero come un vero e proprio incesto e questa impressione è confermata dal ricorso a termini inequivocabilmente afferenti alla sfera del diritto religioso e familiare, quali *nefarius* e *scelus*.

Il personaggio della 'matrigna' che si innamora del figliastro ha sensa dubbio un retaggio tragico: l'esempio più illustre è costituito dalla Fedra euripidea, presa da una cieca passione per il giovane Ippolito[2]; le 'eroine' della tragedia euripidea, del resto, hanno sempre avuto un fascino particolare sull'oratore di Arpino che, ad ulteriore conferma, ritaglierà nella *Pro Caelio* la figura di Clodia su quella di Medea. Nella *Pro Cluentio*, dunque, come Fedra si innamora di un uomo più giovane, che Euripide (*Hipp.* 43) definisce νεανίας, così Sassia si innamora di Melino, che è ancora un *adulescens*, come Cicerone sottolinea a più riprese (*Cluent.* 11. 12. 13), e che, per di più, è il figliastro (in quanto genero, Melino è giuricamente 'figlio' della suocera). Non è un caso, poi, che gli eventi, come nel dramma euripideo, siano scanditi secondo una successione triadica: lo scoppio improvviso della passione (cfr. Eur. *Hipp.* 26-8 πατρὸς εὐγενὴς δάμαρ / ἰδοῦσα Φαίδρα καρδίαν κατέσχετο / ἔρωτι δεινῷ e *Cluent.* 12 *repente est exorta mulieris importunae nefaria libido*), caratterizzato dal silenzio cauto della protagonista (cfr. Eur. *Hipp.* 38-40 στένουσα κἀκπεπληγμένη / κέντροις ἔρωτος ἡ τάλαιν' ἀπόλλυται / σιγῇ; 392-4 ἐπ ε ί μ ' ἔ ρ ω ς ἔτ ρ ω σ ε ν , ἐσκόπουν ὅπως / κάλλιστ' ἐνέγκαιμ' αὐτόν. Ἠρξάμην μὲν οὖν / ἐκ τοῦδε, σιγᾶν τήνδε καὶ κρύπτειν νόσον e *Cluent.* 12 *a m o r e c a p t a primo, ... in illa cupiditate continebatur*), è seguito da un momento intermedio in cui la protagonista prende coscienza di tale passione

[2] Per S. CITRONI MARCHETTI ("Lo spazio straniato. Percorsi psicologici e percezione del tribunale nelle orazioni di Cicerone *«pro Fonteio», «pro Q. Roscio comoedo», «pro Cluentio»* (II), *MD* 36, 1996, p. 43), nel racconto ciceroniano agirebbe lo schema canonico del malvagio, esperto delle tecniche di seduzione, che ha facile presa sul giovane inesperto. Qui, tuttavia, sarebbe attiva un'altra componente fondamentale, quella della discriminante sessuale, che vede nella donna malvagia e sessualmente disinibita un'esecrabile mostruosità, pronta ad innamorarsi del figliastro o del giovane ospite. Pertanto, si tratterebbe di uno schema 'favolistico', tipico di alcuni personaggi femminili del romanzo, quali Demeneta e Arsace delle Etiopiche di Eliodoro e Kynò delle Efesiache di Senofonte. Credo, tuttavia, che l'elemento 'favolistico' abbia un'incidenza pressoché nulla rispetto all'archetipo tragico, che viene invocato, sebbene alquanto fugacemente, anche da E. NARDUCCI, "Criminali di provincia: la *Pro Cluentio* di Cicerone", in *Eloquenza e astuzie della persuasione in Cicerone. Atti del V Symposium Ciceronianum Arpinas. Arpino 7 maggio 2004*, Firenze 2005, p. 49.

e finisce per cedervi in preda alla follia d'amore (Eur. *Hipp.* 398-9 τὸ δεύτερον δὲ τὴν ἄνοιαν εὖ φέρειν / τῷ σωφρονεῖν νικῶσα προυνοησάμην e *Cluent.* 12 *deinde ita flagrare coepit amentia*), fino alla fase parossistica, in cui, a differenza del paradigma tragico che sceglie per sé la morte (cfr. Eur. *Hipp.* 400-3 τρίτον δ', ἐπειδὴ τοισίδ' οὐκ ἐξήνυτον / Κύπριν κρατῆσαι, κατθανεῖν ἔδοξέ μοι / κράτιστον - οὐδεὶς ἀντερεῖ - βουλευμάτων), Sassia decide di celebrare le empie nozze con il genero (cfr. *Cluent.* 14). Centrale è, inoltre, nella scenografia euripidea come in quella ciceroniana, il ruolo simbolico della camera nuziale (che per Fedra diventa anche foriera di morte: cfr. Eur. *Hipp.* 769-70 τεράμνων / ἀπὸ νυμφιδίων κρεμαστὸν / ἄψεται ἀμφὶ βρόχον e *Cluent.* 15 *nonne timuisse limen cubiculi, non cubile filiae*), e delle pareti domestiche, chiamate a muta testimonianza dell'orrenda vergogna: cfr. Eur. *Hipp.* 415-418 αἳ πῶς... / βλέπουσιν εἰς πρόσωπα τῶν ξυνευνετῶν / οὐδὲ σκότον φρίσσουσι τὸν ξυνεργάτην / τέραμνά τ' οἴκων μή ποτε φθογγὴν ἀφῇ; 1074-7 ὦ δώματ' εἴθε φθέγμα γηρύσαισθέ μοι / καὶ μαρτυρήσαιτ' εἰ κακὸς πέφυκ' ἀνήρ. / Ἐς τοὺς ἀφώνους μάρτυρας φεύγεις σοφῶς· / τὸ δ' ἔργον οὐ λέγον σε μηνύει κακόν e *Cluent.* 15 *non parietes denique ipsos superiorum testis nuptiarum?*

C'è da dire, tuttavia, che, sebbene lo schema di fondo riveli un retaggio drammatico, la figura di Sassia ha perso qualsiasi connotato tragico: nel suo comportamento, infatti, non c'è contrasto, non c'è scissione tra ragione e volontà. Cicerone non poteva esprimere la negatività di Sassia in termini più radicali: a differenza di Fedra, infatti, la protagonista non mostra pentimento o imbarazzo e il suo ruolo di madre subisce un radicale rovesciamento con la perdita della *pietas*. Al confronto con il più nobile modello tragico cede del resto anche Melino, che, sebbene condivida con Ippolito la giovane età, non ne ha la stessa profondità ed è per questo destinato a subire le 'avances' della suocera: infatti, mentre Euripide al v. 995 definisce il giovane σωφρονέστερος, Cicerone non può fare a meno di rilevare che l'*animus* di Melino era *nondum consilio ac ratione firmatus*.

A differenza del paradigma tragico di riferimento, dunque, Sassia aziona i tentativi di conquista con una pervicacia e con un'audacia sconosciute al *genus* matronale cui afferisce: essa, del tutto indifferente non solo agli ideali di *castitas*, *pudicitia* e *pietas* tipici della figure femminili tradizionali, ma anche alla *fides* che la lega, anche ora che è vedova, al

marito da poco scomparso, è l'antitesi della donna *univira*, è amante *praedatrix*. Violando la *fides* che costituiva ormai l'unico legame con l'incompianto marito, è Sassia ad innescare il rapporto amoroso e sarà sempre lei a decretarne la fine, legandosi ad un altro uomo. In essa convivono il ripudio dei valori femminili tradizionali, la negazione della vita 'familiare', la rinuncia al ruolo di madre, l'aspirazione a raggiungere la parità 'sessuale' rispetto all'elemento maschile e a ricoprire un ruolo centrale nel 'ménage' amoroso, il rovesciamento dei ruoli tradizionali di uomo e donna, in cui il primo diventa uno strumento docile nella mani della partner dominatrice. L'esasperato e inaudito 'anticonformismo' della donna emerge in tutta la sua evidenza e drammaticità quando, al § 12 *ut eam non pudor, non pudicitia, non pietas, ... a cupiditate revocaret*, in un contesto caratterizzato da forte enfasi retorica, garantita dal ricorso all'accumulazione, all'assonanza trimembre e all'anafora in asindeto di *non*, Cicerone qualifica il comportamento di Sassia come contrario al *pudor*, alla *pietas* e alla *pudicitia*, ossia alle virtù morali che più caratterizzano per tradizione l'etica matronale[3]. Analogamente, in un commento conclusivo alla vicenda (§ 16), l'oratore constata in preda al rammarico che, grazie al comportamento scandaloso di Sassia, *vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia*: nella frase, di evidente enfasi retorica, lo zeugma, la triplice coppia di antitesi, in asindeto e in *climax*, il triplice omeoteleuto *pudOREM ... timOREM ... ratiOnEM*, hanno lo scopo di porre in rilievo qualità positive quali la pudicizia, il rispetto degli dei e il senno, che giacciono inesorabilmente 'sconfitte' (*vicit*).

Lo statuto letterario di Sassia, primo attante della vicenda, che viene spinta da una folle passione amorosa a conquistare la preda agognata fino al trionfo conclusivo, costituisce il completo rovesciamento dei valori tradizionali e suscita per certi versi il confronto con le figure femminili protagoniste della poesia d'amore di Catullo, di Orazio, degli elegiaci. Certo, tra Sassia e Lesbia-Clodia corre non meno di un decennio, in cui

[3] Nella sezione dedicata all'*elocutio*, Quintiliano cita più volte questo contesto dell'orazione ciceroniana (*Inst.* IX,3,62; IX,3,77 e 81). Cfr., inoltre, Diom. *GL* I 444,8-9K. con H. LAUSBERG, "Handbuch der literarischen Rhetorik. Eine Grundlegung der Literaturwissenschaft, München 1960, pp. 332, 348, 362 e 365. L'iterata citazione, dunque, prova inequivocabilmente come il contesto, di estrema elaborazione formale (lo rileva anche L. LAURAND, "Études sur le style des discours de Cicéron". Tome III, Paris 1940, p. 314), abbia favorevolmente impressionato il maestro di retorica e come la *Pro Cluentio* offra una ricca casistica esemplificativa, come sottolinea G. MAZZOLI, "Quintiliano e la *Pro Cluentio*", *RIL* 130, 1998, p. 494.

mutarono tendenze, opinioni, stili di vita e modelli comportamentali in direzione di una maggiore disinvoltura sessuale: è evidente, tuttavia, che il personaggio femminile della *Pro Cluentio* precorre orientamenti che si manifesteranno compiutamente nel giro di pochi anni e che la fenomenologia della passione amorosa di cui è protagonista costituisce un' 'anteprima' degli *amores* illeciti che troveranno di lì a poco materia di canto. In effetti, già prima di Lesbia, i tempi erano ormai maturi per una sorta di progressiva rivoluzione nel campo del comportamento sessuale, che la letteratura si mostrò in grado di recepire. La protagonista femminile dell'intrigo erotico non è più la *meretrix* della commedia, ma una 'casta' matrona, che ha ormai deposto ogni tipo di inibizione e che si mostra propensa ad irretire un amante più giovane. È per questo che Cicerone non può rinunciare a descrivere la viziosa *libido* di Sassia per il giovane genero come un fatto immorale ed empio; a tale riguardo, la tensione emozionale della narrazione raggiunge i risultati migliori quando, al § 12, Sassia, rinunciando a una più opportuna *continentia*, dà sfogo a tutta le sue brame: *ea ... mater Habiti Melini illius adulescentis, generi sui, contra quam fas erat amore capta ... ita flagrare coepit amentia, sic inflammata ferri libidine ut eam non pudor, non pudicitia non pietas, ... non fili dolor, non filiae maeror a cupiditate revocaret.*

Dei *topoi* che caratterizzeranno la tradizione elegiaca in particolare e, più in generale, la poesia d'amore da Catullo a Ovidio, la descrizione della fenomenologia erotica di Sassia offre interessanti anticipazioni: il ruolo attivo della donna nel rapporto amoroso, il tema del *servitium amoris* (*amore capta*), quello dell'amore illecito (*contra quam fas erat*), la metafora della fiamma d'amore (*flagrare*, *inflammata*), i motivi dell'*amentia* dell'innamorato e del *dolor* di chi subisce il tradimento. La particolarità del contesto è costituita dalla prolessi all'inizio del periodo dei tre personaggi principali coinvolti nella vicenda, i cui nomi vengono collocati in maniera accortamente ravvicinata (*ea ... mater Habiti, Melini...*), allo scopo di sottolineare gli intricati rapporti intrattenuti da essi. Non priva di significato è l'insistita presenza del termine *mater*, seguito dal genitivo *Habiti*, ma anche – e non a caso – da *Melini*: l'uomo di cui Sassia si innamora, infatti, potrebbe essere suo figlio per età e per *status* parentale (cfr. *generi sui*). Cicerone insiste a più riprese sulla 'giovinezza' di Melino: quando introduce il personaggio (§ 11) precisa che egli era un cugino

della sposa, ritenuto dai suoi concittadini un giovane (*adulescens*) nobile e onesto e, al § 13, giustifica l'eccessiva arrendevolezza del giovane con la notazione *animum adulescentis nondum consilio ac ratione firmatum pellexit*. A causa della sua giovane età, Melino si mostra vulnerabile, incapace di frenare le 'avances' della suocera: la sua personalità appare fondamentalmente immatura e pertanto quella di Sassia finisce per prevalere. *Adulescens* connota un'età biografica piuttosto fluida e poco definita, giuridicamente compresa tra i quindici e i trent'anni[4]; dal suo statuto di giovane sposo si può dedurre, tuttavia, che Aurio fosse sotto la trentina. È innegabile, tuttavia, che la carica semantica di *adulescens* serve a contrapporre la giovinezza del personaggio alla avanzata età di Sassia e a connotare in senso radicalmente negativo l'insana passione della suocera nei confronti del genero, ovvero della 'signora' matura nei confronti dell'amante più giovane. La ricorsività di questo motivo ha un'evidenza retorica sostanziale: l'oratore intende tratteggiare, infatti, *e contrario* le figure della donna e del giovane uomo, creando un sistema di corrispondenze antifrastiche tra l'età matura=intraprendenza di Sassia e la giovinezza=arrendevolezza di Melino. In questo modo ha la possibilità di raffigurare la donna, che è una *sera amatrix* al confronto con il giovane amante, nel senso più estremamente patetico. Il personaggio femminile della *sera amatrix* diverrà canonico nella poesia erotica del I sec. a.C., ma, ancora al tempo in cui furono concepiti i *Carmina* di Orazio, a chi in amore, soprattutto tra le donne, pretende di violare impunemente il codice d'età non vengono risparmiate critiche: si pensi alla Lidia dell'ode oraziana I 25, che appare afflitta da una vecchiaia triste e solitaria, necessario contrappasso per chi si è dimostrato crudele in giovinezza, alla Clori del carme III 15, che, ormai vecchia, si comporta come una giovane donna priva di inibizioni erotiche, alla Lice dell'ode IV 13, antica amante del poeta ora in 'débâcle', e infine alla matura Fillide del carme IV 11, che l'amore per Tèlefo ha privato di ogni decenza.

Votata irreparabilmente al *dedecus*, è anche Sassia, che non ha alcuna remora a violare il codice di età: la donna, infatti, *amore capta*, si mostra del tutto sottomessa alla schiavitù d'amore nei confronti del giovane

[4] Sul termine *adulescens* in Cicerone, cfr. J. DELGADO, "Concepto de *adulescens* en Cicerón", AA.VV., *Atti del I Congresso Internazionale di studi ciceroniani (Roma, Aprile 1959)*, Roma 1961, vol. II, 1959, p. 446.

amante e da essa è incapace di sottrarsi. Il verbo *capere* con accezione erotica diventerà canonico dell'elegia e, in particolare, del *topos* del *servitium amoris*; in realtà, con tale significato *capere* si incontra già nella commedia: nell'*Andria* di Terenzio, ad esempio, il giovane Panfilo è *captus* d'amore per Criside (v. 82), ma lì il *topos* del *servitium* è piegato a definire amori di tipo meretricio, in cui la protagonista femminile che soggioga il giovane amante è fondamentalmente una *meretrix*. È nel linguaggio dell'elegia, infatti, che *capere*[5] acquisisce lo statuto di un *topos* declinabile nelle più svariate modalità, di cui Properzio I 1,1 (*Cynthia prima suis miserum me c e p i t ocellis*) offre una delle più famose ed esemplari. Nel caso di Sassia, tuttavia, non solo *capere* è riferito all'elemento femminile della coppia, una 'signora perbene' sposata a un cavaliere del municipio di Larino, ma è anche del tutto emblematica la presenza del complemento di causa efficiente, *amore*, che serve a denunciare il tipo di dipendenza, secondo una tendenza che comincia a profilarsi già in Virgilio[6] e che diverrà canonica da Ovidio in poi: in *Am.* 2,17,15-16 *amore Calypso / capta* il sentimento amoroso della ninfa nei confronti di Ulisse si connota come un vero e proprio *servitium*, così come anche quello di Ulisse per un'amante straniera in *Her.* 1,76 *peregrino captus amore*, quello di Carasso per Ròdopi in *Her.* 15,63 *frater meretricis captus amore*, quello di Tereo per Filomela in *Met.* 6,465 *effreno captus amore*, quello di Meleagro per Atalanta in *Met.* 8,435 *ne sit longe tibi captus amore*, infine, quello empio di Biblide per il fratello Cauno in *Met.* 9,511 *si tamen ipse mei captus prior esset amore*. Infatti, il tema del *servitium* subisce una interessante evoluzione: mentre in Properzio e in Tibullo la schiavitù era concepita in relazione alla donna amata, in Ovidio l'azione di 'conquista' espressa da *capere* è esperita da *Amor* che soggioga gli innamorati con la sua forza travolgente. Come avverrà più tardi per gli amanti ovidiani, ad imporre a Sassia il *servitium* non è l'amato, il giovane e insipido Melino, ma la brama che essa prova e che diviene per lei un'esperienza totalizzante.

Con l'espressione *contra quam fas erat* che richiama alla mente del lettore la 'iunctura' *nefaria libido* del § 12, Cicerone si propone di conno-

[5] Il verbo è attestato con valenza erotica anche in Lucr. IV 1147 *captum retibus ipsis*, dove è tuttavia sviluppata la metafora della 'trappola' d'amore con il ricorso al lessico venatorio.

[6] Cfr. *Georg.* III 285 e *Aen.* XII 392.

tare quella stessa passione non solo come illecita, ma anche come empia, dunque, come un'infrazione del diritto sacro della famiglia. Il riferimento al *nefas* rimanda, infatti, alla sfera dei crimini contro il diritto familiare, e più specificamente, all'incesto. A confermarlo concorre il confronto, in ambito giuridico, con Marcian. *Dig.* 48,18,15, in cui la l'*incestum* viene definito una *violatio contra fas*, e, in ambito letterario, con due contesti delle *Heroides* ovidiane in cui si parla di amori incestuosi: si tratta di *Her.* 11,102, in cui l'esclamazione *fuge turbato tecta nefanda pede!* costituisce un momento di *pathos* intenso prima del suicidio di Canace unitasi al fratello Macareo, e soprattutto di *Her.* 4,134 *et fas omne facit fratre marita soror*, in cui Fedra giustifica la sua passione illecita per il giovane Ippolito ricorrendo al parallelo mitico di Giove, sposo della sorella. Riferimenti alla sfera del *nefas* in relazione ad amori incestuosi, tuttavia, compaiono già in Catullo, in particolare, nella serie di epigrammi dedicati a Gellio, *qui ut nihil attingat, nisi quod fas tangere non est* (89,5) e si unisce alla madre (o più precisamente alla matrigna[7]) in un *nefandum coniugium* (90,1-2). Non è un caso, poi, che l'incesto perpetrato da Gellio sia definito anche *scelus* (88,4. 7 e 91,10): *scelus*, infatti, è per Cicerone l'insana passione di Sassia per il genero in *Cluent.* 12 (*libido non solum dedecore verum etiam scelere coniuncta*) e 15 (*o mulieris scelus incredibile et ... inauditum!*).

Dopo aver deposto ogni freno, Sassia *flagrare coepit amentia*: in questa densa espressione convivono due motivi che hanno un retaggio antico e che diverranno canonici della poesia erotica del I sec. a.C.: la caratterizzazione della passione amorosa come perdita totale di senno (*amentia*) e come fuoco che brucia. Si tratta di due diversi *topoi* che compaiono associati già nel secondo idillio teocriteo, in cui l'incantatrice è vittima di una violenta follia d'amore che divampa come il fuoco (v. 82 χὡς ἴδον, ὡς ἐμάνην, ὡς μοι πυρὶ θυμὸς ἰάφθη), in Catullo (67,25 *impia mens caeco flagrabat amore*) e in Orazio *Carm.* 1,25,13-15 (*cum tibi flagrans amor et libido, / quae solet matres furiare equorum, / saeviet circa iecur ulcerosum*), dove, significativamente, *flagrare* è detto di Lidia, una *sera amatrix* contro la quale il poeta lancia violente *dirae*. Con *FLAgrare* e con il successivo *inFLAmmata Ferri libidine*, dunque, Cicerone sviluppa il motivo

[7] È questa l'interpretazione più accreditata proposta da F. DELLA CORTE, "Personaggi catulliani", Firenze 1976², p. 70.

della 'fiamma' divampante d'amore, che avrà ampia diffusione nella produzione elegiaca[8]: l'allitterazione (*FLAgrare/ inFLAmmata*) e l'insistenza sul suono consonantico spirante '*f*' sono finalizzate proprio a riprodurre concretamente il crepitio del fuoco che arde. Mentre, tuttavia, *inflammare* con il preverbio incoativo-intensivo '*in-*', indicativo della 'fiamma' d'amore che inizia la sua opera di consunzione, è termine impoetico, attestato solo nella prosa letteraria, *flagrare* con valore intransitivo e in questa sfumatura semantica[9], è attestato anche in Catullo, in Orazio e in Properzio[10].

In *Tusc.* III 10 *animi adfectionem lumine mentis carentem nominaverunt amentiam*, l'*amentia* è definita non solo come 'assenza di senno' – sia essa temporanea o permanente –, ma come una vera e propria patologia (*adfectio*) che si esplica sul piano comportamentale: in ambito strettamente erotico Cicerone le associa la *libido* in *Tusc.* III 11 e la *cupiditas* in *Tusc.* IV 36: *mentis perturbationes ... hilariores ..., cupiditas avide semper aliquid expetens et inanis alacritas, id est laetitia gestiens, non multum differunt ab amentia.* Il latino *amentia* corrisponde al greco ἄνοια, che, analogamente, è attestato anche con accezione erotica: è significativo che in Eur. *Hipp.* 398-9 il termine concorra a definire, insieme a νόσος dei vv. 40. 176. 394. 405 e 766, l'illecita passione di Fedra per il figliastro, quando, nella fase dell'innamoramento vero e proprio, la donna tenta con ogni mezzo di 'sconfiggere' Cipride: τὸ δεύτερον (= *deinde*) δὲ τὴν ἄνοιαν εὖ φέρειν / τῷ σωφρονεῖν νικῶσα προυνοησάμην. *Amens*, con accezione erotica, è già nella commedia, come attestano Plaut. *Merc.* 82 e Ter. *Andr.* 218, e sarà in seguito mutuato dall'elegia: un esempio emblematico in tal senso è costituito da Prop. I 1,11 *nam modo Partheniis amens errabat in antris*[11]. Oltre a Properzio, *amens* ricorre sia in Catull. 64,197 *cogor inops, ardens, amenti caeca furore*, sia in Ov. *Ars* I 527 *Cnosis in ignotis amens errabat harenis*, in entrambi i casi in riferimento al personaggio femminile di Arianna.

---

[8] Cfr. P. PINOTTI, "P. Ovidio Nasone. *Remedia amoris*", Bologna 1988, pp. 74-75, 82.

[9] Cfr. R. PICHON, "Index verborum amatoriorum", Paris 1902, p. 150 "amore hominem flagrare dicunt poetae".

[10] Cfr. Catull. 68,73 *coniugis ... flagrans advenit amore*, Hor. *Epod.* 5,81 *amore ... meo flagres*, Prop. II 3,33 *flagrat nostra iuventus* e III 19,13 *testis Thessalico flagrans Salmonis Enipeo*.

[11] Cfr. P. FEDELI, "Sesto Properzio. Il primo libro delle Elegie", Firenze 1980, pp. 74-5 nel commento al verso properziano.

È indicativo che, se in questa prima fase il delirio di Sassia coincide con la perdita totale del senno, successivamente, quando esso ha raggiunto la fase parossistica, l'*amentia* si trasforma in *furor*. Emblematico in questo senso è il § 15, che contiene una notazione di forte caratura retorica: *perfregit et prostravit omnia cupiditate ac furore; vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia.* L'endiadi allitterante e assonante *PeRfRegIT et PRostRavIT* ha un forte impatto emotivo, caratterizzata com'è a livello fonico dall'insisenza della 'littera canina' che amplifica il senso di folle distruzione implicito nel contesto. Rispetto all'*amentia*, il *furor*, ossia la pazzia furiosa, corrisponde a una patologia di maggiore gravità che i greci definivano μελαγχολία e che si manifesta con un accecamento totale della mente (*mentis caecitas*), come si evince da Cic. *Tusc.* III 11. Il motivo del *furor amatorius*, come è noto, avrà grande fortuna nella poesia d'amore del I sec. a.C.[12]: *furor* e *furiosus* sono termini a cui Virgilio ricorrerà a più riprese per connotare lo stato di alterazione psichica di cui fu vittima Didone[13], Properzio per definire le proprie personali smanie erotiche (I ,1,7), l'autore della *Ciris* per ritrarre la malattia mentale di Scilla (v. 164), e, soprattutto, Ovidio per descrivere l'insana e illecita passione di Fedra per il figliastro in *Her.* 4,51.

La mancanza di un saldo equilibrio interiore che si traduce in una vera e propria patologia mentale, tipica di chi è innamorato, è tuttavia un motivo antichissimo della letteratura erotica: in età ellenistica Apollonio Rodio nel terzo libro delle Argonautiche identifica l'innamoramento di Medea con la perdita totale del senno (v. 298 ἀκηδείῃσι νόοιο) come fa Teocrito nel suo terzo idillio a proposito di Atalanta (v. 42 ὡς ἴδεν, ὣς ἐμάνη, ὣς ἐς βαθὺν ἅλατ' ἔρωτα). Un'ulteriore attestazione di questo motivo è in un epigramma di Filodemo, il centododicesimo del quinto libro dell' *Anthologia Palatina* (v. 2 κώμων; ἀλλ' ἐμάνην· ἐκ τίνος; οὐχὶ θεοῦ;)[14].

All'*amentia* della predatrice e all'arrendevolezza del traditore, in ottemperanza a quello che diventerà il codice erotico elegiaco, si contrappone l'afflizione del personaggio tradito: alle *iniuriae* del marito, infatti,

[12] Cfr. V. GRASSMANN, "Die erotischen Epoden des Horaz", München 1966, pp. 94-97 e Fedeli, *op.cit.*, p. 70, nel commento a Prop. I 1,7.

[13] Cfr. *Aen.* IV 69. 101. 283. 465. 501.

[14] In generale, sul rapporto tra tradizione ellenistica e poesia d'amore latina, cfr. G. GIANGRANDE, "Los topicos helenisticos en la elegia latina", *Emerita*, 42,1974, *passim*.

Cluenzia risponde con un *muliebris dolor* di decorosa compostezza, come si evince dalla notazione del § 13 *filia ... non solum illo communi dolore muliebri in eius modi viri iniuriis angeretur sed nefarium matris paelicatum ferre non posset. Iniuria* assume il valore erotico, che verrà poi mutuato da Catullo e dagli elegiaci, di "quodcumque amantem laedit, ac peculiariter modo promissae fidei disertio"[15]; si tratta del 'tradimento' del *foedus amoris*, che qui, a differenza della poesia d'amore, coincide con il vero e proprio vincolo matrimoniale[16]. Anche *dolor* (insieme a *dolere*), in riferimento a "qui promissa viderunt violata seque disertos"[17], avrà uno sviluppo del tutto peculiare in ambito elegiaco: basti pensare, e.g., a Prop. II 5,10 *si dolor afuerit, crede, redibit amor*. Nella perifrasi *doloRe mulie-bRi in eius modi viRi iniuRiis angeRetuR*, l'insistenza sulla 'littera canina' rende più immediatamente percepibile, persino a livello fonico, l'inconsolabile dolore di Cluenzia. La sofferenza che causa tale *iniuria* è un *dolor* simile a una stretta spasmodica della gola: *angere*, infatti, suggerisce l'idea di un avvenuto 'soffocamento' e, in senso traslato, comunica un senso di angosciosa tristezza. Nella prosa filosofica ciceroniana, *angere* indica un'afflizione che rientra nell'ambito dell'*aegritudo* (cfr. *Tusc.* III 83 e IV 16) ed è tipica di un rivale alla vista del bene altrui (cfr. *Tusc.* IV 56 *cum sit aemulantis angi alieno bono quod ipse non habeat*). Il riferimento al 'sema' precipuo del verbo *angere* ha in realtà un'importanza funzionale: esso serve, infatti, ad introdurre il motivo erotico del 'rivale' in amore. Cluenzia, moglie legittima di Melino, diventa in realtà la 'rivale' in amore della madre, che le strappa l'amato consorte. Risulta dunque comprensibile come tale *paelicatus*, che, con l'ennesimo riferimento al *nefas*, è definito *nefarius*, sia stato per lei insopportabile. *Paelicatus* è termine di forte impatto emotivo, che indica esplicitamente con un senso di acuta riprovazione lo scellerato concubinato della madre, sul quale Cicerone ritorna, come si è già detto, nella *peroratio*, al § 199: *filiae paelex. Paelex* è termine che in Orazio e, soprattutto, in Ovidio indica la 'rivale' in amore: particolarmente illuminante è il confronto con Ov. *Met.* VI 537 *paelex ego facta sororis*, dove, analogamente, il senso del termine è

[15] È questa la definizione di Pichon, *op.cit.*, p. 170.

[16] Tra gli esempi più indicativi del suo uso in senso tecnico si possono citare in proposito Catull. 72,7, Prop. II 16,31 e Ov. *Her.* 18,113.

[17] Cito ancora da Pichon, *op.cit.*, p. 133.

completato dal genitivo del personaggio tradito (*sororis*): la *paelex* (Filomela), per di più, è legata alla sposa tradita (Procne) da un legame di sangue molto forte, come Sassia alla figlia. È indicativo, inoltre, che Ovidio definisca l'empia unione di Tereo e di Filomela un *nefandus concubitus* (vv. 540-1), e dunque con una *iunctura* che richiama alla mente del lettore il *nefarius paelicatus* di Sassia nei confronti della figlia: in entrambi i casi l'allusione al *nefas* ha lo scopo di segnalare il sovvertimento dei legami affettivi all'interno del nucleo familiare di afferenza.

A questo punto, Sassia è ormai sicura della conquista: il verbo *capere*, che era servito ad esprimere l'innamoramento della donna *capta amore*, funge da segnale a distanza e viene ora piegato a connotare l'avvenuta 'conquista' del giovane, come si evince dal § 13 *animum adulescentis ... pellexit eis omnibus rebus quibus illa aetas c a p i ac deleniri potest. Pellicere*, attestato nella legislazione decemvirale (*Tab.* 8,8b), con il valore di 'attrarre con mezzi magici o incantesimi', si specifica nel senso astratto di *per blanditias elicere* (come spiega Serv. *ad* Verg. *Aen.* II 60), conservando, del suo valore originario, una sfumatura eminentemente negativa, che rinvia all'incantesimo d'amore, secondo un cliché antichissimo della poesia erotica, che Teocrito nel secondo idillio seppe declinare con accenti di intenso *pathos*. Nel lessico amatorio latino ritroveremo, con lo stesso significato, il sinonimo *elicere*[18]. *Deleniri*, invece, è attestato in senso erotico come sinonimo di *corrumpi* nella *excusatio* di Elena in Ov. *Her.* 17,23 *crimen erat nostrum, si delenita fuissem.*

Cicerone insiste a più riprese sui disturbi mentali di Sassia, fino a caratterizzare dei veri e propri squilibri umorali che sfociano nella 'ciclotimia', ossia nell'alternanza di stati psichici maniacali che vanno dall'ira alla crudeltà, dall'odio inconsulto a stati di improvvisa euforia[19]. Dopo aver messo le mani sulla preda, vittima di uno stato di insana esaltazione tipico dello stadio ciclotimico, Sassia *palam exsultare laetitia, triumphare gaudio coepit, victrix filiae non libidinis* (§ 14). Nel contesto è sviluppato inequivocabilmente il motivo della *militia amoris*, come si evince dal verbo *triumphare*, che allude alla gioia scomposta della donna, e dal termine *victrix*. Se *exsultare*, intensivo di *exilire*, eprime un tipo di esultanza

[18] Ad es. in Hor. *Carm.* II 11,21 e in Ov. *Ars* II 444.

[19] Sulla 'ciclotimia', cfr. I. MAZZINI, "Il folle da amore", in AA.VV., *Il poeta elegiaco e il viaggio d'amore*, Bari 1990, pp. 60-62, 65-66.

che si manifesta con balzi scomposti, del tipo di quelli che provocano una progressiva alterazione psicosomatica[20] (la stessa di cui è vittima il Catullo di 51,14 *otio e x s u l t a s nimiumque gestis*), *triumphare gaudio* evoca, con il ricorso al lessico militare, il 'trionfo' di Sassia che, come viene confermato nella notazione conclusiva, si compiace di essere *victrix filiae*. *Victrix* ben si spiega in un contesto in cui trova espressione con accenti bellici il 'trionfo' esultante di Sassia: il *triumphus*, infatti, è la celebrazione rituale del vincitore di una contesa. *Triumphus* e *triumphare* sono termini che ricorreranno costantemente nella poesia erotica per indicare non semplicemente una vittoria sull'amante restio o sul nemico rivale, ma una conquista trionfale degna di gloria[21]. *Victrix* è termine che attesta nella letteratura erotica l'avvenuta conquista da parte dell'elemento femminile della coppia, che, in uno schema di rapporti rovesciati, si compiace di aver conseguito una vittoria completa sull'amante: un esempio emblematico è costituito da Prop. IV 8,63 *Cynthia gaudet in exuviis victrixque recurrit*. Paradossalmente, però, pur avendo ottenuto una vittoria trionfale sul genero e sulla figlia, di cui è diventata l'odiata rivale, Sassia è vinta dalla *libido*, alla quale non può fare a mano di cedere.

Pur avendo violato molteplici tabù dell'etica matronale per aver trasgredito la *fides* che la legava al marito scomparso, per aver sedotto un amante più giovane, che era per di più suo genero, e per aver distrutto la vita della figlia di cui da madre era divenuta rivale, tuttavia, il personaggio ciceroniano della madre-*paelex* continua ad agire all'interno di una concezione dell'amore fondamentalmente tradizionale. I tempi, infatti, non sono ancora maturi per concepire un'esperienza amorosa al di fuori del matrimonio e per rinunciare a formalizzare l'unione della coppia, per quanto essa sia illecita, mediante un vincolo formale. Si spiega così perché Cicerone senta il bisogno di interpretare le aspettative e i sentimenti della donna, della quale egli aborre esplicitamente il comportamento, e di precisare al § 14 che essa *diutius suspicionibus obscuris laedi famam suam noluit*. Alcuni commentatori della *Pro Cluentio*, stupiti dal tenore

[20] Cicerone, che mostrava un particolare interesse per i disturbi psisichi e per le malattie dell'anima, come ha dimostrato J. PIGEAUD, "La maladie de l'âme. Etude sur la relation de l'âme et du corps dans la tradition médico-philosophique antique", Paris, pp. 243-253, se ne occuperà anche in *Off.* I 102.

[21] Lo dimostrano le attestazioni di Prop. I 16,1; II,8,40; Ov. *Am.* I 2,25; I 7,35; II 12,5; *Her.* 9,114; *Ars* I 394; II 7. 197; *Rem.* 450.

della dichiarazione, hanno finito per interpretarne il significato in senso fondamentalmente ironico: a temere l'opinione dei concittadini è del resto una donna che ha infranto apertamente e senza troppi scrupoli il codice comportamentale della matrona *univira*, casta e pudica. Credo, tuttavia, che il contesto vada interpretato in senso proprio e che esso testimoni come il cambiamento sopraggiunto nella sfera del costume e del comportamento sessuale non sia stato compiuto del tutto. La 'rivoluzione' in questo campo era appena cominciata e il rapporto amoroso ha ancora bisogno di un vincolo formale, che lo sancisca e lo rafforzi. È per questo che Sassia *lectum illum genialem quem biennio ante filiae suae nubenti straverat, in eadem domo sibi ornari et sterni ... iubet* (§ 14): la donna, dunque, decide di sposare il genero. Mentre il poliptoto *filiae ... filia* ha lo scopo di ribadire il legame di sangue che lega Sassia, l'adultera, a Cluenzia, l'omeoteleuto in *lectUM illUM*, il poliptoto *straverat / sterni* e l'endiadi *ornari et sterni* tendono a concentrare l'attenzione sull'immagine del letto nuziale, simbolo della coppia, che, un tempo della figlia, era poi stato ornato per le nozze della madre, secondo il costume delle giovani spose. Il *lectus genialis* ha una forte connotazione e simbologia erotica, in quanto è dedicato a *Genius*, dio della fecondità, come attesta Paul.Fest. 89,23-4 L. *genialis lectus, qui nuptiis sternitur in honorem genii, unde est appellatus*; esso riflette l'immagine tradizionale del matrimonio, celebrata, non a caso, da Catullo in 64,47 (*pulvinar vero divae geniale locatur*) e da Properzio nell'elegia di Cornelia che conclude il quarto libro: *seu tamen adversum mutarit ianua lectum / sederit et nostro cauta noverca toro, / coniugium, pueri, laudate et ferte paternum* (IV 11,85-87). Anche qui, dunque, il *lectus genialis*, detto *adversus* perché collocato dinanzi alla porta dell'atrio, conosce un 'avvicendamento', ma si tratta di un cambio del tutto legittimo perché Paolo, l'elemento maschile della coppia, una volta rimasto vedovo, ha tutto il diritto di sposarsi nuovamente, se non altro per non privare i propri figli di una figura femminile di riferimento[22].

Il matrimonio di Sassia con il genero, dunque, contrario com'è al costume e alle norme religiose, viene associato 'tout court' all'allestimento del letto nuziale e, pertanto, risulta connotato da una esclusiva valenza

[22] Sul *lectus genialis*, vedi, inoltre, Serv. *ad* Verg. *Aen.* VI 603; Isid. *Orig.* XX 11,5 e il comm. di Fedeli a Hor *Epist.* I 1,87.

erotica: già nel lessico della commedia *lectum sternere* indica concretamente l'unione sessuale tra due amanti, ad es. in Plaut. *Most.* 327 *ubi lectus est stratus, concumbimus* e *Poen.* 697-8 *in lecto lepide strato lepidam mulierem / complexum contrectare.* In *Ciris* 440 *non Libys Assyrio sternetur lectulus ostro* la *iunctura* serve a connotare l'unione materiale degli sposi, che sanciscono nel coito il legame giuridico delle nozze, ma già nell'epitalamio saffico che corrisponde al *fr.* 71 Voigt (v. 6) il letto ornato degli sposi è il simbolo della vita che dal matrimonio si genera. È indicativo, tuttavia, che il nesso *lectum sternere*, oltre ad evocare suggestioni di indubbia voluttà, sia altresì attestato per richiamare immagini funeste: la 'iunctura', infatti, ricorre frequentemente ad indicare l'allestimento del letto funebre, ad es. in Prop. II 13,21. Altrove, *lectum sternere* è attestato anfibologicamente nella sua duplice valenza (nozze/morte, che è quanto dire vita/morte): oltre a Mart. III 93,24 *s t e r n a t u r ... de triclinio l e c t u s*, dove il letto nuziale di Vetustilla è in realtà il feretro, si veda già prima Ov. *Met.* VI 429-435 dove l'unione di Tereo e di Procne appare funestata da un sinistro presagio di morte:

non Hymenaeus adest, non illi Gratia l e c t o :
Eumenides tenuere f a c e s de funere raptas,
Eumenides s t r a v e r e t o r u m , tectoque profanus
incubuit bubo thalamique in culmine sedit.
Hac ave coniuncti Procne Tereusque, parentes
hac ave sunt facti.

Il motivo delle nozze 'nefande', maledette da presagi funesti, è presente anche nella *Pro Cluentio*: Cicerone, infatti, intende subito sottolineare che *nubit genero socrus nullis auspicibus, nullis auctoribus, funestis ominibus omnium* (§ 14). *Nubit genero socrus ... funestis ominibus*, con il verbo in posizione incipitaria, richiama immediatamente il confronto κατ' ἀντίφρασιν con Catull. 61,19-20 *cum bona / nubet alite virgo*. Rispetto al rituale tradizionale, come per gli ovidiani Tereo e Procne, le nozze di Sassia con il genero hanno conservato intatta solo l'immagine simbolica del *lectus* appositamente ornato: nessun testimone ha partecipato all'evento che, di solito fonte di felicità, viene salutato come un funesto presagio. La posizione incipitaria di *NUbit* serve subito a focalizzare il contesto delle nozze, che l'anafora di *NUllis*, allitterante con il verbo, ma anche la successione omofonica *AUspicIBUS ... AUctorIBUS* con

l'insistenza sul suono lugubre '*u*', e di *OMiNIbus OMNIuM*, con l'insistenza sul suono nasale, ammantano di una luce particolarmente sinistra.

Funestum omen è *iunctura* attestata con valore sacrale in Gneo Mazio (*frg.* 2 p. 48 Morel); in relazione a un amore 'illecito' l'espressione è attestata anche in Prop. II 28,38 *nigra ... funestum concinit omen avis*. Qui, tuttavia, l'illiceità dell'unione è ancora più esasperata, perché le nozze tra *adfines* – parenti dell'altro coniuge (cioè tra ex suoceri da una parte e generi o nuore dall'altra) – erano riprovate dal *mos* e dalla *consuetudo*; il diritto augusteo, invece, provvederà a vietarle in base a precise sanzioni giuridiche. Nella rubrica del Digesto *de ritu nuptiarum*, infatti, il giurista Paolo sostiene con vigore che *in contrahendis matrimoniis naturale ius et pudor inspiciendus est* (*Dig.* 23,2,14,2). Con il pensiero rivolto alla legislazione matrimoniale di Augusto, Paolo denuncia la sostanza antigiuridica (*non liceat ducere*) delle nozze contratte con la propria *noverca*, la propria *privigna*, la propria *socrus* ovvero la propria *nurus* (*Dig.* 23,2,14,4); già prima, Gaio nelle *Institutiones* (I 63), riflettendo analogamente norme augustee, aveva sostenuto che *amitam et materteram uxorem ducere non licet. Item eam, quae mihi quondam s o c r u s aut nurus aut privigna aut noverca fuit*. Ciò che poco tempo dopo verrà vietato tassativamente dalla *lex*, al tempo di Cicerone, tuttavia, era inibito dal *mos* e dalla *consuetudo*, ossia dalle norme non scritte del diritto e della religione; la legge sarebbe infatti intervenuta a sanzionare una tendenza già presente di fatto nella consuetudine giuridica del *ius nuptiale*.

È per sottolineare la sua riprovazione nei confronti di quelle nozze scellerate ed incestuose, allora, che, a suggello della vicenda, Cicerone inserisce accortamente nella narrazione una sorta di μακαρισμός alla rovescia del rito nuziale, mediante un violento infinito *indignantis* (§ 15): *nonne timuisse ... illam ipsam noctem facesque illas nuptialis, non limen cubiculi, non cubile filiae, non parietes denique ipsos superiorum testis nuptiarum?*

Nel contesto compaiono in successione, per mezzo di una efficace *congeries* asindetica, tutti gli ingredienti relativi al rituale nuziale dalla evidente connotazione e simbologia erotica, che Sassia con la sua 'sozzura' ha irrimediabilmente contaminato: la notte, le fiaccole nuziali, la soglia della camera da letto, il letto degli amanti, le pareti, mute testimoni dell'amplesso. La triplice anafora di *non* ha lo scopo di connotare la situa-

zione in senso estremamente negativo e di sancire il processo di 'rovesciamento' rispetto al rito convenzionale, suscitando il confronto con il già citato Ov. *Met.* VI 429 *NON Hymenaeus adest, NON illi Gratia lecto*; la contiguità dei corradicali *cubiculi ... cubile* e l'omeoteleuto *superioRUM ... nuptiaRUM*, invece, sottolineano con efficacia l'avvenuto rovesciamento. Tra gli elementi che caratterizzano l'amplesso notturno degli sposi, il compito di aprire la lista è affidato alla *nox* che descrive il contesto 'situazionale' – quello 'notturno' –, associato agli amanti, secondo una concezione che sarà tipica degli elegiaci[23], ma che si incontra già nella commedia (e.g. in Plaut. *Bacch.* 88). Le *faces*, che si contrapongono con fine contrasto coloristico alla *nox*, sono le fiaccole che illuminano e rallegrano il corteo nuziale[24]. Come già la *nox*, anche le fiaccole celano un'intrinseca simbologia sessuale: le *faces*, infatti, costituiscono l'attributo precipuo di Eros sin da età ellenistica e si ricollegano alla metafora dell'amore come 'fiamma' che divampa[25]: in ambito latino gli esempi più emblematici si possono rintracciare in Prop. III 16,16, Tib. II,1,81-2, II,6,16, Ov. *Am.* 2,9,5. Con il riferimento al *limen cubiculi*, al *cubile* e alle *parietes* della camera da letto assistiamo a un mutamento di scenografia: si passa, infatti, da un'ambientazione esterna (la *nox*, le fiaccole del corteo), a un' interna, in cui ritorna l'immagine del talamo nuziale: il *limen cubiculi* è la soglia della stanza da letto, che gli sposi dovevano varcare per poter sancire materialmente la propria unione, come attesta Catull. 61,159-160 *transfer omine cum bono / limen aureolos pedes*; *cubile* è termine quasi esclusivamente poetico per indicare il letto che accoglie l'amplesso[26]; anch'esso, dunque, è caratterizzato da una spiccata simbologia sessuale, come si ricava ad es. da Prop. II 3,31 *nec semper nobiscum humana cubilia vises.*

In Properzio e negli elegiaci, tuttavia, il *cubile* non sarà il simbolo delle nozze, ma l'espressione concreta di un sentimento che può esplicarsi anche – e soprattutto – al di fuori del matrimonio. Per Cicerone, invece, come per Catullo qualche anno più tardi, il vincolo coniugale continua a rappresentare il legittimo coronamento, necessario e inevitabile, di

[23] Lo sottolineano PICHON alla voce *nox* del suo repertorio (p. 216), MURGATROYD nella nota a Tib. II,6,49 e FEDELI nel commento a Prop. II 17,1-2.

[24] Lo attestano Catull. 61,77.94, Hor. *Carm.* III 11,33 e il già citato Ov. *Met.* VI 430.

[25] Cfr. P. FEDELI, "Properzio. Il terzo libro delle Elegie. Introduzione, testo e commento", Bari 1985, p. 504.

[26] Cfr. P. FEDELI, "Properzio. Elegie. Libro II", Cambridge 2005, p. 143.

un'unione di fatto. Al contempo, tuttavia, cominciano a profilarsi esperienze parallele e atipiche, un tempo impensabili, che ne inficiano e ne obliterano la legittimità: è questo il caso delle nozze di Sassia con il genero, ovvero della *mater* con il figliastro, che si uniscono, per sancire concretamente il vincolo giuridico, in un amplesso incestuoso, sul quale, parossisticamente cala il sipario del racconto. Tale unione nondimeno, come si evince dal μακαρισμός alla rovescia che la suggella, rappresenta il totale stravolgimento del legame coniugale tradizionale, lo stesso che, non a caso, conclude con effetto 'contrastivo' il carme 64 di Catullo (vv. 403-406):

ignaro mater substernens se improba nato
impia non veritast divos scelerare penates:
omnia fanda n e f a n d a malo permixta f u r o r e
iustificam nobis mentem avertere deorum.

Anche qui, dunque, alle giuste nozze di Peleo e Tetide e di Arianna e Dioniso si contrappone nel finale del carme l'amplesso 'nefando' della *mater* che, in preda al *furor*, giace a letto con il figlio.

FECHA DE LA MUERTE DE HERODES EL GRANDE

JUAN BTA. BELTRÁN CLAUSELL
IES "Francisco Tárrega" Villarreal (Castellón)
maytebel@gmail.com

Recepción: 29/01/08
Aceptación: 26/05/08

Resumen:

Seis son los argumentos que conducen al año del óbito del rey Herodes. Ese año es el 3 a.C. Algunos de esos argumentos incluso concretan fechas: 16 de marzo para el óbito y el 21 para el sepelio. Los cinco primeros conducen directamente al año citado; el primero y el cuarto incluso a la fecha de la defunción. Los cinco parten de datos extraídos del *Bellum Iudaicum* de Flavio Josefo. El argumento sexto conduce de forma indirecta a la misma conclusión con final en el sepelio. Parte del número 1260 días, citados en el Apocalipsis (XII 6) como días del destierro que va desde la huida al Egipto hasta el sepelio del rey. Basta situar la fecha final de ese destierro en el sepelio del rey (Julian Date 1720407) para obtener como fecha inicial el 8 de octubre del 7 a.C. (JD 1719147). Esta fecha inicial del destierro coincide, según la astronomía y los cálculos de Képler, con el momento cumbre de la gran conjunción planetaria de Júpiter con Saturno en la constelación de los Peces, y también con la adoración de los Magos, y además conducen al mismo año datos no intencionados de Tertuliano, Abravanel y Ricciotti.

Palabras clave: Herodes el Grande, fecha de su muerte, eclipse de Josefo.

Date of the death of Herod the Great

Abstract:

Six arguments aim at the year of king Herod's decease. That year is the B.C. 3. Some of these arguments even make concrete the dates: March 16 for the death and March 21 for the funeral. The first five arguments aim directly at the mentioned year and the first and fourth even at the death's date. Five of them are based on data and events extracted from the *Bellum Iudaicum* of Flavius Josephus. The last argument leads indirectly to the same conclusion ending into the burial's date. It departs from the number of 1260 days, mentioned in Apocalypse (XII 6) as the number of days for the exile, that goes since the escape to Egypt until the king's burial. Stating the last day of that exile in the king's burial (JD 1720407) is enough to obtain the initial date on October 8, B.C. 7 (JD 1719147). This initial date of the exile coincides, according to the astronomy and the calculations of Kepler, with the peak of the great planetary conjunction of Jupiter with Saturn in Pisces' constellation, and also with the adoration of the Magi. Besides, undeliberated data from Tertulianus, Abravanel and Ricciotti imply the same year.

Keywords: Herod the Great, date of his death, eclipse of Josephus.

I. INTRODUCCIÓN

La datación de la muerte de Herodes el Grande no puede considerarse una cuestión debidamente debatida por los historiadores a lo largo de los siglos pasados, mas tampoco puede tal cosa pensarse de los siglos más próximos a nuestros días. Es verdad que por las *Antigüedades Judaicas*

(XVII 167) de Flavio Josefo el fallecimiento del rey Herodes ha quedado estrechamente vinculado a un fenómeno tan sólido como son todos los sometidos a cálculos matemáticos en la ciencia de los astros. Ese fenómeno, según dice el historiador judío, fue un eclipse de luna, el único eclipse citado en el conjunto de todas sus obras. Mas también resulta que es verdad que de la descripción que en el *Bellum Iudaicum* (I 651) da sobre los sucesos de ese mismo día debe deducirse que el tal día fue el de una neomenia o gran día festivo 1° de mes en el calendario israelita.

Todo lo que hemos podido hallar sobre la concreción de esa divergencia es que ningún erudito, sea en ciencias, sea en letras, y de la nacionalidad que sea (no citemos nombres, para no deslucir el buen nombre de nadie) se ha dignado poner mientes en los detalles costumbristas citados por Josefo en el *Bellum Iudaicum.* Podemos citar las divergencias sin atentar al honor de los esforzados ansiosos de saber. Cuatro son las fechas de eclipses de luna que, para el óbito de Herodes, se han mencionado casi con intención de debate: el total del 15 de septiembre de 5 a.C., el parcial del 13 de marzo de 4 a.C., el parcial del 20 de enero de 2 a.C. y el total del 10 de enero de 1 a.C. Del año 3 a.C. no se pudo mencionar eclipse lunar alguno; hubo cuatro, pero de penumbra, es decir, inapreciables. Quienes llegaron a sospechar que era ahí donde debía situarse el fallecimiento del rey, tuvieron que asumir desliz (*slip*) de memoria a favor de alguno de los cuatro eclipses mencionados. Cuando un año va cargado de eclipses lunares de penumbra, tiene también dos centrales de sol: uno anular y otro total o viceversa. Ningún especialista optó por uno de ellos, ni pudo dar por lo tanto razones convincentes de su elección.

Los conocimientos astronómicos, que tanta luz han proyectado en la historia en los últimos siglos, han sido –y vaya incongruencia– los causantes de lo que podría llamarse en el presente hecho histórico inercia sosegada y complaciente con el error.

Si el historiador del relato en su labor literaria de redacción presenta un dato que la astronomía moderna confirma, ese dato adquiere una consistencia redoblada: por la propia mención en el relato y por la robusta confirmación que le aporta la ciencia. Tan potente llega a ser esa consolidación, que sólo se puede desmontar o rectificar admitiendo que el dato astronómico es correcto, p e r o alterado o extemporáneo en el propio relato del historiador. Pero... he ahí la cuestión.

Historiadores de gran talla y próximos o contemporáneos de nuestros días que han tenido que recordarnos en sus obras el fallecimiento de Herodes, como son en el siglo XX el italiano Giuseppe Ricciotti en *Vida de Jesucristo* (p. 176) y el británico Paul Johnson en *La historia de los judíos* (p. 116), tal vez llegaron a vislumbrar algo extraño o incongruente entre los datos numéricos que presenta el historiador judío Flavio Josefo y el dato astronómico que menciona como vinculado con el tal óbito. Los datos numéricos, vistos con calma, conducen el fallecimiento de Herodes a un año diferente al que conduce el dato astronómico. ¿Con cuál de los dos años nos quedamos?

Hay que expulsar la inercia sosegada y dar respuesta a la pregunta.

Los historiadores mencionados, al igual que todos los especialistas e historiadores en general, optan por el año del dato astronómico citado por Josefo, un eclipse de luna. Si alguien advierte irregularidad, a lo sumo, con mucha prudencia, afirma que se ignora la fecha de la tal defunción sin mentar siquiera el año. Tal es la afirmación de la más monumental obra enciclopédica española. Una frase tan negativa puede resultar más digna y estimulante que la cita de dato concreto no convincente. Sin resultar convincente, el año que los citados historiadores aplican al óbito de Herodes no es otro que el 4 a.C., lo que equivale a decir que tal es y ha sido el dato tenido por el más firme hasta nuestros días sobre la tal defunción.

Nuestra tesis sobre la fecha de la muerte de Herodes el Grande va a ser muy clara y sostenida por seis argumentos que de forma coherente apuntan matemática e históricamente al año 3 a.C., justamente al año carente de eclipses de luna perceptibles. Y para que no quepa la menor duda sobre la tesis que se mantiene en todo el trabajo, añadimos que la fecha concreta de la tal defunción apenas un día podría alejarse del 16 de marzo.

El eminente Dr. D. Jesús Mª Nieto Ibáñez, autor de la traducción, de la introducción y notas del *Bellum Iudaicum* de Flavio Josefo, editada por Gredos en 1997, tras leer la primera redacción del presente trabajo, nos dio un aliciente con las siguientes palabras: "Creo que los seis argumentos pueden apoyar y justificar la fecha *más fidedigna* de la muerte de Herodes.... Los argumentos más claros, en mi opinión, son el primero y el detallista".

Sólo podemos añadir que no ha sido nuestro objetivo en la elaboración del presente trabajo ir más allá de una exposición clara, científica y convincente.

Tratándose de obra científica, el rigor del trabajo debe tender, conjugada la corrección, a la expulsión del error advertido. No nos sirven de apoyo máximas como la del jurista y humanista Ulpiano, *Error communis facit ius*, sino más bien, parafraseando al riguroso Catón el Censor, alguna otra que insista en el sentido opuesto, como es esta otra: *Error, quamvis communis, delendus est.* A lo dicho tiende el presente trabajo.

Los cinco primeros argumentos van directamente dirigidos al año del real óbito. El 1°, el 4° y el 5° conducen, además, a la fecha. El sexto también conduce al año y a la fecha extrema de los honores fúnebres, pero no de forma directa; está pendiente de la realidad de otra fecha. Se trata, por lo dicho, de un lapso de tiempo, en el que el primer extremo parte de una fecha muy concreta, clara, histórica y astronómica, y el último llega, no al día del fallecimiento, sino a la más extrema todavía, a la del sepelio del histórico personaje.

La importancia de este argumento indirecto se halla en que la primera fecha tiene por lo menos cinco confirmaciones: 1ª en Tertuliano (*Adversus Martionem*, IV 19); 2ª en Abravanel, rabino de Toledo, descendiente de David, ministro de Hacienda del rey Fernando El Católico, y autor del *Discurso de las creencias fundamentales del judaísmo;* 3ª en cálculos de Képler; 4ª en Ricciotti, sin proponérselo, en op. cit. p. 30 y la 5ª en *Astronomy with your personal computer* de Peter Duffett-Smith, miembro del Downing College de Cambridge.

La exposición restringida al desarrollo suficiente de los seis argumentos que defienden la tesis del presente trabajo no permite, por su propia limitación, ir más allá de la simple mención de las confirmaciones del argumento sexto, ni descender a pormenores referentes a refutación de teorías expuestas por anteriores especialistas. Creemos que los argumentos a exponer se encargarán por sí mismos de suplir esas tangenciales carencias.

Algunos detalles le pueden faltar a la presente introducción. Sólo uno no tendría disculpa. Sentimos el deber de mostrar nuestro más sincero agradecimiento, por el apoyo y el impulso recibido, a dos expertos doctores y a una activa doctora, los tres en Estudios Clásicos: a D. Jesús Mª Nieto Ibáñez, a D. Antonio Melero Bellido y a Dª María Teresa Beltrán Chabrera, hija ésta y alumna de quien escribe.

II. ARGUMENTO 1°. LA CRONOLOGÍA

La evidencia que destila este argumento es tan rotunda como que 3 + 4 = 7, pues en el fondo consiste en ver que 33 + 4 = 37. Pero hay que empezar aclarando qué es un número ordinal ya que en la antigüedad se utilizaba con mayor frecuencia que en la actualidad y a veces incluso utilizando el cardinal como disfraz del ordinal. El ordinal no es número apto para las ciencias exactas por tener tres carencias frente al cardinal: no tiene la serie negativa, no tiene el número cero y carece además de minúsculos peldaños para escalar lentamente, por medio de fracciones de la unidad, de un entero a otro. Esto último es especialmente grave en conceptos inquietos, como es el tiempo. El cardinal, al admitir esos tres complementos y estar abierto a cualquier cantidad, se convierte en el rey de todo cálculo. Así, es evidente que un bebé que tenga seis meses de vida tiene 0,5 años en números cardinales; en ordinales se dice que está viviendo su 1° año de vida, lo cual también es válido para cuando sólo tiene un día, un mes, u once meses y pico. O sea: *el ordinal va una unidad por delante de la parte entera del cardinal en cantidades homogéneas.*

Respecto al numeral cardinal, dotado de soberana rotundidad propia, no es infrecuente verlo sometido a simple apariencia de tanta dignidad. En Josefo más de una vez lo vemos sustituyendo a su impreciso hermano el ordinal. Ahora bien, tratándose de momentos del azar cronológico, el regio disfraz del cardinal en tales casos no es más que una molesta zancadilla. Es como si, por razón de concisión, se hallara en vigencia un convenio tácito entre escritor y lector por el que la rotundidad que le es propia al cardinal se debiera relajar para tomarla como el redondeo perezoso por exceso propio de su hermano numeral.

Este redondeo por exceso en números cardinales resulta evidente en expresiones como las siguientes: "Herodes murió habiendo reinado 34 años (ἔτη τέσσαρα καὶ τριάκοντα) después de haber dado muerte a Antígono, y 37 (ἑπτὰ καὶ τριάκοντα) después de haber sido declarado rey por los romanos" (*Bellum Iudaicum* o Guerra de los judíos, I 665). Se comprende, para el buen entendedor, que se trata de expresiones f a l s a s con toda probabilidad, pero admisibles de hecho en aras a una elasticidad otorgada. El período, sin duda, resulta mayormente explícito, válido y correcto, expresado por ordinales: Herodes murió el año 34° de su reinado efectivo, que era a la vez el 37° de su nombramiento en Roma como Rey

de los judíos. Cualquier lector entiende con naturalidad en este caso que el reinado de Herodes duró 33 años y algo más, sin ser preciso, ni mucho menos, llegar a los 34. En este caso, digámoslo ya, ese "algo más" fueron 8 meses. En esto no hallaremos error, sino concordancia con dos citas más del propio Josefo, ambas del citado *Bellum Iudaicum.*

Por la primera de ellas (BI. I 357) se deduce que su reinado empezó con la derrota y ejecución de Antígono en el verano (junio o, mejor, julio) del año 37 a.C., pues este hecho se dio 5 meses después de la boda de Herodes con la princesa asmonea Mariamme (BI. I 351), que tuvo lugar en febrero de ese año "cuando el invierno llegaba a su fin" (BI. I 343), y antes de partir Marco Antonio (BI. I 357) a su desastrosa expedición contra los partos.

Por la segunda cita (BI. I 370) sabemos que era el año 7º (ἕβδομον) de su reinado cuando se dio la batalla naval de Accio, que tuvo lugar el 2 de septiembre del año 31 a.C. En efecto, desde el julio del 37 al septiembre del 31 van 6 años y 2 meses, otorgándole a ese ordinal griego la elasticidad, poca o mucha, que le es propia.

Por consiguiente, el año 34º del reinado de Herodes empezó por el julio del año 4 a.C. y terminó por el julio del año 3 a.C., pues son 33 los años que van desde el julio del 37 al julio del 4 (recordemos que 33 + 4 = 37). Como Herodes murió unos 15 días antes de una Pascua judía (BI. II 1ss), la fecha de su muerte no puede situarse más que a mediados de marzo del año 3 a.C., por cuanto el plenilunio de la referida Pascua se dio el 31 de marzo a las 20 h. y 33 m. El reinado efectivo de Herodes, como se ha dicho más arriba, duró, pues, 33 años y 8 meses, los que van del julio del 4 al marzo del 3 a.C. El óbito de Herodes tiene como fecha más segura el 16 de marzo del año 3 a.C.

Éste es el argumento básico, suficiente e irrefutable. Pero prosigamos.

III. Argumento 2º. C. Calvisio Sabino

En el *Bellum Iudaicum* (II 16) Josefo presenta a un tal Sabino instalado en Cesarea. De él dice que era "el procurador de Siria que iba a Judea para hacerse cargo de la custodia de los bienes de Herodes", entonces ya fallecido. En su obra *Antigüedades Judaicas* (XVII 221) dice de este mismo Sabino que era el encargado de la administración del tesoro imperial.

Siria era provincia imperial y por tanto este personaje debe ser un *legatus Caesaris* en el rango de *vir consularis*. Sin duda, o por lo menos muy probablemente, este Sabino es C. Calvisio Sabino que fue cónsul en Roma el año 4 a.C. teniendo por colega a Lucio Pasieno Rufo. De los cónsules cesantes se echaba mano para que desempeñaran cargos institucionalizados u ocasionales en alguna de las muchas provincias senatoriales o de las imperiales. Allí acudían los ex cónsules en calidad de *viri consulares*.

Como las necesidades de personal cualificado para tales menesteres de alta responsabilidad eran superiores al número de varones consulares disponibles, con frecuencia se acudía a mandar como personal cualificado a ex pretores. Éstos desempeñaban el cargo como *viri praetorii* o *proconsules*.

Si Calvisio Sabino estuvo en Cesarea por lo menos en el abril posterior a la muerte de Herodes y seguidamente en Jerusalén por lo menos hasta el julio, como se desprende del resto de los versículos de ambas obras de Josefo, es que en Judea estuvo, concluido su consulado, en el año 3 a.C.

IV. Argumento 3º. El nombramiento de Herodes como estratego

En el *Bellum Iudaicum* (I 203) Josefo manifiesta que Antípatro, padre de Herodes y amigo de Julio César, tras el paso de éste por Judea de camino hacia el Ponto, procedente de Egipto, nombró a sus hijos Fasael y Herodes estrategos, es decir, generales y gobernadores, de Jerusalén y de Galilea, respectivamente. Corría el año 47 a.C. y el mes era el junio en su segunda mitad (sol entre Aries y Taurus).

Las fuentes históricas dicen que César había partido de Alejandría el 10 de junio (sol aún en Aries) dejando a Cleopatra en adelantado estado de gestación y que en el mes siguiente, el *Quintilis* (sol entre Taurus y Gémini), se dio la batalla de Zela (Ponto) en la que derrotó a Farnaces con 3 legiones y 4 horas (*veni, vidi, vici*).

Ahora bien, como ese año 47 es el que precedió al de la reforma del viejo calendario romano para dar paso al llamado calendario juliano en el llamado "año de la confusión", la citada fecha del 10 de junio (sol aún en Aries, principios de primavera) responde a un día impreciso de principios de abril del calendario ya reformado, que es el que perduró hasta la implantación del calendario gregoriano en 1582. Igualmente el *Quintilis* del año 47 a.C. (sol en Taurus) responde al mes que pronto volverá a ser el

mayo, como en los años de la monarquía y los posteriores al año de la reforma. Para expresarnos, pues, con mayor claridad desde el punto de vista cronológico, desde el presente momento mencionaremos los meses con los nombres que recibieron en el nuevo calendario.

Josefo al mencionar el hecho de estos nombramientos añade en el mismo versículo citado, respecto de Herodes, "*que era aún muy joven*". En *Antigüedades* (XIV 158) puntualiza, con un desliz que huele a errata, que tenía 15 años. Se trata sin duda de un error. En términos romanos Herodes ni siquiera era joven, *iuvenis,* sino *adulescentulus*. Así llama César a Publio Licinio Craso, el hijo del triunviro, en el libro 3º de Las Galias (III 21,2) a quien ya había llamado *adulescens* en el libro 1º (I 52,7) cuando ya lo tenía en sus filas en calidad de jefe de caballería. Extremado se muestra Salustio a este respecto cuando llama *adulescentulus* a César aludiendo a un momento del año 64 a.C. en el que éste contaba ya 36 años (*Conj. Cat.* XLIX 2). En este pasaje el autor de la *Conjuración de Catilina* acude sin duda al término expuesto para oponer con mayor relieve su victoria en la elección para el cargo de *Pontifex Maximus* frente a destacados romanos a quienes ya se les podía llamar *seniores*. La *iuventus* en Roma empezaba a los 29 años, la *adulescentia,* a los 17. Josefo se instaló definitivamente en Roma en tiempos del emperador Tito (79-81) y allí es donde escribió sus obras, empezando por su *Bellum Iudaicum*. Su lengua materna era el arameo; escribía en griego, la lengua culta y oficial de la época, y conocía perfectamente, por supuesto, la lengua de Roma. No todas las lenguas coinciden en el pleno significado de ciertos términos, por lo que la frase de *Bellum Iudaicum* "era aún muy joven" puede darse por válida, no así, claro está, la de *Antigüedades*.

El error se corrige sustituyendo 15 por 25. Todos los comentaristas, salvo escasa y honrosa excepción, para poder afirmar que Herodes murió en el año 4 a.C., y muchos incluso que nació en el 74, se ven obligados a corregir el 15 por 26, pues ésos serían los años que Herodes tendría en tal supuesto en la 2ª mitad del abril del 47. Partiendo de esos 26 años de edad y transcurridos 43, Herodes tendría 69 (26+43 = 69) en abril del 4 a.C. (47-43 = 4), para poder cumplir los 70 dentro del mismo año, caso de seguir viviendo después del abril de ese año.

Más lógico parece corregir 15 por 25 y, en este supuesto, podemos proseguir diciendo: si en la 2ª mitad del abril del año 47 a.C. la edad de Herodes

era de 25 años, y la suma de estas dos cantidades es igual a 72 (47+25 = 72), ya con suma facilidad podemos ver la edad "e" de Herodes de cualquier año "a" a.C., ya que siempre tendremos que en toda 2ª mitad de abril a+e = 72, pues es evidente que la cantidad que pierde "a" de año en año la gana "e" al mismo compás. He aquí cuatro igualdades que se cumplen, como todas, en la 2ª mitad de abril.

En 72 a.C. la edad de Herodes era de 0 años, pues 72 + 0 = 72.

En 47 a.C. la edad de Herodes era de 25 años, pues 47 + 25 = 72.

En 4 a.C la edad de Herodes era de 68 años, pues 4 +68 = 72.

En 3 a.C. la edad de Herodes era de 69 años, pues 3 + 69 = 72.

La utilidad de esta simple ecuación, a+e=72, no está en que encaja al 100 por 100 en el supuesto de la sustitución del 15 por 25, sino en que encaja al 100 por 100 en las restantes afirmaciones que da Josefo respecto a cronología en su *Bellum Iudaicum*. Claro está también que con ella y sólo con ella siguen siendo correctas, a la vez que las dos argumentaciones ya expuestas, las cuatro aseveraciones de tipo cronológico de Josefo.

1ª) Que Herodes muere en su septuagésimo año de vida (ἦν μὲν γὰρ ἤδη σχεδὸν ἐτῶν ἑβδομήκοντα BI. I 647) o sea, a los 69 y algo más.

2ª) Que su muerte ocurre en el trigésimo séptimo de su pre-realeza, 36 años y 4 meses: los que van del noviembre-diciembre del 4 (διὰ χειμῶνος BI. I 281) al marzo del 3 a.C.

3ª) Que ese óbito se dio en el año trigésimo cuarto de su realeza efectiva (33 años y 8 meses) y

4ª) Que era el año séptimo de su realeza (6 años y 2 meses) cuando se dio la batalla naval de Accio (2 de septiembre del 31 a.C.).

Podemos afirmar por lo mismo que Herodes no nació antes de la 2ª mitad de abril del año 73 a.C., y se ha visto y veremos que no murió después del 16 de marzo del 3 a.C. Lo que, además de coherente con los dos argumentos ya expuestos, es congruente también con la edad de Herodes más convincente.

Hablando de errores en *Antigüedades*, otros dos, de momento, de tipo cronológico, es oportuno mencionar de Josefo en esa misma obra respecto de lo que dice en el *Bellum Iudaicum*. En esta obra (BI. I 401) se afirma que Herodes presentó ante la cúpula del clero boetiano el proyecto de una

magna construcción: un nuevo Templo en sustitución del viejo salomónico. Era, dice, el año 15º de su reinado (julio del 23 a julio del 22 a.C.). En *Antigüedades* (XV 380) se dice que esa presentación de obras ante la jerarquía judía se dio el año 18º de ese reinado (julio del 20 a julio del 19 a.C.).

Aquí el error consiste en confundir nombramiento para reinar con reinado efectivo. Este error, a parte de resultar una contradicción frente a sí mismo, alteraría de forma insostenible las afirmaciones bien documentadas y coherentes de Tertuliano sobre el último año de la vida de Jesús de Nazaret, que fue, dice Tertuliano, el del consulado de L. Rubellius Géminus y C. Fufius Géminus (año 29 d.C.). En efecto, ambas afirmaciones, la 2ª de Josefo, inicio de obras, y la de Tertuliano, crucifixión (29, 04, 15; 12 h. = JD 1731755), no pueden coexistir con la del evangelista Juan (II 20), testigo de los hechos, según la cual hay que interponer, por lo menos, 46 años entre el inicio de las obras del Templo y el inicio de la predicación del protagonista de su obra; lo impide la operación aritmética: 1 de enero del 19 a.C. (= año –18) + 46 = 1 de enero del 28, a lo que aún deberían añadirse, para alcanzar el año de la crucifixión, los 3 años de las 3 Pascuas que el mismo testigo menciona *después de la anterior cita* (Jn. II 23; VI 4; XIX 14). La confusión desaparece si se dice que el año 23 a.C. es el 18º del nombramiento para reinar (23+17 = 40) y el 15º del reinado efectivo (23+14 = 37).

Tampoco estuvo muy acertado Josefo en sus *Antigüedades* (XIV 487-488) afirmando que la toma de Jerusalén por Herodes, con la ayuda de las legiones de Cayo Sosio, tuviera lugar el año 27º de la toma del Templo por Pompeyo, siendo cónsules en Roma M. Tulio Cicerón y C. Antonio, en el día del ayuno de principios del mes Tishrí (63 a.C., 09, 14) en el tercer mes del asedio (BI. I 149), ya que desde esa fecha a la de la toma de Jerusalén en el julio del 37 a.C. van 25 años y 10 meses, cuando todavía corría el año 26º de aquella toma.

V. Argumento 4º. El eclipse y dos detalles

¿Murió Herodes dos semanas después de un eclipse de luna o un mes después de un eclipse de sol? Esta es la cuestión que late en el presente argumento y que no tiene término medio. La primera variante abriría la puerta al 27 de marzo del año 4 a.C.; la segunda al 16 de marzo del año 3 a.C. Ambas variantes convienen en que la muerte de Herodes hay que

situarla en luna nueva y del mes de Nisán, ya que ocurre dos semanas antes de una Pascua (luna llena del Nisán), como se desprende del *Bellum Iudaicum* (I 665-II 13).

Compárense estos dos únicos esquemas posibles:

1º.- Año 4 a.C.

Luna Nueva del mes VeAdar: FEB., día 25; 20 h., 46 m.

Luna Llena del mes VeAdar: MAR., día 13; 03 h., 02 m.

Sedición de los doctores y *semilunium* de luna.

Luna Nueva del Nisán: MAR., día 27; 06 h., 12 m.

Muerte de Herodes.

Luna Llena del Nisán: ABR., día 11; 17 h., 17 m.

Pascua judía.

2º.- Año 3 a.C.

Luna Nueva del Adar: FEB., día 15; 13 h., 38 m.

Sedición de los doctores y *Semilunium* de sol.

Luna Llena del Adar: MAR., día 2; 03 h., 35 m.

Luna Nuena del Nisán: MAR., día 16; 22 h., 09 m.

Muerte de Herodes.

Luna Llena del Nisán: MAR., día 31; 20 h., 33 m.

Pascua judía

(Ver APÉNDICE 1º para confirmar fechas y otras cuestiones)

En el *Bellum Iudaicum* (I 651), poco antes de referir la destrucción del águila de oro colocada en lo alto de la gran puerta del Templo en construcción, Josefo menciona *dos detalles* interesantes de esa acción, acción que fue obediencia a las leyes patrias para unos y gran fechoría antipatriótica para otros. Fue lo primero para dos sofistas o doctores que enardecían con sus prédicas a sus discípulos animándolos a la destrucción del águila, y fue lo segundo para otros, sobre todo para Herodes, a quien esa destrucción puso frenético cuando recibió la noticia hallándose ya muy enfermo en Jericó: tan frenético, que al día siguiente ordenó quemar vivos a los dos sofistas y a los muchachos que cometieron la fechoría.

Los dos detalles de ese momento crítico de la destrucción del águila son *la hora del día y la muchedumbre asistente*. La mención de la hora del día es un detalle sumamente raro en el libro 1º y en la 1ª mitad del 2º. Los datos cronológicos ya no son esporádicos cuando el autor del *Bellum Iu-*

daicum narra hechos de su propio tiempo fechando incluso los días según el calendario macedónico.

El erudito filólogo Jesús Mª Nieto Ibáñez, en Gredos, 1997, traduce la mención de esos dos detalles con estas palabras: "a mediodía cuando por el templo paseaba mucha gente". El humanista valenciano Juan Martín Cordero en 1549 traducía: "luego *después del mediodía* (μέσης γοῦν ἡμέρας), siendo mucha la gente que paseaba por las planicies del Templo". Mucha gente y al mediodía, o poco después del mediodía, sugiere un gran día festivo y día de comida pública. Eso es lo que ocurría en toda neomenia en el calendario judío. La neomenia, el novilunio, la luna nueva o día 1° de cada mes del calendario hebreo era una destacada fiesta civil y religiosa a la vez. Isaías (I 13-14) pone estas palabras en boca de Yahvé: "Cesad de hollar mis atrios para traerme ofrendas vanas; me causa horror su incienso. *Neomenias,* sábados, asambleas...¡ya no soporto más *sacrificios* ni *fiestas*! Vuestras *neomenias* odio con toda el alma; un peso se me han vuelto y estoy cansado de aguantarlas". Después de estos patéticos antropomorfismos el profeta pondrá en boca de Yahvé lo que es previo a todo acto de religión: cumplir con la justicia, socorrer al oprimido, ayudar al huérfano y defender a la viuda.

En el calendario judío anterior a las reformas de Antíoco Epífanes (175-163) las neomenias, al ser todavía visuales, tenían lugar en torno a dos días, por término medio, después del novilunio astronómico. Después de esas reformas (cf. Daniel, VII 25: la tal bestia se hará cargo de alterar los *momentos* y la ley, καιροὺς καὶ νόμον) las neomenias solían coincidir con el mismo novilunio, como ocurría en el calendario ateniense, paradigma de calendarios para los pueblos helenizados. Esa coincidencia resultaba aceptable por seguir una pauta teórica extraída de los datos empíricos (método de Metón: 19 años trópicos = 235 lunaciones = 6.939,69 días). Las neomenias, los novilunios, todas eran fiestas públicas, celebradas con cierto aire de ostentación, en las que no faltaban los *sacrificios* de animales, que no todos debían ser holocaustos para que los oferentes, y en general todos los asistentes, pudieran participar de la víctima sacrificada y de la *fiesta*. Sacrificios y fiesta son dos palabras que se hallan unidas como principio y fin de un mismo rito religioso. Los sábados son días de sinagoga (Lc. IV 16).

Plenilunios festivos sólo había tres al año: la Pascua, los Tabernáculos y el Purím. Este último, por cierto, cuyo significado es 'las Suertes', tenía lugar, y tiene, en el mes Adar (en el VeAdar en años *embolísmicos*) por lo que debió preceder o coincidir con el eclipse de luna del año 4 a.C., ya que el Purím, las Suertes, se celebraba, y se celebra, en los días 14 y 15 de ese mes. Mas no parece reunir tal festejo los detalles mencionados: "era, y lo es todavía, fiesta civil más bien que religiosa". El 14 del Adar (VeAdar en años *embolísmicos*) era día de ayuno, el ayuno de Ester; el 15 "por el género de manifestaciones externas, se puede comparar con nuestro carnaval, con la añadidura de obsequios y regalos –a la manera de nuestras fiestas navideñas– consistentes principalmente en golosinas" (cf. Nota en Libro de Ester, IX 22 en Sagrada Biblia, Dr. Modrego, 1984).

La mención de la hora y del gentío apuntan, pues, sin duda, mucho más a la gran fiesta ritual de un novilunio, el anterior al novilunio del mes de Nisán, que al regocijo de una fiesta familiar por los días del plenilunio anterior al del mes de Nisán. Rechazado ese plenilunio, y con él su eclipse de luna, como inicio de la sedición, se disipa a la vez toda la base para tomar el novilunio del mes siguiente, el de Nisán del año 4 a.C., como momento del óbito de Herodes.

Todos sabemos que sólo en los novilunios se pueden dar los eclipses de sol y sólo en los plenilunios los de luna.

En el año 3 a.C., un mes antes del novilunio de Nisán, o sea, en el novilunio del mes Adar, se dio un eclipse total de sol en zonas tórridas del hemisferio Sur antes del mediodía y en zonas tórridas del hemisferio Norte *después del mediodía*, como se percibe con sólo observar la ecuación analítica de la recta que traza el eje del cono de sombra de la luna sobre el plano fundamental: $y = ax + b$, cuyos parámetros, a, pendiente de la recta, y b, ordenada en el origen, son: $a = 0{,}47511$ (tangente del ángulo 25º,41286) y $b = 0{,}07281$ (tomando como unidad el radio ecuatorial terrestre). Estos valores cualquiera los puede comprobar partiendo de cuatro de los 16 elementos besselianos: $X0 = 0{,}16389$; $Y0 = 0{,}15068$; $X1 = 0{,}52482$; $Y1 = 0{,}24935$, sabiendo que $a = Y1/X1$, y $b = Y0 - aX0$.

Ese eclipse del año 3 a.C., de duración 4 m. 45 s., visible como parcial desde Judea en forma de *semilunium,* se dio el viernes 15 de febrero, justo poco después del mediodía, a las 13 h., 38 m., 2 s. en su Máximum ET

(Ephemeris Time) = JD (Julian Date) 1720373.069 (Canon of solar eclipses. Hermann Mucke-Jean Meeus, 2ª ed., 1992).

Partiendo de la parte fraccionaria del referido Máximum ET (= 0,069 días en el meridiano –180°) y del Incremento del tiempo que surge de la tabla del Canon aplicada al año 3 a.C. (=año –2) se obtiene para Jerusalén *hora y media* aproximadamente sobre el mediodía hora local. En efecto:

Máximum ET en el meridiano 0° = 0,569 días... = 13,656 h.
menos Incremento del tiempo, ΔT,..... = 2,634 h.

da *Universal Time* ..... = 11,022 h. (Ver APÉNDICE 2°)

Ya es la Esfera con sus 360 grados y sus 24 horas de rotación diurna quien agrega que, cuando son las 11,022 h. en el meridiano 0°, o sea en Greenwich, son a la vez las 13,369 h. en el meridiano 35°,21 (Jerusalén), cuando aún no ha llegado a esa ciudad la máxima fase parcial desde allí visible.

El presente argumento tiene su fuerza en los detalles costumbristas de la época. La destrucción del águila de oro ocurrió en día de tan gran concentración de gente, que las planicies del Templo estuvieron ocupadas hasta en horas de siesta. Fiesta tan concurrida, excelente momento para la exhibición de una arriesgada y patriótica bravuconada juvenil, se daba en todas las neomenias. No pudiendo ser la neomenia de la tal fechoría la del mes de Nisán, a tan sólo 14 días de la Pascua, no otra pudo ser más que la del mes precedente, la del Adar: 15 de febrero del 3 a.C.

Los referidos detalles costumbristas se encargan de escoger como fecha de la muerte de Herodes la del 16 de marzo del año 3 a.C.

VI. Argumento 5°. Falta de tiempo

Frente al argumento de los dos detalles de tipo costumbrista del *Bellum Iudaicum* que inducen a situar la quema en la hoguera de los rebeldes en el novilunio del Adar o muy poco después, nos presenta Josefo en *Antigüedades* la misma ejecución en otro momento muy dispar que, por lo mismo, queda inmerso en una secuencia *carente de tiempo* material para contener los restantes relatos anteriores al fallecimiento del monarca. En la nota 472 del versículo 656 de la traducción del Libro primero del *Bellum Iudaicum* dice D. Jesús Mª Nieto Ibáñez lo siguiente:

"En *Antigüedades* XVII 167 se dice que el día en que Herodes mandó matar a los doctores, por la noche, hubo un eclipse de luna. Éste sería el mal presagio que anunciaría la muerte del monarca. Teniendo presente este dato y la Pascua posterior los astrónomos han podido precisar la fecha exacta de ese fallecimiento, el día 11 de abril del año 4 a.C." Fin de la cita.

Como no se nos dice el día de ese eclipse de luna ni el día de la Pascua posterior, *dos plenilunios consecutivos*, no se advierte la imposible realidad que subyace en admitir que el fallecimiento del monarca judío fuera, como se dice, el 11 de abril, es decir, 29 ó 30 días después de la muerte en la hoguera de los doctores. No ocurre lo mismo si tales fechas se dan.

El plenilunio en el que se dio el eclipse de luna del año 4 a.C., casi coincidente con la muerte de los doctores según *Antigüedades*, es el del mes VeAdar (de 30 días), y ese plenilunio tuvo lugar el 13 de marzo a las 3 h. 2 m. La Pascua judía (14 de Nisán) ocurrió en el plenilunio siguiente, el 11 de abril a las 17 h., 17 m., transcurridos poco más de 29 días y medio después del anterior plenilunio. El fallecimiento del rey no ocurrió el día de la Pascua, sino *dos semanas* antes de la Pascua, o sea, en torno al novilunio o día 1° del mes de Nisán. El Libro 2° del *Bellum Iudaicum* empieza con los 7 días del luto oficial posteriores al sepelio y anteriores a la Pascua.

Teniendo estos datos presentes, tratemos de completar toda la secuencia de los hechos narrados que ocurrieron entre el día del plenilunio del eclipse de luna, tenido por los especialistas de los siglos XIX y XX como presagio de la muerte del rey Herodes, y el día del plenilunio de la Pascua. De esos 30 días del año 4 a.C. podríamos precisar con fecha hasta 21 de ellos, quedando por tanto 8 ó 9 días para los restantes sucesos. He aquí lo que surge:

12 Marzo. Muerte en la hoguera de los doctores y discípulos.

13 Marzo. Plenilunio y eclipse de luna en la madrugada.

"A partir de entonces (de esa muerte en la hoguera), la enfermedad se adueña de todo su cuerpo" (BI. I 656).

14 Marzo. "Pero Herodes, a pesar de su lucha contra tantos dolores, se aferraba a la vida, esperaba salvarse y pensaba en la forma de curarse". Nótese que se trata de tres acciones durativas que requieren varios días de lucha contra tantos dolores. El 14 es ya uno de ellos.

¿? Marzo. Cruzó el Jordán y tomó las aguas termales de Calírroe. No sabemos durante cuántos días.

¿? Marzo. Los tratamientos de hidroterapia no dan resultados satisfactorios. El real enfermo pierde toda esperanza de salvación, y se han perdido, al parecer y por lo menos, tres días: ida, estancia y vuelta a Jericó. [De Jericó a Calírroe hay entre 40 y 50 Kms.]

¿? Marzo. Convencido de su próximo óbito, planea una acción impía: reunir a los personajes más destacados de todas las aldeas de toda Judea.

¿? Marzo. Mensajeros recorren todas las aldeas dando la orden del rey.

¿? Marzo. Los personajes destacados van acudiendo a Jericó.

¿? Marzo. Ordena encerrarlos en el Hipódromo (BI. I 660).

Mientras daba estas órdenes llegan las cartas de Roma admitiendo la condena a muerte o el destierro de Antípatro, el hijo primogénito del rey.

22 Marzo. Herodes, insatisfecho del texto de la carta, intenta o finge intentar el suicidio. Inmenso griterío y trajín de pasos acelerados en Palacio. Antípatro se llena de alegría y exige al carcelero ser desatado incluso con promesa de recompensa. Su padre, ileso, ya sabe qué hacer: ordena el cumplimiento de la condena a muerte. Cinco días después muere Herodes (BI. I 665).

27 Marzo. Novilunio de Nisán. Ése es el día en que moriría Herodes en el supuesto del eclipse de luna del año 4 a.C.

27-29 Marzo. Embalsamamiento, mortaja, exposición en su catafalco y preparamientos de la pompa fúnebre.

30 Marzo. Cortejo fúnebre de Jericó a Jerusalén (25 Kms.).

31 Marzo. Cortejo fúnebre de Jerusalén al Herodión (11 Kms.).

1-7 Abril. Arquelao lloró a su padre durante 7 días (BI. II 1).

8 Abril. Después de esto Arquelao fue al Templo vestido de blanco a la usanza romana. Discurso al pueblo. Éste pide rebajas y exige otras liberaciones. Al atardecer hizo *sacrificios* y celebró un *banquete* con sus amigos. Fin del luto.

9-10 Abril. Empieza la revuelta de los provocadores: gritos y cantos fúnebres en honor de los quemados vivos el mes pasado. Son dos días de tumultos muy violentos.

11 Abril. Plenilunio de Nisán. Pascua cruenta. Mueren 3.000 judíos.

Todo hace suponer que lo ocurrido en los días indefinidos anteriores a la muerte de Antípatro no tienen lógica cabida en el transcurso de 8 ó 9

días: resultaría una secuencia en extremo vertiginosa. Sólo el asunto de los mensajeros y de los personajes destacados cubriría con creces todo ese tiempo, pues, si Herodes era *Rex Iudaeorum*, toda Judea debe entenderse el territorio de todo su reino. A parte de que la palabra *Iudaea* aglutinaba ya en sí todo el reino, se advierte la idea nefanda: que todos sus súbditos tuvieran a su muerte motivos de llanto a su pesar (BI. I 660).

¿Cómo se explica, entonces, el desliz del eclipse de luna? Josefo, que escribía las *Antigüedades* en Roma casi un siglo después de lo ocurrido, ha debido oír "campanas", noticias vagas, sobre ese asunto. Sabe que hubo un eclipse en un día de los ya próximos a la muerte del rey; sabe que fue también por aquellos días cuando unos jóvenes, jaleados por la muchedumbre, destrozaron el águila de oro de la puerta del Templo; sabe que ese mismo día fue uno de esos que concentran a mucha gente por las planicies del Templo incluso en hora sexta o séptima. ¿Por qué, pues, en su obra de *Antigüedades Judaicas* sitúa ese día en la víspera de un plenilunio, cuando la descripción que de ese día hizo en el *Bellum Iudaicum* conduce con notable claridad a un novilunio? Lo dicho: "campanas", más bien leídas que oídas.

El día del eclipse total de sol del 11 de agosto del año 1999 un chavalín de 7 años (de nombre Carlos Broch Capdevila) al mirar el fenómeno con gafas aptas para el caso en la provincia de Castellón (magnitud max.: 0,72) soltó con la espontaneidad propia de la edad estas cuatro palabras: "¡Bah! Una *media luna*" y ya no quiso volver a mirar. Tucídides, en II 28, llama μηνοειδὴς, algo *parecido a una media luna*, a un eclipse de sol en fase ya decreciente. La palabra *semilunium* o *media luna* igual puede aplicarse a un eclipse parcial de sol como a uno parcial de luna: a uno porque tal cosa parece, y al otro porque tal cosa es.

Josefo, cuando menciona el fenómeno, ocurrido 40 años antes de su nacimiento, puede saber que por aquel tiempo se dieron dos eclipses del tipo *semilunium,* ambos a finales de sendos inviernos, y quiere especificar que fue uno de los de luna, por creer que éstos son mucho más frecuentes que los *semilunia* del sol: tenía así más *probabilidades de acierto*, y no acertó en su elección, como tampoco acertó en la misma obra, las *Antigüedades*, cuando quiso determinar la edad de Herodes en el momento del inicio de su cargo de estratego, ni cuando quería determinar el inicio de las obras del nuevo Templo, ni cuando quiso concretar el tiempo transcu-

rrido entre las dos tomas del viejo Templo, la de Pompeyo y la de C. Sosio.

El eclipse de luna del año 4 a.C. fue parcial (0,36 del diámetro lunar); el de sol del año 3 a.C. fue total, pero en Judea, parcial (0,40). Los *semilunia* de luna no presentan más inconvenientes para su observación que los atmosféricos y los propios de la hora nocturna y siempre son innocuos; los *semilunia* de sol presentan mayores inconvenientes: no se aconseja su visión, como si fueran portadores de un poder infernal, por la ceguera irremediable que sin causar dolor pueden acarrear; y si no se sabe que van a ocurrir, suelen pasar inadvertidos a la mayoría de la gente.

Por otra parte, la determinación de los años anteriores a la vida de un narrador, si éste no monta sus cálculos basándose en una era, se presta a *errores de apreciación*. Josefo nunca mide el tiempo en base a la fundación de Roma, y sólo una vez (año 12 a.C. Olimpíada 192ª) utiliza la era de las olimpíadas en el Libro 1° del *Bellum Iudaicum* (I 415) y esa vez porque fue la presidida por el propio Herodes, interrumpiendo su viaje naval rumbo a Aquileia (Junio del 12 a.C.).

Todo esto, unido a una frase para Josefo un poco oscura de la principal o única fuente de la que pudo beber para luego escribir la última parte del libro 1° de su *Bellum Iudaicum,* pudo contribuir a originar el extemporáneo desliz, causa, para la posteridad, de tan plural zancadilla convertida en el oro que reluce en el presente tema histórico.

Por lo menos tres fuentes tuvo Josefo para la redacción de este libro I: primera, histórica, en la que se narran memorables sucesos judíos y romanos, que puede llegar hasta el versículo 120; segunda, memorias vinculadas a la familia y a la persona de Herodes, escritas por el propio rey, que llega hasta el versículo 431; y tercera, la basada en anotaciones del secretario de Herodes, Nicolás de Damasco, que llega hasta el versículo 111 del Libro II.

Este Nicolás o Nikólaos, el personaje más erudito de la corte de Herodes, fue, además de secretario de la curia real judía, uno de los amigos del rey (BI. I 629), orador e historiador, autor, entre otras obras, de una extensa Historia Universal, perdida. Este personaje, de cuyos relatos es seguro que se nutrió Josefo, debía conocer perfectamente las gestas del pueblo siracusano y la hazaña que hacía 306 años y medio había llevado a cabo el general Agatocles frente a los cartagineses invasores, aprovechando el

desconcierto que provocó en sus enemigos la profunda oscuridad, superior a 5 minutos de duración, que en Siracusa causó el eclipse total de sol del año 310 a.C. (08, 15; 11 h., 27 m. ET. = JD 1608421,977).

Como hombre ilustrado y erudito debía conocer la duración (6585,321 días) del período repetitivo de 223 lunaciones del *Saros* de los caldeos, al cabo de las cuales se reproduce todo eclipse por lo menos a lo largo de 12 siglos. Debía por lo tanto saber que en el novilunio del mes Adar (3 a.C., 02, 15; 13 h., 38 m. ET. = JD 1720373,069) se cumplían 17 episodios exactos de ese *Saros* (el 69 para los actuales astrónomos) a partir del mentado y famoso eclipse de Agatocles; así como que también se cumplían 20 episodios exactos del mismo *Saros* a partir del también constatado eclipse de Pelópidas (Plut. Vidas paralelas, Pelópidas, 31), ocurrido 54,09 años antes que el de Agatocles (364 a.C., 07, 13; 12 h., 15 m. ET. = JD 1588666,011) por lo que podía reproducirse, visible desde Judea o no, en el *coitus Lunae* de la neomenia del febrero del año 3 a.C. otro *eclipse por la Luna,* como otros varios del pasado. ("¡Bah! Una media luna", como dijo el chavalín en el *coitus Lunae* del agosto de 1999).

Bastaba, pues, con que Nicolás en sus Memorias hubiese dejado anotado un cierto pensamiento sugerente para el recuerdo sobre un eclipse *por* la luna de tipo *semilunium*, relacionado con la muerte en la hoguera de los dos sofistas y de sus jóvenes secuaces, por el hecho de haber ocurrido en un día especialmente memorable para un historiador erudito, para que Josefo entendiera que, por la noche anterior o posterior a ese fatal día, se produjo un eclipse *de* la luna, del tipo *semilunium.* Según eso, una simple preposición pudo ser la causa de un error histórico que ha perdurado no 12, sino más de 20 siglos.

Por lo que sabemos por experiencia sobre el eclipse de sol del novilunio del agosto del 1999, que en la provincia de Castellón fue de una magnitud parcial doble que la del novilunio del febrero del año 3 a.C. en Judea, es muy posible que, siendo tanto el gentío que en esa neomenia paseaba por las planicies del Templo, nadie, a no ser algún personaje documentado, se percatara del tal fenómeno.

Finalmente ¿dónde situamos la secuencia de *varios hechos durativos* (BI. I 656-657) mencionados entre la quema de los doctores y la marcha a Calírroe cuando ni en secuencia vertiginosa hay tiempo para condensar los restantes sucesos ocurridos anteriores a la última pena de Antípatro? La

lógica responde a esta pregunta. Sustituyendo el *semilunium* de luna del año 4 a.C. por el de sol del año 3 a.C., el espacio de 8 ó 9 días se convierte en secuencia razonable de 23 días (8 + 15=23).

Conclusión. Herodes murió en 3 a.C. y por tanto en 16 de marzo.

VII. ARGUMENTO 6º. LOS 1.260 DÍAS DEL APOCALIPSIS

En el Apocalipsis el discípulo que recibió del maestro antes de expirar el encargo de tomar a su madre como madre propia para cuidarla como hijo, el autor, Juan el evangelista, nos da un *dato numérico* que indica que sabía detalles minuciosos sobre la vida de la mujer que tomó como madre. En el capítulo 12, versículo 6, tras mencionar que al hijo de la señora recién nacido el dragón avasallador (un enemigo poderoso) trataba de devorarlo y que fue salvado por Dios, añade que la madre del niño permaneció en el desierto (digamos en Egipto) durante 1.260 días.

Es, por lo menos, curioso y sorprendente que esos mismos días son los que van desde la visita de los Magos a Belén en el momento cumbre de la gran conjunción planetaria Júpiter-Saturno (8 de octubre del año 7 a.C. = JD 1719147) al día del sepelio de Herodes (21 de marzo del año 3 a.C. = JD 1720407) ocurrido unos 5 días después de su defunción y 10 antes de la Pascua. La diferencia numérica entre esas dos fechas julianas es, como es fácil comprobar, de 1.260. El día de la visita de los Magos (Jueves, 7 a.C.,10, 8) es también, por la noche (Mt. II 14), el de la huida al Egipto. Los cinco días presumibles que van desde la muerte del rey al día del sepelio son a la vez los que pudieron transcurrir hasta la llegada de la noticia del real fallecimiento a muchas aldeas o lugares recónditos poco frecuentados del Egipto.

Este argumento del Apocalipsis da la razón, además, a los cálculos matemáticos sobre el año del nacimiento de Jesús de Nazaret que dio el genial astrónomo alemán Johannes Képler (1571-1630), siempre rechazado por la clerecía porque suponía que los Magos eran astrólogos y que el fenómeno que aquellos interpretaron como indicador del nacimiento de un especial rey de los judíos podía ser un fenómeno natural y rarísimo dentro de sus cálculos astronómicos y astrológicos. Magos es concepto que en el Libro de Daniel (II 10) aparece entre sabios y caldeos.

Se trataba, y así lo confirman las leyes astronómicas, de una conjunción planetaria infrecuente de los dos grandes astros errantes citados: una

de esas conjunciones que, por paralaxis, se ven tres veces desde la Tierra en un plazo ligeramente superior a seis meses, debido al bucle o lazo (*loop*) que se forma cuando la tal conjunción se da en tiempos próximos a una oposición al Sol y por tanto a lo largo de las horas más centradas sobre la medianoche. La rareza de este tipo de conjunciones triples es, por término medio, del orden de un período de repetición de una por cada dos siglos y, por supuesto, no necesariamente sobre una misma constelación o signo zodiacal. En la presente triple conjunción, los Magos, según el astrónomo y astrólogo Képler, inspirado por las palabras del sabio judío Abravanel (1437-1508), debieron interpretar el muy infrecuente fenómeno astral de la siguiente manera: que Júpiter era el símbolo del astro real, y que Saturno, el astro del sábado, el más alto, el altísimo, por ser el más lento en su caminar, era el privilegiado de los judíos, y, más aún en el presente momento, por haber tenido lugar el fenómeno sobre el tercio central de la constelación y signo duodécimo del Zodíaco, el de los Peces, que numéricamente recuerda a las doce tribus del pueblo judío.

Los Magos procedentes de Oriente (Babilonia), poseedores de los conocimientos caldaicos ¿qué otra cosa podían pensar fuera de la astrología, dada su procedencia y su profesión? Basta leer un poco el Almagesto y el Tetrabiblos de Ptolomeo, menos de siglo y medio posterior a los Magos, para percatarse del objetivo que tales obras persiguen: conocer para calcular, astronomía al servicio de la astrología y ésta al servicio de la vida.

Que la astrología sea inadmisible en el conjunto de las ciencias racionales no impide que fuera en lejanos tiempos el *alma mater* de la astronomía. Los conocimientos astronómicos, como suele ocurrir con los conocimientos teóricos, no nutrían a esos científicos. La astrología, en cambio, les daba lo que necesitaban para vivir y para proseguir con sus estudios. Aquí recobra vida aquella máxima escolástica que dice: *primum vivere, deinde philosophari*. Era para los caldeos el medio para interesarse por su ciencia.

También Képler con su fama de excelente científico convivió algún tiempo con la mencionada pseudo-ciencia, por lo menos mientras estuvo al servicio del emperador Rodolfo II de Alemania, tras convertirse en asesor del imperio al suceder para tal servicio al laborioso astrónomo observador danés Ticho Brahe cuando éste falleció en 1601.

Este sexto argumento, basado en el bíblico número 1260, no sólo confirma por el extremo final la fecha del sepelio de Herodes en 21 de marzo del año 3 a.C., conduce también, y a la vez, a que el nacimiento de Jesús de Nazaret tuviera lugar en pleno verano, en torno al 21 de agosto del año 7 a.C. (7 a.C., 08, 21; 12 h. = JD 1719099), teniendo en cuenta, como complemento a lo expuesto por Mateo, los datos naturales y rituales que da Lucas en el capítulo 2º de su Evangelio. De todos modos lo que el bíblico número enlaza, acorde con los cinco primeros argumentos directos ya expuestos, es el tema de los Magos de Mateo o de la huida al Egipto con el del óbito y sepelio de Herodes. Este argumento sexto no es, pues, desdeñable. Es un colofón digno del Águila de Patmos a los cinco primeros.

Los mil doscientos sesenta días (=30x42 = 365x3 + 30x5 +15, equivalentes a 3 años egipcios, 5 meses egipcios y 15 días) son un lapso de tiempo que desmiente las opiniones no muy arcaicas del nacimiento de Cristo en el año 6 a.C. y la del óbito de Herodes, ésta ya muy inveterada, en el año 4 a.C.

La agudeza numérica de Juan el evangelista parece querer revelar una cierta propensión personal a la aritmosofía de la corriente neopitagórica de los siglos 1 a.C y 1 d.C. (Adviértase el sentido de realidad o de simbolismo que quiere destacar en números como 1, 7, 12, 46, 144, 153, 666, 1260 y otros implícitos, como 3, 9 y 1224).

APÉNDICE 1º.

Confirmación de fechas de ciclo metónico.

LOS MESES TISHRÍ Y NISÁN DE LOS 19 AÑOS DEL CICLO METÓNICO 9º *post Antiochum* DEL CALENDARIO ISRAELITA EN EL JULIANO

(e = año embolísmico. * = año bisiesto)

Nº	NOVILUNIO del TISHRÍ A., M., D.; h., m.	Novilunio Del TISHRÍ Julian Date	NOVILUNIO del NISÁN A., M., D.; h., m.	Novilunio del NISÁN Julian Date
1º	18 a.C., 09, 25; 06, 51	1715115.785	*17 a.C., 03, 21; 10, 16	1715293.928
2º	17 a.C., 09, 13; 21, 51	1715470.410	16 a.C., 03, 10; 10, 43	1715647.947
3º e	16 a.C., 09, 03; 14, 06	1715825.088	15 a.C., 03, 29; 03, 55	1716031.663
4º	15 a.C., 09, 22; 14, 52	1716209.119	14 a.C., 03, 18; 09, 14	1716385.885
5º	14 a.C., 09, 12; 00, 15	1716563.510	*13 a.C., 03, 06; 21, 31	1716740.397
6º e	13 a.C., 08, 31; 02, 50	1716917.618	12 a.C., 03, 25; 22, 17	1717124.428
7º	12 a.C., 09, 18; 20, 17	1717301.345	11 a.C., 03, 15; 15, 01	1717479.126
8º e	11 a.C., 09, 07; 21, 44	1717655.406	10 a.C., 04, 03; 14, 50	1717863.118
9º	10 a.C., 09, 26; 18, 16	1718039.261	* 9 a.C., 03, 23; 02, 01	1718217.584
10º	9 a.C., 09, 15; 05, 43	1718393.738	8 a.C., 03, 12; 05, 52	1718571.744
11º e	8 a.C., 09, 04; 21, 35	1718748.399	7 a.C., 03, 30; 22, 33	1718955.440
12º	7 a.C., 09, 23; 23, 01	1719132.459	6 a.C., 03, 19; 23, 44	1719309.489
13º	6 a.C., 09, 13; 12, 52	1719487.036	* 5 a.C., 03, 08; 07, 00	1719663.792
14º e	5 a.C., 09, 01; 20, 26	1719841.351	*4 a.C., 03, 27; 06, 12*	1720047.758
15º	4 a.C., 09, 20; 15, 16	1720225.136	*3 a.C., 03, 16; 22, 09*	1720402.423
16º	3 a.C., 09, 09; 15, 03	1720579.127	2 a.C., 03, 06; 14, 31	1720757.105
17º e	2 a.C., 08, 29; 18, 18	1720933.263	* 1 a.C., 03, 24; 14, 01	1721141.084
18º	1 a.C., 09, 16; 15, 49	1721317.159	1....., 03, 13; 23, 04	1721495.461
19º e	1 ....., 09, 06; 05, 04	1721671.711	2....., 04, 01; 17, 13	1721879.217
1º	2....., 09, 25; 06, 13	1722055.759	3....., 03, 21; 17, 41	1722233.237

El ciclo metónico, introducido en Israel por el rey sirio Antíoco IV Epífanes en el novilunio de septiembre del año 170 a.C. (170 a.C., 09, 25; 19 h. 22 m. ET = JD 1659598.307), consta de 235 lunaciones o meses sinódicos lunares. Dado que este período de 6939,688 días (235 x 29,530588) es escasamente superior a 19 años trópicos (19 x 365,2422 = 6939,602) ha sido adoptado, y sigue siéndolo, como patrón de año luni-solar por el pueblo hebreo, por tener su calendario y todas sus fiestas vinculadas a las fases lunares sin pretender por ello desviarse excesivamente de las estaciones solares y de las fechas corrientes de las tareas agrícolas. Esos 235 meses lunares se reparten entre los 19 años de *forma* que resulten 12 años de 12 meses y 7 años de 13 meses (144 + 91 = 235). Los 12 años de 12 lunaciones se llaman *comu-*

nes; los otros 7 se llaman *embolísmicos*. Estos últimos el astrónomo ateniense Metón, contemporáneo de Pericles, los repartió de forma que el conjunto resultara la secuencia de otros períodos ya existentes, que, si bien eran imperfectos por separado, sea por defecto, sea por exceso, resultaban, combinados debidamente, un nuevo período mucho más ajustado a la realidad. Enlazó dos períodos *octaeterís* intercalando entre ellos un período *trieterís*. El resuldado fue su período de 19 años considerablemente satisfactorio, en el que el reparto de los años *embolísmicos* quedaba establecido de la siguiente forma: son *embolísmicos* los años 3°, 6°, 8°, 11°, 14°, 17° y 19°.

Esta es la razón por la que los años 15° y 16° de todo ciclo metónico, en este caso los años 4 y 3 a.C. a partir de sus otoños, sean ambos *comunes*, pasándose en ambos años hebreos del mes Adar al Nisán sin mediar el mes intercalar llamado VeAdar, propio de los años *embolísmicos*. Debido a la misma razón del reparto, los siete años *embolísmicos* tienen en el Tishrí, primer mes del calendario civil judío, su fecha inicial mensual inferior a la de sus homónimos precedente y siguiente, y, por el contrario, el mes de Nisán en esos años *embolísmicos* tendrá fecha mensual superior a sus homónimos precedente y siguiente. El año 8° de todo ciclo es el que tiene el inicio del Nisán en fecha mensual más alta, y el año 17° el que tendrá el inicio del Tishrí en fecha mensual más baja.

Consecuencia es también de la inserción del mes intercalar entre el Adar y el Nisán, y aunque sólo fuera por esta inserción, que no es uniforme la duración en días del Tishrí al Nisán; sí lo es en cambio del Nisán al Tishrí (177 días), por estar el tal semestre (Nisán, Iyar, Siván, Tamuz, Ab y Elul) formado de meses alternos de 30 y 29 días.

El día 1° del Tishrí del año 1° del presente ciclo metónico (25 de septiembre del 18 a.C.) es el inicio del ciclo 198° de la era hebrea, o, lo que es lo mismo, en él se inició el año 3744 de esa era, ya que 197 x 19 = 3743. La referida era, totalmente artificial, tiene inicio en el calendario juliano proléptico, es decir, retrotraído al pasado, en el siguiente novilunio: 3761 a.C. (= -3760), 10, 07; 1 h., 45 s. ET = JD 347997,573. Este novilunio precedió más de 14 días al equinoccio de otoño de aquellas lejanas fechas (3761 a.C., 10, 21; 22 h., 41 m. ET = JD 348012,445).

APÉNDICE 2°. El Incremento del tiempo, ΔT

Por lo dicho, el Incremento del tiempo es el sumando que hay que añadir al tiempo civil, UT, que nos da el Sol conforme a las rotaciones de la Tierra, para que ese tiempo terrestre iguale al tiempo uniforme, ET, basado en los movimientos planetarios.

Precisamente han sido los eclipses de Sol constatados en la historia los fenómenos que pusieron en evidencia que tales rotaciones presentan una muy lenta pero continua e impredecible disminución de velocidad, *slowing down,* viendo la historia en el sentido real. Este retraso lo constata ΔT en la diferencia P (tiempo

Pasado) – F (tiempo Futuro), que llega hasta el año escogido para la inflexión. A partir de ese año, el ΔT presentará la diferencia opuesta: F – P.

El *Canon...* (p. XXVIII) no presenta fórmula para el cálculo del ΔT; presenta tabla de valores en horas y minutos a intervalos de 50 años, dando lugar al cálculo por interpolación. Jean Meeus en *Astronomical Formulae for Calculators* (p. 35) presenta su fórmula con estas palabras: an *approximate* value of ΔT (in minutes)... ΔT = ET – UT can be deduced only from observations.

A partir del s. XIX las fórmulas y el *Canon* requieren algún substraendo para aproximarse a la realidad. Ese substraendo excede ya de 1 minuto a finales del s. XX. "El ET y el UT se definieron de tal manera que a principios de siglo XX su diferencia [o sea el ΔT] era aproximadamente nula. En la actualidad la diferencia ET – UT, o con mayor propiedad TDT (Tiempo Dinámico Terrestre) – UT1, es de aproximadamente un minuto y aumenta casi un segundo por año. En 1994 ΔT = 1 minuto. En 2000 ΔT = 1,07 m." (Anuario del O.A.M. para 1999 (pp 76-77).

Nuestra fórmula, bastante más simple y tal vez no menos fiel que la de J. Meeus, y por supuesto también de valores aproximados, afronta la sustracción aludida acudiendo a una alteración en la fórmula a partir del año 1814, al que le corresponde el ΔT (en m) = -0,08. He aquí esas dos fórmulas hermanas: ΔT (m) = ((año - 1775)/100) ^{2} / 2. Y ΔT (m) = ((año - 1853)/100)^2 / 2.

Ejemplos:

P – F = ΔT DECRECIENTE → 1814 → F – P = ΔT CRECIENTE.

AÑO	- 2000	- 1000	0	1000	1600	1700	1900	2000	2100	2200	2300	2400
ΔT	712,5	385,0	157,5	30,03	1,531	0,281	0,110	1,080	3,050	6,020	9,990	14,96

BIBLIOGRAFÍA

Anuario del Observatorio Astronómico de Madrid para 1999.

BELTRÁN, JUAN BTA., *La Estrella de los Magos*, Córdoba, Ediciones El Almendro, 1993.

CAYO JULIO CÉSAR, *Comentarios de la Guerra de las Galias*, Trad. J. Goya y M. Balbuena, Barcelona, Ed. Iberia, 1956.

CAYO SALUSTIO CRISPO, *Conjuración de Catilina* (y otras obras), Trad. B. Segura, Madrid, Ed. Gredos, 1997.

DELAPORTE, LUIS, *Mesopotamia. Las civilizaciones babilonia y asiria*, Trad. M. Jiménez Bentrosa, Barcelona, Ed. Cervantes, 1925.

DUFFETT-SMITH, PETER, *Astronomy with your personal computer*, 2ª ed., Cambridge University Press, 1990.

HOMO, LEÓN, *Nueva historia de Roma*, Trad. Bartolomé Pou, Barcelona, Iberia, 1961.

HUNGER J. y LAMER, H., *La civilización del Oriente Antiguo*, Trad. del alemán D. Miral, Barcelona 1924.

JOHNSON, PAUL, *La historia de los judíos*, Trad. del inglés Aníbal Leal, Buenos Aires, Ed. Javier Vergara, 1991.

JOSEFO, FLAVIO, *Guerra de los judíos*. Trad. Juan Martín Cordero. Barcelona, Iberia, 1961.

JOSEFO, FLAVIO, *La guerra de los judíos*. Trad. Jesús Mª Nieto Ibáñez. Madrid, Gredos, 1997.

MEEUS, JEAN y MUCKE, HERMANN, *Canon of lunar eclipses*. Viena, Astronomisches Büro, 1983.

MEEUS, JEAN, *Astronomical formulae for calculators*, 4ª ed., Richmond, Virginia USA, Willmann-Bell, Inc, 1988.

–, *Astronomical Tables of the Sun, Moon and Planets*, Richmond, Virginia, USA, Willmann-Bell, Inc, 1983.

MOMMSEN, TEODORO, *Historia de Roma*, Trad. A. García Morente. Madrid 1876.

MUCKE, HERMANN y MEEUS, JEAN, *Canon of solar eclipses*, Viena, Astronomisches Büro, 1992.

NEUGEBAUER, O., *A History of Ancient Mathematical Astronomy (HAMA)*, 3 vol., Berlín, Nueva York, Springer-Verlag, 1975.

NIESE, B., *Flavii Josephi opera*. Vol. VI: *Bellum Judaicum*, Berlín 1895.

PLUTARCO, *Vidas paralelas*, Trad. A. Sanz Romanillos, 4 vol., Barcelona, Iberia, 1959.

PONTIFICIO INSTITUTO BÍBLICO DE ROMA, *Sagrada Biblia*. Obra aprobada por Gregorio Modrego Casaus, Arzobispo de Barcelona. Barcelona, Editors, 1984.

PTOLOMEO, CLAUDIO, *Hipótesis de los planetas*. Madrid, Alianza, 1987.

RAHLFS, ALFRED, *Septuaginta. Vetus Testamentum gaece*, Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 1935.

RICCIOTTI, GIUSEPPE, *Vida de Jesucristo*, Barcelona, Ed. Miracle, 1963.

–, *La guerra giudaica*, 4 vol., Turín 1937-1963. Abundantes comentarios.

RISCO, VICENTE, *Historia de los judíos*, 3ª ed., Barcelona, Ed. Surco, 1960.

SAN JUAN CRISÓSTOMO, *Homilias sobre el Evangelio de San Mateo*. Bilin. Trad. Daniel Ruiz Bueno. Madrid, B.A.C., 1955.

TÁCITO, C., *Historias*, Edición de J. L. Moralejo Álvarez, Madrid, Akal, 1990.

TATON, RENÉ (dir.), *Historia general de las ciencias*, 5 vol., Barcelona, Destino, 1971.

TOOMER, G. J., *Ptolemy's Almagest*, Londres, Duckworth, 1984.

TUCÍDIDES, *Libro II*. Texto y notas de José M. Pabón. Madrid, C.S.I.C., 1946.

VERA, FRANCISCO (rec.), *Científicos griegos*, 2 vol., Madrid, Aguilar, 1970.

SOBRE LOS *ENSAYOS* DE MONTAIGNE Y SUS PRECURSORES

CARLOS GARCÍA GUAL
Universidad Complutense de Madrid
cggual@filol.ucm.es

Recepción: 12/01/09
Aceptación: 01/03/09

Resumen:
Gran lector de los clásicos griegos y latinos, Michel de Montaigne redactó sus *Ensayos* con un estilo personal y un tono moderno, pero recordando repetidamente en múltiples citas y en muchos de sus temas y reflexiones a sus autores preferidos, como Séneca y Plutarco, que podemos considerar como precursores del nuevo género literario. (También podemos citar a Fray Antonio de Guevara en ese contexto humanista).
Palabras clave: Montaigne, Humanismo, Ensayo literario, Séneca, Plutarco, Fray Antonio de Guevara, Lectura de los clásicos, Tradición clásica.

On the *Essays* of Montaigne and his forerunners

Abstract:
Great reader of the Latin and Greek classics, Michel de Montaigne wrote his *Essays* in a very personal style and showing a very modern insight, but always remembering - among others- his most beloved ancient authors, Seneca and Plutarch, in his well selected and so frequent quotations of so many themes and thoughts. From this point of view we can consider these ancient writers as the forerunners of the new literary genre. (And in this context we can also mention the writings of Fray Antonio de Guevara).
Keywords: Montaigne, Humanism, Essays, Seneca, Plutarch, Classical Tradition, Fray Antonio de Guevara.

Lo que tanto sus estudiosos como sus lectores corrientes suelen advertir desde un comienzo como rasgo característico de los escritos de Montaigne es su atractiva modernidad. Modernidad de lenguaje, de estilo, de pensamiento, y de género literario. Tanto por su variada temática como por el enfoque sencillo y dinámico de sus *Ensayos*, Montaigne nos resulta un escritor sorprendentemente coloquial y próximo, de seductora inteligencia y moderna sensibilidad. Como ha subrayado muy bien Stephen Toulmin[1], hoy nos parece incluso más actual en sus escritos y reflexiones que otros pensadores considerados como los pioneros intelectuales de la modernidad, ya de comienzos del XVII, de un prestigio más científico, como Descartes o Newton. Con su tolerancia y su escepticismo, con su opinión flexible, su ironía, y su escritura ágil y vivaz, resulta un contraste a la rigidez teórica y la ardua tensión sistemática de esos grandes maestros

[1] En su obra *Cosmópolis. El trasfondo de la modernidad*, (trad. de B. Moreno Carrillo) Barcelona, Península, 2001. Cf. especialmente pp. 53 y ss., y 68 y ss.

del s. XVII, intransigentes buscadores de una certeza sólida, tajante, científica. Montaigne pertenece a la etapa madura del Renacimiento y no al rigor metódico de la época siguiente, de un racionalismo frío y fervores dogmáticos, que parece dibujada austeramente en blanco y negro, sin el colorido otoñal del Humanismo renacentista. Entre Montaigne y Descartes media el fracaso del afán de libertad intelectual de toda una época, que se cierra con el asesinato de Enrique IV, en 1610, fecha muy significativa, y con los desastres de la Guerra de los Treinta Años, que deja desgarrada toda Europa.

Recordemos unas pocas fechas para situar a nuestro escritor. Montaigne nace en 1533, tres años antes de la muerte de Erasmo (1536), y morirá en 1592, tres años antes del nacimiento de Descartes. François Rabelais (1494-1553) publica en 1532, en Lyon, su *Pantagruel,* y en 1534 su *Gargantúa.* En 1533 Maquiavelo publica *El príncipe.*

En 1572, el año de la matanza de hugonotes por San Bartolomé, Montaigne, refugiado de la agitación política en su biblioteca, empieza a redactar sus *Ensayos*, que se editarán en 1580 (Burdeos, dos libros), 1588 (París, tres libros), y en 1595 (edición póstuma. De 1588 hasta 1592, año de su muerte, Montaigne añadió más de mil notas).

En 1589, tras el asesinato de Enrique III, Enrique de Navarra, buen amigo de Montaigne, defensor de la paz y la tolerancia religiosa, sube al trono como Enrique IV. En 1592 muere Montaigne. Enrique IV es asesinado en 1610.

Montaigne se refugia hacia 1571 en la torre de su mansión familiar, cerca de Burdeos, huyendo de "la esclavitud de la corte y los deberes públicos"[2]. Allí, rodeado de sus libros, que lee y relee a su placer, con una selección muy personal, comienza sus escritos. Montaigne sabía muy bien latín, pues fue la primera lengua que aprendió, en su niñez, de un preceptor alemán, y había estudiado, según confiesa, muy poco griego. Era pues

[2] No hay que exagerar, sin embargo, ese encierro de Montaigne, atareado sólo en sus libros y escritos. Aunque estaba retirado, tras abandonar su carrera y vender su puesto de magistrado, nunca cortó sus contactos con la corte real. Nombrado gentilhombre de cámara por el rey Carlos IX (1571), gozó de la estima de Enrique II y de Enrique de Navarra. Se unió varias veces al ejército real y tuvo misiones diplomáticas delicadas. Viajó por decisión propia por Europa (Suiza, Italia, Alemania) durante un año (1580-1). Fue elegido alcalde Burdeos, contra su deseo, según cuenta, y ejerció ese cargo de 1581 a 1585. Se entrevistó varias veces con Enrique IV (al que albergó en su casa en alguna ocasión) y viajó a Paris en 1588 con importantes intereses políticos. Se mantuvo siempre como católico, aunque tolerante y poco dispuesto a debates teológicos.

un humanista por afición, sin pretensiones eruditas ni filológicas[3]. Según el estudio pormenorizado de su biblioteca, realizado por P. Villey, albergaba a unos cincuenta autores antiguos. Fue un extraordinario y memorioso lector de los antiguos prosistas y poetas latinos; y de sólo unos pocos griegos. Leía por placer y con un criterio propio: como muchos lectores de esa época apreciaba singularmente las sentencias, tanto en prosa como en verso, que luego recordaría profusamente en sus escritos. Y son muy significativos los pasajes recordados: cita más veces al epicúreo Lucrecio (149 citas) que a Virgilio (116 veces) y casi tantas a Horacio (148). De los griegos, en traducción francesa o latina leyó especialmente a Plutarco –Amyot ha publicado su versión francesa de las *Vidas* de Plutarco en 1559 y la de las *Moralia* en 1572. Lo cita trescientas noventa y ocho veces y sesenta y ocho por su nombre. También usa a menudo pasajes de Diógenes Laercio, cuyas pintorescas anécdotas, referidas a filósofos ilustres, le sirven en numerosas ocasiones. No apreciaba mucho a Platón (aunque le gustaba más en sus últimos años). En todo caso, ejercitó con maestría personal el arte de citar a los clásicos antiguos. Advertimos un curioso contraste con Rabelais. El autor de *Gargantúa* tenía como autores preferidos a Luciano (que Montaigne cita sólo una vez) y al Erasmo de los *Adagia* (al que Montaigne no cita). En ese contraste se revela la distancia espiritual e intelectual entre uno y otro. Las guerras de religión en Francia y el Concilio de Trento, con el consabido fracaso del erasmismo y el triunfo de la censura y la Inquisición, habían marcado ya una frontera entre una y otra generación.

El otro gran escritor francés, que por su edad era casi un contemporáneo de Montaigne, pero ya famoso y con una obra importante compuesta desde mucho antes –sus primeros libros de poemas lograron notable éxito hacia mediados de siglo– es el poeta Pierre de Ronsard (1524-1585). Basta comparar la obra de Montaigne con la de estos dos grandes escritores de su tiempo, para advertir las convergencias y las divergencias: las primeras estriban en su aspecto humanista y su afición a los clásicos antiguos, así como en el esplendor en el manejo de la lengua francesa; pero es fácil advertir que Montaigne está más cerca de nosotros: no tiene el afán satírico ni la verbosidad torrencial y festiva ni la erudición de Rabelais, que es, en algunos aspectos, un epígono genial de la tardía Edad Media; ni

[3] Cf. P. BURKE, *Montaigne*, trad. esp., Madrid, Alianza, 1981, pp. 16-18.

tampoco el gusto por la Mitología griega y la grandeza romana que celebró con fervor el príncipe de la poesía de la corte renacentista de Francisco I. Su afán crítico y su mirada vuelta hacia sí mismo, ese talante reflexivo y sereno, y el estilo sencillo de sus prosas lo acerca a la modernidad.

Pero no hay que olvidar cuánto Montaigne debe a sus lecturas de los autores antiguos, a aquellos textos predilectos a los que recurre con tanta frecuencia y son una constante referencia en sus meditaciones. En el capítulo X del Libro II, titulado "Los libros", él mismo nos habla de esos autores preferidos, releídos con placer y elegidos con gusto personal durante muchos años. Pasaremos ahora por alto las interesantes observaciones sobre su preferencia de los antiguos y, en especial, sobre sus poetas latinos preferidos, y vamos a recordar el largo párrafo en que nos habla de los dos grandes prosistas que son, con mucho, los más influyentes y citados en sus *Ensayos*.

"En cuanto a mi otra lectura (es decir, la que no es de poetas), la que mezcla un poco más de provecho en el placer, gracias a la cual aprendo a ordenar mis opiniones y mis costumbres, los libros que me sirven son Plutarco, desde que es francés, y Séneca. Ambos ofrecen la notable ventaja para mi temperamento de tratar la ciencia que busco a retazos sueltos, que no exigen la obligación de una largo esfuerzo, del que soy incapaz. Así son los *Opúsculos* de Plutarco, y las *Cartas* de Séneca, que forman la parte más bella de sus escritos y la más provechosa. No me hace falta mucho empuje para introducirme en ellos, los dejo allí donde se me antoja. En efecto, no se siguen los unos a los otros. Estos autores coinciden en la mayor parte de opiniones útiles y verdaderas, y además su fortuna los hizo nacer aproximadamente el mismo siglo, ambos preceptores de dos emperadores romanos, ambos procedentes de un país extranjero, ambos ricos y poderosos. Enseñan la crema de la filosofía, y la exponen de una manera sencilla y pertinente. Plutarco es más uniforme y constante; Séneca, más fluctuante y variado. Este se esfuerza, endurece y tensa para armar la virtud contra la flaqueza, el miedo y los deseos viciosos; el otro parece no estimar tanto su esfuerzo, y desdeñar acelerar el paso y ponerse en guardia. Las opiniones de Plutarco son platónicas, suaves y acomodables a la sociedad civil; las del otro son estoicas y epicúreas, más alejadas de la práctica común, pero, a mi entender, más ventajosas para un particular, y más firmes. Es evidente que Séneca cede un poco a la tiranía de los empe-

radores de su tiempo, pues doy por cierto que condena la causa de los nobles asesinos de César con un juicio forzado. Plutarco es siempre libre. Séneca está lleno de agudezas y arranques; Plutarco, de cosas. Aquél nos enardece más, y nos incita; éste nos contenta más y nos compensa mejor. Nos guía; el otro nos empuja."

Y, más adelante, en el mismo capítulo, tras dedicar unas líneas a Cicerón, habla de los historiadores que prefiere:

"Los historiadores son lo que mejor se me da. Son, en efecto, amenos y fáciles; y, al mismo tiempo, el hombre en general, cuyo conocimiento busco, aparece en ellos más vivo y más entero que en ninguna otra parte, la diversidad y la verdad de sus condiciones internas en conjunto y en detalle, la variedad de los medios de su asociación y de los accidentes que le amenazan. Ahora bien, los que escriben *Vidas*, dado que se ocupan más de las decisiones que de los resultados, más de lo que surge de dentro que de lo que ocurre fuera, me convienen más. Por eso, se mire como se mire, Plutarco es mi hombre. Me produce gran pesar que no tengamos una docena de Laercios, o que no sea más extenso, o más extendido. Porque no tengo menos curiosidad por conocer las fortunas y la vida de esos grandes preceptores del mundo que por conocer la variedad de sus opiniones y fantasías."

La larga cita se excusa por su interés. Libros de poetas e historiadores, y muy pocos filósofos y retóricos, textos en su mayoría antiguos, pero sobre todo los de esos dos predilectos y prolíficos autores, Séneca y Plutarco, acompañan a Montaigne[4]. Él no era un temperamento libresco, pero sí alguien que formaba su opinión y apoyaba su criterio mediante el comercio cotidiano de los clásicos, elegidos y releídos por placer, por simpatía. Como Borges, era "un lector hedónico". No es raro que Plutarco fuera el preferido – del que escribe rotundamente "c'est mon homme". Tanto como autor de las *Vidas paralelas* como por sus *Opúsculos morales*, Plutarco ofrece al lector un panorama espectacular sobre la historia antigua y los héroes de antaño, muchos prudentes consejos morales y un repertorio

[4] He tratado con más detenimiento de estas influencias hace mucho, en mis artículos "Ensayando el ensayo. Plutarco como precursor" en *Revista de Occidente*, 116, enero 1991, pp. 25-42 y "Algunas consieraciones sobre los orígenes helénicos del ensayo como forma literaria" en *Compás de Letras*, V, dic. 1994 (número monográfico dirigido por Ana Vian), Universidad Complutense, pp. 99-108, con más bibliografía. Para más comentarios y elogios de Montaigne sobre Plutarco y su influencia, en I, 25 y II, 32.

infinito de amenas y memorables anécdotas. Para quien prefiere la biografía a la narración histórica, por su intrínseco interés humano, como confiesa hacerlo Montaigne, ese teatro de grandes personajes griegos y romanos, evocado con singular dramatismo, no hay autor más valioso. También para otros muchos humanistas Plutarco y Séneca fueron los autores preferidos. Lo fueron para Erasmo, también para Guevara. Si las *Vidas Paralelas* se mantuvieron como uno de los textos más influyentes hasta el siglo XIX, conviene recordar que para los lectores del XVI valoraban tanto o más los tratados de los *Moralia*. Por la variedad de sus temas –de moral y costumbres– y lo sensato y sagaz de sus consejos. En temas como la educación de los hijos, la inteligencia de los animales, el consuelo ante el exilio, el valor de la amistad, el matrimonio, etc., el buen Plutarco se mostraba un consejero oportuno, sensato, sin la rigidez de los filósofos, sin dogmatismos ni paradojas. Crítico con los estoicos y con los epicúreos, platónico temperado, tenía una bonhomía que diríamos burguesa y optimista.

Séneca, por su parte, era un moralista de sentencias aguzadas, de escuela estoica, pero no filósofo profesional, ni un predicador de una ética austera de extremado rigor. Séneca se permitía, de cuando en cuando, citar una admirable máxima de Epicuro, o recurrir a una buena anécdota, y burlarse de los falsos valores de la multitud necia. Estaba avalado por su papel de consejero de un famoso emperador, su experiencia cortesana y su suicidio virtuoso. Había vivido en tiempos revueltos y peligrosos, y había encontrado la serenidad de ánimo en las enseñanzas de la filosofía estoica. No era un pensador original, pero sí un prosista de estilo chispeante. En eso aventajaba a Plutarco. Sus sentencias merecían el aprecio de Montaigne, a quien le fastidiaban los largos períodos ciceronianos y gustaban esas frases cortadas, mordaces, memorables, y una cierta ironía de tonos conceptistas. "Mi inclinación es imitar el estilo de Séneca", escribe Montaigne en II, 17. Su Séneca era sobre todo el autor de las *Cartas a Lucilio* y de breves y los opúsculos morales –sobre la amistad, la vejez, el ocio, etc.– de consejos y reflexiones de uso cotidiano. No ofrecía una moral para héroes trágicos, sino una ética digna para el individuo al que amenazan los embates del azar y las presiones sociales[5]. En cambio, acerca del Séneca

[5] Sobre las *Cartas a Lucilio* ha escrito P. VEYNE: " Las cartas parten del interés del yo por hacerse estoico y le hacen sentir que el yo es inmensamente poderos, que sólo él cuenta y que puede incluso

autor de tragedias Montaigne no comenta nada: ni en la literatura ni en la realidad no le atraían las poses trágicas.

Pero no olvidemos a Diógenes Laercio, una fuente inagotable de anécdotas sobre los ilustres filósofos de antaño. Montaigne encontraba demasiado breve su texto. Y ése es un elogio que debe medirse recordando que esas *Vidas de los filósofos ilustres* no es un tratadillo de filosofía, sino un compendio de vidas y opiniones en diez libros. Entendemos muy bien por qué le gustaba tanto a Montaigne: le gustaban sus anécdotas, no sus opiniones, como Montaigne puntualiza. Laercio no era un historiador serio de la filosofía, según nuestro criterio actual, pero sí un estupendo coleccionista de anécdotas y frases memorables. Como cronista chismoso y humorista no tiene igual en su género. Y me atrevo a decir que el escepticismo y la ironía de Montaigne acerca de las teorías filosóficas simpatizaba muy a fondo con esa actitud de este erudito escéptico y epicúreo.

Al comentar las lecturas de Montaigne conviene, desde luego, observar que sus clásicos no son nuestros grandes autores de la época clásica: ni Homero[6], ni los poetas líricos y trágicos, ni Tucídides, Platón y Aristóteles, aunque citados alguna vez –mucho menos que Heródoto y Jenofonte– figuran, en efecto, entre sus lecturas habituales.

Al margen de esos nombres, podríamos pensar en un dos textos que Montaigne no conoció, pero que, de haberlos leído, tal vez hubieran dejado alguna huella en sus escritos. De San Agustín cita *La ciudad de Dios*, nunca las *Confesiones*, que de algún modo marca un hito en los relatos autobiográficos de la Antigüedad. Es dudoso, sin embargo, que el enfoque íntimo y religioso del texto le hubiera conmovido o agradado. Mucho más interesante habría sido, en mi opinión, su testimonio acerca de los *Soliloquios* o *Meditaciones* de Marco Aurelio, esos apuntes tan personales con ecos filosóficos y una impresionante sinceridad. Pero Montaigne descono-

---

bastarse a sí mismo: para que al muerte y la desgracia dejen de importar basta con tenerlas por una nada. ¿Qué el mundo es hostil? Basta con no prestarle atención: el yo es capaz de hacerlo y se queda así con lo que de veras importa, él mismo...El mensaje es tan bello que deseamos creerlo, y de hecho ésa es la razón de que las *Cartas a Lucilio* sean, desde las diez o veinte primeras páginas, una lectura cautivadora." (P. VEYNE, *Séneca*, Madrid, Marbot, 2008, p.12). Tal vez era esa insistencia en el poder del yo frente al mundo lo que más atraía a Montaigne del estoicismo. Ofrecía un "sistema inmunitario" con el que el yo solitario y libre se defiende de un mundo hostil, no hecho a la medida de sus deseos. (Cf. VEYNE, *o.c.*, p. 14)

[6] A pesar de que Homero es el primero de los tres personajes "históricos" de la Antigüedad preferidos por Montaigne, según afirma en su ensayo "Los hombres más excelentes", II, 36.

ció ese gran texto, descubierto en 1558 (y editado ese año con la traducción latina de W. Xylander). Es cierto que los apuntes del emperador estoico no se tradujeron al francés hasta mediados del siglo XVII (y esa tardanza en encontrar una versión vulgar es significativa), pero los hubiera podido leer en su versión latina. El caso es tanto más curioso cuando sabemos que el *Marco Aurelio* de Guevara había sido el libro preferido de su padre, que seguramente lo leyera en español, y que fue uno de los *best sellers* europeos de mediados del XVI. (Pero ya no en la época en que Montaigne escribe. Sobre su relación con las obras de Guevara volveremos más adelante). Tal vez esa falsa imagen casi novelada puedo influir en que Montaigne no se interesara por leer tan espléndido texto.

Las lecturas de Montaigne tiene su reflejo más claro en sus múltiples citas. A este respecto, quisiera aportar unas citas del reciente y claro estudio de Jesús Navarro Reyes, *Pensar sin certezas. Montaigne y el arte de conversar* [7]:

"La cita adquiere valor por el giro manierista que el citador confiere al texto citado: el contenido, la *matière* de lo que somos o hacemos, puede ser ajeno; sólo cabe buscar la propia presencia en la *manière* o *façon* que tenemos de utilizar esos elementos. El valor de la cita no residirá en ella misma, sino en el hecho de haber sido *ponderada* por el autor a la hora de incluirla en su obra, pues es en este punto donde interviene su juicio. Por eso, mientras que en las ediciones actuales de los *Ensayos* el aparato crítico nos señala la autoría de cada cita, en las ediciones originales el lector no podría distinguir el texto citado del original más que por sus distinta tipografía. Sólo en contadas ocasiones indica Montaigne explícitamente la procedencia de su préstamos, evitando así que se admire el honor del citado frente a la capacidad que muestra el citador de seleccionar el texto y malearlo en función de su propio propósito. En infinidad de ocasiones, los *Ensayos* están compuestos de fragmentos ajenos recogidos más o menos textualmente, no ya sin alusiones explícitas a su origen, sino incluso sin indicar que en tal ocasión se esté citando a alguien." (*o.c.*, p. 245)

"La exigencia de fidelidad va cediendo ante la necesidad de creatividad, de modo que Montaigne cada vez altera más sus citas, transformán-

[7] Madrid, FCE, 2007. En mi opinión, uno de los mejores y recientes libros acerca de Montaigne y los *Ensayos*, tanto por su erudición académica actualizada, como por la precisión de sus notas y reflexiones.

dolas para poder integrarlas en su propia obra. Algunas de estas alteraciones pueden explicarse como errores involuntarios, ya que Montaigne suele citar de memoria. Pero en múltiples ocasiones sus préstamos son tergiversados deliberadamente, como él mismo confiesa: los altera, los sitúa en un contexto distinto y los despoja de su sentido original, confiriéndoles una intención diferente:

"Entre tantos préstamos, me alegro si puedo ocultar alguno, disfrazándolo y deformándolo para nuevo servicio. A riesgo de que digan que es por no haber entendido su fin natural, les doy cierta forma particular con mis propias manos, para que sean tanto menos puramente ajenos." (*Ensayos*, III,12) (*o.c.*, p. 247)

Introducir y usar bien las citas requiere arte y destreza, tanto como la esgrima. Montaigne es un experto en ese juego antológico, de manejo y manipulación de los autores antiguos. Muchas de sus "maduras sentencias" y "peregrinas historias" (por decirlo con adjetivos de Guevara) las toma de sus clásicos. Más de mil trescientas citas hay, bien distribuidas, en los *Ensayos*. Pero su deuda con los antiguos va más allá. Con Séneca y Plutarco coincide también en muchos temas (la educación de los hijos, la amistad, la vejez, la ira, el exilio, etc.). Y coincide también en la forma de exponerlos y de presentarlos a sus lectores. Algunos de sus contemporáneos calificaron sus *Ensayos* de un "ramillete de flores ajenas", como si fueran una miscelánea más de las que se usaban en su época. Como, por ejemplo, la bien titulada *Silva de varia lección* del erudito sevillano Pedro Mexía, pronto traducida al francés, en 1557, o las *Epístolas familiares* (las *Epîtres dorées* que tenía en su biblioteca) de Fray Antonio de Guevara. Pero la lectura de los *Essais* muestra enseguida que sus citas no quieren aportar vana erudición ni son un alarde de su trato familiar con antiguos clásicos. A diferencia de un Guevara que proclama siempre los nombres de los incontables autores que cita, aun cuando muchas de esas citas son de invención propia, como para abrumar a sus ingenuos lectores con tan vistosas sentencias, de una pedantería notoria y algo irónica, Montaigne introduce a sus autores como amigos en un diálogo con el lector que él dirige con un aire displicente y sosegado. No los cita como autoridades que aporten más crédito a sus argumentos, sino como voces sagaces de antiguos contertulios, que alternan con la del relator principal. Y confirman en sus reflexiones y sugerencias. Como señala A. Compagnon, en su

prólogo a la reciente traducción española: "Sin los otros, sin sus lecturas y sus citas y sus citas, Montaigne no tendría nada que decir y ni siquiera se conocería[8]."

Como señala J. Navarro Reyes –en el capítulo titulado "La autoría compartida"– "La voz propia del yo va surgiendo progresivamente de una coral polifónica de textos ajenos[9]." Las citas viene a ser de algún modo, según él, "adornos prestados que me acompañan": "Alguno podría decir de mí que no he hecho aquí sino un amasijo de flores ajenas sin aportar de mi propia cosecha más que el hilo para unirlas. Cierto, le concedo a la opinión pública que estos adornos prestados me acompañan. Mas no entiendo por ello que me cubran ni me oculten: es lo contrario de mi intención, que no quiere hacer gala más que de lo mío, y de lo que es mío por naturaleza; y si me hubiera creído a mí mismo, en todo caso habría hablado enteramente solo."(*Ensayos*, III, 12) Quevedo, uno de los primeros autores españoles que lo ha leído, dice de los "*Essais* o *Discursos*" que son "libro tan grande que quien por verle dejara de leer a Séneca u Plutarco, leerá a Plutarco y a Séneca". Un comentario que, como indica Marichal, se hace eco de un dicho anónimo francés de su tiempo: *Si vous avez lu Montaigne, vous avez lu Plutarque et Sénèque, mais si vous avez lu Plutarque et Sénèque, vous n'avez pas lu Montaigne*[10].

"Yo soy yo y mis lecturas" podría haber dicho un Montaigne más orteguiano. Cierto es que, como subraya Burke[11], "Montaigne fue prestando cada vez menos atención a las citas que había reunido, y cada vez más a

[8] Cf. A. COMPAGNON, en *Michel de Montaigne, Los ensayos*, trad. J. Bayod, Barcelona, El Acantilado, 2008, p. XXI: "El lector actual ya no sabe muy bien cómo comportarse frente a esas citas. Desde Villey conocemos sus fuentes, y los editores nos facilitan la traducción. Esto ya es un punto ganado. Ello no impide que el lector común –yo mismo: me conozco– tenga tendencia a saltarse las citas, como si no formaran parte del pensamiento del autor, como si fueran una sobrecarga, algo que, por lo demás, en algún caso Montaigne mismo sugiere, pero también aquí con un grano de sal". Una lista de todos los autores clásicos citados por Montaigne, retomando la de Villey, la ofrece HIGHET, en sus páginas citadas. No sólo Séneca y Plutarco han influido en la concepción del ensayo con sus anécdotas, sino también otros autores menos citados por él, como Aulo Gelio, por ejemplo. Cf. MICHAEL HEATH, "Gellius in the French Renaissance", en HOLLFORD-STREVENES y A.VARDI, *The Worlds of Aulus Gellius,* Oxford, 2004, pp. 282-317. Debemos insistir en que Montaigne no entendía estas citas como un obstáculo que podía evitarse, sino como un rodeo indispensable:"No alego a los otros sino para alegarme tanto más a mí mismo, advertía. Sin los otros, sin sus lecturas y sus citas, Montaigne no tendría nada que decir y ni siquiera se conocería."

[9] J. NAVARRO, *o.c.*, p. 247.

[10] Tomo la cita de J. MARICHAL, "La voluntad de estilo", *Revista de Occidente*, 1971, p. 103.

[11] BURKE, o.c., p. 82.

sus propias reacciones y reflexiones." Se ha visto, en los *Ensayos*, un notable desarrollo en ese sentido. A medida que se siente más seguro, como un escritor ya reconocido, Montaigne necesita menos apoyos y prescinde de amontonar citas, pero nunca deja de recurrir a ellas[12].

Sobre la originalidad de un proyecto literario como los *Essais* mucho se ha escrito. "La idea de publicar un conjunto de discursos acerca de asuntos variados en un único volumen no era nuevo en tiempos de Montaigne", escribe Burke, que cita como precedentes los *Adagios* de Erasmo, las *Misceláneas* de A. Poliziano, y la obra de P. Mexía. "El género del discurso era un resurgimiento de la diatriba griega, que puede definirse como una corta reflexión acerca de un tema moral, escrita en forma vivaz, directa y amena, de manera que el lector tenga la impresión de estar escuchando al autor. Las *Moralia* de Plutarco, uno de los libros favoritos de Montaigne, era una colección de "diatribas" en dicho sentido. Lo mismo ocurría con la *Silva* ("selva", otro término para "miscelánea") del caballero español Pedro Mexía, cuyos ciento veinte discursos tratan muchos de los temas históricos y morales de que trata Montaigne: de Heráclito y Demócrito, de la crueldad, de la continencias de Alejandro y Escipión, etc. El libro de Mexía se tradujo al francés en 1557, y Montaigne lo conocía[13]."

"Al margen de la diatriba, la carta, el soliloquio y la paradoja, Montaigne fue desarrollando gradualmente una forma de su propia cosecha, que se distingue sobre todo, no por su extensión o asunto, sino por el intento del autor de captarse a sí mismo en el acto de pensar, ofreciendo el proceso del pensamiento, *le progrez de mes humeurs*, más bien que sus

[12] Esa postura la resume muy bien G. HIGHET, cuando señala que: "Vemos que si Montaigne trae a cuento y cita esos libros clásicos no lo hace por simple afán de deslumbrar a sus contemporáneos con su saber. La *Anatomía de la melancolía* de Burton es un libro en que, pese al interés de su asunto,el despliegue de autoridades traídas de recónditas regiones de la literatura es un fin en sí mismo, y un fin que de ningún modo podemos admirar ahora. Pero Montaigne tomaba sus lecturas con naturalidad ... Su actitud hacia sus libros no fue mecánica, sino orgánica. No imitó a los antiguos en la forma en que Ronsard imitó a Virgilio. No quiso ser un clásico con vestimenta moderna, como tampoco quiso ser un sabelotodo. Lo que quiso ser fue Michel de Montaigne, y amó a los clásicos porque ellos le podían ayudar a realizar ese propósito. De manera que los asimiló, los utilizó y los vivió". (*La tradición clásica*, I, pp. 295-305, trad. esp. A. Alatorre, México, 1951).

[13] BURKE,o.c., p. 82. El libro de Mexía se publicó en Sevilla, en 1540, un año después de las *Epístolas familiares* de Guevara. La erudición de Mexía era superior, en extensión y precisión a la del Obispo de Mondoñedo; pero la prosa de éste lo superaba en su gracejo estilístico y un cierto sentido del humor.

conclusiones. Por eso dio a la colección el título, entonces insólito, de *ensayos*: "esfuerzos", "tentativas", o, también, quizás, "experiencias. En este sentido fue Montaigne el creador de un nuevo género literario[14]."

Añadiré unas líneas de G. Highet[15]: " Hay un importante elemento que distingue los *Ensayos* de Montaigne tanto de los tratados clásicos sobre cuestiones éticas como de las colecciones de apotegmas y sentencias: el factor subjetivo que los transforma en vehículos aptos para la autobiografía de Montaigne. Aquí y allá nos habla de sí mismo, y nos dice todo género de cosas: su estatura, el estado de su salud, su educación, algo gracioso de lo que ha sido testigo, un cuento de aparecidos que le acaban de contar, el hecho de que rara vez tiene sueños, etc. Esto da a los *Ensayos* un estilo intensamente real, vívido, individual: lo oímos hablar, más consigo mismo que con nosotros. Comienza donde se le ocurre, termina donde bien le parece, y lo mismo suele llegar a varias conclusiones que llegar a media conclusión, o a ninguna. Pero para esta subjetividad aduce él mismo un modelo clásico. Dice que se parece al satírico romano Lucilio... y lo mismo podía haber citado al propio Horacio, cuyas *Epístolas* son, como los ensayos, una mezcla de pensamiento filosófico y de meditaciones personales."

Contrastar los *Ensayos* de Montaigne con las obras de Mexía y de Guevara sirve para subrayar la modernidad y sinceridad de su autor. Muy especialmente significativo al respecto es, en mi opinión, el contraste con Fray Antonio de Guevara, el prosista español más exitoso del XVI, y luego pronto olvidado, anterior a Montaigne en medio siglo. (Guevara vivió entre 1480 a 1545, más o menos; es decir, en la época de Carlos V y no llegó a ver el concilio de Trento). Guevara es, a su manera, un precursor de "ensayos", con sus "sermones", "discursos" o "diatribas" en el formato de cartas, un género muy apreciado por los renacentistas, desde Petrarca y Erasmo al Aretino. Tanto su *Marco Aurelio* y su *Relox de Príncipes* (1528-9) como sus *Epístolas Familiares* (1539) fueron obras de extraordinario éxito editorial en España y Europa (*M.A.* tuvo 38 eds. en España y nada menos que 58 en sus traducciones europeas. La latina tuvo 10 eds.). Montaigne lo menciona tres veces... Predicador cortesano, con-

[14] BURKE, o.c., p. 83.
[15] G.HIGHET, o.c., p. 304.

sejero moral en un sentido muy laxo, cronista imperial que, sin embargo, no llegó a redactar su historia, el Obispo de Mondoñedo, una figura "tan atractiva como irritante" (según Jones), gozó de un éxito muy amplio y luego sufrió pronto los ataques de erasmistas que aireaban su falta de seriedad y sus muchas mentiras. Su *Libro áureo* de *Marco Aurelio* es casi todo pura invención. (Buena parte del texto son cartas a personajes importantes de su tiempo. Ahí está también el discurso del "Villano del Danubio") Las *Epístolas familiares* son, en gran medida, falsas, pero trazan una imagen aparente y curiosa del personaje (cartas al obispo Acuña y María Padilla, carta sobre el exilio, etc.). También su *Menosprecio de corte y alabanza de aldea* tuvo notable difusión. Aprovechando las ventajas ofrecidas por la imprenta Guevara escribe para un público cortesano, amplio, al que le gustan sus chismorreos platerescos y triviales. Gran lector de Erasmo y de los autores antiguos, de Séneca y de Plutarco, multiplica las citas, a menudo inventadas, y los nombres, a veces erróneos, de los autores antiguos. Era, en asuntos profanos, un escéptico. "Nada hay más cierto que la incertidumbre". Por su prosa ciceroniana, su afán de aparentar, su verbosidad y su moralismo vulgar, está muy lejos de Montaigne. Guevara jugaba, a su manera, a presentarse como un humanista, hoy nos parece un simpático farsante, un derramado parlanchín, al que nos cuesta leer, aunque admiremos la riqueza amanerada de su prosa. La distancia intelectual entre él y Montaigne es muy significativa. Si el *Marco Aurelio* era el libro preferido del padre de Montaigne, para éste Guevara fue tan sólo un escritor de misceláneas curiosas.

Montaigne se retiró a su torre y biblioteca a los treinta y siete años. Se dedicó a construir esa imagen veraz de sí mismo, por la que quería ser recordado. Como había perdido años atrás a su único gran amigo, no escribiría cartas, sino unos apuntes para componer un minucioso retrato. Y su libro fue reflejándolo, en trazos impresionistas. No predicaba doctrina alguna, y su confesión se convertía en una conversación amena y fluida con sus lectores, sin engolar nunca la voz y sin anhelos metafísicos o religiosos. Su gran tema era él, pero también la voluble condición humana. Un tanto estoico, bastante epicúreo y declarado escéptico, fue crítico y siempre sincero, en extremo libre e independiente en tiempos de fieros conflictos y guerras de religión. Buscó la soledad para conversar consigo con serenidad de ánimo y un estilo claro, alegre y desenfadado. Paradóji-

camente buscó el retiro para mostrarse y hablar sin falso pudor sobre sí mismo.

Quiero acabar recordando unas palabras suyas. Concluye Montaigne el *Prólogo* a su primer libro advirtiendo su tema privado y familiar: "Así, lector, soy yo mismo la materia de mi libro; no es razonable que emplees tu tiempo en un asunto tan frívolo y tan vano. Adiós, pues." Escribe luego, en el capítulo segundo del tercero (titulado "El arrepentirse"): "Los demás forman al hombre; yo lo refiero y presento a uno particular muy mal formado, y al que si tuviera que modelar de nuevo, haría en verdad muy distinto de lo que es... Expongo una vida baja y sin lustre. Tanto da. Toda la filosofía moral puede asociarse a una vida común y privada igual que a una vida de más rica estofa. Cada hombre comporta la forma entera de la condición humana[16]." Y, en el capítulo siguiente: "Mi forma esencial es propicia a la comunicación y a la manifestación. Yo soy del todo exterior y evidente, he nacido para la sociedad y la amistad. La soledad que amo y que predico, consiste, sobre todo, en dirigir hacia mí mis afectos y pensamientos, en restringir y estrechar no mis pasos sino mis deseos y mi atención, renunciando a la preocupación ajena, y rehuyendo a ultranza la servidumbre y la obligación, y no tanto la multitud de hombres como la multitud de asuntos. La soledad local, a decir verdad, más bien me extiende y ensancha hacia fuera."

Logró su objetivo. En sus *Ensayos* perdura vivaz su imagen personal, clara y auténtica. Al leerlos pensamos escuchar su voz amistosa, tolerante, perspicaz e irónica, como si estuviera aún ahí cerca, rodeado de sus libros predilectos, intercalando de cuando en cuando sus puntuales citas.

[16] Véase, al respecto, el admirable capítulo que dedicó E. AUERBACH, en su *Mímesis*, a los párrafos de Montaigne (en III, 2), titulado justamente "La condition humaine".

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

MOODLE Y LA ENSEÑANZA DE LAS CLÁSICAS EN SECUNDARIA

JOSÉ MANUEL ORTEGA VERA
IES Mar de Alborán (Estepona)
jomanuortega@gmail.com

Recepción: 29/05/08
Aceptación: 01/03/09

Resumen:

Las plataformas de enseñanza son una de las aportaciones de la Web 2.0 para los docentes. Bajo la apariencia de un portal web al uso, se crea un entorno de aprendizaje virtual que aporta un plus de control y personalización de la enseñanza. En la clase presencial, ayuda a explotar las posibilidades del multimedia y del hipertexto; permite presentar de manera ordenada y uniforme a los alumnos los recursos electrónicos; ofrece herramientas de control que automatizan muchas tareas y facilitan el seguimiento de los progresos de los alumnos; además, no requieren de grandes conocimientos informáticos. En suma, facilitan la tarea del profesor, acercan las TIC al aula y dinamizan la actividad del estudiante.

Palabras clave: Plataformas de enseñanza, moodle, secundaria.

Moodle and teaching Classics in secondary school

Abstract:

The learning platforms were created for the teachers in the context of the Web 2.0. Apparently a normal website, they constitute a virtual learning environment which provides more control and customization of teaching. In presential learning, they help to exploit the use of multimedia and hypertext; they allow to present electronics resources in a orderly and homogeneous way for pupils; they offer control tools that automate many tasks and facilitate monitoring progress of students; moreover, they don't require a large computer knowledge. In short, they make easier teacher's task, they bring the ITC to the classroom and stimulate sudent's activity.

Keywords: Course Management Systems, Moodle, secondary-school.

I. MARCO TEÓRICO

1. *TIC 2.0 y clase presencial*

En los últimos años, el profesorado de Clásicas ha asumido diversas aportaciones desde el campo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Se ha superado la fase inicial, marcada por un espíritu protréptico, en la que se trataba de convencer de que el ordenador no tiene que ser un elemento extraño para los clasicistas[1]. Se han divulgado conve-

[1] Pertenecen a este primer estadio estudios que se han convertido en señeros. Destacamos algunos: J. J. O'DONNELL, *New Tools for Teaching*, URL: <http://ccat.sas.upenn.edu/jod/teachdemo/teachdemo.html>, 1999; A. CRISTOFORI, *Storia Antica e Computer: un aproccio*, URL: <http://www.rassegna.unibo.it/

nientemente las aportaciones que las TIC pueden hacer a nuestras clases. De hecho, cualquier profesor de Secundaria tiene un elenco de recursos que conoce, supone útiles y quiere llevar al aula.

Surge entonces el problema de cómo integrar recursos diferentes entre sí, cómo darles una apariencia uniforme y cómo darles un sentido a los ojos del alumno, que no parezca una selección caprichosa del profesor; y, además, cómo integrar esos recursos en la práctica diaria para que no se conviertan en actividades incidentales, para que el uso del aula de informática se perciba como una actividad más dentro del curso, no como una excepción.

Si llevamos al extremo este planteamiento, es decir, en el caso de haber recopilado materiales para todos los apartados de nuestras asignaturas, supondría el salto del libro de texto al ordenador. Esto ya existe: el *Proyecto Palladium* <http://recursos.cnice.mec.es/latingriego/Palladium/_comun/eshome.php>. Permite impartir completas las asignaturas del área, incluso en el bloque lingüístico, sin prácticamente tocar la hoja de un libro. Se trata de un portal, de una estructura web de gran magnitud y complejidad técnica. De hecho, se requieren veintitrés personas y dos empresas de diseño gráfico para mantenerlo.

El resultado es, sin duda, extraordinario. Simplificando, podemos decir que es la culminación de la forma primigenia de hacer páginas web. Es la culminación de lo que se ha llamado *web 1.0*, donde las páginas son estáticas. Esto quiere decir que se publica una página web como se publica la página de un libro, que no puede ser corregida si no es mediante un engorroso proceso de edición. En cualquier caso, si el salto del libro de texto al ordenador requiere un proyecto de ese calado, una sucesión tal de páginas estáticas –aunque sean copiadas–, convendremos en que la mayoría desistirá antes de empezar. Las dificultades técnicas de crear y mantener un portal de esa magnitud sobrepasan a un profesor medio de Clásicas.

Sin embargo, aparecieron, allá por 1997, y se han desarrollado hasta el 2003, unas herramientas a partir de las cuales se habló de *Web 1.5*. Ponen la creación de portales dinámicos al alcance de cualquier usuario sin conocimientos de programación. Son los gestores de contenidos (*CMS*, del inglés *Content Managing System*).

---

appr.html >, 1997; D. BÉGUIN, *Les antiquisants face à l'informatique et aux réseaux*, URL: <http://barthes.ens.fr/atelier/articles/ArticleInternetnov96.html>, 1996; E. NARDUCCI, *Avventure di un antichista su Internet*, URL: <www.dada.it/webbox/narducc2.htm>.

La última evolución de la Red, la *Web 2.0*, ha puesto ese mundo todavía más cerca del internauta de a pie. Esta última innovación ahonda en las herramientas que permiten la participación de los usuarios, que pasan a convertirse en creadores de contenidos. Una de las consecuencias más populares de esto es el *blog*[2]: páginas de fácil creación y mantenimiento, para las que no hay que tener más conocimientos que para enviar un mensaje de correo electrónico.

En el campo de las Clásicas, muchos profesores han tirado del blog para vertebrar el acceso a Internet en la clase presencial. Un buen ejemplo es la *Bitácora* de Carlos Cabanillas, <http://www.extremaduraclasica.com/ bitacora>, donde pueden encontrarse enlaces a los distintos blogs que ha empleado en sus clases. Frente a la página web tradicional, que es unidireccional, puesto que la información va del autor al público, el blog fomenta el *feedback*, el público se convierte en autor. Llevado al campo de la docencia, se convierte en una herramienta para la participación activa del alumno. Ése es el toque *2.0*: un paso hacia la verdadera interactividad sin necesidad de grandes conocimientos técnicos.

Pero los blogs son una sola de las aplicaciones desarrolladas a partir de los gestores de contenidos. De hecho, sobre esta misma filosofía, se han creado herramientas específicas para el campo de la enseñanza: son los llamados Entornos Virtuales de Enseñanza (*EVA* o *VLE*, del inglés, *Virtual Learning Environment*), más comúnmente conocidos como Plataformas de Virtuales o de Enseñanza[3].

2. *Plataformas de enseñanza*

Las plataformas de enseñanza aúnan las facilidades de manejo de los gestores de contenidos con herramientas específicas para la gestión en el ámbito educativo. Aunque se hayan desarrollado originariamente para la formación a distancia, son aptas para la clase presencial. Para ello, se tiene que dar un condicionante fundamental: la herramienta tiene que estar al servicio del usuario y no el usuario al servicio de la herramienta. Es reco-

[2] Cf. J. L. ORIHUELA, *La revolución de los blogs. Cuando las bitácoras se convirtieron en el medio de comunicación de la gente*, Madrid, 2006.

[3] Respecto a los acrónimos al uso, pueden consultarse, por ejemplo, las versiones inglesa, <http://en.wikipedia.org>, y española, <http://es.wikipedia.org>, de la *Wikipedia*. Se observan denominaciones distintas y se pueden dilucidar las precisiones terminológicas. En lo que hace a nuestro caso, no aportan gran cosa, por lo que optaremos por la denominación *Plataforma de Enseñanza*, por ser neutra y transparente.

mendable usar entornos familiares para los alumnos, interfaces que no se diferencien sustancialmente de los que acostumbran a manejar, de manera que puedan avanzar de manera intuitiva, sin necesidad de amplios preámbulos sobre el manejo de la herramienta[4].

2.1. Características de las plataformas de enseñanza

2.1.1. Elementos comunes

Hay una serie de características que comparte la mayoría de las plataformas de enseñanza:

– *Diseño orientado a la Web*. La mayor parte de las plataformas funciona instalada en un servidor y se ejecuta desde el navegador de cualquier terminal. Para acceder, suele ser necesario identificarse mediante una clave y una contraseña.

– *Herramientas de administración de usuarios*. Una serie de herramientas está destinada a la matriculación de usuarios en el curso, de la definición de sus distintos roles y de la generación automática de estadísticas e informes de actividad.

– *Bloque de contenidos*. El índice de materias, los contenidos generados en distintos formatos (páginas web, presentaciones, archivos multimedia, etc.) y los enlaces son la base sobre la que se estructura el curso.

– *Cuestionarios*. Los cuestionarios de corrección automática y semiautomática son la base de la evaluación. Si el enfoque de la evaluación es formativo, los cuestionarios pueden convertirse, como los contenidos, en el centro del proceso.

– *Calificaciones*. Las calificaciones se obtienen a partir del trabajo con los contenidos, los cuestionarios y otras actividades de evaluación planteadas a lo largo del curso. Pueden generarse automáticamente.

– *Herramientas de comunicaciones*. Es un módulo fundamental en los cursos de formación a distancia. Se incluyen herramientas de comunicación lineales como el tablón de anuncios o el calendario, además de otras abiertas a la participación de los alumnos como los foros, el blog, el chat, mensajes del sistema, e-mails o listas de distribución.

---

[4] *Cf.* R. CASADO ORTIZ, "El aprovechamiento de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para la creación de redes de aprendizaje colaborativo: la experiencia de Telefónica de España", *Centro Virtual Cervantes: La formación virtual*, URL: <http://cvc.cervantes.es/obref/formacion_virtual/tele_aprendizaje/casado.htm>.

– *Editor*. Como mínimo, las plataformas de enseñanza suelen contar con un editor con una apariencia similar a la de un procesador de textos. Además, algunas plataformas permiten la creación de objetos de aprendizaje de diverso tipo.

2.1.2. Tipos de plataforma

La clasificación más extendida que se hace de las plataformas educativas distingue entre *comerciales* y de *código abierto*[5]:

– *Plataformas comerciales*. Según la revista *CLO Magazine*, <http://www.clomedia.com>, en 2005 las plataformas educativas comerciales tenían una cuota de mercado de unos 500 millones de dólares; la mitad en manos de las seis empresas mayores[6]. Algunas de las más populares son *ANGEL Learning* <http://angellearning.com>, *Apex Learning* <http://www.apexlearning.com>, *Blackboard Inc.* <http://www.blackboard.com>, resultante de la fusión con el proyecto *WebCT*, *Desire2Learn* <http://www.desire2learn.com>, *Learn.com* <http://www.learn.com> o *SAP Enterprise Learning* <http://www. sap.com/solutions/business-suite/erp/hcm/learningsolution/index.epx>.

– *Plataformas de código abierto*. Su distribución es gratuita y las versiones actualmente disponibles no presentan diferencias significativas frente a las plataformas de pago[7]. Algunas de las más extendidas son *Claroline* <http://www.claroline.net>, *Dokeos* <http://www. dokeos. com>, *ILIAS* <http://www.ilias.de>, *LON-CAPA* <http://www. lon-capa. org>, *Moodle* <http://moodle.org> o *Sakai* <http:// sakaiproject.org>.

2.2. Funcionalidad de las plataformas de enseñanza

Las plataformas de enseñanza permiten, fundamentalmente, tres cosas: transmitir, interactuar y colaborar[8]. El objetivo de las *tecnologías transmi-*

---

[5] Fuera de esta clasificación hay un par de casos que merece la pena destacar. *Sloodle*, <http://www.sloodle.org>, es un sistema de enseñanza para entornos virtuales, no un entorno virtual de enseñanza, puesto que es empleado por los usuarios de *Second Life*, <http://www.secondlife.com>. Por otra parte, *Edusim*, <http://edusim3d.com>, trabaja con objetos en tres dimensiones directamente en la pizarra virtual, por lo que es mucho más visual e intuitivo, idóneo para edades tempranas.

[6] Cf. "Learning Management System" en *Wikipedia, The Free Encyclopedia*, URL: <http://en.wikipedia.org/wiki/Learning_Management_System>, 2008.

[7] Cf. S. GRAF Y B. LIST, "An Evaluation of Open Source E-Learning Platforms Stressing Adaptation Issues", *Advanced Learning Technologies, 2005. ICALT 2005*, Kaohsiung (Taiwan), 2005, pp. 163-165.

[8] *Cf.* R. CASADO ORTIZ, art. cit.

sivas es transmitir información al estudiante como receptor pasivo; el soporte informático aporta modos de visualización ricos e inmediatos (hipertexto y multimedia), más atractivos y eficientes que el papel. Las *tecnologías interactivas* se basan en actividades y cuestionarios[9] que permiten que el alumno adquiera unas determinadas habilidades desde un enfoque práctico; el soporte informático permite automatizar este proceso. Las *tecnologías comunicativas* persiguen la constitución de redes de aprendizaje colaborativo, que se basan en un "diálogo intersubjetivo" a través del cual los alumnos construyen y examinan los contenidos

Aunque no se opte por este último enfoque, que requiere un verdadero cambio de paradigma pedagógico, las plataformas ofrecen aspectos muy positivos para la clase presencial: integran en un solo proyecto la facilidad para sumar nuevas fuentes (páginas web), una forma atractiva de presentar la información (hipertexto y multimedia), la agilidad de las propuestas interactivas (cuestionarios), los medios para controlarlas (boletines de calificaciones) y herramientas de comunicación (chat, foro, listas de correo).

2.3. Algunas claves para el uso de las plataformas de enseñanza

Queremos destacar solamente tres de las claves que menciona Casado Ortiz en el uso cualquier plataforma de enseñanza:

– *Avanzar gradualmente.* El profesorado que se inicie en estas herramientas tiene que hacerlo de modo gradual, de lo fácil a lo difícil. Hay que evitar apuestas demasiado complejas y huir de revoluciones metodológicas en los primeros compases.

– *Aprender haciendo.* Uno de los puntos fuertes de las plataformas es la facilidad para trabajar los contenidos desde una metodología práctica. Esto facilita que el aprendizaje sea personalizado, tanto en el ritmo como en el control y en la respuesta a las necesidades del alumno.

– *Tecnologías maduras y plataformas amigables.* A la hora de seleccionar una plataforma, debe contar mucho si usa estándares[10]. Además,

[9] Son muy conocidas las actividades en *Hot Potatoes* o *JClic* del Profesor Rogelio Martínez, <http://alerce.pntic.mec.es/rmarti41/index1.html>, que permiten, por ejemplo, repasar la morfología latina con ejercicios que se corrigen automáticamente.

[10] Sobre los estándares, resulta muy aclarador el informe publicado en la web del CNICE bajo la dirección de B. FERNÁNDEZ MANJÓN, con el título *Uso de estándares aplicados a las TIC en Educación*, URL: <http://ares.cnice.mec.es/informes/16/index.htm>.

hay que atender a que las plataformas permitan un manejo intuitivo y que se puedan adaptar a las necesidades de los alumnos.

3. *Moodle*[11]

3.1. Desarrollo de Moodle[12]

La primera versión de Moodle es del 20 de agosto de 2002. Su creador fue Martin Dougiamas de Perth (Australia). El proyecto tuvo éxito y ha crecido sobremanera. El "cuartel general" –así lo llama el propio Dougiamas– sigue en Perth. Los pilares actuales del proyecto son *Moodle.org*[13], <http://moodle.org>, de corte técnico; *Moodle Docs*[14], <http://docs. moodle.org>, de apoyo a usuarios; y *Moodle.com*[15], <http://moodle.com>, con una orientación comercial.

El resultado de todo ello es que la comunidad Moodle cuenta con más de cuarenta mil sitios registrados (47.491) procedentes de unos doscientos países (201). En España, hay registrados unos cuatro mil sitios (4.146). En total, suman casi diecinueve millones de usuarios (18.879.238) y casi dos millones de profesores (1.878.820), más de veinte millones de matriculaciones (21.265.148), casi dos millones y medio de cursos (2.465.144). La plataforma ha sido traducida a más de 70 lenguas.

Moodle está basado en el constructivismo social, que defiende que el aprendizaje es mejor cuando el alumno tiene que construir algo (un artefacto como un texto) con una finalidad comunicativa, que ha de ser revisado por un público[16].

---

[11] La palabra 'Moodle' es a la vez un acrónimo y un verbo: el acrónimo significa *Modular Object-Oriented Dynamic Learning Environment* (Entorno de Aprendizaje Dinámico Orientado a Objetos y Modular); el verbo inglés significa 'darle vueltas a algo de manera ociosa'; se trata de abordar las cosas sin un orden previo.

[12] Los datos empleados en este apartado proceden de una consulta realizada el 8 de enero de 2009 a la sección "Moodle Statistics" de *Moodle.org*, URL: < http://moodle.org/stats/>.

[13] Coordina el desarrollo de las versiones de la plataforma, informa de todas las novedades, ofrece el *software* y contiene cursos de Moodle y. En la actualidad, la última versión estable es la 1.9 y se encuentra en desarrollo la 2.0.

[14] Es un manual de Moodle en línea. Tiene el mismo formato y modo de desarrollo que la *Wikipedia*. Está traducida a casi treinta leguas (28). En lengua española cuenta ya con casi 800 entradas (888). Está disponible en catalán y euskera.

[15] Moodle Pty Ltd. es una empresa que ofrece servicios de administración, instalación y gestión de la plataforma; ofrece, incluso, versiones personalizadas de Moodle. Además, funciona en veinticinco países a través de empresas colaboradoras.

[16] *Cf.* "Filosofía" en *Moodle Docs*, URL: <http://docs.moodle.org/es/Filosof%C3%ADa>.

Además, es gratis, muy sencillo de manejar y administrar: sólo se requiere un navegador para su funcionamiento y el mantenimiento es mínimo. Trabaja con objetos creados por aplicaciones especializadas en el aprendizaje como las llamadas herramientas de autor. Estos objetos se caracterizan porque son reutilizables y pueden funcionar de manera autónoma fuera de la plataforma. Además, la plataforma está estructurada de tal manera que podemos activar y desactivar módulos para ajustarla a nuestras necesidades[17].

3.2. Algunos ejemplos de uso de Moodle[18]

Estructuraremos los ejemplos siguiendo la clasificación antes expuesta de las tecnologías educativas en transmisivas, interactivas y colaborativas. Empezando por un enfoque transmisivo, valga el curso de Latín para 2° de Bachillerato del *Colegio María Inmaculada*, <http://www.hhcarmelitas.com/moodle/>, de Vigo. El objetivo es usar la plataforma como repositorio de apuntes. Los materiales están divididos en dos bloques, "Gramática" y "Literatura", dentro de los cuales se puede encontrar una larga relación de apuntes en formato PDF.

Dentro del enfoque interactivo, podemos situar el curso de Latín para 2° de Bachillerato del *IES Santiago Apóstol*, <http://formacion.santiagoapostol.net>, de Almendralejo a cargo de Carlos Cabanillas. Parece una relación de materiales de apoyo y actividades de refuerzo. Plantea una serie de actividades donde los textos de Virgilio se obtienen de la página de *Perseus Project* y se ofrece el enlace a la página de *Collatinus* para solventar las búsquedas de léxico. Los alumnos entregan el ejercicio por medio de la plataforma. En este caso, se empiezan a explotar las posibilidades del medio electrónico, que deja de ser réplica del papel y muestra sus propias posibilidades.

Dentro del enfoque comunicativo, se pueden destacar algunos aspectos de los cursos del Departamento de Clásicas del *IES El Palmeral*, <http://iespalmeral.org/cursos/>, de Vera (Almería) a cargo de Manuel Tomás Díaz

[17] Hay disponibles más de 440 módulos para las distintas versiones de la plataforma en el sitio oficial (URL: <http://moodle.org/mod/data/view.php?id=6009>).

[18] La mayoría de cursos de Moodle requiere un nombre de usuario y una clave, de manera que quienes acceden sin clave, lo hacen en calidad de invitados y no tienen acceso a todos los materiales ni a todas las actividades de la plataforma. Por tanto, las referencias que hagamos a ejemplos de uso de Moodle en el campo de las Clásicas ofrecerán una imagen parcial pero orientativa de las posibilidades de Moodle.

Hinestrosa[19]. Se usa el módulo del foro para debatir sobre temas tratados en clase (las figuras de Lucrecia y Aníbal concretamente) a partir de un post del profesor marca las pautas para que los alumnos intervengan. Otro módulo de corte comunicativo que emplea es el Diario, donde se vuelve a plantear un tema de reflexión al alumno, que responde en un documento al que sólo tiene acceso al profesor y donde el alumno puede ir editando y cambiando su respuesta a medida que avanza el curso y adquiere nuevos conocimientos. Aparte, se usa el módulo de chat, pero más parece que como elemento motivador que con un fin didáctico.

Entrando en escenarios de formación a distancia y trabajo colaborativo, es muy interesante el uso de Moodle que hace el *Grupo de Trabajo Argonáut@s*, <http://www.iaenus.es/index.php>, formado por siete profesores de la Comunidad de Valencia. En el curso de *Latín 4º ESO*, se ha habilitado un espacio para la preparación de contenidos para la nueva materia. Usando Moodle como punto de encuentro y soporte de trabajo, proponen contenidos teóricos, actividades prácticas e interactivas (cuestionarios, lecciones y glosarios) e incluso se atreven con actividades puramente colaborativas como los wikis, los talleres o los WebQuests, que han implementado a partir de un módulo que no aparece en la instalación básica de Moodle. Aparte, los miembros del curso, han empleado las herramientas de comunicación como el chat o el foro para los intercambios de ideas dentro del grupo de trabajo. Este proyecto sustituye por completo al libro de texto y aprovecha las potencialidades de Moodle. El resultado es un curso que se puede seguir perfectamente en un entorno de enseñanza presencial como a distancia.

Hay más ejemplos de uso de Moodle en el campo de las Clásicas[20] y literatura[21] sobre las aplicaciones didácticas de la plataforma, pero baste esta muestra para dar una idea de los caminos ya iniciados.

---

[19] Aparte de las actividades comunicativas, son muy llamativas las actividades en flash de repaso del perfecto y los cuestionarios sobre temas de lengua.

[20] *Lengua Latina*, <http://www.lengualatina.org>, es un proyecto radicado en Guatemala, donde lo llamativo es la temática de los cursos: van desde *Latín para la Santa Misa* a *Griego en 30 minutos al día*. La *Open University* inglesa, <http://www.open.ac.uk>, en la sección "Learning Space", ofrece cursos diversos relacionados con la Antigüedad bajo el epígrafe "Arts and History": la vida de los emperadores, exploración de ciudades romanas, una introducción al Mundo Clásico o dos cursos de iniciación al Griego y al Latín.

[21] Para ampliar la información sobre el manejo de Moodle y sus aplicaciones didácticas, lo más recomendable es acudir al mencionado *Moodle Docs*, <http://docs.moodle.org/es/>. Dentro del propio

II. APLICACIÓN PRÁCTICA

A continuación, vamos a concretar sobre algunos de los objetos de aprendizaje que consideramos más útiles y aplicables para la docencia de las Clásicas.

1. *Moodle como repositorio (transmitir)*

1.1. Páginas de texto y páginas web creadas con Moodle

El objeto más básico que podemos crear desde el propio Moodle es una página de texto plano, sin formato. El manejo es muy sencillo: aparece un cuadro en blanco, se introduce el texto, se pulsa el botón enviar y aparece en pantalla. Aunque por lo general nos decantemos por darle formato a las publicaciones, puede ser útil para introducir listas de vocabulario u otros elementos donde busquemos las mínimas complicaciones para la publicación electrónica.

Un paso más adelante, se puede optar por incluir lo que Moodle llama una página web. Se genera, igualmente, desde la propia plataforma. El usuario introduce un texto en un editor incrustado en la pantalla, no hay que acudir a otros programas. Se puede jugar con el formato, introducir enlaces, imágenes, listas, etc.; pero además, permite introducir fragmentos de código que se interpretarán como en cualquier página web, de manera que se pueden incrustar elementos multimedia como vídeos o similares.

Una primera aplicación es, por tanto, publicar un texto cualquiera, ya sea un tema de civilización, un texto para traducir o cualquier contenido que queramos transmitir. En este uso, Moodle es mero sustitutivo del papel. En el caso de los vídeos, son muchos lo portales de clásicas que incluyen apartados de vídeos con múltiples aplicaciones didácticas, desde pasajes de películas a presentaciones o parodias. El resultado es es muy satisfactorio, ya que el vídeo queda perfectamente integrado dentro de la

---

sitio, hay un apartado de "Manuales", donde se pueden descargar manuales y demostraciones prácticas en línea. Aparte, se hace referencia a múltiples publicaciones en papel. A modo de manual de uso, cabe destacar J. COLE Y H. FOSTER, *Using Moodle. Teaching with the Popular Open Source Course Management System*, Sebastopol (Canadá) 2005 y W. H. RICE, *Moodle: E-Learning Course Developement. A Complete Guide to Successful Learning Using Moodle*, Birmingham 2006. Para las posibilidades didácticas, cuestiones organizativas y pormenores de la aplicación de Moodle a la clase, es muy esclarecedor W. H. RICE, *Moodle Teaching Techniques. Creative Ways to Use Moodle for Constructing Online Learning Solutions*, Birmingham 2007.

plataforma y ni siquiera hay que perder el tiempo de visitar un enlace e introducir la cadena de búsqueda.

1.2. Enlazar páginas web o archivos

Antes hacíamos referencia a la relación de enlaces interesantes que la mayoría de los profesores conserva y quiere emplear en el aula. Moodle resuelve el problema de la integración. Pueden ser recursos propios o ajenos en cualquier formato; quiere esto decir que se pueden tener descargados en el equipo o estar publicados en cualquier dirección de Internet. En todo caso, Moodle los presentará como un punto más del curso, por así decirlo, como una página más de nuestro libro de texto.

El procedimiento es muy sencillo: basta con introducir el nombre que queramos darle al recurso y la dirección donde se encuentra; si es un archivo que tenemos en nuestro ordenador, se sube al servidor donde está instalado Moodle. Aparte, permite adjuntar un pequeño resumen donde se puede describir el recurso y, sobre todo, citar la procedencia. Además, resulta muy atractivo el hecho de que estos recursos pueden aparecer anidados dentro de la estructura de Moodle, es decir, se ejecutan dentro del entorno visual de la plataforma.

Una forma muy sencilla de coleccionar un gran volumen de material es enlazar páginas web. En otras ocasiones, sólo interesa parte de una página web como, por ejemplo, una determinada imagen. En lugar de ofrecernos toda la página web anidada, nos aparecerá solo la imagen. Las presentaciones (hechas con *Power Point*, *Impress* o *Flash*, por ejemplo) incluyen, además, elementos de navegación que permiten romper con la linealidad del texto, por lo que pueden usarse tanto para una exposición en clase del profesor como para la revisión individual de los alumnos. Igualmente, se pueden ofrecer por este procedimiento los documentos con que trabajamos de costumbre, como por ejemplo, archivos de texto o documentos en PDF.

Con este módulo, se pueden recopilar materiales ya hechos y disponibles para su libre distribución, usar formatos variados, explotar el aspecto visual de los multimedia y el resultado es un entorno perfectamente integrado donde se conjugan elementos de la más diversa procedencia. Permite, por tanto, multiplicar las fuentes y los modos de presentación.

La cantidad de usos que se pueden pensar para nuestro campo es infinita: vincular imágenes de mapas, yacimientos arqueológicos, monedas,

representaciones artísticas; vincular textos de los repositorios más conocidos, temas teóricos, algunos de los muchos cuadros de síntesis que hay en la Red; subir nuestras propias presentaciones, nuestros resúmenes y todos aquellos materiales que tengamos elaborados en nuestro ordenador. Es, por tanto, una manera ordenada de crear un repositorio para la clase.

1.3. Directorio

Otra variante de lo anterior es el directorio. Se trata de subir a la plataforma una serie de archivos (no sólo documentos, sino otros archivos como fuentes o programas como, por ejemplo, *Collatinus*) y ordenarlos dentro de una carpeta. Se da acceso a los alumnos a dicha carpeta con todos sus apartados, de manera que pueden navegar por los archivos que incluyamos. Además, a medida que se suben archivos a esa carpeta del servidor, se actualiza automáticamente el directorio a que tienen acceso los alumnos: no existe el problema de la página web tradicional, donde había que reescribir la página a cada archivo que subiéramos.

1.4. Paquete IMS

Cuando nos hemos referido a la posibilidad de las plataformas de enseñanza para transmitir, quizá el mejor ejemplo sea el de los *paquetes IMS*. Se trata de una especificación estándar[22] sobre cómo empaquetar archivos. Es el acrónimo inglés de *Instructional Management Systems*. Simplificando, se trata de empaquetar la información junto con un esquema para ordenarla. Una vez creado, un paquete IMS puede convertirse en una página web autónoma o en parte de nuestra plataforma de enseñanza. Los paquetes IMS se crean con programas como *Reload*[23] o *Exelearning*[24].

---

[22] La organización que regula el estándar IMS es el *IMS Global Learning Consortium*, <http://www.imsglobal.org>.

[23] *Reload*, <http://www.reload.ac.uk>, es un empaquetador. Permite reunir archivos previamente creados y dotarlos de estructura. El resultado es una sucesión de páginas acompañadas por un índice a través del cual se navega por los archivos empaquetados. Lo interesante es que, cuando se usan dentro de Moodle, la plataforma asume ese índice, lo hace suyo, e integra las páginas dentro de su estructura.

[24] *Exelearning*, <http://www.exe-spain.es>, es un editor XHTML. Es una aplicación especializada en objetos educativos, con la que podemos crear un paquete IMS por un procedimiento similar al de rellenar formularios. Entre los objetos predefinidos hay textos, imágenes, aplicaciones para importar páginas, para incluir archivos multimedia o para crear cuestionarios. Las cuestiones de formato se resuelven automáticamente mediante plantillas.

Los paquetes IMS permiten, pues, crear lecciones electrónicas. Incluyen algunos objetos que requieren una cierta interactividad del alumno, como los cuestionarios. Sin embargo, en el formato IMS, no se guarda constancia de los resultados de estos cuestionarios, no hay retroalimentación a partir de los resultados de los alumnos ni afecta al flujo de la lección, es decir, el alumno puede continuar leyendo la siguiente página independientemente de haya acertado o no en las preguntas.

Los paquetes IMS tienen fácil asiento en nuestras clases. Todos los contenidos teóricos, todos los ejercicios de lectura, cualquier información que queramos transmitir se puede mostrar estructurada en este formato. Por ejemplo, se pueden empaquetar con *Reload* todas las páginas interesantes sobre un determinado tema y presentarlas en un solo documento acompañadas de un índice. Asimismo, podemos crear nuestros propios contenidos teóricos o presentar los textos con *Exe* incluyendo preguntas de comprensión o de lengua.

En un entorno de clase presencial, podemos usar los paquetes IMS como un libro de texto, como recipiente de contenidos y actividades. Como en el caso del libro, al profesor no le queda constancia de lo realizado si no lo revisa *in situ*. En entornos de enseñanza no presencial, estos paquetes se usan como vehículo único de transmisión de contenidos. Lo que aportan los paquetes IMS es, por tanto, orden. Además, hay que destacar su facilidad de integración y, sobre todo, que son reutilizables.

2. *Moodle como banco de actividades (interactuar)*

2.1. *SCORM*

Los paquetes *SCORM*[25] están en la misma línea de los IMS. Es otra norma estándar. Es el acrónimo inglés de *Sharable Content Object Reference Model*, es decir, Modelo de Referencia de Objetos de Contenidos Compartibles. Es igual de funcional que los IMS en tanto que es reutilizable. Igualmente, contiene la información sobre cómo se estructura la información, además de la información misma.

En un paquete IMS, la plataforma se limita a registrar que el alumno lo ha consultado; en un SCORM, registra qué páginas ha visto, qué tiempo

[25] La organización encargada de gestionar el estándar SCORM es *ADL (Advanced Distributed Learning)*, <http://www.adlnet.gov>.

ha empleado y cómo ha contestado a las preguntas. En función de ello, asigna una puntuación a cada uno de los estudiantes. En este caso, ya existe una retroalimentación, la nota depende de la actividad del alumno. Entramos, pues, en el terreno de la interacción.

La edición de estos objetos, al igual que en el caso anterior, suele llevarse a cabo con programas como *Exe* o *Reload*. La funcionalidad aplicada a la clase presencial es similar a la de los paquetes IMS, donde hablábamos de un paralelo con los libros de texto. Sin embargo, este libro de texto deja constancia de lo que se hace en él, por lo que se puede acompañar de tareas.

Las aplicaciones prácticas en el campo de las Clásicas son las mismas que las de los paquetes IMS. La diferencia es la riqueza de la información que recopila el profesor.

2.2. Lección

Lo que en Moodle se llama *Lección* sigue la línea marcada por los anteriores objetos. Como en ellos, se trata de una sucesión de páginas con contenidos en formato multimedia. En este caso, cada página se puede cerrar con una o varias preguntas que el estudiante tiene que contestar. Dependiendo de que el estudiante alcance un nivel de acierto satisfactorio o no, podemos predefinir que pase a la siguiente página, tenga que repasar la que acaba de leer o acceda a otra página de refuerzo. Por tanto, la lección se adapta al nivel del alumno. Es lo que se llama *control de flujo* y Moodle es de las pocas plataformas que ofrecen esta posibilidad. Es, por tanto, uno de sus puntos fuertes.

A diferencia de IMS y SCORM, las Lecciones de Moodle no son ningún estándar ni se construyen con ningún programa externo, lo cual va en detrimento de su reusabilidad. No obstante, permite importar los contenidos teóricos de presentaciones y las preguntas de varios formatos de los más usuales[26].

En lo que hace a nuestras materias, es aplicable a los mismos contenidos que los paquetes IMS o los SCORM. Un uso concreto para el que presenta algunas ventajas es el del trabajo de los textos: se pueden acompañar de baterías de preguntas sobre cuestiones de traducción o de lengua

[26] De esta manera, permite crear la teoría con *Power Point* o *Impress*, por ejemplo, y las preguntas con *Hot Potatoes*, en formato *GIFT* o en *XML*.

que el alumno tenga que responder con acierto para poder continuar. Es muy interesante permitir varios intentos en cada texto, hecho que suele producir una motivación positiva y hace que los alumnos los revisen con mayor interés. El papel de la calificación en estos casos es formativo, no sancionador.

Las Lecciones cuentan, por tanto, con casi todas las virtudes de IMS y SCORM, a las que añaden el control de flujo, que hacen de ellas una herramienta con gran capacidad de adaptación al alumno.

2.3. Tareas

Las tareas consisten en un enunciado donde se plantea una actividad, que se puede realizar fuera de línea, respondiendo en un cuadro de texto o enviando uno o varios archivos. Una vez que los alumnos suben su respuesta a la plataforma, el profesor puede revisarlas, introducir una calificación y un comentario. Todas esas calificaciones se van anotando automáticamente en el libro de notas del alumno.

Las *tareas fuera de línea* pueden servirnos para, por ejemplo, anotar las calificaciones de trabajos, realizar el seguimiento de las tareas de clase o para anotar los resultados de los exámenes que realicemos en formato papel. Las *tareas de texto en línea* plantean la actividad y piden al alumno que conteste a través de un editor anidado en la página. Las *tareas de subida de archivos* son muy útiles para el trabajo diario en clase y casa; la forma de subir los archivos vuelve a ser la misma con la que adjuntamos un archivo cualquiera a un mensaje de correo electrónico.

Aparte de otras funcionalidades de este módulo, la principal ventaja es que resuelve el problema de la entrega de archivos en soporte informático. Es uno de los más sencillos de emplear y de los que más frutos reporta. Además, si la corrección se hace de manera rápida, los alumnos suelen interesarse más por el seguimiento de sus calificaciones. Es un buen punto de partida para quienes vean un poco complejas las Lecciones.

En cualquiera de sus versiones, el módulo de tareas puede ser el marco idóneo para canalizar trabajos personales. Tanto para trabajos de investigación, como para traducciones o actividades de lengua, las Tareas ofrecen facilidades para la entrega, el control y la corrección personalizada de las actividades.

2.4. Cuestionario

Este módulo permite crear, como su propio nombre indica, un cuestionario. La aplicación que se ejecuta sobre la plataforma trabaja sobre un banco de preguntas. Ese banco de preguntas se puede crear desde la misma plataforma y/o subirse desde archivos con preguntas en formatos compatibles[27].

Los tipos más frecuentes son preguntas de verdadero o falso, de múltiple elección, de emparejamiento, de respuesta corta, de respuesta libre, de espacios en blancos o de respuesta numérica. Todas las preguntas se corrigen automáticamente, salvo las de respuesta libre, que las corrige el profesor en línea. Además, como suele ser normal en los cuestionarios en formato electrónico, dependiendo de la respuesta del usuario, se puede incluir un mensaje de retroalimentación. Esto resulta muy útil en el caso de que haya dado una respuesta errónea, donde el mensaje puede dar alguna pista o indicación que ayude a encontrar la respuesta adecuada.

Estos cuestionarios admiten diversas configuraciones[28] y, como en otros módulos, el sistema genera un informe del cuestionario de cada alumno, con la calificación global, el tiempo empleado e, incluso, un análisis estadístico de los ítems. Es interesante la mecanización de muchos de estos procedimientos, que ahorran tiempo y esfuerzo al profesor. Además, si se cuenta con un banco de preguntas lo bastante extenso, los cuestionarios se pueden generar de forma aleatoria, lo cual puede ser interesante para crear ejercicios de repaso.

En el campo de nuestras enseñanzas, el primer uso que salta a la mente es el de los cuestionarios como instrumento de evaluación, donde tiene grandes ventajas frente al examen tradicional en papel. Pero, además,

---

[27] Sobre los formatos de las preguntas, cf. "Importar / Exportar preguntas" en *Moodle Docs*, URL: <http://docs.moodle.org/es/Importar/Exportar_Preguntas>. Se pueden importar cuestionarios completos en formato *WebCT*. En cuanto a las preguntas, son compatibles las creadas, entre otros, en formatos como *GIFT*, *Hot Potatoes* o *XML*. Otro rasgo interesante, es que en el enunciado de las preguntas que creamos con Moodle, podemos incluir código HTML, lo que nos permite introducir elementos multimedia. Además, las preguntas pueden exportarse a formatos estándar como el XML, lo que permite reutilizarlas en otras plataformas o imprimirlas.

[28] Se pueden fijar la fecha y la hora en que el cuestionario estará abierto; el tiempo máximo para realizarlo; el número de intentos permitidos; si los intentos se basan en lo que ya se ha hecho o si a cada nuevo reintento el cuestionario está en blanco (es interesante para cuestionarios con intención formativa); las preguntas y sus elementos se pueden barajar, de manera que dos alumnos en ordenadores contiguos no tengan cuestionarios idénticos.

pueden ser un buen elemento formativo al plantear una serie de preguntas sobre una lectura o un determinado contenido teórico. Y en el apartado lingüístico, hace mucho más llevaderas las actividades morfológicas, con sus continuas correcciones y la repetición de las mismas indicaciones, que pueden sustituirse por mensajes de retroalimentación

Además, como contamos con elementos de control, como el registro del tiempo, tenemos herramientas para minimizar la tendencia a convertir el cuestionario en una quiniela. Respecto a las dudas que pueden surgir en torno a la seguridad, es decir, si realmente es el alumno quien hace el cuestionario, en el sistema queda registrada cada acción que el usuario realiza y la IP, la dirección de la máquina, desde que lo hace. No es infalible, pero es una traba más que salvar.

2.5. *Hot Potatoes*

Hot Potatoes, <http://hotpot.uvic.ca>, es un popular programa creado por la Universidad de Victoria en Canadá. Es de distribución gratuita para organizaciones educativas sin ánimo de lucro que publiquen sus páginas en esos mismos términos. Es un paquete de seis aplicaciones que permite generar ejercicios de preguntas de múltiple elección, respuesta corta, emparejamientos, crucigramas, espacios en blanco y de ordenar frases. El formato de salida es una página web interactiva en lenguaje java.

Moodle ha incorporado un módulo específico para Hot Potatoes dada su difusión. Permite subir las páginas web creadas con Hot Potatoes, de manera que quedan perfectamente integradas en la plataforma tanto en lo que la visualización se refiere como a la corrección, que es automática y queda registrada en el boletín de calificaciones del alumno. En el campo de las Clásicas, es especialmente interesante la implementación de este módulo, ya que hay muchas actividades disponibles en la Web[29].

Aunque hay actividades sobre contenidos culturales que pueden resultar muy útiles, las más atractivas para el profesor de Clásicas son, sin duda, las actividades sobre contenidos lingüísticos. Como se ha dicho en

[29] Son muy conocidas, por ejemplo, las del profesor ROGELIO MARTÍNEZ, <http://alerce.cnice.mecd.es/~rmarti41/potatoes/index.htm>, del IES Melchor de Macanaz de Hellín (Albacete). En lengua griega, el profesor ÁNGEL LUIS GALLEGO, <http://aliso.pntic.mec.es/ agalle17/Athenazecast/Athenaze%20Greek%20Exercises.htm>, del IES Vegas Bajas de Montijo (Badajoz), ha traducido al español una larga serie de actividades de vocabulario, morfología y textos creadas en inglés por L. Bowman y C. Brey como complemento para el método *Athenaze*.

el caso de los Cuestionarios, el repaso de la morfología suele ser una tarea repetitiva y mecánica, en la que se invierte mucho tiempo. De esta manera, se automatiza el proceso y, a través de los comentarios en la retroalimentación, se puede encauzar a los alumnos hacia la respuesta correcta.

2.6. Glosario

Moodle permite la creación de un glosario. Las entradas pueden consultarse a través de vínculos a las letras ordenadas alfabéticamente o ejecutando un motor de búsqueda a partir del formulario correspondiente. El glosario lo pueden construir los propios alumnos y ser una actividad más del curso, o puede importarse completo. Además, se puede hacer que cualquier palabra del curso que esté incluida en el glosario se convierta automáticamente en un enlace para que, con un simple clic, se acceda a su definición.

En el caso de nuestras enseñanzas, cabe plantearse dos tipos de glosario. Por una parte, se puede plantear el uso de un glosario que hiciera las veces de diccionario (latín-español o griego-español). Si lo creara el profesor, serían necesarias unas buenas dotes de programación: habría que tratar los datos de alguno de los diccionarios disponibles en Internet y automatizar el proceso de importación a la estructura de Moodle. Si lo crearan los alumnos, sería el trabajo de uno o varios cursos. Por otra parte, se puede plantear la composición de un glosario por parte de los alumnos con las palabras-clave de cada tema, un buen ejercicio para fijar los conceptos básicos y crear una herramienta útil para el curso en desarrollo y, sobre todo, para años venideros.

Como las entradas del glosario pueden calificarse, es una más de las actividades que conformarían la nota global del curso. Además, un elemento motivador para los alumnos es construir algo que va a ser útil y que van a revisar sus compañeros. En cualquier caso, si se salvaran las dificultades técnicas, podría ser muy interesante convertir el glosario en diccionario bilingüe.

3. *Moodle como plataforma de aprendizaje colaborativo (comunicar)*

3.1. Diario

El *Diario* es un espacio destinado a las anotaciones del alumno sobre un determinado tema propuesto por el profesor. La particularidad es que el Diario está abierto por un tiempo limitado, por lo que puede servir para

valorar cómo ha cambiado la visión del alumno sobre un tema a medida que ha ido profundizando en él[30]. Como las tareas, es calificable y la valoración pasa a formar parte del libro de calificaciones.

3.2. *Wiki*

El *Wiki*[31] es uno de los módulos más interesantes para el trabajo en grupo en la clase presencial. Básicamente, lo distinguen dos características: la redacción colaborativa y el aprovechamiento del hipertexto. Los artículos son la obra de un autor enriquecida por las aportaciones y correcciones de la comunidad de usuarios (de todo ello queda constancia en un historial). A medida que se desarrolla el trabajo, se puede señalar cuáles son las palabras clave, de manera que, automáticamente, se crea una nueva entrada en la enciclopedia y, cada vez que aparezca la palabra en cuestión, se convierte en un enlace a dicha entrada. Así pues, la lectura no tiene que ser forzosamente lineal.

Hay diferentes propuestas de software para la creación de wikis, pero Moodle lo tiene integrado como un módulo más. Los wikis se suelen usar como soporte para el trabajo en grupo. El trabajo puede ser desde el típico trabajo de investigación a, por ejemplo, que los alumnos creen una gramática a medida que se van impartiendo los contenidos del bloque de lengua. Tiene la ventaja de que es un proceso siempre abierto a la corrección y a la ampliación. Además, como guarda el historial de las modificaciones, en caso de error es fácil volver atrás a una versión, por así decirlo, estable.

El wiki de Moodle es exportable, por lo que puede publicarse en Internet fuera de la plataforma, crear un documento de utilidad pública. En niveles superiores, podría incluso plantearse la redacción de un artículo para adjuntarlo a la *Wikipedia*. Es una propuesta que casa con la filosofía del constructivismo social: un artefacto con un objetivo comunicativo.

3.3. *Blog, foro y chat*

En entornos virtuales, gran parte del éxito del proceso reside el uso que se haga de las herramientas de comunicación. En la enseñanza presencial,

---

[30] Se pueden encontrar buenos ejemplos de ello en el curso de *Latín para 2º de Bachillerato* de M. T. Díaz Hinestrosa antes citado.

[31] El proyecto *wiki* más popular e importante es la *Wikipedia*. En su artículo "Wiki", URL: <http://es.wikipedia.org/wiki/Wiki>, se explican el origen hawaiano del término (*wiki* significa 'rápido'), la filosofía del proyecto y las principales cuestiones de índole técnica.

su utilidad es distinta. No obstante, puede que una tutoría virtual pueda ser efectiva en determinados contextos y con determinados alumnos[32].

La principal ventaja del *Blog* en Moodle es su integración en la plataforma. Sin embargo, el público potencial se reduce a la clase y pierde uno de los grandes acicates que tiene como herramienta didáctica.

El *Foro* es la herramienta central de las redes de aprendizaje. En la clase presencial, puede ser muy útil con un papel orientador (*FAQ* de la asignatura) o, por así decirlo, tutorial (información sobre estudios superiores relacionados con las Humanidades y resolución de dudas que se suelen plantear sobre la utilidad de nuestros estudios).

El *Chat* puede ser un buen medio para recopilar dudas en tiempo real sobre un ejercicio concreto. Estos bancos de preguntas pueden ser la base sobre la que construir el *FAQ* de la asignatura. Además, hay que tener en cuenta que las sesiones de chat se pueden guardar y revisar.

El módulo de comunicaciones, con ser mucho menos importante que en contextos virtuales, puede ofrecer ciertos cauces útiles para el intercambio.

4. *Moodle como herramienta de seguimiento*

Moodle tiene una serie de herramientas para el control de las acciones y del progreso de los usuarios. En este sentido el módulo más importante es el de las *Calificaciones*: completamente automatizado, ofrece las calificaciones que reciben los alumnos en cada actividad del curso; permite ponderar las medias y exportarlo todo, por ejemplo, a una hoja de cálculo.

En el módulo de *Registros* queda constancia de qué hacen los usuarios, desde dónde y a qué hora; incluso, en las versiones más recientes, genera gráficas de manera automática para realizar estos análisis de forma visual.

Por último, el módulo de *Calendario* crea automáticamente una agenda donde destaca todas las tareas de clase y eventos a los que hayamos puesto fecha. Es un elemento de información interesante para los alumnos y una buena forma de controlar la temporalización para los profesores.

[32] C. MACÍAS VILLALOBOS, "Las Clásicas y la enseñanza virtual: algunas experiencias", *EClás* 128, 2005, pp. 93-117.

III. CONCLUSIONES

Tras este repaso, podemos concluir que el uso de las plataformas de enseñanza permite:

– que el profesor se convierta en creador de contenidos electrónicos. En el contexto de la web 2.0, la Red pone al profesor en posición de gestionar una herramienta como las plataformas de enseñanza. Unos años antes habría sido impensable sin grandes conocimientos de programación;

– la integración de las TIC en la clase presencial. Las plataformas permiten aprovechar los recursos que ya existen, fundirlos en un solo proyecto y presentarlos al alumno de manera eficaz y asequible (Enlazar páginas web);

– el uso de los nuevos medios de visualización. Como elemento de transmisión, las plataformas de aprendizaje son mucho más ricas que el papel por la variedad y la riqueza de formatos que son capaces de soportar (Enlazar archivos);

– que el papel del alumno sea realmente activo. Las plataformas de aprendizaje ofrecen al docente la posibilidad de crear escenarios interactivos para sus alumnos a partir de recursos propios o ajenos. Las actividades tienen, en este marco, toda la carga formativa; ya sea en la adquisición de los contenidos (IMS, SCORM o Lecciones) o en su aplicación (Tareas, Cuestionarios y *Hot Potatoes*);

– la cooperación y el trabajo en grupo. Las plataformas ofrecen un entorno que favorece el intercambio de información y dan un cauce natural y ágil a la redacción colaborativa (Wikis y herramientas de comunicación);

– el seguimiento personal de los alumnos. La generación automática de informes de actividad y de los boletines de calificaciones ahorran tiempo y esfuerzo; además, crean una información precisa y objetiva sobre el desarrollo de los alumnos (Registros y Calificaciones);

– la implicación gradual de los profesores. Al estar estructuradas en módulos de distinta naturaleza y complejidad, las plataformas de enseñanza permiten al profesor explotar sus posibilidades, desde el principio, sin necesidad de dominar la herramienta completa. Además, el proyecto de *Moodle Docs*, así como los archivos de ayuda que carga la propia plataforma, resuelven la práctica totalidad de las dudas que

puedan surgir. Así, cualquier profesor de Clásicas que quiera experimentar, puede arrancar enlazando archivos externos y proponiendo tareas de subida de archivos. Es una propuesta sencilla para empezar a explotar las posibilidades de las plataformas de enseñanza.

RESEÑAS DE LIBROS

JAUME PÒRTULAS, *Introducció a la Ilíada. Homer, entre la història i la llegenda*, Barcelona, Fundació Bernat Metge, Editorial Alpha, 2008, 578 pp.

Este es un libro excepcional. Lo es, sobre todo, porque su contenido sobresale por encima de lo común. Ofrece investigación personal, presenta una selección crítica actualizada de la ingente bibliografía sobre Homero y trata con sagacidad muchos temas intensamente debatidos. Cosa difícil, el contenido despierta el interés tanto de quien persigue el deleite de la poesía como el de quien escudriña en qué grado la *Ilíada* refleja una verdad histórica o qué sabemos sobre la persona de Homero. El estilo es erudito sin exhibición. Tiende a una consideración reflexiva, reposada y morosa de cada tema. La lectura es amena. Para un castellanoparlante aficionado a Homero el catalán de este libro es valla fácil de sortear. En fin, el libro de Pòrtulas añade un nuevo hito a la rica tradición de la bibliografía sobre Homero en catalán. Un punto culminante fue la traducción de Carles Riba de la *Odisea,* pero esta tradición se prolonga hasta el día de hoy con enorme vitalidad, como prueban también las nuevas traducciones, recientes o en curso de publicación, y otras monografías de hace poco.

El libro es también excepcional en el sentido de que la Fundación Bernat Metge raramente incorpora estudios monográficos en su catálogo de publicaciones, constituido sobre todo por una nutridísima serie de ediciones bilingües de clásicos griegos y latinos con traducción al catalán, que ya alcanza los 368 números y que representa una de las grandes colecciones de clásicos antiguos que existen en el mundo. La colección de "Les Belles Lettres" hizo también una excepción hace tiempo y publicó una famosa *Introduction à l'Iliade*, quizá el precedente más próximo de este volumen.

El libro de Pòrtulas es también excepcional en el sentido de que apenas trata –o solo de modo oblicuo– temas consuetudinarios en libros acerca de Homero, como la poesía oral, la lengua, las fórmulas, las escenas típicas y la métrica del hexámetro. Tampoco versa sobre la cuestión de si la sociedad que reflejan los poemas homéricos se corresponde con la de un periodo histórico concreto ni sobre el papel de los dioses y el concepto de los héroes. El autor anuncia que está trabajando sobre ello. Algunos aspectos de la tradición del texto homérico también están ausentes: ediciones alejandrinas, papiros antiguos, manuscritos medievales y ediciones; como es tradicional en la colección de la Fundación Bernat Metge, todo eso queda reservado para los volúmenes de edición y traducción.

He aquí un resumen. Tras un prólogo, en el que el autor explica el proceso de elaboración y resume el contenido, el texto se articula en tres partes y se cierra con un apartado de referencias bibliográficas de casi 60 páginas y un índice de pasajes citados de la literatura antigua. La primera parte, comparativamente más breve que las siguientes (pp. 27-73), se titula "Leer la *Ilíada*". Tiene el objetivo de explicar por qué Pòrtulas estima que vale la pena leer hoy los poemas homéricos, ya en lengua original, ya en traducción. Varias secciones de este capítulo interpretan pasajes relevantes de la *Ilíada,* como la disputa de Aquiles y Agamenón, la *Odisea* como rival deliberado de la *Ilíada*, los héroes ante la muerte y el encuentro de Aquiles y Príamo en el canto XXIV. Este capítulo está casi exento de notas bibliográficas y de informaciones eruditas.

La segunda parte, titulada "Homero y la historia", contiene un relato circunstanciado (pp. 75-271) de los hallazgos arqueológicos relacionados con la *Ilíada.* Arranca con Schliemann y llega hasta las recientes excavaciones del "Projekt Troia". El lector encon-

trará aquí un rico balance crítico de lo que las excavaciones arqueológicas en la cuenca del Egeo y en la península Balcánica y las interpretaciones históricas han aportado a la comprensión de la *Ilíada*. Entre otras cosas, Pòrtulas recuerda las noticias de las tablillas hititas que se refieren a *Alaksandu* y a *Wilusa*, relata el optimismo que produjo el desciframiento de la escritura lineal B, resume los resultados de las excavaciones en Lekfandi de Eubea, que sacaron a la luz los primeros restos materiales de los siglos oscuros, y presenta las recientes hipótesis que atribuyen un importante papel a la isla de Eubea en el periodo inmediatamente anterior a los poemas homéricos. No faltan secciones sobre el origen del alfabeto y sobre el culto a los héroes. En términos generales, Pòrtulas se muestra escéptico en cuanto a la historicidad del tema de la *Ilíada* y, en todo caso, partidario de invocar lo menos posible los periodos arcaicos.

La tercera parte se titula "En busca del 'verdadero Homero'. La leyenda homérica" (pp. 273-505). Este capítulo, que recoge publicaciones previas de Pòrtulas, es más personal y creativo que el anterior. Tiene el interés máximo de examinar las leyendas sobre la persona de Homero, las citas antiguas de versos homéricos en la literatura arcaica a la luz de las teorías actuales sobre la composición oral de los poemas homéricos, y las noticias sobre las fiestas de Delos, de otros lugares jonios y, finalmente, de Atenas, en las que se cantaban poemas. En conjunto, presenta un cuadro exhaustivo de las noticias sobre la epopeya hasta época de Pisístrato (mediados del siglo VI a.C.).

En fin, este libro debe figurar en cualquier biblioteca que se precie.

EMILIO CRESPO

Teatro y sociedad en la Antigüedad Clásica. Las relaciones de poder en época de crisis, a cura de José Vicente BAÑULS, Francesco DE MARTINO y Carmen MORENILLA, Levante Editori, Bari, 2008, 558 pp.

Este volumen es el undécimo que, bajo el título general de *El teatro clásico en el marco de la cultura griega y su pervivencia en la cultura occidental*, se publica en Levante Editori de Bari. En esta ocasión los artículos que componen el libro son fruto de las reflexiones, debates y trabajos presentados en el Congreso celebrado en la Universidad de Valencia en 2007 *Teatro y sociedad en la Antigüedad clásica. Las relaciones de poder en época de crisis*. Durante ya más de una década se vienen celebrando anualmente estos Congresos y sus resultados publicados con la misma periodicidad[1], lo que da muestra de la solidez y consolidación del grupo de investigación que desde 1997 los viene organizando.

[1] Todos ellos están publicados en la casa Levante Editori de Bari: *El teatre clàssic al marc de la cultura grega i la seua pervivència dins la cultura occidental*, a cura de J. V. Bañuls, F. De Martino, C. Morenilla i J. Redondo (1998); II: *El teatre, eina política*, a cura de K. Andresen, J. V. Bañuls i F. De Martino (1999); III: *La dualitat en el teatre*, a cura de K. Andresen, J. V. Bañuls i F. De Martino (2000); IV: *El fil d'Ariadna*, a cura de F. De Martino i C. Morenilla (2001) [reseñado por M. González en *Estudios Clásicos* 124, 2003: 115-117]; V: *El perfil de les ombres*, a cura de F. De Martino i C. Morenilla (2002); VI: *L'ordim de la llar*, a cura de F. De Martino i C. Morenilla (2003); VII: *El caliu de l'oikos*, a cura de F. De Martino i C. Morenilla (2004); VIII: *Entre la creación y la recreación. La recepción del teatro greco-latino en la tradición occidental*, a cura de F. De Martino i C. Morenilla (2005); IX: *El teatro greco-latino y su recepción en la tradición occidental*, a cura de J. V. Bañuls - F.

El libro recoge veintiún trabajos agrupados en dos apartados (dieciséis sobre teatro grecolatino y cinco sobre su recepción), dispuestos en orden alfabético de autores y precedidos por un resumen en inglés o francés (excepto los estudios de Albini, De Martino y Pórtulas, escritos en italiano, el resto están en castellano).

En la primera parte tiene especialmente peso el teatro griego, pues tan sólo dos trabajos se detienen en el teatro de Séneca: C. Bernal analiza los tipos de tirano que el autor latino retrata en *Hercules furens*: Lico, un hombre corriente; Juno, una diosa; y Hércules, un semidiós ("Los tiranos de *Hercules furens*", pp. 73-93); A. López se centra en las figuras de Hécuba, Andrómaca y Políxena en *Las Troyanas* para señalar que Séneca parece realizar un compendio de "maneras trágicas de sufrir una mujer" ("Mujeres trágicas ante una crisis de poder: *Las Troyanas* de Séneca", pp. 219-238).

Los estudios relativos al ámbito griego se centran sobre todo en los grandes trágicos. Así de la obra de Esquilo hablan E. Crespo, que relaciona el léxico de súplica, matrimonio, democracia, familia, consanguinidad... con el tema de *Suplicantes* ("Léxico y temas en *Las Suplicantes* de Esquilo", pp. 119-127), y M. C. Fialho, que ubica *Los Siete contra Tebas* en su contexto histórico para señalar la advertencia del trágico a los griegos de un destino similar al de Jerjes si permanecen desunidos ("*Los Siete contra Tebas* en el contexto histórico de su representación", pp. 175-187). J. V. Bañuls y P. Crespo ("Sófocles ante la deslegitimación de la legalidad política", pp. 21-52) estudian cómo Sófocles trasladó a sus tragedias las tensiones a que estaba sometida la *polis* ateniense con independencia de criterio político [los dos autores acaban de publicar *Antígona(s): mito y personaje. Un recorrido desde los orígenes*, en *Kleos*, nº 16 (2008)]. En la obra de Eurípides se centran I. Calero ("Eurípides ante la represión social y legal de las transgresiones sexuales femeninas", pp. 95-118), que analiza el trasgresor comportamiento de Clitemnestra y Helena, prototipos de conducta contra las normas conyugales griegas, para señalar que, para las leyes áticas, el delito de Clitemnestra supera al de su hermana, pues al adulterio se une el agravante de criminalidad y Helena comete un delito de *moicheia*; C. Morenilla ("Sobre el prestigio y la difamación: el Agamenón de *Hécuba*", pp. 255-296), que revisa los defectos estructurales de *Hécuba*, compara esta tragedia con *Troyanas* y analiza la caracterización y el comportamiento de Agamenón, que se encuentra en una situación comprometida al quedar convertido en *dikastes* y tener que juzgar entre posturas contrapuestas; E. A. Ramos Jurado ("Las relaciones de poder en la *Medea* de Eurípides", pp. 329-340), que se centra en la oposición que se establece entre las relaciones de poder de Medea (mujer, bárbara y maga) frente a las de Jasón y Creonte, para ver cómo el polo débil de la relación se convierte en fuerte por la estrategia fría y calculada; y M. F. Silva ("El Penteo de *Las Bacantes*. El fracaso del poder", pp. 369-386), que estudia el conflicto que el culto dionisíaco provoca en dos valores sensibles, el de *physis* y el de *nomos*, que, al verse enfrentados, su fórmula de equilibrio degenera en destrucción.

También se revisan autores trágicos menos conocidos, como Diógenes el cínico, por J. L. López Cruces ("El *Aquiles* de Diógenes o la negación de la bella muerte", pp. 189-217), que intenta reconstruir la trama diogénica de *Aquiles*, o los descendientes de Esquilo (Euforión, Eveón, dos Filocles, Morsimo y dos Astidamante), por J. Pòrtulas ("Aeschyli progenies", pp. 297-328); además, E. Redondo indaga en los elogios y vituperios referidos

---

De Martino - C. Morenilla (2006); X: *El teatro greco-latino y su recepción en la tradición occidental II*, a cura de J. V. Bañuls - F. De Martino - C. Morenilla (2007).

a personas o a seres inanimados que aparecen en la tragedia griega para señalar su deuda con la tradición retórica epidíctica y con los elogios poéticos ("Elogio, vituperio y valores en la tragedia griega clásica", pp. 341-368).

Aspectos de la comedia griega estudian A. Bernabé ("Mujeres al poder: utopías del gobierno de las mujeres en la comedia antigua", pp. 53-72), que analiza las propuestas utópicas de Aristófanes al hacer que las mujeres tomen el poder en *Lisístratra* y *Asambleístas*; A. Melero ("*Los Salvajes* de Ferécrates, ¿eco de doctrinas sofísticas?", pp. 239-254), que estudia los ecos de las doctrinas sofísticas en los fragmentos conservados de esta obra de Ferécrates; y, en relación con este género y con la sátira, F. De Martino, que analiza las caricaturas en la literatura e iconografía griegas ("Ritratti caricati", pp. 129-174), ensayo preliminar de su recientemente publicado *Mito e caricature*, en *Kleos*, nº 17, 2008. Todos estos trabajos van encabezados por la reflexión de U. Albini sobre la vejez en Sófocles y Aristófanes además de testimonios de líricos, filósofos, oradores, etc. ("I greci e la vecchiaia", pp. 13-19).

El apartado de la recepción del teatro grecolatino toca diversas literaturas y aspectos de la tradición clásica. E. Gavilán estudia el teatro de calle de los sesenta y setenta del siglo XX para centrarse en sus espacios: la carpa, la cancha, escenarios ocasionales, el teatro que surge de forma inmediata en cualquier sitio o espacios "imaginados" ("La carpa o la vida. El espacio del teatro de la calle", pp. 389-427). J. Leal analiza las reflexiones de Pasolini y Genet sobre la fuerza de la raza negra como alternativa de un nuevo poder étnico y social inspirándose en los clásicos ("El mito clásico aplicado a la negritud como nuevo concepto de poder: *Appunti per un'Orestiade africana* de Pier Paolo Pasolini y *Les nègres* de Jean Genet", pp. 429-441). J. B. Llinares reflexiona sobre la transformación del mito del salvaje desde la Antigüedad hasta el Barroco y analiza los rasgos "salvajes" en la conocida obra de Calderón de la Barca ("El mito del hombre salvaje en el Barroco: una lectura antropológica de *La vida es sueño* de Calderón", pp. 443-487). R. Münster se detiene en las adaptaciones del *Filoctetes* de H. Müller, que utiliza constantemente en sus diferentes actualizaciones la crueldad y el recuerdo de la muerte ("*Philoktet* de Heiner Müller: una danza macabra de la modernidad, 'Todos vamos hacia lo oscuro", pp. 489-511). V. B. Suárez y G. Durán ("Tradición clásica grecolatina en el teatro de José María Heredia a través de sus obras originales y traducciones", pp. 513-534) analizan la presencia del mundo grecolatino en la obra del autor cubano, cuyas obras teatrales tienen como protagonistas famosos dictadores romanos (se anexa primera página, dedicatoria y actores de *Tiberio*).

El volumen, que termina con unos útiles índices de nombres antiguos y modernos, recoge los trabajos de veintitrés especialistas en teatro que reflexionan sobre diversos aspectos relacionados con el poder y con diferentes épocas de crisis, desde la Antigüedad hasta nuestros días: un tema que no puede ser más actual.

RAMIRO GONZÁLEZ DELGADO
Universidad de Extremadura

DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, *«Bakkhos Anax». Un estudio sobre Nono de Panópolis*, Madrid, C.S.I.C. (Colección "Nueva Roma", vol. 30), 2008, X + 288 pp.

El autor (=A.) de esta monografía tradujo por vez primera al español para la Biblioteca Clásica Gredos los más de veinte mil hexámetros de que constan las *Dionisíacas* (=*D.*) de Nono de Panópolis, *labor improbus* que lo sitúa de entrada en un lugar de privilegio para

acometer el estudio de este magno poema de la Antigüedad tardía. Es comprensible pues que, desde su condición de traductor atento y capaz, ahora se haya decantado por estudiar las *D.* en su integridad desde el punto de vista literario, mitológico y religioso, sin centrarse en un solo aspecto, lo cual le hubiera permitido proceder si acaso con mayor comodidad y concentración. Esta loable decisión lleva, empero, aparejada la resolución de no pocas dificultades por la mucha *poikilia* empleada por un poeta tan transgresor como Nono.

La Parte I ("El mundo de las *D.*", pp. 1-62) se dedica a explorar las claves espirituales de la época y la obra nonianas. Es muy de agradecer que el A. haya hecho un gran esfuerzo por contextualizar el poema en el marco de la Antigüedad tardía y por valorar desde esta perspectiva la *quaestio Nonniana*. En líneas generales, me parece muy iluminador para la exégesis del poema el doble concepto de sincretismo, subjetivo y literario, manejado. En efecto, entre el monoteísmo pagano (con Dioniso como figura central) y el cristiano hay trasvases en un doble sentido: el A. recurre a menudo a elocuentes paralelos iconográficos del período para sustentar esta combinación no excluyente en la época entre Dioniso y Cristo. Con una sana actitud ecléctica nos propone superar la *communis opinio* que trata de enjuiciar la aparente esquizofrenia del poeta pagano "convertido" al cristianismo. Tanto la obra cristiana (*Paráfrasis del Evangelio de San Juan*) como la pagana (*D.*) son, a su juicio, las dos caras de la misma moneda: el sincretismo subjetivo del poeta. Su análisis de referencias cruzadas entre paganismo y cristianismo como una constante en Nono (véase la enumeración de elementos cristianos presentes en las *D.*: curaciones milagrosas de ciegos o mudos, conversión del agua en vino, profecías mesiánicas, vírgenes que paren, anunciaciones, arrestos, etc.) es, en este sentido, muy esclarecedor. De todo ello extrae el A. dos importantes conclusiones: 1) que ambas obras hexamétricas fueron escritas con una intención unitaria y sin ser producto de dos etapas contradictorias en la vida del poeta; y 2) que las *D.* no son un mero ejercicio literario de saber erudito y mitológico (tesis de Vian), ni un encomio retórico al dios según los preceptos de la retórica epidíctica (tesis de Stegemann), sino una epopeya espiritualmente trascendente. Así su *Leit-motiv* sería la venida de un dios protector de la humanidad que trae al mundo, mediante el vino y la danza, la salvación. Este esfuerzo por trascender el enfoque de recreación erudita de la mitología clásica con afán de coleccionista es, sin duda, una de las más novedosas aportaciones del libro.

El análisis de la "poética" noniana también atiende a la omnipresencia del sincretismo (literario en este caso). Se diseccionan aquí los proemios de los cantos I y XXV con minuciosidad para explicitar la poética neohomérica (I 1-10, XXV 264-70), atenta al ζῆλος ὁμηρικός del panopolita, la poética de la metamorfosis (I 11-13), con el uso del mitologismo en clave teórico-literaria (el motivo "proteico" como imagen del ποικίλος ὕμνος), la poética de la νεβρίς (I 34-45), atenta a la erudita combinación de los más diversos géneros (lírica, hímnica, epigramática, bucólica o novela), la poética del éxtasis y la ebriedad (XXV 1-21), con su ingenua contraposición de la σῦριγξ báquica a la σάλπιγξ homérica, o, por último, la poética erística (XXV 22-30 & 253-263), en torno al motivo de la rivalidad con los poetas antiguos (especialmente, Homero) y modernos. Con todo, las proteicas transformaciones del ποικίλος ὕμνος noniano no deben, a nuestro juicio, hacernos perder de vista que estamos ante un poema épico, es decir, ante un producto literario al cabo de una larga y fecunda tradición genérica que ya, desde el propio Homero, se ha caracterizado

por la absorción e inserción en el molde del hexámetro de los más diversos registros. La *poikilia* noniana no llega a desfigurar el formato épico.

La Parte II ("Estudio de las *D.* en seis temas míticos", pp. 63-205) constituye el grueso del trabajo y está articulada en torno al pormenorizado comentario de contenido de los seis siguientes temas míticos: 1) "el orden contra el caos", donde se analizan las claves mítico-religiosas de la Tifonomaquia; 2) "ciudades y amores", donde se comentan los episodios homoeróticos de Ámpelo e Himeneo, ambos *eromenoi* de Dioniso, las historias eróticas de las *parthenoi phygodemnoi* Calcomede, Aura, Palene o Ariadna, y los *patria* de Nicea, Tiro y Béroe; 3) "la hospitalidad de la vid", donde se abordan las escenas míticas de Brongo, Estáfilo y Botris, e Icario y Erígone; 4) "los enemigos del dios", por donde desfilan los célebres teómacos Licurgo, Deríades y Penteo; 5) "el deseo y la soberbia", donde se establece una fina distinción entre la tradicional *hybris* y el motivo del *pothos* en torno a los héroes Faetonte y Acteón; y 6) "resurrecciones dionisíacas", donde se rastrean interesantes vínculos entre los episodios de Tilo, Zagreo y la apoteosis final del segundo Dioniso. En todos estos apartados se constata siempre un loable esfuerzo por atender a los aspectos literarios más esenciales: estudio de temas y motivos, antecedentes y consecuentes, *variationes* internas.

Tras el comentario de la Parte II, el A. está en disposición de ofrecernos en la Parte III ("Las *D.* Una nueva mirada", pp. 207-46) una interpretación personal y sugestiva de las *D.* (léanse, en especial, pp. 209-25). A pesar de su eclecticismo y abigarramiento, Nono ha sabido imprimir una teleología clara y una idea unitaria a todos estos episodios míticos: "el elemento clave que unifica el poema... es el concepto de divinidad única y la ídea cíclica de la vida y la muerte, bajo el signo de Dioniso" (p. 212); y, más adelante, añade: "la unidad y coherencia del poema mitológico de Nono viene dada por el hilo temático de curación y resurrección, intuido también el plano profético-onírico, y que conduce, en progresión, al final culminante del poema, la apoteosis de Dioniso" (p. 213). De esta manera el A. se desmarca con acierto tanto de la interpretación analítica (Collart, Keydell) del poema como de la sintética (D'Ippolito), pues sin duda las *D.* son algo más que una mera e inconexa reunión de "epilios". Por último, –y en atención al carácter específico de la colección "Nueva Roma"– el A. incluye a modo de epílogo un panorama de la recepción primera de Nono en Bizancio en los autores de la llamada "escuela noniana".

Un amplio y bien estructurado apartado bibliográfico, unos útiles cuadros con el esquema argumental del poema y unas láminas cierran el trabajo. Quizá hubiera sido deseable incluir también unos índices de materias y autores citados, dada la mucha y variada información contenida en sus páginas. En resumen, un libro inteligentemente planteado que supone, con respecto a estudios precedentes, un sensible avance en la interpretación de las *D.* de Nono.

JOSÉ GUILLERMO MONTES CALA

TOMÁS GONZÁLEZ ROLÁN-JOSÉ MIGUEL BAÑOS BAÑOS-ANTONIO LÓPEZ FONSECA, "Ex castro", *Cartas desde la prisión papal de Sant'Angelo entre los humanistas de la Academia Romana y su alcaide, Rodrigo Sánchez de Arévalo, (introducción, edición crítica, traducción y notas)*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2008, 328 pp.

De entre todos los acontecimientos que se dan lugar a lo largo de la Historia Moderna pocos han sido tan trascendentales y a la vez tan poco estudiados como el que aquí se men-

ciona. Trascendentales en tanto en cuanto el texto entre los humanistas y Sánchez de Arévalo nos habla de una época convulsa a caballo entre las noches del Medievo y las luces del Renacimiento; y poco estudiados, pues hasta ahora, no todos los documentos y manuscritos se habían tenido en cuenta, ni la labor de edición había sido del todo satisfactoria.

El 28 de febrero de 1468 el Papa Pablo II decidió iniciar un proceso judicial contra algunos eruditos pertenecientes a la *Accademia Romana* acusados de participar en una conspiración contra del Pontífice y de llevar una vida no acorde con los dogmas de la estricta religión católica. Los humanistas, muchos de ellos secretarios de obispos italianos y de acólitos de la curia papal, y entre los que se cuentan Calímaco Esperiente, Petreyo, Glauco Condulmer o Plátina como los instigadores de la conjura, fueron llevados por orden y ministerio de los vicarios de Pablo II a la prisión de *Sant'Angelo*, donde sufrirían torturas y vejaciones por un delito que no habían cometido. Como contrapunto de toda esta negra y detectivesca historia surge la figura benévola y humana del alcaide de la prisión, el español Rodrigo Sánchez de Arévalo, quien a espaldas del Papa intentó –y consiguió– hacer resurgir la actividad cultural de estos eruditos –aun en la cárcel– mediante una correspondencia semisecreta de misivas que ayudaron a soportar el acuciante momento de unos y otros. La valentía y buena fe del segoviano, instando al ánimo y a la conversación, propiciaron un más que contundente epistolario que era testigo fiel de las dudas e incertidumbres de los destinatarios y remitentes. Partes las dos que compartían una pasión por la Antigüedad Clásica, y un anhelo de saber y ciencia, que se contraponía a esa intransigente y retrógrada visión de los *studia humanitatis* encabezada por el mencionado pontífice.

Todos los datos, nombres, fechas, índices y apéndices que rodean esta intriga histórica –cf. introducción–, y como no, las tan preciadas cartas –cf. edición y traducción– ven ahora la luz –por vez primera completas y con nuevos materiales– en el excelente trabajo que nos presentan los profesores González Rolán, López Fonseca y Baños Baños, docentes de la Universidad Complutense de Madrid. Un estudio novedoso y global que despeja cualquier duda sobre el asunto de las misivas entre Arévalo y los humanistas de la *Accademia Romana*, y que se caracteriza por la revisión de lo ya trabajado anteriormente, así como por la incorporación de documentos adyacentes de importancia capital para el correcto establecimiento del texto. Y es que las ediciones precedentes de Vairani, s. XVIII, Creighton, s. XIX, y Laboa, 1973, resultaban insuficientes no sólo ya por el número de cartas publicadas, sino por la errada interpretación y lectura de algunos pasajes. Faltas ahora subsanadas mediante la nueva colación y estudio de los manuscritos ya conocidos, a saber, Cambridge ms. 166 (*C*) y Biblioteca Marciana Lat XI 103 (*M*), así como por la adicción de un texto manuscrito clave para la correspondencia entre Plátina y Arévalo hayado en la *Biblioteca dell'Accademia Rubiconiana dei Filopatridi* de Savignano sul Rubicone ms. 68 (*S*). De tal manera, la edición de las 37 cartas, basada en estos tres documentos, se ha cuidado en detalle y acribia, además de acompañarse de un apéndice que contiene la carta de Arévalo a Maffei, perteneciente al manuscrito Lat 1043 de la Biblioteca Vaticana, con lo que se constata la valía de la presente publicación.

Asimismo, se han de reseñar otras ventajas del tan completo libro: por un lado, se agradece la presentación del texto bilingüe latín-castellano, fundamental para el aprovechamiento total del texto, por otro, se presentan dos aparatos: el esperado aparato crítico, y uno de fuentes literarias de autores clásicos y medievales citadas por los humanistas en sus cartas –muchas veces parafraseadas-. Por último, se acompaña de un índice de pasajes y un

glosario de nombres que hacen que el lector abarque cualquier aspecto y despeje toda duda que pudiera surgirle.

En definitiva, se trata de un trabajo novedoso, completo y ameno que consigue sacar a la luz un texto inédito –con todas las cartas–, aportar algo más sobre la figura erudita de Rodrigo Sánchez de Arévalo, y apostar por el Humanismo español, movimiento durante mucho tiempo denostado, pero, como vemos, cada vez con más interés.

ISRAEL VILLALBA DE LA GÜIDA
Universidad Complutense de Madrid

LORENZO GAMBARA DE BRESCIA, "De Navigatione Christophori Columbi libri quattuor". *La navegación de Cristóbal Colón*. Introducción, edición crítica y traducción anotada a cargo de Manuel Yruela Guerrero, Alcañiz-Madrid, Palmyrenus. Colección de Textos y Estudios Humanísticos. Serie Textos (Vol. XVI. Instituto de Estudios Humanísticos), 2006, 318 pp.

El viaje por mar del Almirante genovés ha sido desde su realización histórica fuente inagotable de composiciones, crónicas y relatos literarios. El caso que aquí presenta la editorial *Palmyrenus*, especializada en textos neolatinos, ratifica la suerte literaria de la travesía colombina por medio de la edición y traducción del primer poema épico latino (1581) –si se exceptúa la *Syphilis*, poema inconcluso de Girolamo Fracastoro– que tiene a Cristóbal Colón como protagonista. El humanista italiano Lorenzo Gambara de Brescia se rescata así del polvoriento olvido filológico en esta nueva publicación que nos acerca, con cuidada traducción, a la figura mítica del genovés a través de los limados hexámetros de imitación virgiliana que ocuparon gran parte de la vida del erudito humanista, y que fueron punto de partida para un sinfín de composiciones épicas posteriores ya en vulgar italiano –*Il Nuovo Mondo* de Tommaso Stigliani (1617)–, ya en castellano –*Colón* de Ramón de Campoamor (1853)–, o en lengua latina –tales como los *Columbeidos* de Julio César Stella (1590); o el *Columbus* de Ubertino Carrara (1715)–. Es así que esta monografía, fruto de la tesis doctoral del editor, viene a aportar no sólo el conocimiento y estudio de un nuevo texto neolatino, sino que enriquece, con un concienciado análisis filológico, el campo de la recreación literaria de la que es protagonista el navegante.

En lo que atañe a la división y elaboración del trabajo se han de destacar varios aspectos que demuestran el carácter global de la publicación, desde los datos estrictamente históricos a cargo de la prologuista, la Dra. Consuelo Varela, hasta la introducción acerca de los aspectos codicólogicos del texto y del movimiento literario del que es partícipe el poeta neolatino. Esta parte de la investigación –que precede a la traducción– aporta información relativa al contenido y las fuentes del poema, la razón y motivación de la obra, la recreación humanística del género heroico, el metro utilizado o la historia del texto. Acto seguido, se presenta la parte más extensa e interesante de la monografía, la edición y traducción del poema épico. Con respecto a la edición se han de destacar dos cualidades relevantes: por un lado, el manejo de los códices romanos desde la *editio princeps* de 1581 a la última de 1586, seleccionando las variantes más plausibles para el establecimiento correcto del texto; y por otro, la presentación de un doble aparato crítico: el codicológico, con las diferentes lecturas, y el de fuentes clásicas manejadas por el humanista. La nove-

dad de este último apoyo filológico nos da idea del grado de influencia de autores clásicos como Ovidio y Virgilio en partes importantes del poema, tales como la recreación de mitos o el seguimiento de tópicos propios de la epopeya. Por último, en lo que concierne a la traducción, presentada en prosa, merece la pena reseñar su cuidado respeto, así como su cómoda disposición en capítulos y epígrafes que siguen la travesía histórico-literaria del navegante. Y es que, aunque el hexámetro del poeta renacentista se vea forzado en ocasiones por medio de variaciones silábicas y finales de verso complejos, el editor y traductor resuelve con pericia el latín retórico del bresciano.

De tal manera, esta reciente publicación, compendiada como un trabajo global, subraya varios aspectos: la vigencia del latín, la perdurabilidad de los géneros literarios de la Literatura Clásica y la importancia del rescate de aquellos humanistas que, aun siendo denostados por la tradición, aportan nueva luz sobre el viaje literario de Colón.

ISRAEL VILLALBA DE LA GÜIDA
Universidad Complutense de Madrid

FRANCISCO GARCÍA JURADO, *Marcel Scwhob: Antiguos imaginarios*, Madrid, ELR Ediciones, 2008, 176 pp.

Entre la literatura y la vida, esto es, entre lo que suele considerarse lo imaginado y lo real, existe aparentemente un hiato. No existen disyuntivas absolutas, ni sistemas de opuestos inamovibles. Toda dicotomía, perteneciente a un sistema, está a su vez en movimiento, del mismo modo que lo están los átomos que salen de las copitos de lana hilados por las manos de la enamorada de Lucrecio ("Lucrecio. Poeta", en *Vidas imaginarias*), en cuyo universo circular, individual y encerrado en sí mismo, atisbamos a contemplar el completo universo del Aleph de Borges. Es el mismo universo de los conjuntos de átomos de "los racimos de las abejas" o las hormigas y hojas, cuya naturaleza divina nos avanzaba también el Virgilio de *Geórgicas*. A tales universos, o cosas, o conjuntos de átomos, los nombramos con las palabras que se convierten en signos, del mismo modo que con las máscaras revestimos los rostros. Pero los signos se convierten asimismo en otros signos de otras cosas, y a los signos de signos lo llamamos metaliteratura. Es desde la metaliteratura donde situamos la labor creativa de Marcel Schwob, un escritor de la Francia de finales del siglo XIX que se atreve a rasgar el círculo infinito de los textos de la Antigüedad para introducir sus sueños, sus invenciones. "Su literatura supone, ante todo, un afán decidido por soñar otros horizontes", nos señala Francisco García Jurado (p. 19). Tales sueños y nuevos horizontes surgen de las bibliotecas, como la de Mazarino, a las que accede el escritor y desde donde querrá soñar que las vidas individuales que lee e imagina, gozan de la diferencia otorgada por el arte. El arte, en lugar de clasificar, desclasifica. Así nos lo advierte en el prólogo a sus *Vidas imaginarias*, y por eso para él la figura del biógrafo comparte con Dios un "instinto infalible", selecciona, es artífice, pues es capaz de "crear en un caos de rasgos humanos". De su metaliteratura emergerá una nueva biblioteca, imaginada, llena de autores antiguos y modernos, donde reaparecen personajes como un Lucano enamorado o un Petronio que "olvidó completamente el arte de escribir en cuanto vivió la vida que había imaginado". A Marcel Schwob le interesan las vidas individuales, "las existencias *únicas* de los hombres". Por eso nos dirá en el mismo prólogo a propósito

de Plutarco: "La ingeniosidad de Plutarco lo convirtió a veces en artista; pero no supo comprender la esencia de su arte, puesto que imaginó 'paralelos', ¡como si dos hombres convenientemente descritos en todos sus detalles pudieran parecerse!".

El libro del profesor García Jurado recorre desde estas complejas nociones la vida y literatura de Marcel Schwob, que discurre en la Francia del simbolismo y de la lingüística de Saussure. Hay que destacar esa interrelación que establece desde un principio con el pintor Gustave Moreau y con el teórico del estructuralismo. De la obra de Schwob *Espicilegio* el analista extrae el siguiente supuesto, esencial para comprender el fondo de la complejidad de su literatura y que se relaciona con la teoría del lingüista: "Imaginen que la semejanza es el lenguaje intelectual de las diferencias, que las diferencias son el lenguaje sensible de la semejanza" (p. 28). *Imaginemos*, siguiendo al escritor francés, las siguientes *diferencias* en oposición a las habituales semejanzas con las que solemos acercarnos a la literatura: imaginemos así, como nos dice García Jurado, que la historia de la literatura del siglo XIX es un rompecabezas que todavía está por componer, donde el diálogo entre antiguos y modernos no sólo va desde la Antigüedad al mismo XIX bajo los nombres de Edgar Allan Poe o el propio Marcel Schwob, sino que hay que añadir los de principio de siglo, como son Charles Nodier o Flaubert, y los autores posteriores del siglo XX como Jorge Luis Borges o Antonio Tabucchi. Así será decisivo para la literatura posterior que Borges señale explícitamente a Schwob como precursor de su *Historia universal de la infamia.* De ese puente entre Schwob y Borges, García Jurado realizará otros recorridos por otros autores como Arreola, Denevi, Perucho y Tabucchi. Ahora más allá, *imaginemos* que todos estos autores a través de estos procedimientos juegan con los lectores, absolutamente indefensos ante la supuesta fidelidad que ejerce el escritor erudito. Y así los lectores se convierten automáticamente en los niños de *La cruzada de los niños* que se lanzan en busca de la Tierra Santa, sin temer ni reconocer los peligros externos, guiados por una voz de la conciencia como aquella que inventa el biógrafo-erudito. *Imaginemos* que ése es el único espacio donde el lector consigue su perplejidad, la que nace del detalle imprevisto, o, en palabras de García Jurado, de la *contrahistoria inesperada.* El lector se entrega indefenso a la "vida imaginada", casi sagrada, como si se tratara de hagiografías o vidas de santos. *Imaginemos* más allá aún, que todo signo de signo es semejante a un sueño de sueños, que se diluye en las manos, inaprensible. Y estos sueños de sueños, como será el posterior título del libro de Tabucchi (*Sogni di sogni*), se construyen sólo con las diferencias sucesivas del detalle, de lo ínfimo, de la variación sobre lo supuestamente conocido por todo lector, pues el lector de estos cuentos o estas biografías debe compartir con el autor su erudición.

El autor nos presenta el análisis de la obra de Marcel Schwob desde las siguientes formas de representación: las personas/libros, los textos, los comentarios y los géneros. Bajo el título de "Vidas imaginarias, monólogos y libros inexistentes" descubrimos las vidas imaginarias de Séptima, Lucrecio, Clodia y Petronio. Junto a éstas describe el monólogo dramático de *La cruzada de los niños*, libro que fue prologado por Jorge Luis Borges señalando que "Marcel Schwob –creador, actor y espectador de este sueño– trata de volver a soñar lo que había soñado hace muchos siglos, en soledades africanas y asiáticas". Y también nos hace llegar el papel de los libros en la ficción, ésos que nos aparecen en las vidas imaginarias de Eróstrato y Lucrecio, y que serán fundamentales en la literatura de Borges. Para la representación de los textos le dedica el capítulo "Textos disfrazados, imaginados y recobrados", donde, siguiendo la estela de Poe, Schwob utiliza y disfraza

frases de Petronio o de Platón para dos relatos de *Corazón doble*; o inventa mimos siguiendo al poeta Cavafis y su recreación sobre los mimos de Herodas, o Herondas, recientemente descubiertos. Ambos capítulos nos sirven para ir recreando la biblioteca de autores antiguos y modernos, imaginada por el propio autor. El capítulo "Poética del terror y la piedad. El arte frente a la historia" nos presenta la figura de un Marcel Schwob como crítico, fundamentalmente en *Espicilegio*, como un nuevo Aristóteles que repasa a los tragediógrafos griegos, y que plantea bipolaridades constantes como el arte frente a la ciencia o el arte frente a la historia. Finalmente, el capítulo "Hacia el relato fantástico de la Antigüedad" se detiene especialmente en el cuento de las jóvenes milesias que se suicidaban incomprensiblemente, y que relatará Marcel Schwob en el libro *El rey de la máscara de oro* en clara conexión con el de Aulo Gelio.

Una vez analizado el complejo contenido del libro, queremos destacar la vital conclusión de García Jurado en el capítulo "Defensa de la literatura que nace de la filología". En él nos señala que "Escribir este libro me ha obligado, en definitiva, a vivir otras vidas, a pasar muchas horas junto a libros y buscarlos, a viajar con la fortuna de quien ve más allá y traza rutas emotivas, en pos de la vida de otros que ya son también mi propia vida" (p. 162). El papel de crítico lo introduce en ese hilo infinito de otros seres, de otras vidas, de otras bibliotecas. Por eso él también tiene que seguir la estela del escritor al que quiere acceder, y del mismo modo que Marcel Schwob sigue la ruta de su admirado Stevenson embarcándose a Samoa, nuestro crítico visita la Biblioteca de París, el cementerio, las librerías donde encontrar libros perdidos de su admirado Schwob, los museos con las pinturas de Moreau, sus propias lecturas y el azar de descubrir, al leer a Poe, una frase latina atribuida a Séneca y que le dio la idea de este libro. Hay cosas que se nos quedan en el inconsciente y, hasta que no las encajamos en el puzzle de nuestra vida, están ahí al acecho. Y añade: "Por ello, cada vez entiendo menos a quienes pretenden trazar una frontera insalvable entre la literatura que nace de la vida real y aquella que tiene su referente en los libros. La relación entre la literatura y la vida es, afortunadamente, más compleja que una mera dualidad, que un simple esquema". Ante esa ausencia de dualidad, ante esa fluidez de toda vida que se diluye en sí misma y sólo nos deja estelas por recorrer o volver a imaginar, donde no podemos separar lo vivido de lo leído, observamos, con la misma perplejidad de los yo-protagonistas de *La cruzada de los niños*, que estamos ante un atractivo trabajo metaliterario y crítico de encajar piezas de un puzzle, donde es fundamental detectar la *diferencia* de cualquier borde ante aparentes semejanzas, para que encajen definitivamente. A eso nos conduce este interesante y sugerente libro que hemos analizado. Pero, como nos advierte Borges, la biblioteca, como los escritores que imaginan una y otra vez las vidas ya escritas, son infinitas, y así son también los sueños, que en lugar de ser signos de signos, son sueños de sueños, sucesivos y eternos sueños de sueños.

INMACULADA LÓPEZ CALAHORRO

X Convegno Internazionale "Ordine e soversione nel mondo greco e romano", Fondazione Niccoló Canussio, 25- 27 de Septiembre de 2008, Cividale del Friuli (Italia)

Un año más la Fundación Niccoló Canussio ha organizado su congreso anual en la ciudad italiana de Cividale del Friuli. Estos encuentros se remontan a 1999 y reúnen desde esa fecha a representantes de lo más selecto de la investigación sobre Filología Clásica e

Historia Antigua a nivel mundial. En esta ocasión, el congreso giró en torno al tema "Ordine e Sovversione nel mondo greco e romano", una nueva muestra del interés de su comité científico por tratar la investigación sobre el Mundo Antiguo de una manera trasversal y dinámica, abordando desde las grandes cuestiones de índole política y social hasta los pequeños detalles de la mentalidad y la vida cotidiana del mundo antiguo. Tal es el motivo por el que cuestiones tales como la integración, la violencia, el miedo o la sumisión al orden han aparecido muy a menudo en los congresos de los últimos años, en consonancia con el tipo de acercamiento a la disciplina que mayores frutos ha producido en el pasado.

A lo largo del congreso se demostró lo fructífera y enriquecedora que resulta la comunión de las diversas disciplinas del Mundo Antiguo. Desde un panorama académico como el español, en el que estas disciplinas se encuentran alejadas, tanto en el espacio físico departamental como en el espacio institucional y de los planes de estudio, constatamos durante este tipo de encuentros, con asombro y deseos de cambio, que un camino más que viable para que nuestras disciplinas avancen y se vayan consolidando de un modo vigoroso, sano y honrado es el del diálogo constante entre todos los campos de estudio. Los tres días de congreso en Cividale demostraron que en ocasiones la única manera para salir de un aparente punto muerto en la investigación es recurrir con humildad a la opinión del colega de otra disciplina. Este tipo de congresos y encuentros que acogen a representantes de varias especialidades se organizan en nuestro país sólo en ocasiones muy contadas, y permanecen la mayoría de las veces encerrados en el monopolio sordo y mudo de las paredes de un departamento.

Sólo cabe plantear una objeción al desarrollo de este congreso y sus antecesores, siempre en relación con su más que notable calidad y utilidad. La asistencia de estudiantes resultó mínima en comparación con el número de ponentes, una situación ésta que tal vez debería corregirse de algún modo, pues se conciben pocos momentos más instructivos para alguien que se está iniciando en la labor de investigación que asistir a un vivo intercambio de ideas entre profesionales de primera fila a nivel mundial, como Michael von Albrecht, Luciano Canfora o Jean-Michelle Roddaz.

Tras la pertinente inauguración por parte de las autoridades políticas locales, el congreso comenzó el día 25 de septiembre con una serie de conferencias y debates sobre el orden y la subversión en el mundo griego, con un recorrido por la línea cronológica que va desde el Arcaísmo hasta los estados helenísticos y su absorción por parte de Roma. Carmine Catenacci –Universidad de Chieti– habló sobre la visión de la tiranía arcaica como ruptura del orden en la comunidad ciudadana, que sólo vuelve a ser restablecido cuando el tirano es asesinado o expulsado de la ciudad. Martin Dreher –Universidad de Magdeburgo– disertó sobre la identidad de Esparta y la visión estereotipada que de esta ciudad nos ha legado la Antigüedad, poniendo de relieve la necesidad de cuestionarse muchas de las verdades aparentemente consagradas en la tradición historiográfica, como requisito imprescindible para conocer una Esparta más cercana a su realidad histórica. La profesora Cinzia Bearzot –Universidad de Milán– trazó una visión panorámica de los golpes de estado en Atenas en los años 411 y 404 a.C.. con especial atención a la manera en que la necesidad de consolidar la destrucción del sistema democrático anterior quedó plasmada en la lengua de los oradores partidarios del régimen oligárquico. Manuela Mari –Universidad de Cassino- abordó con gran acierto la cuestión de las relaciones entre las

comunidades ciudadanas ante el nuevo panorama de la dominación ejercida por los soberanos helenísticos en distintos momentos y lugares del mundo griego.

En la misma jornada se abordaron también diversos temas relacionados con el mundo romano. Luciano Canfora –Universidad de Bari– en su conferencia *Constituzione Mista,* demostró una vez más su profunda erudición y su magistral conocimiento de las fuentes antiguas, abordando un tema que, si bien muy tratado en la literatura especializada, continúa ofreciendo interesantes datos y elementos para el estudio. Con ello quedó nuevamente demostrada la necesidad absoluta de regresar siempre al texto clásico y a la reflexión directa acerca del mismo. La profesora Marta Sordi –Universidad de Milán– ausente por enfermedad, hizo llegar una ponencia de enorme interés sobre la dialéctica política en época cesariana, en la que quedó de manifiesto la gran familiaridad con unas fuentes y una época que son cruciales para entender la totalidad del desarrollo posterior de la historia de Roma. Frédéric Hurlet se introdujo de lleno en la época del Principado con una intervención sobre los intentos de subversión habidos durante la dinastía Julio-Claudia, analizando los motivos de dichas conspiraciones, sus protagonistas y la ideología que subyacía en estas conjuras que buscaban suprimir o sustituir al *princeps.*

La segunda jornada fue inaugurada por el profesor Noel Lenski, que habló sobre la cuestión de los ejércitos privados en la Antigüedad Tardía, poniéndola en relación con la creciente desintegración del poder central en el Imperio, el aumento de la sensación de inseguridad y abandono en las provincias y zonas rurales y el consiguiente sentimiento de independencia, que culminaría con el surgimiento de una nueva sociedad, propia ya del mundo medieval. El profesor Juan Santos Yanguas –Universidad del País Vasco–, la única voz española que participó con una ponencia propia en el congreso, eligió un tema relacionado con la Península Ibérica antigua: la figura de Sertorio. Mostró los diversos tratamientos que la historiografía antigua y moderna le ha dedicado, presentándolo bien como un traidor a Roma, bien como un opositor al régimen de Sila cuya actuación se habría mantenido siempre en el marco de la legalidad republicana; además de una revisión de los textos clásicos, el profesor Santos Yanguas ofreció interesantes aportes al tema basándose en los últimos hallazgos epigráficos. Valerio Neri –Universidad de Bolonia- retornó al mundo tardoantiguo y trató en su disertación los aspectos más relevantes de la pobreza, la delincuencia y los desordenes urbanos en los umbrales de la Edad Media.

La sesión de la tarde se abrió con la intervención de Franco Farinelli –Universidad de Bolonia–, acerca de los aspectos simbólicos del mapa en el mundo griego y romano y su relación con el concepto de orden, en una intervención que resultó enormemente sugerente y mostró una vez más la necesidad de abrir las disciplinas del mundo clásico a otras no tan alejadas, como la Antropología espacial y simbólica. La segunda conferencia fue pronunciada por Alfred Schmid –Universidad de Basilea–, que disertó en torno al difícil mundo de la astrología antigua y la visión que de los astrólogos tenían griegos y romanos, una visión en no pocas ocasiones ligada a la idea de desórdenes ciudadanos y subversión contra el poder. El profesor Ewen Bowie –Universidad de Oxford– abordó un tema de gran importancia: el diálogo entre la cultura griega y la romana, en esta ocasión a través de la mirada de los sofistas de época imperial y sus intentos, más o menos profundos y sinceros, de legitimar el poder del príncipe en sus propias ciudades. Patrice Brun –Universidad de Burdeos– cerró la sesión regresando al mundo de la Hélade para ocuparse de las razones

por las que los griegos sentían terror ante la idea de la revolución, en una intervención que puso de manifiesto su sobresaliente conocimiento de las fuentes de diversas épocas.

La tercera jornada recogió diversas conferencias relativas a la relación de griegos y romanos con el poder vigente y a las diferentes ideologías en las que se sustentaban estas relaciones, con especial atención a sus manifestaciones plásticas y literarias. Joy Connolly –Universidad de Nueva York– disertó, partiendo del análisis de la obra de Plinio, sobre el ejercicio de la libertad individual bajo el poder del Principado y sobre la manera en que esta libertad o su ausencia se plasman en la tradición literaria. Roy Gibson –Universidad de Manchester– ofreció una lectura de la obra de Propercio como instrumento de la subversión contra la moralidad impuesta por las leyes de Augusto. Emily Gowers –Universidad de Cambridge– dedicó su intervención al género de la sátira, analizada desde una perspectiva doble: como medio para expresar ideas contra el poder establecido y como medio de integración de diversas ideologías con la imperial dominante.

La sesión de la tarde estuvo dedicada a los elementos plásticos utilizados en la constitución del orden establecido: Gilles Sauron –Universidad de París- habló del arte ornamental como medio de consolidación del régimen de Augusto; Armin Eich –Universidad de Passau– de la literatura como medio de publicidad, y Ann Kutner, –Universidad de Pensilvania– sobre la presencia y el tratamiento del tema de la "Gigantomaquia" en diversos momentos y lugares del Mundo Antiguo.

Aunque los temas de las conferencias fueron elegidos con sumo cuidado y resultaron de una gran calidad, fueron los turnos de debate abiertos después de cada una de ellas los que arrojaron un mayor número de ideas y matizaciones de interés, tanto para los propios ponentes como para los asistentes. Esta constatación pone de manifiesto el gran acierto que es la celebración este tipo de coloquios de nivel internacional, algo que debería suceder con mayor frecuencia, ya que son un marco idóneo para el intercambio de ideas y nuevas propuestas de trabajo entre investigadores de primera fila.

En conclusión, la celebración de este congreso y los resultados del mismo constituyen la mejor evidencia de que la labor realizada por la Fundación Niccoló Canussio en el campo de los Estudios Clásicos resulta de una gran utilidad, nunca suficientemente agradecida.

LUIS MANUEL LÓPEZ ROMÁN
CECILIA MEDINA LÓPEZ-LUCENDO
ISRAEL V. DE LA GÜIDA
Universidad Complutense de Madrid

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

ACTA DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SEEC

El día 21 de noviembre de 2008, a las 16.30 h en segunda convocatoria, tuvo lugar la reunión de la Junta Directiva, que se celebró en la sede de la SEEC (C/ Vitruvio 8, 2ª planta), con el siguiente orden del día:

1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.

Tras realizarse las correcciones propuestas por D. F. Casadesús y D. J. García, se aprueba el acta de la sesión anterior.

2. Informe del Presidente.

El Presidente, D. J. Siles, comienza su intervención agradeciendo la puntualidad de los asistentes ya que ha de ausentarse en poco tiempo por motivos ineludibles. A continuación da cuenta de las novedades que se han producido. En primer lugar habla de las nuevas normas de tramitación de las facturas para las subvenciones que se nos conceden. A continuación informa del cambio producido en la página web de la SEEC. Agradece a D. Cristóbal Macías su trabajo como encargado hasta ahora y presenta a D. M. Pérez Molina, presente en la reunión, como nuevo responsable. El Presidente muestra su satisfacción por la eficacia con que se ha hecho el traspaso en la dirección de la web e informa de que D. M. Pérez Molina ya está trabajando en el diseño de la nueva página de la SEEC.

Seguidamente comenta el éxito de participantes inscritos en el *II Encuentro de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo* que tendrá lugar en la Fundación Pastor los días 27,28 y 29 de noviembre de 2008. Dentro de este encuentro la SEEC participará en el Homenaje al Prof. M. Díaz que organiza la Fundación Pastor. También colabora en este evento la SELAT. Siguiendo con los homenajes previstos, comunica que el de D. A. Ruiz de Elvira se celebrará en el primer trimestre de 2009, y que la SEEC se ha adherido al Centenario del nacimiento de D. A. Tovar, que organiza su nieta en la Residencia de Estudiantes para 2009. Por último comenta la triste pérdida de D. A. López Eire en accidente de tráfico, a cuyo entierro asistieron D. Gregorio Hinojo y él mismo como representantes de la SEEC, y les transmitieron a su viuda e hijos las más profundas condolencias. Aparecerán en *Iris* y en *Estudios Clásicos* sendas necrológicas y se le hará un homenaje en un futuro próximo.

En el apartado de la nueva legislación para los niveles de ESO y Bachillerato, pide a Dña. R. Cortés transmita el agradecimiento de la SEEC hacia Dña. Mª Ángeles Martín por toda la información que nos envía sobre las normas y decretos de educación que se publican oficialmente,

Comenta, a continuación, la difícil situación por la que pasan en la actualidad los estudios de Latín, Griego y Cultura Clásica en la Enseñanza Secundaria, e informa del apoyo de la SEEC a las distintas Secciones en sus actuaciones para defender nuestras asignaturas. Menciona la activa labor de D. J. García y las cartas que como Presidente de la SEEC ha enviado a las Autoridades Educativas canarias ratificando su labor, o la carta que F. García Romero envió a la Consejera de Educación de Madrid para intentar atajar la aplicación de una circular de la Dirección Territorial de Educación de Madrid Capital, donde se restringía la posibilidad de abrir grupos en Humanidades con menos de 8 alumnos, haciendo una aplicación estricta de la norma. A la vista de que esta situación se produce en otras Comunidades Autónomas, propone que esta carta sirva de modelo. También comunica que las gestiones telefónicas realizadas con las autoridades madrileñas, concretamente con la Viceconsejera de

Educación, han sido de momento favorables a nuestras demandas. Se intentará conseguir que nuestras asignaturas tengan un tratamiento similar a la asignatura de Francés.

A continuación informa de que está a punto de salir la normativa sobre las pruebas de acceso a la Universidad y de que estaremos atentos a la situación en que quedan el Latín y el Griego. Por otro lado, el Presidente agradece a D. F. García Romero el documento enviado con los datos de los alumnos matriculados en Filología Clásica en Madrid, que demuestran que estos estudios están pasando por un buen momento y gozan de buena salud. Acerca de las oposiciones de Secundaria, comenta lo ocurrido en la Comunidad Valenciana, donde sólo se han cubierto 6 de las 10 plazas ofertadas, ya que los ejercicios prácticos han permitido discriminar a los opositores de otras especialidades que no tenían conocimiento de las lenguas clásicas.

En el apartado de convenios, se ha renovado el existente con la Comunidad de Castilla y León, y ya disponemos del convenio marco de la Universidad de Salamanca así como el de la Universidad de Murcia, que se firmarán en breve. La Delegación de Madrid propone la firma de un convenio de colaboración con La Caixa, que permitirá en 2009 la celebración de las Conferencias de Otoño en la sede de Caixaforum de Madrid. La SEEC, además, ha apoyado el Coloquio Cesariano, que tiene lugar en la UNED durante esa semana, y que ha resultado de enorme interés.

Respecto a las relaciones con las instituciones, agradece a D. J. González sus gestiones para que la SEEC pueda reunirse con las Autoridades Educativas andaluzas el próximo 3 de diciembre de 2008. En esa entrevista se tratará de restablecer la comunicación y de hacer que la SEEC vuelva a ser interlocutor de la Junta de Andalucía en lo referente a nuestras materias.

Por último, en cuanto al viaje a Turquía, comunica que ya hay dos grupos creados para salir de Madrid los días 2 y 4 de abril, y que la propuesta de hacer un viaje que salga de Barcelona el día 8 no ha prosperado por falta de demanda.

En este punto se ausentó el Presidente de la SEEC por tener un compromiso ineludible fuera de Madrid. Continúa dirigiendo la reunión D. J. de la Villa, Vicepresidente de la SEEC, que da la palabra a los siguientes intervinientes:

J. Maestre manifiesta su desacuerdo con la situación que describe el Presidente de la SEEC respecto a los interlocutores con la Junta de Andalucía. Expone que él es el Presidente de la Federación Andaluza de Estudios Clásicos, que comprende todas las Secciones andaluzas de la SEEC, y participa en las reuniones con la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía al igual que la SELAT y la Asociación de Profesores Andaluces de Latín y Griego.

Dña. J. García Moreno toma la palabra para ratificar lo dicho por el Presidente en cuanto a las relaciones con la Junta de Andalucía. Finalmente se concluye que se debe mejorar la comunicación entre las diferentes sociedades y asociaciones de estudios clásicos y la Junta de Andalucía.

A continuación interviene D. J. García para informar de las actuaciones llevadas a cabo en Canarias en defensa de nuestras asignaturas. Allí la situación es especialmente crítica debido a que predominan los institutos pequeños y resulta imposible cumplir el número mínimo de alumnos para que se imparta una asignatura de especialidad. Por ello se han unido a otras disciplinas que se ven afectadas por esta norma y han creado una plataforma en defensa de la calidad de la educación y de la capacidad de elección. La idea es

llevar a cabo una acción conjunta y global que obtenga resultados oficiales que permitan una aplicación general y no selectiva y particular. Comunica, además, que existe un *link* donde se expone la situación por Comunidades, y convendría que las Secciones confirmaran la información.

D. C. Álvarez toma la palabra para exponer las difíciles relaciones con la Consejería de Educación de Murcia, por la negativa a realizar ejercicios prácticos en las oposiciones durante 5ª años y a abrir las listas de interinos, aparte de la grave situación de horas de nuestras asignaturas. D. J. de la Villa recuerda que primero se debe actuar desde las Secciones y posteriormente desde la Nacional. D. G. Hinojo destaca la gran actividad epistolar de D. J. Siles y D. J. de la Villa en apoyo de las gestiones de las Secciones.

D. J. García Moreno interviene para explicar el funcionamiento de los IES en cuanto a plantillas y la política de dotar profesores pero no crear plazas. Hay muchas plazas en funcionamiento pero no en plantilla.

A continuación, el Vicepresidente D. J. de la Villa pasa a informar de las publicaciones de la SEEC. En primer lugar cede la palabra a D. J. F. González Castro, que comunica que la maquetación del primer tomo de las actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos estará finalizada en 10 días y que se enviará a prensa antes de que acabe el año. En segundo lugar, toma la palabra Dña. P. Cañizares, que informa de que el nº 134 de *EClás* ya está en pruebas. Este número contará ya con una sección nueva donde aparecerá un artículo de referencia de un autor extranjero de prestigio en los estudios clásicos. Para el número próximo contará con una presentación nueva, más atractiva. Por último, D. J. de la Villa explica la situación de *IRIS*, que está a punto de salir con un número doble que actualizará la publicación. Asimismo, informa de que se ha configurado un nuevo comité de redacción. A continuación se recuerdan las normas para comunicar las actividades de las Secciones a la Nacional, las ya realizadas se deben enviar para *EClás*, y las programadas para la *web* e incluso para *IRIS* si lo permite el espacio. Se acuerda que la Secretaria proporcione a las Secciones unas pautas claras sobre las memorias de actividades que envían a la Nacional para *EClás*.

D. J. de la Villa informa de Euroclassica, de cómo se estructura y de nuestros representantes, D. J. L. Navarro y D. R. Martínez. La SEEC colabora con Euroclassica en la actualidad y lo seguirá haciendo en el futuro. Es probable que en 2010 la reunión anual se celebre en España y contará con el apoyo de la SEEC. En la actualidad se está tratando de configurar un *curriculum* europeo de los estudios clásicos, un esqueleto de contenidos por especialidades reconocido por el Parlamento Europeo, como base para que los países lo adapten a su realidad. D. R. Martínez expresa la dificultad de articular los exámenes a nivel europeo para obtener los diferentes certificados.

2. Informe del Tesorero.

Toma la palabra D. J. F. González Castro para explicar el documento entregado con el último balance mensual. En breve se espera recibir las subvenciones concedidas al XII Congreso Español de Estudios Clásicos y a los cursos de Formación del Profesorado. La situación económica es buena.

3. Propuesta y resolución de los Premios de Tesis y Trabajos de Investigación.

La Junta Directiva de la SEEC acuerda aceptar la propuesta formulada por la Comisión encargada de proponer los premios a Tesis y Trabajos de Investigación 2007. Los trabajos premiados este año han sido, en el apartado de Tesis Doctoral de Griego *ex aequo*,

por la alta calidad de los trabajos, el de D. Alcorac Alonso Déniz, "Estudios sobre la aspiración de /s/ en los dialectos griegos del I milenio", UCM, dirigida por Dña. Mª Luisa del Barrio Vega, y el de Dña. Mª del Carmen Encinas Reguero, "Tragedia y retórica en la Atenas clásica: la *rhesis* trágica como discurso formal en Sófocles", UPV, dirigida por Dña. Milagros Quijada Sagredo. Entre los trabajos de Latín se acuerda conceder el premio a D. Marcos Antonio Pérez Alonso por "La categoría gramatical del número en el sustantivo latino", Univerdad de Oviedo, dirigida por D. Pedro Manuel Suárez Martínez y D. José Luis Moralejo Álvarez. Se acuerda conceder una mención especial al trabajo de D. David Paniagua Aguilar "Julio Solino, guardián de la memoria. Vigencia y permanencia del conocimiento clásico durante la Antigüedad tardía", Universidad de Salamanca, dirigida por Dña. Carmen Codoñer Merino.

En el apartado de Trabajos de Investigación de Griego se acuerda conceder el premio al trabajo de D. Óscar Prieto Domínguez "Memoria de Musa: Estudio del centón profano griego", Universidad de Valladolid, dirigido por D. Juan Signes Codoñer. Y se acuerda conceder una mención especial a los trabajos de D. Rodolfo González Equihua, "La etopeya en las *Etiópicas* de Heliodoro", Universidad de Salamanca, dirigido por D. J. A. Fernández Delgado, y el de D. Francisco Rodríguez García "La exégesis física en el tratado pseudoplutarqueo *De Homero*: paralelos y fuentes", Universidad de Sevilla, dirigido por D. Enrique Ángel Ramos Jurado.

4. Resolución del Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los Estudios Clásicos en su octava edición.

Habiéndose presentado una sola candidatura para el Premio de la SEEC, correspondiente al Festival de Teatro Grecolatino de Segóbriga, tras un amplio debate, tiene lugar la votación con el siguiente resultado: Sí:7, No:7, en blanco:7. Según la interpretación previamente establecida de los resultados, se entiende que la Junta Directiva de la SEEC no se pronuncia sobre el mencionado premio.

5. Asuntos varios.

El *Certamen Ciceronianum* tendrá lugar el día 20 de febrero de 2009 a las 16.00 h. La comisión que propondrá y evaluará los exámenes estará formada por Dña P. Cañizares (Presidente), D. J. Bartolomé y Dña E. Borrell, y se reunirá el día 13 de febrero de 2009 para proponer modelos y elegir el examen.

La Prueba Internacional de Griego que organiza el Ministerio de Educación de Grecia en su IX edición se celebrará en España el día 13 de marzo de 2009 a las 16.00 h. Tras realizar una consulta general entre todos los presentes, se acuerda que en esta edición la prueba se realizará fuera de los centros de los alumnos, en uno o varios lugares que determinarán cada una de las secciones, según el modelo del *Certamen Ciceronianum*. La SEEC, en la persona de D. J. de la Villa, enviará las bases del concurso, el texto sobre el que se realiza la prueba y la ficha de inscripción, y se hará cargo de la recepción de solicitudes. El examen se enviará por *email* a las Secciones de forma simultánea.

Concursos y Olimpíadas de Latín, Griego y Cultura Clásica: ante la dispersión de pruebas de este tipo, la Comisión Ejecutiva se plantea la posibilidad de llegar a algún tipo de coordinación de las iniciativas de cada sección, de modo que estas pruebas se potencien en su conjunto. Cabe la posibilidad también de realizar algún tipo de acto o encuentro de tipo nacional para los ganadores de cada sección. Como primera medida, D. J. de la Villa recabará de todas las secciones información sobre las características de los diferentes

concursos allá donde se realicen y traerá la información y, si procede, propuestas de coordinación, a la próxima reunión de la Junta Directiva.

El viaje que la SEEC organiza cada verano será en 2009 por las Islas Jónicas y Atenas. En breve se hará público el itinerario y todos los detalles del viaje.

La propuesta de la Delegación de Madrid de firmar un convenio con La Caixa que permitirá celebrar las Conferencias de Otoño en la sede de Caixaforum de Madrid incluye la oferta de hacer un 50% de descuento en sus actividades a los socios de Madrid (esto se ha de ampliar a todos los socios de la SEEC), lo que hará necesario la creación de un carnet de socio de la SEEC. Se estudiará la manera de atender esta demanda.

5, Ruegos y preguntas.

D. J. Mª Maestre toma la palabra para presentar una fotografía institucional que atestigua que él es el representante de SEEC ante la Junta de Andalucía.

D. R. Martínez pregunta si la SEEC se ha planteado la posibilidad de fijar una cuota especial para socios jubilados. La Vicesecretaria, Dña. P. Cañizares, responde que habría que cambiar los estatutos. En segundo lugar pregunta a quién corresponde la organización de los congresos nacionales de la SEEC, y el Vicepresidente D. G. Hinojo responde que es competencia de la Nacional.

Sin más asuntos que tratar se levanta la sesión a las 21 h.

ACTA DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SEEC

El día 20 de febrero de 2009, viernes, a las 11.00 h. en segunda convocatoria, tuvo lugar la reunión de la Junta Directiva de la SEEC, que se celebró en la sede de la SEEC (c/ Vitruvio 8, 2ª planta), con el siguiente orden del día:

1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.

A propuesta del Prof. Maestre, como corrección al párrafo 6 de la página 2 del acta de la Junta Directiva del 21 de noviembre de 2008, se acepta la inclusión del escrito dirigido a la Secretaria de la SEEC que figura como anexo I y que leyó a los presentes. A continuación se aprueba el acta.

2. Informe del Presidente.

El Presidente de la SEEC, D. J. Siles, comienza su intervención informando acerca del *II Encuentro de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo*, que se celebró en la Fundación Pastor del 27 al 29 de noviembre de 2008. Al igual que en la edición anterior, este encuentro tuvo un gran éxito tanto por el número de participantes como por la calidad de sus intervenciones. El Presidente añade que se trata de una buena oportunidad para los jóvenes investigadores de dar a conocer el tema y desarrollo de sus investigaciones. En esta ocasión, además, a este encuentro se le ha concedido una subvención que dará apoyo económico a la organización. Durante la celebración de estas jornadas, tuvo lugar el homenaje a D. Manuel Díaz y Díaz en un emotivo acto académico en la Fundación Pastor.

A continuación informa sobre el estado de la edición de las *Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos*. Comunica que ha sido concedida una subvención a dicho congreso y agradece al Tesorero, D. J. Fco. González Castro, su trabajo desinteresado editando el primer tomo, que supondrá un ahorro económico para la SEEC. Los dos tomos siguientes serán encargados a una empresa especializada para su edición.

Respecto a los viajes que organiza la SEEC, explica que se intentó diversificar las fechas para el viaje de Semana Santa a Turquía, con salidas desde Barcelona y Madrid, de

manera que se adaptaran mejor a las vacaciones de las distintas Comunidades, pero la falta de demanda hizo cancelar el de Barcelona. El viaje de verano será a las Islas Jónicas y ya está abierto el plazo de inscripción.

En el apartado de convenios, se ha firmado un convenio marco de colaboración con la Universidad de Murcia, y un convenio de colaboración con La Caixa a propuesta de la Sección de Madrid. Este acuerdo supone que los socios de la SEEC tendrán un 50% de descuento en las actividades que organiza esta entidad y hace necesaria la creación de un carnet de socio de la SEEC que permita la acreditación para hacer efectiva la reducción en la entrada y que también pueda servir en museos y bibliotecas de Europa. En este momento se están estudiando las propuestas de formato y los presupuestos para este carnet.

Seguidamente se refiere a las publicaciones de la SEEC y presenta la nueva portada de *EClás* que ha elegido el Consejo de Redacción y que aparecerá ya en el nº 135. Con este cambio se trata de hacerla más atractiva comercialmente y de cumplir los requisitos que exige la ANECA. El prototipo suscita diversidad de opiniones entre los presentes. En relación a *Iris*, comunica que se acaba de publicar un número que corresponde a todo 2008 y que en 2009 recuperará su periodicidad. Informa de que se realizarán cambios en esta publicación para que se pueda exhibir en librerías especializadas y centros de estudio como los Institutos Cervantes, a fin de tener así una mayor difusión y poder optar a subvenciones oficiales del MEC.

El siguiente tema que aborda es el de la Enseñanza Secundaria. La SEEC está atenta a las modificaciones en la Selectividad y a las plantillas en los IES. El Presidente agradece y alaba la labor realizada por el grupo Chiron en la comparativa por Comunidades que se presenta en www.chironweb.org. La SEEC ha facilitado la información que tenía a Dña. O. Díaz. A continuación cede la palabra al presidente de la Sección de Canarias para que exponga la labor realizada. D. J. García explica las actuaciones llevadas a cabo en Canarias por la Plataforma en Defensa del Bachillerato, creada junto con otras asignaturas para la defensa de una educación plural que garantice la elección de asignaturas de modalidad y optativas sin un mínimo de alumnos tan alto como el que se requiere. Anima a las secciones de la SEEC a unirse a ellos para tener una mayor fuerza en la lucha. El Presidente de la SEEC le agradece su esfuerzo y rigor en defensa de nuestros estudios.

La SEEC y la Sección de Madrid retomarán las gestiones para entrevistarse con las autoridades educativas de esta Comunidad. El objetivo es evitar que se aplique la circular que impide que se abran grupos con un número de alumnos inferior a diez, lo que sería muy perjudicial para nuestras asignaturas.

En Valencia se ha hecho público un borrador del Bachillerato en el que desaparecen asignaturas de profundización lingüística. También se propone que la Cultura Clásica pueda impartirse en 1º de ESO por profesores de otras especialidades como Historia, Literatura... Se van a emprender distintas acciones de rechazo a ese texto.

En Galicia la Sección de la SEEC junto con la asociación Epos ha enviado un escrito a la Conselleira de Educación donde se expresa el malestar por la mala situación de nuestras asignaturas en esa Comunidad. La SEEC ha apoyado esta actuación.

Respecto a la amortización de plazas en los IES, el Presidente informa de que la SEEC actúa siempre para tratar de evitar que desaparezcan plazas de Latín y Griego, y comenta varios casos en los que se ha intervenido directamente o a través de las secciones.

En otro orden de cosas, el Presidente comenta la lamentable pérdida del Prof. López Eire. La Universidad de Salamanca le rindió un homenaje el día 6 de febrero de 2009. A él

asistió el Vicepresidente D. Gregorio Hinojo como representante de la SEEC, así como Dña. R. Cortés, Presidente de la Sección de Salamanca. D. J. Siles, por su parte, envió una carta de condolencia a la viuda e hijos como Presidente de la SEEC.

En la Sección de Cataluña también se han producido dos fallecimientos, el del Prof. Balats, que fue Vicepresidente de esta Sección, y el del Prof. Bastardas. Dña. E. Borrell agradece al Presidente que esta información se hiciera pública en la *web* de la SEEC.

En relación con el homenaje que se celebró en honor de D. A. Ruiz de Elvira en la Universidad Complutense el día 18 de febrero de 2009, agradece a Dña. C. Álvarez que leyera el escrito que envió como Presidente de la SEEC, ya que no pudo asistir al acto.

A continuación el Presidente informa de que la SEEC ha dado el apoyo a la asignatura de Griego Moderno en la Universidad de las Palmas y ha emitido un informe positivo para el grado de Filología Clásica de la Universidad de Salamanca y el de Ciencias y Lenguas de la Antigüedad de la Universidad Autónoma de Madrid.

Respecto a las plazas de Latín y Griego en el extranjero, la SEEC ha manifestado su malestar por el hecho de que estén ocupadas por interinos y no esté muy claro el sistema de adjudicación. Se escribirá de nuevo una carta a la Subdirección General de Cooperación Internacional para que salgan a concurso público de forma transparente.

En cuanto a la Escuela Española en Atenas, el profesor Melero informa de que ya se ha adquirido el edificio, pero el proyecto parece estancado. Comenta que convendría que existiera algo paralelo en Roma.

El Presidente cede la palabra al vicepresidente D. J. de la Villa para que informe sobre los concursos de Secundaria. Éste expone que ha recibido la información de las distintas secciones pero el panorama es tan dispar que resulta difícil que haya una coordinación de ámbito estatal por parte de la SEEC. La variedad de fechas, organizadores, características, temáticas y reconocimiento hace difícil elegir al mejor de cada sección. No ha visto el modo de convocar a los ganadores a un acto a nivel estatal para reforzar estos concursos, aunque cree que hay que encontrar una forma de reconocimiento para los ganadores y sus profesores desde la SEEC nacional.

En cuanto a la prueba internacional de griego que organiza la República de Grecia, ya está confeccionada la lista de centros que participan. Para este año propone que la prueba se realice en una misma sede para cada sección y no en los centros, como venía haciéndose en años pasados. Así la prueba tendrá lugar el día 13 de marzo a las 16.00 h en el lugar que fijen las secciones.

El Presidente, D. J. Siles, pasa a tratar las relaciones de la SEEC en Andalucía con la Consejería de Educación de dicha Comunidad. Cede la palabra a D. J. Maestre, presidente de la FAEC, que lee en voz alta una carta dirigida al Presidente de la SEEC, donde se expone de forma detallada los encuentros y actuaciones de la SEEC en Andalucía con las autoridades educativas. Se acepta el escrito como anexo II. Al parecer, el malentendido ha surgido porque el cambio de presidente de la FAEC no se había visto acompañado del cambio de dirección postal de contacto en la Consejería de Educación, aunque sí la tenía la Junta de Andalucía. Finalmente concluye que ha habido un error de información, hecho que no debe repetirse, ya que su lealtad y apoyo a la SEEC no deben ponerse en tela de juicio. Acaba su intervención pidiendo la colaboración y el respaldo de la SEEC en sus relaciones con las instituciones andaluzas. En la actualidad hay un proyecto de reforma de la organización de los centros de Secundaria, donde se suprimen los actuales departamen-

tos didácticos de los IES y se aglutinan en uno de lenguas y otro de ciencias, más un pedagogo, lo que supone un impacto muy negativo en el número de profesores, ya que se pueden perder tres docentes por centro. Se movilizarán para evitarlo e invita al Presidente de la SEEC a acompañarlo a las entrevistas que se concierten con las autoridades educativas de la Junta de Andalucía.

Intervienen a continuación D. J. García explicando las actuaciones que llevaron a cabo en Canarias ante un proyecto parecido. Se hizo un escrito de rechazo a tal medida, se entregó a los profesores de Latín y Griego en las reuniones de coordinación de las PAU, y éstos lo llevaron a sus centros, donde lo firmaron el resto de profesores. De este modo se paró este proyecto.

Por último, el Presidente de la SEEC cede la palabra a la Secretaria para que informe de los cambios en las juntas directivas de las secciones. Dña. Mª Ángeles Almela comunica que Baleares propone como vocal por Menorca a Dña. Emilia Muñoz González, y en Galicia ha cesado D. José Virgilio García Trabazo y ha entrado Dña. Mª José Martín Velasco.

3. Presentación y aprobación, si procede, del balance económico de 2008.

Toma la palabra el Tesorero de la SEEC, D. J. F. González Castro, para presentar el estado de cuentas de la Sociedad. En la actualidad hay superávit pero en 2009 se reducirá, ya que los dos tomos pendientes de las *Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos* se van a encargar a una empresa. Se aprueba el balance de 2008.

4. Propuesta y aprobación, si procede, de los presupuestos de 2009.

D. J.F. González Castro presenta los presupuestos para 2009. El recibo de los socios aumentará, conforme al IPC interanual el 1,4%. Se da cuenta de las altas y bajas entre los socios de la SEEC. Se aprueban los presupuestos para 2009.

D. R. Martínez expone su preocupación por el número de recibos devueltos de socios y el gasto que esto supone para la SEEC. D. A. Melero dice que en ocasiones es difícil ponerse en contacto con los socios porque los datos de dirección o de cuenta bancaria no están actualizados cuando han variado. D. J. F. González Castro explica que muchos se recuperan a través del correo. Dña. C. Álvarez recuerda la utilidad de poder contactar con los socios a través de *e-mail*, por lo que sería deseable conseguir el mayor número posible de correos electrónicos de los socios. D. G. Hinojo agradece al tesorero su buena labor. Se aprueban los presupuestos para 2009.

5. Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los Estudios Clásicos.

El Presidente, D. J. Siles, plantea su preocupación por el hecho de que quedara desierto el Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los Estudios Clásicos correspondiente a 2008, y plantea a los presentes la continuidad de dicho premio. Tras varias intervenciones, se procede a la votación, y se aprueba que se siga convocando el premio por mayoría, con dos abstenciones.

A continuación, el Presidente plantea la propuesta de que el premio correspondiente a 2008 se conceda al Teatro Juvenil Grecolatino a través de sus redes como reconocimiento a la valiosísima labor que realizan cada año difundiendo las obras teatrales griegas y romanas e implicando a los alumnos y profesores de Secundaria en este evento cultural. A la espera de más propuestas, se concedería al Festival de Teatro Grecolatino de Segóbriga y a Prósopon. Tras un debate donde intervienen D. R. Martínez, D. G. Hinojo, D. J. de la Villa, D. A. Melero y D. A. Alvar, se procede a la votación de la propuesta del Presidente con el siguiente resultado: 19 Sí, 1 No, 1 abstención. Se aprueba la propuesta.

Por último el Presidente recuerda que el plazo para presentar candidaturas para el Premio de la SEEC a la promoción y difusión de los Estudios Clásicos correspondiente a 2009 acaba el 31 de mayo.

6. Asuntos varios.

La Secretaria de la SEEC comunica que las pautas para el envío de las actividades de las secciones de la SEEC para *EClás* se adjuntarán al mensaje de solicitud de éstas.

7. Ruegos y preguntas.

Dña. C. Álvarez propone repartir la labor de publicación de *Iris* para evitar la acumulación de trabajo en D. J. de la Villa. Respecto a los actos de homenaje celebrados recientemente, lamenta la poca difusión que tuvo el que se celebró en honor a D. A. Ruiz de Elvira recientemente por parte de la universidad organizadora, aunque se congratula por la rápida publicación en la *web* de la SEEC una vez se tuvo la información.

D. I. García Pinilla pide que se comuniquen a las Secciones los recibos devueltos con objeto de actualizar el censo.

Dña. E. Borrell plantea que se ponga en la *web* de la SEEC un buscador interno en PDF para *EClás*. D. J. de la Villa responde que se está trabajando en ello.

D. R. Martínez pide que no se abrevien sus crónicas de los viajes en *EClás* y, respecto a Euroclassica, informa de que se está trabajando en las propuestas que se llevarán en agosto a Skopje.

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión a las 14.00 h.

ACTA DE LA ASAMBLEA DE SOCIOS DE LA SEEC 2009

El día 20 de febrero de 2009 (viernes) tuvo lugar a las 16.00 h. en primera convocatoria y a las 17.00 h. en segunda, en la sede de la SEEC (C/ Vitruvio nº 8, 2ª planta) la Asamblea General de Socios de la SEEC con el siguiente ORDEN DEL DÍA:

1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior

Queda aprobada por unanimidad el acta de la sesión anterior.

2. Aprobación, si procede, de la gestión de la Junta Directiva durante 2008

Toma la palabra el Presidente para dar cuenta de las actividades realizadas por la Sociedad desde que la preside desde febrero de 2008. Se han realizado las reuniones preceptivas de la Junta Directiva de la SEEC en junio y noviembre de 2008, y en febrero de 2009. Se ha renovado el comité de redacción de *EClás*, que ha seguido con su periodicidad y ha cambiado el formato tras su aprobación por la Junta Directiva. Se seguirán haciendo cambios en esta publicación para adaptarse a las normas de la ANECA. Iris continúa su trayectoria y este año ha salido con un número doble. La página *web* se ha encomendado a D. M. Pérez Molina, que procederá a su completa renovación. Se han seguido realizando los viajes de la SEEC, que en el año 2008 han sido a Sri Lanka y a Sicilia, como gran éxito entre los participantes. Están previstos los viajes a Turquía en Semana Santa y a las Islas Jónicas en verano. La SEEC, además, ha organizado un viaje a Berlín con ocasión del congreso de la FIEC.

Como viene siendo habitual, se ha dirimido el premio de la SEEC para Tesis Doctoral y DEA. Se celebró en noviembre de 2008 el *II Encuentro para Jóvenes Investigadores*, con gran éxito de público y de intervenciones. Este encuentro, así como el XII Congreso Español de Estudios Clásicos, han recibido subvenciones. Se ha participado en homenajes a eminencias de los estudios clásicos ya fallecidos, como M. Díaz y Díaz, A. López Eire,

A. Ruiz de Elvira, y se colaborará con el que tendrá lugar en la Residencia de Estudiantes para conmemorar el centenario del nacimiento de A. Tovar. También se ha apoyado el Congreso Cesariano organizado por la UNED. Nuestros representantes de Euroclassica serán tesoreros de esta asociación europea en 2009.

Se han firmado convenios de colaboración con la Real Sociedad Menéndez y Pelayo, con las Universidades de Salamanca y Murcia, con la Junta de Extremadura, con la Academia de Estudios Orientales y Clásicos San Justino y con Caixaforum, que implicará la creación de un carnet de socio que permita aplicar los descuentos acordados. La SEEC ha estado presente en los medios y en sociedad y ha participado en actos con el Ministro de Cultura y con la Ministra de Ciencia y Tecnología, donde han acudido como representantes D. J. Siles y D. J. de la Villa respectivamente.

En el plano de la defensa de los estudios clásicos, ha sido un año de intensa actividad. Se ha salvado la plaza de griego de la Universidad de Lleida. Se han atendido las denuncias de plazas de Secundaria en peligro. Se ha trabajado con las plantillas de los IES para tener un catálogo y poder hacer un seguimiento de las plazas de nuestras materias. Se ha colaborado con *Chiron* para que Dña O. Díez realizara una comparativa de materias por Comunidades Autónomas. También se han apoyado las actuaciones de la Plataforma para la Defensa del Bachillerato de Canarias, y anima a unirse a ella. El Presidente agradece las informaciones y el gran trabajo de estas personas. La SEEC también ha apoyado la carta enviada por la Sección de Galicia a la Conselleira de Educación, donde se mostraba la preocupación por la situación de nuestras asignaturas en esa Comunidad. Se ha participado en el curso *Vademecum para Profesores*, que se celebró en la Fundación Pastor, y que clausuró el Presidente de la SEEC. Dicho curso tuvo un gran éxito de participantes así como un gran nivel en las actuaciones. En febrero tuvo lugar el *Curso TICS y Enseñanza de las Lenguas Clásicas*, dirigido a profesores de Secundaria, con un balance muy positivo. Por último, en Tarragona tendrá lugar el próximo otoño el *XVI Simposio de Estudios Clásicos "Artes ad Humanitatem"*, que contará con el apoyo y la colaboración de la Nacional.

En lo referente a la Universidad, se han emitido informes positivos para los nuevos grados de la UAM y de la Universidad de Salamanca, y se ha apoyado la inclusión de una asignatura de Griego Moderno en la Universidad de Las Palmas. Estamos pendientes de las pruebas de acceso a la universidad que van a ser reformadas, así como del nuevo postgrado para futuros profesores de Secundaria.

3. Aprobación, si procede, del balance económico de 2008 y de los presupuestos de 2009

Toma la palabra el Tesorero, D. J. F. González Castro, que presenta el balance económico de 2008. Ha mejorado el saldo económico con respecto a 2007. A continuación explica los presupuestos para 2009 y comunica que el recibo de los socios se ha incrementado un 1,4%. Comenta, por último, el gasto que suponen para la SEEC los recibos devueltos de los socios. Se aprueban el balance económico y los presupuestos de 2009.

4. Ruegos y preguntas

Un socio presente en la Asamblea pregunta si la Sociedad se ha planteado la posibilidad de crear una cuota para jubilados o para personas en paro. El Tesorero responde que es algo que no se contempla porque habría que reformar los Estatutos de la SEEC.

D. J. J. Chao expresa el duelo de la SEEC por los socios fallecidos recientemente, en especial por D. A. López Eire.

Sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

FALLO DEL *CERTAMEN CICERONIANUM*

Una vez celebrado el *Certamen Ciceronianum* el día 20 de febrero de 2009, la comisión encargada de evaluar la prueba ha elegido ganadora de la fase nacional a la alumna Rosana Cruz Alonso, del IES "Venancio Blanco" de Salamanca; su profesora es Dña. Amelia Rodríguez Sánchez-Bordona.

CARTA DE ROSANA CRUZ ALONSO

Cuando nuestra profesora de latín, Amelia, nos dijo que si nos interesaba presentarnos al *Certamen Ciceronianum*, movidos por la curiosidad y por nuestra afición al latín, dijimos que sí. Poco a poco, Cicerón nos fue "enganchando" por las cosas que decía y cómo las decía. Discutíamos y nos implicábamos, nos "aciceronábamos" (término que acuñamos por aquel entonces), nos habían inoculado un virus y aún hoy sufrimos sus efectos: Cicerón, ahora puedo decirlo, crea adicción. Ciertamente debo darle las gracias ya que me ha ayudado a decidirme sobre mi futuro (haré "clásicas"), así como a mi profesora de latín y griego: Amelia que ha infundido en mí el sentimiento de admiración hacia las lenguas clásicas y su cultura. Luego vino el examen, aquí en Salamanca, un texto del *De Senectute* que habíamos discutido ampliamente y nos había asombrado que Catón viniera casi a afirmar que "mola ser viejo" como decía mi compañero David cuando lo estábamos traduciendo. Pasado un tiempo me dieron la gran noticia: ¡Había ganado el certamen a nivel nacional! No me lo podía creer: iba a viajar a Roma y Arpino junto con mi "profe" y otros ciceronianos procedentes de diferentes ciudades españolas y de toda Europa. Contacté con el *messenger* con algunos de los participantes y su simpatía y ganas de disfrutar del acontecimiento hicieron que ansiara aún más la llegada del 12 de mayo, fecha en la que partimos para Roma y después para Frosinone en un tren donde nos juntamos con otros ciceronianos europeos. El ambiente hasta llegar a Arpino era fantástico, la comunicación entre nosotros fácil y todos esperábamos con impaciencia y ganas las cinco horas de la gran prueba traduciendo a Cicerón. A mí se me hicieron cortas, no estaba inspirada y a la mitad de la traducción se me atascó un *ut* y no me dio tiempo a hacer el comentario, ¡lástima! con todo lo que hubiera podido decir, porque el texto era un fragmento de las *Tusculanae*, muy apropiado después del duro golpe de los terremotos en Italia. Hablaba de la superación del dolor y de la desgracia y, como dijo la ganadora del primer premio, Ilaria de Sanctis, en su comentario del texto, la visión de Cicerón es optimista ya que dice que es posible la felicidad a pesar de las vicisitudes, si uno consigue superarlas.

La mañana del último día tuvo lugar la entrega de premios. Entonces se produjo un momento muy emocionante. Cuando apenas acabábamos de acercarnos a la plaza oímos el nombre de Ana, una de los nuestros. ¡Le habían dado una mención honorífica! A pesar de las dificultades producidas por el gentío consiguió subir al escenario entre los aplausos de todos y las lágrimas de emoción de algunos, que sentimos su éxito como propio. Es un gran logro puesto que en alguno de los países europeos tienen hasta ocho años de latín y ella en tan solo año y medio ha conseguido un premio.

De este viaje me gustaría destacar la labor de los profesores preocupados no sólo de nuestro aprendizaje del latín con su dedicación y esfuerzo, sino de contribuir a hacer de nosotros verdaderos Humanistas con la profundización en los autores clásicos.

Han pasado más de dos mil cien años y todavía Cicerón ejerce una gran fascinación y, como él quería, resulta útil y gratificante. Seguimos leyendo sus discursos, recibiendo sus enseñanzas, pensando por él, reflexionando con él... sobre sus ideales de libertad, justicia, democracia... sostenidos con una energía envidiable, aún a riesgo de su propia vida... y sobre su constante empeño en la política como servicio al bien común. Son mensajes ante los que por fuerza deberíamos mostrarnos más sensibles (sobre todo los personajes públicos).

El certamen de Arpino no es solamente la traducción de un pasaje de Cicerón, es algo más, es el reencuentro con unos valores que nuestra sociedad parece que va olvidando, pero que encontramos vivos y actuales en Cicerón y en la cultura clásica y que a mí, por lo menos, me hacen vibrar y conmoverme por dentro.

Aparte de la mención honorífica de Ana, este es el premio que nos hemos traído de este certamen, aquí radica su éxito: el concurso no fue una carrera competitiva por saber quién era mejor o peor, sino que consiguió lo que se proponía: que el latín y Cicerón fueran aún capaces de transmitirnos mensajes válidos, y mucho, para nosotros, los jóvenes de hoy.

Muchas gracias a todos los que han permitido con su apoyo que esto haya sido posible.

ROSANA CRUZ ALONSO,
alumna del IES "Venancio Blanco" de Salamanca

EL VIAJE DE LA SEEC A TURQUIA, TRAS TANTOS OTROS VIAJES

Lo realizamos entre el 2 y el 13 de Abril. Eramos casi 100 personas que íbamos en tres autocares. Los del 1, conmigo, y los del 2, con los profesores Siles y Alvar, viajábamos y hacíamos las visitas prácticamente juntos. El 3, con González Castro, iba con un desfase de un día (nos encontramos en Ankara) porque era imposible tener alojamiento en el mismo hotel.

Quizá interese a alguien que yo cuente unos mínimos antecedentes de estos viajes. Yo había viajado mucho, a Grecia e Italia, desde el 53, luego a todo el Oriente que había sido en un tiempo griego y romano y a la India. Solo o con otros colegas o, luego, con expediciones de hasta cuatro autocares (¡qué locura!) Viajando se aprende y se enseña a aprender: de las culturas clásicas en sus lugares primeros y, allí a donde un día se desplazaron, de otras culturas antiguas, también. Siempre que se haya leído, se sepa o se esté dispuesto a ver y aprender, no a buscar tópicos o a criticar lo ajeno. Se hacen amigos, haber viajado juntos es como una comunión.

Recuerdo aquellos viajes, yo solo desde el 53, cuando fui a Salónica al IX Congreso de Estudios Bizantinos, presidido por el Rey Pablo y visité Atenas, Delfos, Creta... Luego otro con colegas, Galiano, Gil, Zaragoza. Recuerdo de aquella vieja Grecia mil anécdotas. ¡Aquella travesía del Taigeto en un taxi desvencijado, yo con diez griegos, mis compañeros renunciaron a subir! Bajábamos para tirar al despeñadero los grandes peñascos caídos de la montaña que impedían el paso.

Déjenme recordarlos muy brevemente, con Atenas oliendo a gasa de cordero, los hoteles de provincia sin agua corriente, casi sin comida, los autobuses raqueteantes, cuando regresaba recogido por alguna americana con coche o por un camión de naranjas. En Argos, cuando pregunté por el teatro antiguo y me llevaron al cine, "echaban" Agustina de Aragón. ¡Cómo gritaban de entusiasmo los griegos, griegas no había, no salían de casa, cuando Agustina disparaba el cañón! En el entreacto, orinaban contra la pared en el patio.

Y yo con una beca miserable y un periodista me decía que, siendo español, seguro que sería *tavromakhas*. Ahora se oye en Atenas, en la calle, casi tanto español como griego.

En fin, mil cosas podría contar. Luego vinieron los grandes viajes en barco, desde el 63, sobre todo el del 68, verdaderas expediciones desde Marsella y Barcelona, vomitábamos en las olas del Egeo. De ellos y de los demás quedan recuerdos y amistades y fotos en mi dormitorio y quedan vivencias imborrables. Casi todos los que luego han organizado en España los grandes viajes colectivos –Blázquez, Navarro, Piñero, Martínez, otros más– empezaron a viajar conmigo, luego me han superado en mucho. Y han tenido, a su vez, continuadores.

Después vino el avión, en Grecia nos recogían autocares y seguíamos. Del 73 es el famoso viaje de los cuatro autocares, al que aludí, con Gil, Hoz y Díaz Tejera, hay muchos más. Y a partir de un momento, Grecia se nos quedaba pequeña: íbamos a Italia, Turquía, Siria, Jordania e Israel, Egipto, yo solo a la India y América y, para Congresos, conferencias y estancias de trabajo, a varios países de Europa.

Esto no es sino una mínima nota, tengo escritas algunas cosas. Si ahora escribo estas líneas es para explicar cómo desde aquí se pasó a los viajes de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (que luego se han multiplicado). En el 85 gané por votación su Presidencia. Yo había logrado, y no fue fácil, que se votara en elecciones, otros preferían lo que finamente llamaríamos la coopción. Quería dirigir la lucha por la defensa de las Clásicas sin tener las manos atadas por los circunspectos. Un poco ingenuo: nosotros lo habíamos puesto todo para elevar la cultura española, pero nos atacaban los que querían unificarla, ellos también, pero por lo bajo. Fuerzas oscuras que siguen vivas y bien vivas. No me arrepiento en todo caso, algo hemos logrado, seguimos vivos y bien vivos, también nosotros. Y en una medida que merece respeto, visto lo visto, también el Griego y el Latín.

Vuelvo a los viajes. Se me ocurrió entonces que era un poco tonto que los viajes siguieran siendo iniciativa particular (mía, luego también de otros). Pasaron a ser de la Sociedad. A miles y miles de estudiantes y profesores les hemos enseñado el mundo antiguo y también el de hoy, en torno a aquel. El antiguo viaje del año 34, tan publicitado, y justamente, no fue sino un mínimo comienzo para lo que nosotros y otros hicimos después. Claro que nadie nos publicita, lo hago muy modestamente yo mismo.

Cuando renuncié a seguir presidiendo la Sociedad, ya en el año 2000, mis colegas y sucesores tuvieron la bondad de invitarme a organizar anualmente algún viaje como aquellos, acompañado por ellos y por tantos socios más. Esta es la pequeña historia. Y desde el 2001 hemos viajado por Grecia, Italia, todo el Mediterráneo y los Balcanes, antes y después de esa fecha por Irán y la India, por Rusia, por China, etc. Hay quien lo ha criticado. Pero en todas partes se hallan huellas de griegos y romanos y se puede comparar y pensar sobre unos y otros. A mí los viajes me han ayudado mucho a comprender, también a muchos otros. Viendo lo heredado y lo propio, lo semejante y lo diferente.

Este año yo tenía otras preferencias en la mente, pero mis colegas me pedían Turquía. Y entonces, dentro de Turquía, yo elegí la meseta de Anatolia. La costa la conocíamos bien. Y además pesaba el recuerdo de aquel famoso viaje del 83, cuando llegamos a los hetitas y a los frigios, al lago Van y a Diyarbakir y a los urartios y a los curdos y armenios (¡la iglesia en la isla del lago!) y a Ani en la frontera soviética, y subimos al Nemrud Dag nevado, abriendo la temporada, y nos retratamos en la nieve al lado de las enormes cabezas de dioses medio griegos, medio iranios en el monumento funerario de Antíoco de Coma-

gene, aquel pequeño gran rey iluso, en realidad servidor del romano, pero griego después de todo, que se decía descendiente por su madre de Alejandro, por su padre de Darío. Allí están las inscripciones griegas más extensas que se conservan.

Guardo, junto a mil otras, aquellas fotos antiguas, varios amigos y amigas de aquel tiempo repitieron ahora conmigo, mi hija Amalia entre ellos, otros se han desvanecido o no han venido otra vez. Una de nuestras compañeras, muy querida, murió. Y se han añadido, ahora, los nuevos viajeros.

Dudaba yo de ser capaz, los años no perdonan, acababa de cumplir 87, tampoco las enfermedades. Pero subimos entre la nieve, yo ayudado, inauguramos otra vez la temporada, ¡y nos esperaban la televisión y los periódicos, simplemente porque éramos los primeros, los que abrían la temporada! ¡Hasta me regalaron un ramo de flores! Y hubo música y danza y discursos. Ya ven que nuestra Sociedad, y nosotros mismos, seguimos vivos, pese a todo.

Bien, no era fácil coordinar tantas visitas, con ayuda de Maribel Ruiz, nuestra amiga de Viajes Iberia (ahora, antes Ultramar Exprés, cuando la conocí hace tantos años), se organizó un viaje mixto: en avión para los grandes trayectos (desde Estambul y Ankara a Van, el retorno desde Kayseri a Estambul), en autocar para los intermedios, el Nemrud Dag y Capadocia, sobre todo. Para el final, Estambul, cómo no. Toda una mezcla de culturas, de recuerdos, de paisajes: los hetitas y frigios otra vez, qué maravilla, Ankara y su espléndido museo, el lago Van, las abruptas fortalezas urartias (¡qué escalada!), la isla con la iglesia armenia, Diyarbakir con su muralla sobre el Tigris, su cardo y su decúmano, y sus ecos romanos, recuerdos de Marco Aurelio y de Juliano.

Y seguimos a Kayseri, donde no perdonamos el *karom* asirio cercano (hoy se ve mucho más que en aquel tiempo) ni las iglesias en las cuevas, con sus sagrados frescos bizantinos y el recuerdo de los iconoclastas, ni las ciudades subterráneas, refugio, más tarde, del cristiano. ¡Cuánto subir, cuánto bajar! Destrozados los pies. E hicimos todo lo que el buen turista tiene que hacer, a más de recordar la historia de tantas culturas que al final desembocaron en la nuestra, tras aquel crisol de tantos siglos, aquella mezcla de milenios hasta hoy. Allí estaban, también, las famosas chimeneas de las hadas - ciertamente, parecían el decorado de un bar situado en frente, eso no se ve en las fotos. Hay que desacralizar, de cuando en cuando.

¿Y qué decir de Estambul? Se ha dicho todo, pero siempre se reciben impresiones nuevas. Siempre se encuentra algo nuevo en el bazar. Yo me compré un manual de turco. De los letreros de las calles y los museos, algo de turco se aprende, de todos modos. De una Turquía que es la tradicional y es también nueva, los hoteles, supermercados, carreteras, quizá la gente, nos aproximan cada vez más. Vivimos en el mismo mundo o en mundos que se aproximan, pese a todo.

¿Y otro año? Quién sabe. Quizá Egipto, que conozco desde 1954, creo, cuando yo dí en El Cairo una increíble conferencia sobre Sócrates, visité el Museo y las Pirámides y en los barrios populares los chicos apedreaban el coche de la Embajada, con su bandera española, en que yo iba. Y al lado de mi hotel, elegantísimo, el Continental, con decorado egipcizante y bellas danzarinas, habían quemado otro, con sus huéspedes dentro (incluido un papirólogo inglés), en una de aquellas revoluciones, precedente de Nasser. Alguien que iba a acompañarme se rajó, visto el panorama es fácil disculparlo.

En fin, Egipto lo he recorrido varias veces, antes y luego con la Sociedad, hasta Abu Simbel, en los ochenta, en viajes memorables, también después. Es único, espléndido,

impresionante. Lo peor (siempre hay algo que falla), los guías nacionalistas: ellos eran los egipcios siempre, habían ganado todas las guerras, Sócrates había sido suspendido en la Universidad de Menfis, querían impregnarnos de islamismo, que ya conocíamos.

Más o menos, ese nacionalismo al que somos alérgicos, se encuentra siempre. Pero, en Egipto, además de lo de siempre, ahora pueden verse cosas que antes no se veían: Alejandría, Abydos (la ciudad de Osiris y de Sethi), Tell-el-Amarna (la ciudad de Akenatón).

Y sobre todo, según pasan los años, se siente uno atraído por aquel culto a la muerte, tan vital. Tengo en mi dormitorio un gran papiro con Anubis conduciendo a la difunta, el pesaje del alma, Isis y Osiris. Egipto está tan lejos y está cerca, sin embargo. Y habría que bajar a Nubia, a Meroe y Napata y demás. Pero esto es ya soñar, siempre luchamos con el escaso tiempo. En fin, veremos.

Pero los últimos viajes, como este a Turquía y los anteriores a Libia, Bulgaria, Camboya y Tailandia, Ceilán, han sido verdaderos éxitos de nuestra Sociedad, por no hablar de los más antiguos, Irán, India, China, Rusia. Y de todos. Rompimos barreras, ahora nos siguen todos.

FRANCISCO RODRIGUEZ ADRADOS

VIAJE DE LA SEEC A BERLÍN

La SEEC ha organizado un viaje a Berlín para asistir al Congreso de la FIEC, cuyos detalles se pueden consultar en la *web*. En dicho congreso nos representará el Presidente de la SEEC, D. J. Siles.

CURSO TICS Y ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS II

Tras la buena acogida del curso del mismo nombre celebrado en febrero de 2008, de nuevo D. J.F. González Castro ha organizado desde la SEEC un segundo curso para quienes no lo realizaron el año pasado y para quienes deseaban repetir y profundizar en lo que aprendieron en 2008. Se cubrieron todas las plazas y el programa del curso no defraudó. Nos dieron herramientas de trabajo específicas para el Latín (Collatinus) y para el Griego (adaptar el teclado para griego politónico, el programa Euclides...) y nos enseñaron las enormes posibilidades de la red en su uso didáctico, no sólo para encontrar páginas específicas para el profesorado de lenguas clásicas, sino también para crear blogs, páginas web, herramientas de google para emplearlas como medio de comunicación con los alumnos... De nuevo los participantes han valorado positivamente la segunda edición de este curso tics, que ofrece a los profesores de lenguas y cultura clásicas herramientas adaptadas a sus asignaturas que resultan muy útiles para su aplicación en el aula.

Mª ÁNGELES ALMELA

BALANCE ECONÓMICO DE LA SEEC A 31-12-2008

GASTOS

Material de oficina	5.097,42 €
Publicaciones	10.542,94 €
Reparación y conservación	3.905,44 €
IRPF	4.944,93 €
Reuniones y gastos de representación	16.979,15 €
Suministros	2.928,62 €
Correos	10.215,97 €
Comunidad de propietarios	770,45 €
Sueldos y salarios	31.540,94 €
Seguridad Social	9.911,72 €
Certamen Ciceronianum	900,00 €
Cuota Euroclassica	300,00 €
Cuota FIEC	150,00 €
Recibos devueltos	8.839,33 €
Gastos financieros	2.037,48 €
Transferencias Delegaciones	73.748,36 €
Locomoción y taxis	25,28 €
Tributos	236,68 €
Cursos Formación del Profesorado	1.320,00 €
Devolución subvención Baleares	6.800,82 €
Gastos electorales	6.395,18 €
Depósito Viajes Iberia	11.780,00 €
II Ecuentro de Jóvenes Investigadores	4.437,24 €
TOTAL	**213.807,77 €**

INGRESOS

Saldo 31-12-2007	55.386,85 €
Alquiler piso c) Ávila	4.020,00 €
Recibos socios	183.307,44 €
Subvenciones	8.020,20 €
Suscripciones	2.077,63 €
Intereses	174,65 €
Publicidad *Iris*	9.762,50 €
Depósito Viaje Sri-Lanka	9.875,00 €
TOTAL	**272.624,07 €**

Saldo cc. 6835	saldo 31-12-07:	20.068,57 €	saldo 31-12-08: **30.008,78 €**
Saldo cc. 7155	saldo 31-12-07:	35.318,28 €	saldo 31-12-08: **28.807,52 €**
SALDO TOTAL	31-12-07:	**55.386,85 €**	31-12-07: **58.816,30 €**

PRESUPUESTO 2009 DE LA SEEC

GASTOS

Material de oficina	11.000,00 €
Publicaciones	30.000,00 €
Actas XII Congreso	30.000,00 €
Reparación y conservación	8.000,00 €
IRPF	8.000,00 €
Reuniones y gastos de representación	18.000,00 €
Suministros	4.000,00 €
Correos	18.000,00 €
Comunidad de propietarios	1.000,00 €
Sueldos y salarios	37.921,10 €
Seguridad Social	11.000,00 €
Certamen Ciceronianum	900,00 €
Cuota Euroclassica	300,00 €
Cuota FIEC	150,00 €
Recibos devueltos	10.000,00 €
Gastos financieros	2.500,00 €
Transferencias Delegaciones	71.456,57 €
Maquetación y fotografías *Iris*	3.000,00 €
Locomoción y taxis	300,00 €
Tributos	300,00 €
Cursos Formación del Profesorado	8.175,00 €
Talones pendientes 2008	3.105,23 €
Devolución subvención	364,48 €
Simposio Intercongresual	7.000,00 €
TOTAL	**284.472,38 €**

INGRESOS

Saldo 31-12-2008	58.816,78 €
Alquiler piso c) Ávila	7.500,00 €
Recibos socios	173.350,60 €
Subvenciones	24.700,00 €
Suscripciones	2.000,00 €
Intereses	175,00 €
Publicidad *Iris*	6.000,00 €
Ventas varias	150,00 €
Depósito viaje Turquía	11.780,00 €
TOTAL	**284.472,38 €**

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

ACTIVIDADES DE LA SECCIÓN DE ALICANTE

El lunes 12 de enero a las 17:00 h., se reunió la Junta Directiva de la Sección de Alicante en sesión ordinaria a fin de preparar y convocar la Asamblea General Ordinaria que se celebró el lunes 26 de enero a las 18 horas aprobándose las cuentas del ejercicio anterior y el presupuesto para el 2009 así como las actividades previstas. Concluida la Asamblea, tuvo lugar la sesión científica a cargo del Dr. D. Jaime Siles, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Valencia y Presidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, que disertó sobre: "*Los problemas de interpretación que el carmen IV de Catulo plantea*".

El *Certamen Ciceronianum* se celebró el 20 de febrero, resultando ganadora de la fase local Sofía Luzón Arriero del I.E.S. Misteri d'Elx .

El 13 de marzo se celebró el 8º Concurso Anual Europeo "Explorando la Lengua y la Cultura de la Antigua Grecia". Se presentaron dos alumnas del Misteri d'Elx.

El 28 de abril, una representación de las Delegaciones de la SEEC en Valencia-Castellón y Alicante, formada por D. A. Melero, D. J.J.Chao y Dña M. Madrid, recibidos por D. Rafael Carbonell, de la Dirección General de Ordenación Educativa puden comunicar que las asignaturas de Referentes Léxicos y Cultura Clásica permanecerán como estaban.

El día 8 de mayo se celebró el *XIII Certamen de lenguas clásicas de la provincia de Alicante*, que cuenta con la colaboración de la Excma. Diputación de Alicante. Han participando veinticuatro alumnos en la prueba de latín y once en la prueba de griego.

En la modalidad de Griego el primer premio correspondió a Sofía Luzón Arriero y el segundo premio a Gracia María Romero Rodrigo, ambas del IES "Misteri d'Elx".

En la modalidad de Latín el primer premio correspondió a Sofía Luzón Arriero del IES "Misteri d'Elx" y el segundo premio a Luna María Martínez Pérez, del IES "Victoria Kent" de Elche. La entrega de premios tendrá lugar el 22 de mayo a las 18'30 en el salón de Grados de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante.

ACTIVIDADES DE LA SECCIÓN DE ARAGÓN

En el capítulo de concursos, además del *Certamen Ciceronianum* y del concurso *Explorando la Lengua y la Cultura de la Antigua Grecia*, la delegación de Aragón de la SEEC ha organizado el *III Concurso de Traducción de Latín y Griego para alumnos de Bachillerato* en el que hay que destacar la notable participación así como el buen nivel mostrado por los participantes.

En todo caso el mayor esfuerzo de la Delegación ha estado en el V Curso de Actualización Científica bajo el título *El legado de Baco: vino y cultura en la Antigüedad Clásica* con 81 alumnos inscritos. El éxito se debe, sin duda, al buen quehacer de los conferenciantes.

Naturalmente estas actividades han ido acompañadas de otras ordinarias como la celebración de la asamblea de socios o las ya habituales gestiones ante la Consejería de Educación de nuestra Comunidad.

ACTIVIDADES DE LA DELEGACIÓN DE ASTURIAS Y CANTABRIA

El 30 de enero de 2009 tuvo lugar la Asamblea General de socios de la Delegación.

El 20 de febrero de 2009 se celebró el *Certamen Ciceronianum*, con 12 participantes de los centros: IES Santa Clara (Santander); IES Marqués de Santillana (Torrelavega); IES Miguel Herrero (Torrelavega); IES Padre Feijoo (Gijón). Ganadoras en la fase de la Delegación: 1°) Ana Mª Arango Quijano (IES Santa Clara; Profa. Dª Carmen Trigo Márquez). 2°) Verónica Castañeda Cayón (IES Miguel Herrero; Profa. Dª Maite Rivera Martín).

El 13 de marzo de 2009 tuvo lugar el Concurso Anual Europeo (Griego) con 2 participantes de los centros IES de Llanera; IES de Candás.

Del 21 al 23 de abril de 2009 se celebraron las *XVIII Jornadas de Filología Clásica*, con la colaboración del Departamento de Filología Clásica y Románica de la Universidad de Oviedo. Se han solicitado ayudas a la Univ. de Oviedo y a la FICYT del Principado. Estas *XVIII Jornadas* se dedicaron a la memoria del Dr. Santiago González Escudero, Profesor Titular y Decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Oviedo, fallecido en mayo de 2008.

El 23 de mayo de 2009 se realizó una excursión a Urueña y Villas romanas de Almenara-Puras.

SUBDELEGACIÓN DE CANTABRIA

Los ganadores del *V Concurso de Relato Histórico Breve* sobre "Aníbal el Cartaginés" son:

En Secundaria: Deva Saro Gómez (I.E.S. Villajunco de Santander; Prof. D. Ángel Chamizo González), por "Victoria".

En Universidad: primer premio ex aequo a Alberto Barrón Ruiz de la Cuesta por "Recuerdos de Zama" y a Graciela Toraya Castanedo por "La carcajada de Aníbal".

La entrega de premios, junto al del *Certamen Ciceronianum*, tiene lugar el 21 de Mayo en la Cátedra de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander. Durante el acto académico D. Juan Luis Conde, Profesor Titular de Filología Latina de la UCM, pronuncia la conferencia "El discurso imperial: de Roma a EE.UU."

ACTIVIDADES DE LA SECCIÓN BALEAR

Durante el mes de abril de 2009 se celebró el Festival de Teatro Grecolatino de las Islas Baleares 2009, con las representaciones de *Ifigenia en Áulide*, de Eurípides, y *Pseudolus* de Plauto, a cargo del Grupo de Teatro Clásico de la Universidad de Alicante; en Ibiza se representaron *Las fenicias*, de Eurípides y *Los pájaros*, de Aristófanes, a cargo del grupo "Ela Teatre", de Barcelona.

El *XIII Curso de Pensamiento y Cultura Clásica*, CaixaForum «La vida cotidiana en la Antigüedad grecolatina» tuvo lugar del 8 de noviembre de 2008 al 15 de mayo de 2009.

En el Ateneu Científic, Literari i Artístic de Mahón se celebró el *VIII Curso de Pensamiento y Cultura Clásica* «La vida cotidiana en la Antigüedad grecolatina» del 10 de enero de 2009 al 16 de mayo.

Entre el 11 de marzo y el 13 de mayo de 2009 se desarrolló en Palma de Mallorca el VII Curso del Aula de Humanidades, Palma de Mallorca. CaixaForum. «La mitología: el mundo de los héroes» a cargo de F. Casadesús.

Por último del 29 de enero al 14 de mayo se desarrolló el Seminario de Filosofia Griega, Universitat de les Illes Balears.

ACTIVIDADES DE LA DELEGACIÓN DE CANARIAS

La SEEC-Canarias continúa trabajando intensamente para evitar la consolidación de la normativa que limita la impartición de las asignaturas optativas y que afecta a nuestras materias de manera especial. Para ello, esta delegación ha impulsado la creación de la *Plataforma de Bachillerato* donde se han agrupado las Asociaciones y los Colegios Oficiales que representa a los profesores de las demás optativas, junto al Colegio Oficial de Doctores y Licenciados de S/C de Tenerife. Como miembros de la Plataforma hemos participado en las ruedas de prensa bimensuales que se han organizado. Además, hemos organizado una mesa redonda con la Directora General de Ordenación e Innovación Educativa, Dª Victoria González Ares el lunes 11 de mayo, donde nos representó nuestro tesorero D. Francisco Reyes Suárez, y en la que también participó la miembro de la SEEC, Olga Díez Fernández. El acto se celebró en el Club Prensa Canario, dependiente del periódico La Provincia, con sede en Las Palmas de Gran Canaria, patrocinador de la mesa redonda.

Durante el próximo mes de junio, celebraremos en el IES Canarias Cabrera Pinto, primer instituto de Canarias, un homenaje al profesor ya fallecido y ex-director de dicho centro, Don Eudoxio Hernández con la participación de los profesores Marcos Martínez Hernández, y Francisco Reyes Suárez, ex-alumnos del homenajeado, quienes leerán sendos panegíricos. Don Eudoxio ha destacado por el excelente trabajo vocacional en la enseñanza de las Lenguas Clásicas tanto dentro como fuera de las aulas.

ACTIVIDADES DE LA SECCIÓN DE CATALUÑA

Las actividades de la Sección se centran en este primer semestre de 2009 en cinco apartados.

El curso de formación de 30 horas, de carácter misceláneo, titulado "Literatura i tècnica a l'Antiguitat grecoromana", destinado al profesorado de clásicas de secundaria, organizado por el I.C.E de la Universitat de Barcelona y coordinado por los doctores Pere J. Quetglas Nicolau y Esperança Borrell Vidal.

Los ciclos de dos conferencias, una de tema romano, "L'urbanisme romà: Tàrraco i Emèrita Augusta", y otra de tema griego "Déus i herois a la Literatura grega", dirigidas a los alumnos de Bachillerato, impartidas por profesores de bachillerato y universidad. Se han celebrado 8 ciclos (3 en Barcelona, 2 en Gerona, 1 en Reus, 1 en Tortosa, 1 en Lérida).

Ciclos de conferencias destinados a satisfacer las inquietudes culturales de los ciudadanos de Barcelona sobre la Antigüedad Clásica: Casa Elizalde (Ayuntamiento de Barcelona), ciclo titulado *La tradició dels grans mites clàssics*, coordinado por el Dr. Pau Gilabert Barberà y Amics de la UNESCO de Barcelona, ciclo titulado *Els dimarts de la Roma Antiga*, coordinado por la Dra. Esperança Borrell Vidal.

En el apartado de premios, el ganador del *Certamen Ciceronianum* en Cataluña ha sido Ramon Vicient Calvo, del IES de Roquetes (Tarragona), alumno del profesor Domingo Segura Gavaldà. Los ganadores del *Premi Hèracles* al mejor trabajo de investigación de tema clásico de Bachillerato en Cataluña (5ª edición) han sido: Aleix Ribes Grimaldos (primer premio), alumno del IES-SEP Guindàvols (Lleida); Btissam Erroukadi (segundo premio), alumna del IES Can Peixauet (Santa Coloma de Gramanet – Barcelona); Nàroa Celma Miralles (tercer premio), alumna del IES Gabriel Ferrater (Reus – Tarragona)

Además en este momento trabajamos en la organización del *XVIè Simposi de la Secció Catalana de la S.E.E.C.* que se celebrará en los días 22, 23 y 24 de octubre de 2009 en la Universidad Rovira y Virgili (Tarragona).

ACTIVIDADES DE LA DELEGACIÓN DE CÓRDOBA

En esta delegación se han celebrado las *XII Jornadas de latín, griego y cultura clásica*: "Y Oriente también somos nosotros". Organizadas por el Centro de Profesores de Córdoba y la Delegación de la SEEC y coordinadas por D. S. Quesada Avilés (Centro de Profesores) y D. J. Mª Ruiz Gito (vicepresidente de la Delegación de la SEEC), con los objetivos fundamentales de aportar una visión generosa y comprometida, desde el Mundo Clásico y Oriente, a los conflictos históricos que son en parte fundamento de los actuales; incluir en los diseños curriculares de las materias docentes aspectos que ayuden a aclarar la visión de la globalidad de civilizaciones y en los Planes de Centro orientaciones y compromisos con los nuevos retos que plantea la emigración de otras culturas; difundir valores de interés, conocimiento, comprensión y consideración generosa hacia esas culturas, en la práctica docente cotidiana, como fundamental riqueza en el proceso de aprendizaje diario.

Del 10 al 14 de marzo se desarrollaron las siete ponencias impartirlas por profesores de diversas especialidades (Griego, Latín, Árabe, Arqueología, Geografía e Historia, Dibujo) y los días 14 y 18 sendas visitas guiadas a Jaén y Monturque - Puente Genil. Asistieron unos treinta profesores.

El IX Festival Juvenil de Teatro Clásico, organizado por la Cátedra de Griego con la colaboración de diversas entidades incluida la Delegación de la SEEC tuvo lugar del 14 al 21 de abril.

Además se han realizado las siguientes actividades: una exposición de vestuario griego, inspirado en el Friso de Beethoven, con el título "Antígona de Sófocles según Klimt", y otra de "Estatuas vivientes del Mundo Clásico"; un Pasacalles de grupos de Teatro, que recorrió diversos lugares de la ciudad; la representación, en el Gran Teatro y el Teatro Griego del Campus de Rabanales, de *Medea,* de Eurípides (Grupo Hypnos del I.E.S. Francisco de los Ríos, Fernán Núñez), *Hipólito*, de Eurípides (Escuela Superior de Arte Dramático), *Aves* de Aristófanes y *Antígona*, de Sófocles (*Prósopon Theatralis Societas* de la UCO) y sendos cursos de Extensión Universitaria dirigidos por el Dr. Jesús Peláez: "Puesta en escena de *Aves,* de Aristófanes" y "Movimiento, expresión y ritmo en la tragedia griega". La asistencia estimada de unas 1500 personas, con mayoría de estudiantes no universitarios (se agotaron las localidades en las dos sedes).

ACTIVIDADES DE LA DELEGACIÓN DE EXTREMADURA

El 29 de abril se celebró en la Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres, la IV Olimpiada de Lenguas Clásicas para alumnos de 2º de bachillerato organizadas por nuestra delegación. El éxito se constató con una alta participación: 58 alumnos en griego y 71 en latín, procedentes de más de una veintena de centros de toda Extremadura. En la prueba de griego, el primer premio fue para Marta Rosón Jiménez, del IES "Universidad Laboral" de Cáceres, alumna de José Mª Alegre; el segundo premio correspondió a Ana Mª Ramos Hermoso, del IES "Tierra de Barros" de Aceuchal, cuya profesora es Manuela Mogollo; el tercer premio recayó en Alejandro Vargas Giraldo, del IES "Maestro Domingo Cáceres" de Badajoz, alumno de

Carmen Alonso. En la prueba de latín, el primer premio fue para Daniel Jiménez Martín, alumno de Isabel Yende en el IES "Universidad Laboral" de Cáceres; el segundo lo recibió Alejandro Vargas Giraldo, del IES "Maestro Domingo Cáceres" de Badajoz, cuya profesora es Carmen Alonso; el tercero recayó en Santiago López Rodríguez, del IES "Profesor Hernández Pacheco" de Cáceres, alumno de Mª Eugenia Matas.

El 7 de mayo, en Mérida, se celebraron las II Olimpiadas de Cultura Clásica. El tema de este año era "El abastecimiento de agua en las ciudades romanas", tema que los profesores de 3º y 4ª de la ESO habían preparado en clase con sus alumnos y que pudimos comprobar in situ en un recorrido por la ciudad emeritense, observando las antiguas conducciones romanas de agua, termas, fuentes, acueductos... La jornada terminó con un acto institucional en el IES Santa Eulalia, en el que se entregaron los premios de la Olimpiada de Lenguas, y se ofreció la representación teatral "Vidas paralelas" a cargo del grupo "Apretacocretas". La participación de alumnos ha superado también nuestras previsiones, pues 267 alumnos y 20 profesores disfrutaron de esta jornada de convivencia.

En cuanto a las actividades previstas, está programado ya el IV Simposium Extremeño de Estudios Clásicos, que celebraremos los días 5, 6, 7, 10 y 12 de noviembre, y para el que ya han confirmado su asistencia como ponentes Carlos García Gual, Luis Antonio de Villena y Juan Carlos Iglesias Zoido; próximamente se abrirá el plazo para aceptación de comunicaciones. El simposium repartirá este año sus sesiones entre Cáceres y Mérida, con la novedad de sesiones en excavaciones y conferencias en el Museo de Arte Romano de Mérida.

ACTIVIDADES DE LA SECCIÓN DE LEÓN

En el mes de mayo se han fallado los dos concursos convocados a principios de curso por esta Sección. En el "I Concurso de Traducción de Latín y Griego para alumnos de Bachillerato" resultaron premiados los siguientes alumnos: Primer Premio de Traducción de Latín: Óscar Vega Prieto (I.E.S. Lancia), mención: Paula Crespo Ballesteros (I.E.S. Eras de Renueva); Traducción de Griego, Primer premio: Paula Crespo Ballesteros (I.E.S. Eras de Renueva), mención: Paula Rodríguez Casado (I.E.S. Eras de Renueva). En el "XI Certamen Provincial de Cultura Clásica" los trabajos premiados en esta edición han sido los siguientes: Primer Premio: *Matrimonio: ¡o tempora, o mores!* de Carlos García Puente (I.E.S. Valle de Laciana, Villablino); Segundo Premio: *Juicio de Sócrates* de Rafael de Campo Cartujo (I.E.S. de Valencia de Don Juan) y Tercer Premio: *Rea Silvia* de Carmen Lucía López Blanco (I.E.S. San Andrés del Rabanedo).

Asimismo se ha participado en el Certamen Ciceronianum 2009, que en su versión local ha contado con la subvención de la Junta de Castilla y León.

La SEEC de León colabora en la organización del Curso de Verano, "Guerra y conflictos bélicos en al mitología clásica y su pervivencia en el arte y en la literatura" (del 7 al 10 de septiembre de 2009), que este año cumple su décimo aniversario, y en las XXII Jornadas de Filología Clásica de Castilla y León, "Símbolo, enigma, sabiduría en las literaturas clásicas" (del 20 al 29 de octubre de 2009).

ACTIVIDADES DE LA DELEGACIÓN DE MADRID

En la delegación de Madrid se han realizado los siguientes viajes: Cartagena-Archena-Fortuna (27 Febrero-1 Marzo 2009); Norte de Grecia: Tracia, Macedonia, Tesalia (3-13

Abril 2009): Salónica, Dión, Olimpo, Valle de Tempe, Lárisa, Matéora, Siátista. Kastoriá, Veria, Vergina, Pela, Olinto, Monte Atos, Kavala, Tasos, Filipos, Xanzi, Abdera, Komotiní, Maronea, Alexandrúpolis; Navarra (28-31 Mayo 2009): Pamplona, Andelos, Sta. María de Eunate, Puente la Reina, Arellano, Estella, Monasterio de Leire, Sangüesa.

Se han realizado las siguientes pruebas para alumnos de Bachillerato: Prueba de latín para alumnos de bachillerato de la Comunidad de Madrid (17 Abril 2009). Tema: "Vigencia del Mundo Romano en la cultura actual"; Prueba de griego para alumnos de bachillerato de la Comunidad de Madrid (24 Abril 2009). Tema "La mujer en la sociedad y en la literatura griegas: Safo, las heroínas trágicas, la situación social de la mujer griega". Entre las pruebas internacinales de Latín y Griego, se celebrarón el Certamen Ciceroniano de Arpino, Italia (20 Febrero 2009) y la Prueba Internacional de Griego organizado por la República de Grecia(13 Marzo 2009).

Patrocinadas por la SEEC, entre el 30 de Abril y el 11 de Junio se celebraron en Alcalá de Henares, en el Museo Arqueológico Regional, las "Primaveras grecorromanas", jornadas organizadas por la Universidad de Alcalá, bajo la dirección de A. Alvar, M. Vallejo y Mª.V. Gago, con gran éxito de público. Consistieron en un ciclo de conferencias "Grandes personajes de Grecia y Roma", un cine-fórum y excursiones arqueológicas a Recópolis y Ercávica.

Continúan los Cursos de Griego y Latín, en colaboración con el Instituto Diocesano de Filología Clásica y Oriental "San Justino".

Entre las actividades previstas se encuentran el Ciclo de Conferencias de Otoño "Religiones del Mundo Antiguo" (13 de Octubre a 1 de Diciembre de 2009, en CaixaForum).

Además están previstos un viaje a la Málaga romana del 25 al 27 septiembre de 2009: Málaga, asentamientos fenicios (Cerro del Villar), romanos y paleocristianos (San Pedro de Alcántara), y las Excavaciones arqueológicas en Alcalá de Henares para alumnos de Bachillerato (15-26 Junio 2009).

ACTIVIDADES DE LA DELEGACIÓN DE MÁLAGA

Durante el último año, la Delegación de Málaga de la SEEC ha organizado, o participado, en la organización de las siguientes actividades: las *VI Jornadas de Filología Clásica* celebraron su primera parte entre los días 14 y 15 de abril de 2009, con una tríada de conferencias (Dirk Sacré [Universidad Católica de Lovaina], "De Vivis et Erasmi Conloquiis inter se comparatis"; Cristóbal Macías Villalobos [Universidad de Málaga], "Aproximación a la filosofía y género de vida cínicos"; Salvador Núñez [Universidad de Málaga], "Retórica, política y derecho en Cicerón") y una interesantísima Mesa redonda sobre Didáctica de las Lenguas Clásicas, en la que participaron diversos profesores de Enseñanza Secundaria de la provincia. La segunda parte de estas VI Jornadas de Filología Clásica se celebrará del 9 al 13 de noviembre de 2009. Más información en la página *http://www.anmal.uma.es/JornadasVI.htm.*

Por otro lado, nuestra Delegación sigue colaborando activamente con la Asociación Cultural de Teatro Griego y Romano de Málaga (ACUTEMA), que este año celebra el *VII Festival Juvenil de Teatro clásico grecolatino de Málaga*, durante los días 5 y 6 de mayo, con cuatro representaciones: dos tragedias y dos comedias (más información en su nueva página web: *http://www.acutema.org/*). En este, además, ACUTEMA organiza un conjunto de interesantes actividades paralelas centradas en el *Edipo Rey* de Sófocles, como son, el

miércoles 6 de mayo (20:00 h., salón de actos del Rectorado), una Mesa redonda sobre *Edipo Rey*, moderada por R.Caballero, Prof. Titular de Filología Griega de la Universidad de Málaga y Presidente de ACUTEMA.

ACTIVIDADES DE LA SECCIÓN DE MURCIA

Durante los días 24, 25 y 26 de febrero de 2009 tuvo lugar el V Ciclo sobre la Antigüedad Clásica, *Mundo clásico y narrativa actual*, coordinado por Mª C. Álvarez y subvencionado por la Caja del Mediterráneo (CAM), con la participación de J. Reverte con "El largo viaje de Ulises", J. Mª Guelbenzu con "En la casa de la Diosa" y L. Leante con "Literatura y mundo clásico: amores de juventud".

El *Certamen Ciceronianum* (20 de febrero) contó este año con un solo participante.

El 5 de marzo tuvo lugar en Alhama de Murcia el *IV Encuentro Olímpico grecolatino*, en el que colabora la Sección de Murcia de la SEEC, con más de 300 alumnos, con un concurso de Cultura Clásica, otro de dramatizaciones de mitos... todo ello completado con talleres (griego moderno, vestimentas grecorromanas, cocina romana, máscaras, mosaicos, construcción de templos), cine y visita a las termas de Alhama.

El día 27 de marzo en el IES Infante Juan Manuel (Murcia) tuvo lugar el concurso internacional CICERO (*Certamen In Concordiam Europae Regionum Omnium*), los participantes se han enfrentado a la traducción de un texto de Cicerón y a una batería de preguntas referidas a un tema cultural, que este año era "El mundo de Ulises". Los dos ganadores de cada modalidad recibirán su premio en un acto que tendrá lugar el 29 de mayo en el IES Infante Juan Manuel.

El día 26 de marzo se celebró la Asamblea Ordinaria anual de la Sección de Murcia, en la que se acordaron las actividades del próximo curso y que se cerró con una sesión científica a cargo de R. Mª Iglesias y Mª C. Álvarez, sobre "De cómo Ovidio corrige a Virgilio".

El 25 de abril visitamos el Museo del Teatro Romano Cartagena, guiados por la directora del mismo, Dª E. Ruiz Valderas. Igualmente tuvimos ocasión de recorrer el recientemente inaugurado ARQUA (Museo de Arqueología subacuática).

Durante este curso académico se han mantenido nuevamente reuniones para abordar los itinerarios de los bachilleratos, logrando 2 vías diferentes en 2º: una con Latín, Griego y Literatura Universal como materias de modalidad y otra con Latín, Historia del Arte y Geografía, evitando la competencia de Griego II con Literatura Universal.

Se ha celebrado la III Olimpíada Clásica (4/06/2009) para alumnos de 2ºde Bº, y la III Odisea Clásica (1 a 5/06/09) para alumnos de Cultura Clásica y 1ºde Bº quienes tienen que responder, a través de Internet, a una serie de preguntas relacionadas con el mundo griego y romano.

Por otro lado, para el curso 2009-2010 está previsto un nuevo curso de actualización científica agrupado en dos apartados: "Las TICs como herramientas de docencia", a cargo de F.J. González Castro, y la continuación de "Los olvidados de Grecia y Roma". Así mismo tendrá lugar en la CAM, durante febrero de 2010, el VI Curso sobre la Antigüedad Clásica, cuyas fechas y programa definitivo está pendiente de confirmar. Se está en vías de preparación de un Viaje arqueológico a la Magna Grecia durante los meses de marzo o abril de 2010, dirigido por S. Ramallo y Mª C. Álvarez.

ACTIVIDADES DE LA SECCIÓN DE SALAMANCA

En el pasado mes de octubre se llevó acabo un curso de Formación del Profesorado de 30 horas de duración y 3 créditos, bajo el título "El espacio cultural europeo y sus raíces grecorromanas". La participación fue grande y las ponencias provocaron interesantes debates.

El 22 de febrero se realizaron las pruebas del Certamen Ciceronianum y el 13 de marzo las correspondientes a la octava competición de "Explorando la lengua y la cultura de la antigua Grecia".

El 24 de abril se celebró la Asamblea anual de esta sección, que fue precedida por la entrega de premios a los alumnos participantes en los certámenes anteriormente citados. Queremos destacar que la ganadora de la fase nacional del Certamen Ciceronianum fue Rosana Cruz Alonso, alumna del IES Venancio Blanco de esta ciudad y la ganadora provincial, Ana Rodríguez Díaz, del IES Calisto y Melibea de Santa Marta de Tormes.

Terminada la Asamblea el profesor Javier de Hoz pronunció la conferencia titulada "Las variedades de la escritura en el Mediterráneo en los primeros tiempos de la alfabetización". El contenido de la disertación y la documentación aportada captaron el mayor interés de los asistentes aunque lo avanzado de la hora impidió el posterior coloquio.

ACTIVIDADES DE LA SECCIÓN DE VALENCIA Y CASTELLÓN

El pasado mes de octubre se celebraron las XXII Jornadas de la Delegación, en las que bajo el título "*Mitos, Ritos, Sitios*", participaron los profesores E. Suarez, R. Teja, A. Moreno, E. Pingarrón, R. Hernandez, M. Labiano, S, Muñoz, A. Melero, C. Morenilla y j. Siles. A las *Jornadas* asistieron 25 alumnos.

El 17 de diciembre, con motivo del 30 aniversario de la toma de posesión como catedrático de la Universitat de València, el profesor F. J. Fernández Nieto impartió la conferencia titulada, "*La protección mágica del libro en el cristianismo primitivo: el caso de Ireneo*".

En colaboración con el Departamento de Filología Clásica y la S.H.E.N, la profesora Carmen Vilela pronunció el 22 de mayo la conferencia sobre el tema "*Emmanuil Roídis*: un clásico del s. XIX. Su estilo y su lengua"

Coincidiendo con los *Ludi Saguntini*, la Delegación en Valencia y Castellón de la SEEC, entregó los premios del concurso Odisea 2009. De entre los 10 equipos premiados, debemos destacar el denominado *Sigmas Conflictivas* del centro IES Francesc Tárrega de Vila-Real, que obtuvo el primer premio nacional.

Por último debemos señalar la cordial y receptiva entrevista de una representación de las secciones delegadas de la SEEC en Valencia-Castellón y Alicante, formada por D. A. Melero, D. J. J. Chao y Dña M. Madrid, con el Director General de Ordenación Educativa de la Generalitat Valenciana, donde se trataron varios temas que afectan a la docencia de los estudios clásicos.

ACTIVIDADES DE LA SECCIÓN DE VALLADOLID

El viernes día 20 de febrero de 2008, conforme a la convocatoria efectuada en su momento por la Junta Directiva Nacional de la SEEC, se celebró el ejercicio de preselección *Certamen Ciceronianum Arpinas*, que, como se había anunciado previamente, serviría

también para la selección de los representantes para la convocatoria local. La Sección de Valladolid organiza anualmente un concurso, *Certamen Lourdes Albertos*, en el que pueden participar alumnos de ESO y Bachillerato con trabajos que versen sobre cultura clásica y la pervivencia de las lenguas y las culturas griega y latina. Este año hay que reseñar la alta participación y la calidad de los trabajos presentados.

El viernes 17 de abril de 2009 se realizó un viaje a Segóbriga con motivo de asistir al Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino. En esta ocasión se trataba de las representaciones de *Lisístrata*, de Aristófanes. y *Agamenón* de Esquilo.

Entre los días 28 de abril y 23 de mayo tiene lugar en la Delegación de Valladolid de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, dentro de sus actividades de innovación educativa para los profesores de Enseñanzas Medias, el Curso en Convenio con la Junta de Castilla y León *Itinera: los caminos de Roma en Castilla y León*. En el presente curso, pretendemos profundizar en el conocimiento de la red viaria y sistema de comunicaciones creado por Roma, con el siguiente programa: 28 de abril: "Ad pedem viae: la construcción de las calzadas romanas y su entorno"; 5 de mayo: "La red viaria romana en Hispania y en Castilla y León"; 12 de mayo: "Puentes para unir un imperio"; 19 de mayo: "Del renglón a la milla: mapas y guías para viajar en el mundo antiguo"; 23 de mayo: Excursión al yacimiento de Tiermes

El día 22 de mayo tiene lugar en la Delegación de Valladolid de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, en colaboración con el Dept° de Filología Clásica, una sesión académica dirigida a alumnos de 2° de B°, denominada *Schola Philologica*. En esta ocasión, corre a cargo del profesor D. Fernando Muñoz Box con el título "*Ad calendas graecas*: calendarios griegos y romanos".

Estudios Clásicos
Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos

Normas de publicación

1. Los artículos que se envíen serán trabajos originales e inéditos y habrán de versar sobre temas de interés de la SEEC. La revista acepta trabajos en todos los idiomas admitidos por la FIEC. Los trabajos no habrán de sobrepasar los 50.000 caracteres (incluyendo espacios, notas y bibliografía). El Consejo de Redacción, una vez aceptado el original, lo publicará dentro de uno de los apartados previstos en *Estudios Clásicos* (Cultura clásica, Actualización científica y bibliográfica, Didáctica de las lenguas clásicas).
2. Las reseñas versarán sobre libros relacionados con temas de interés de la SEEC y no sobrepasarán los 7.000 caracteres.
3. Los trabajos se presentarán en copia impresa por ordenador a doble espacio por una sola cara, y se adjuntará el texto en soporte informático, preferiblemente WORD (tipo de letra Times New Roman 12). En el caso de que haya textos en griego, se utilizará preferiblemente una fuente UNICODE.
4. Los originales irán encabezados por el título del trabajo en la lengua en que está escrito el artículo y en inglés, el nombre y apellido de el/los autor(es), la institución o centro de trabajo al que pertenece(n) y la dirección de correo electrónico. A continuación, seguirá un resumen en la lengua del artículo (entre 150 y 200 palabras) y un *abstract* en inglés de la misma extensión, junto con de 3 a 6 palabras clave (*keywords*) en la lengua del artículo y en inglés.
5. Los originales deben atenerse a las siguientes normas editoriales:

1. Tipos de letra
   1.1. Mayúsculas: para los títulos de artículo o de capítulo.
   1.2. Versalitas:
      1.2.1. Los subtítulos dentro de un artículo o capítulo, que se enumeran con números romanos; por ej.: I. GENERALIDADES.
      1.2.2. Nombres de los personajes de una obra teatral o un diálogo, en citas extensas de sus intervenciones.
      1.2.3. Transcripción de inscripciones latinas.
      1.2.4. Los nombres de autores modernos con referencia bibliográfica que se citen en nota a pie de página; por ej.: K. HALM, *Rhetores Latini Minores*... Cuando se citen en el texto, en cambio, irán en redonda.
   1.3. Cursiva:
      1.3.1. Divisiones dentro de los subtítulos, que se enumeran con números árabes; por ej.: 1. *Precedentes*.
      1.3.2. Títulos de obras (antiguas y modernas) y de revistas; por ej.: *Historia de la literatura Griega*, *Emerita*, *Gnomon*, teniendo en cuenta para estas citas de revistas las que se siguen en nuestra revista; por ej.: *Emerita* 18, 1963, pp. 60-73.
      1.3.3. Citas latinas; cuando se trate de citas extensas fuera del texto, irán en redonda de cuerpo menor.
      1.3.4. Palabras objeto de estudio; por ej.: la palabra *ontología*.
   1.4. Espaciada: sólo en casos extraordinarios para dar relieve o énfasis; por ej.: pero sólo para lo que a esta época se refiere.
   1.5. La negrita no debe emplearse.
2. Comillas
   2.1. Dobles:
      2.1.1. Títulos de artículos de revista y capítulos de libro; por ej.: "El tema del león en el *Agamenón* de Esquilo".
      2.1.2. Las citas de pasajes de autores modernos y las citas en lenguas extranjeras, salvo el latín. Cuando en el pasaje citado aparezca otra cita, para ésta se emplearán comillas simples.
      2.1.3. Traducciones de una cierta extensión; cuando éstas vayan fuera del texto, irán en redonda de tipo menor.
      2.1.4. Conceptos (por ej.: verbos de "amar") o términos científicos poco usuales.
   2.2. Simples:
      2.2.1. Traducciones de una palabra o de un sintagma de dos o tres palabras; por ej.: *pater familias*, 'padre de familia'.
3. Numerales y puntuación
   3.1. Romanos para libro, árabes para párrafos, versos y líneas. No habrá coma entre romano y árabe, habrá punto entre dos árabes y coma cuando se pasa a una segunda cita; por ej.: Liv. III 1.6 (cita única),

Liv. III 2.6, 7 (dos citas). En caso necesario, se puede añadir a continuación el nombre del editor sin paréntesis; por ej.: Arist. *Fr.* 23 Rose.

3.2. Romanos para volúmenes y capítulos de libro.

3.3. Árabes para tomos y páginas de revistas. Igualmente para páginas de libros, salvo las que vayan numeradas con romanos en el original; por ej.: J. Mª Pabón, "Notas de Sintaxis latina", *Emerita* 1, 1933, pp. 135-143.

4. Abreviaturas

4.1. Entre las usuales, nótense: p.= página, pp.= páginas, s.= siguiente, ss.= siguientes (por ej.: p. 124, pp. 124-128, p. 124s., p. 124ss.), op. cit.= *opere citato*, art. cit.= en el artículo citado, cf.= *confer*, cod.= códice, codd.= códices. Para el resto de abreviaturas, v. Apéndice 1, "Lista de abreviaturas, siglas y símbolos", Real Academia Española, *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2002.

4.2. Autores antiguos. Dentro de un contexto, autor y obras se citarán completos; por ej.: como dice Sófocles en su *Antígona*. Las citas concretas entre paréntesis, en notas e incluso en el texto podrán introducirse con las abreviaturas del *Diccionario Griego-Español* y del *Oxford Latin Dictionary*, y del *Diccionario Latino* Fasc. 0 del CSIC, para los autores y obras no mencionados en el *Oxford Latin Dictionary*; por ej.: S. *Ant.*133.

4.3. Títulos de revista. Los de una palabra se dan enteros (*Emerita*); si no, se dan las iniciales sin puntos ni comas (*IF= Indogermanische Forschungen*, *EClás= Estudios Clásicos*) o las abreviaturas que indican las propias revistas.

4.4. Denominación de lenguas. Abreviaturas usuales, en minúscula; por ej.: gr.= griego, lat.= latín.

5. Signos diacríticos

Los usuales:

[ ] para indicar lagunas de un texto.

< > para indicar adiciones al texto transmitido.

{ } para indicar interpolaciones.

[[ ]] para indicar borraduras.

† † para indicar pasajes corruptos.

6. Griego

Las palabras griegas irán en tipos griegos, salvo cuando se trate de conceptos muy conocidos, en cuyo caso aparecerán en cursiva sin signos de acentuación; por ej.: *logos*, *physis*.

7. Citas bibliográficas

A continuación, se ofrecen algunos modelos de citas bibliográficas. Nótese que los lugares de edición irán siempre en español:

P. GRIMAL, "Recherche sur l'épicuréisme d'Horace", *REL* 71, 1993, pp. 154-160.

J. M. ANDRÉ, "Les Odes romaines: mission divine, otium et apothéosis du chef", *Hommages à M. Renard* I, Bruselas 1969, pp. 31-46.

O. PECERE-A. STRAMAGLIA (eds.), *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino. Atti del Convegno Internazionale, Cassino, 14-17 settembre 1994*, Cassino 1996.

W. G. RUTHERFORD, *A Chapter in the History of Annotation*, Nueva York-Londres 1987 (Londres 1905[1]).

8. Los criterios de edición, en todo aquello que no esté predeterminado, se atienen a las normas señaladas en: Real Academia Española, *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 2002.

6. Los trabajos se enviarán en papel y formato electrónico a la sede de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (c/ Vitruvio 8, 2ª planta, 28006 Madrid), dirigidos al Comité de Redacción de la revista *Estudios Clásicos*.

7. El Consejo de Redacción decidirá sobre la conveniencia de la publicación de los originales recibidos una vez conocida la opinión de dos expertos externos, observándose en el proceso la norma de doble anonimato. Para la aceptación de los originales se atenderá a la calidad científica y expositiva, así como a su adecuación con las normas editoriales. La publicación podrá estar condicionada a la aceptación por parte del autor de las sugerencias de corrección formuladas por los expertos evaluadores, que serán comunicadas a los autores. El Consejo de Redacción se compromete a que entre la recepción del original y la comunicación al autor de su aceptación o rechazo de publicación no transcurra un tiempo superior a tres meses.

8. Los autores corregirán primeras pruebas y recibirán veinte separatas del trabajo publicado y un ejemplar del tomo correspondiente.

9. Los autores serán los responsables del contenido de sus artículos. La aceptación de un trabajo para su publicación implicará que los derechos de copyright, en cualquier medio y soporte, quedarán transferidos al editor de la revista.